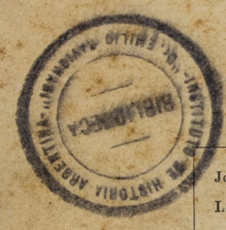
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

COLECCIÓN DE VIAJEROS

Y

MEMORIAS GEOGRÁFICAS



TOMO I

JOHN PULLEN, Memoirs of the maritime affairs, etc.
LEWIS PAINE, A short view of Spanish America, etc.
E. E. VIDAL, Picturesque illustrations of Buenos Ayres and Montevideo, etc.

VERSIÓN CASTELLANA DE CARLOS MUZIO SÁENZ PEÑA

Y

ADVERTENCIA DE EMILIO RAVIGNANI
Director del Instituto de investigaciones históricas

BUENOS AIRES
380311 — TALLERES S. A. CASA JACOBO PEUSER, LTDA.
1923

COLECCIÓN DE VIAJEROS

Y

MEMORIAS GEOGRÁFICAS

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

PUBLICACIONES

DEL

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS [1]

(Informes, plan, documentos, monografías, boletín, libros raros, viajeros y memorias)

Los Archivos de Paraná y Santa Fe. — Informe del Comisionado P. ANTONIO LARROUY, 1 folleto, 24 páginas. Buenos Aires, 1908.

Los Archivos de Córdoba y Tucumán. — Informe del Comisionado P. ANTONIO LARROUY, 1 folleto, 61 páginas. Buenos Aires, 1909.

Gobierno del Perú. — Obra escrita en el siglo XVI por el Licenciado don JUAN MATIENZO, Oidor de la Real Audiencia de Charcas, 1 volumen, X + 219 páginas. Buenos Aires, 1910.

Documentos relativos a la Organización Constitucional de la República Argentina, 3 volúmenes de XXIII + 320; XXVIII + 460 y XXII + 431 páginas. Buenos Aires, 1911-1912. **Índice alfabético de los tres tomos,** 44 páginas. Buenos Aires, 1914.

Documentos relativos a los antecedentes de la Independencia de la República Argentina, 1 volumen de XII + 469 páginas. Buenos Aires, 1912.

Documentos relativos a los antecedentes de la Independencia de la República Argentina. — Asuntos eclesiásticos (1809-1812), 1 volumen de X + 230 páginas. Buenos Aires, 1912. **Indice alfabético de los dos tomos,** 43 páginas. Buenos Aires, 1913.

Documentos para la historia del Virreinato del Río de la Plata, 3 volúmenes de XII + 393; X + 217 y X + 195 páginas. Buenos Aires, 1912-1913. **Indice alfabético de los tres tomos,** 44 páginas. Buenos Aires, 1913.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo I: Real Hacienda (1776-1780), X + 404 páginas. Buenos Aires, 1913.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo II: Real Hacienda (1774-1780), VIII + 457 páginas. Buenos Aires, 1914.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo III: MIGUEL LASTARRIA, Colonias Orientales del Río Paraguay o de la Plata (1805), con introducción de ENRIQUE DEL VALLE IBERLUCEA; XXVI + 506 páginas y dos mapas. Buenos Aires, 1914.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo IV: Abastos de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires (1773-1809), con introducción de JUAN AGUSTÍN GARCÍA; XV + 596 páginas. Buenos Aires, 1914.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo V: Comercio de Indias. Antecedentes Legales (1713-1778), advertencia con el plan de publicaciones por LUIS MARÍA TORRES e introducción de RICARDO LEVENE; CXVI + 463 páginas. Buenos Aires, 1915.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo VI: Comercio de Indias. Comercio Libre (1778-1791), con introducción de RICARDO LEVENE; 542 páginas. Buenos Aires, 1915.

[1] Por resolución del Consejo Superior, de la Universidad Nacional de Buenos Aires, de 5 de diciembre de 1921, la SECCIÓN DE HISTORIA se ha transformado en INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo VII: Comercio de Indias, Consulado, Comercio de negros y de extranjeros (1791-1809), con introducción de DIEGO LUIS MOLINARI; XCVIII + 429 páginas y tres mapas. Buenos Aires, 1916.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo VIII: Sesiones de la Junta Electoral de Buenos Aires (1815-1820), con introducción de CARLOS CORREA LUNA; LXIV + 186 páginas y una carta. Buenos Aires, 1917.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo IX: Administración Edilicia de la ciudad de Buenos Aires (1776-1805), con introducción de LUIS MARÍA TORRES; CXLI + 477 páginas y un retrato. Buenos Aires, 1918.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo X: Territorio y Población. Padrones de la ciudad y campaña de Buenos Aires (1726-1738-1744), con introducción de EMILIO RAVIGNANI; ...... + 796 páginas. Buenos Aires, 1919.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XI: Territorio y Población. Padrón de la ciudad de Buenos Aires (1778), con introducción de EMILIO RAVIGNANI; 779 páginas. Buenos Aires, 1919.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XII: Territorio y Población. Padrón de la campaña de Buenos Aires (1778). Padrones complementarios de la ciudad de Buenos Aires (1806, 1807, 1809 y 1810). Censo de la ciudad y campaña de Montevideo (1780), con introducción de EMILIO RAVIGNANI; 451 páginas. Buenos Aires, 1919.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XIII: Comunicaciones oficiales y confidenciales de gobierno (1820-1823), con advertencia de EMILIO RAVIGNANI; XI + 371 páginas. Buenos Aires, 1920.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XIV: Correspondencias generales de la Provincia de Buenos Aires relativas a relaciones exteriores (1820-1824), con advertencia de EMILIO RAVIGNANI; XV + 553 páginas. Buenos Aires, 1921.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XV: Relaciones interprovinciales. La Liga Litoral (1829-1833), con introducción de EMILIO RAVIGNANI;...... + 558 páginas. Buenos Aires, 1922.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XVI: Relaciones interprovinciales. La Liga Litoral (1829-1833), con introducción de EMILIO RAVIGNANI; 446 páginas. Buenos Aires, 1922.

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XVII. Relaciones interprovinciales. La Liga Litoral (1829-1833), con introducción de EMILIO RAVIGNANI; 452 páginas. Buenos Aires, 1922.

EN PRENSA

Documentos para la Historia Argentina. — Tomo XVIII: La enseñanza durante la época colonial, con introducción de JUAN PROBST.

EN PREPARACION

Documentos para la Historia Argentina. — Relaciones interprovinciales: correspondencia de Juan Manuel Rosas con los gobernadores y hombres del interior.

Documentos para la Historia Argentina. — Papeles de José Artigas.

Documentos para la Historia Argentina. — Papeles de Felipe Ibarra.

MONOGRAFÍAS

I: La administración de Temporalidades en el Río de la Plata, por LUIS MARÍA TORRES, 24 páginas. Buenos Aires, 1917.

II: Constituciones del Real Colegio de San Carlos, por EMILIO RAVIGNANI, 18 páginas. Buenos Aires, 1917.

III: Valores aproximados de algunas monedas Hispano Americanas (1497-1771), por JUAN ALVAREZ, 37 páginas. Buenos Aires, 1917.

IV: Los manuscritos del diario de Schmidel, 10 páginas y 6 láminas, por ROBERTO LEHMANN NITSCHE. Buenos Aires, 1918.

V: Origen y Patria de Cristóbal Colón, Crítica de sus fuentes históricas, por RÓMULO D. CARBIA, 50 páginas y 14 planchas de ilustraciones. Buenos Aires, 1918.

VI: La personalidad de Manuel Belgrano, ensayo conmemorativo, 32 páginas, por EMILIO RAVIGNANI. Buenos Aires, 1920.

VII: Relación descriptiva de los mapas, planos, etc., del Virreinato de Buenos Aires, existentes en el Archivo General de Indias, por PEDRO TORRES LANZAS. 2.ª edición, aumentada, 173 páginas y 77 láminas. Buenos Aires, 1921.

VIII: Los Archivos de la ciudad de Corrientes, por EDUARDO FERNÁNDEZ OLGUIN, 23 páginas y 1 lámina. Buenos Aires, 1921.

IX: El «Plan» atribuído a Moreno y la «Instrucción» de Chiclana, por RICARDO LEVENE, 28 páginas y 3 láminas. Buenos Aires, 1921.

X: Escritos inéditos de Antonio Zinny; El Redactor del Congreso Nacional [1816-1820]; proceso de alta traición contra el Congreso y Directorio [1820]; gobernantes de las Provincias Unidas de la América del Sud [1810-1886], precedidos de un prólogo de EMILIO RAVIGNANI y de un ensayo bio-bibliográfico de NARCISO BINAYÁN; LXXXI + 183 páginas y un retrato. Buenos Aires, 1921.

XI: Los Archivos de la ciudad de Santiago del Estero, por ANDRÉS A. FIGUEROA, 31 páginas. Buenos Aires, 1921.

XII: Los Archivos de la Rioja y Catamarca, por el P. ANTONIO LARROUY, 44 páginas. Buenos Aires, 1921.

XIII: Memoria de la Sección de Historia (1920-1921), por EMILIO RAVIGNANI, 23 páginas. Buenos Aires, 1921.

XIV: Antecedentes de la revolución de Mayo.—I, El protectorado portugués en el virreinato del Río de la Plata (1808, marzo-mayo), por DIEGO LUIS MOLINARI, un apéndice documental, 21 + LX páginas. Buenos Aires, 1922.

XV: Los archivos de la Asunción del Paraguay, por JUAN F. PÉREZ, 42 páginas. Buenos Aires, 1923.

XVI: Henry Harrisse, ensayo bio-bibliográfico, por NARCISO BINAYÁN, 36 páginas. Buenos Aires, 1923.

XVII: Los Historiógrafos argentinos menores, su clasificación crítica por RÓMULO D. CÁRBIA, 22 páginas. Buenos Aires, 1923.

XVIII: La Época de Rosas, con una introducción sobre la evolución social argentina, por ERNESTO QUESADA; un apéndice que contiene la Bibliografía Crítica y precedida de un ensayo sobre

el concepto de la dictadura de Rosas, por NARCISO BINAYÁN. Edición de Jubileo en el XXV aniversario, XCVII + 240 páginas. Buenos Aires, 1923.

XIX: La Patria de Cristóbal Colón, por RÓMULO D. CÁRBIA, 70 páginas y XIV láminas. Buenos Aires, 1923.

XX: Antecedentes de la revolución de Mayo. — II. Un virrey (mayo-julio 1808), por DIEGO LUIS MOLINARI, 18 + CLII + 6 páginas.

EN PREPARACIÓN

Antecedentes de la revolución de Mayo. — III, por DIEGO LUIS MOLINARI.

Los Archivos de la ciudad de Buenos Aires, con el catálogo del Archivo General de la Nación, sección Contaduría y Hacienda, por EMILIO RAVIGNANI.

La leyenda de los subterráneos bonaerenses, con láminas, por FÉLIX F. OUTES.

La edificación en Buenos Aires a fines del siglo XVIII, con láminas, por FÉLIX F. OUTES.

El Estatuto de 1815 y la proyectada reforma de 1816, por JUAN CANTER, hijo.

Bibliografía de impresos argentinos hasta 1852, por JUAN CANTER, hijo.

Pedro Goyena y su época, ensayo histórico-literario, por AGUSTÍN SAENZ SAMANIEGO.

NUEVAS PUBLICACIONES

APARECIDAS

Biblioteca Argentina de libros raros americanos. — Tomo I: Tratado de Confirmaciones Reales, por Antonio de León (1630), con introducción de DIEGO LUIS MOLINARI; XVI + 412 páginas. Buenos Aires, 1922.

Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. — N.os 1, 2, 3-4, 5-6, 7-8, 9-10, 11-12, 13-14, 15-16.

Colección de Viajeros y memorias geográficas. — Tomo I: Memoirs of. The Maritime Affairs of. Great-Britain, By the late John Pullen, Esq. — Governor of. Bermudas.
A Short View of. Spanish America: or, a Plan of the Spanish Empire in the New World. By Lewis Pain, who was a Captive amongst them.
Picturesque Illustrations of Buenos Ayres and Monte Video, By E. E. Vidal, Esq.; versión castellana de CARLOS MUZIO SÁENZ PEÑA y advertencia de EMILIO RAVIGNANI.

EN PRENSA

Biblioteca Argentina de libros raros americanos. — Tomo II: Leyes y ordenanzas nuevamente hechas por Su Magestad, para la gobernación de los Indios, en Valladolid M. D. C. III, con introducción de DIEGO LUIS MOLINARI.

Biblioteca Argentina de libros raros americanos. — Tomo III: Tratados de Fray Bartolomé las Casas, con introducción de JORGE CABRAL TEXO.

Facultad de Filosofía y Letras
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

COLECCIÓN DE VIAJEROS

Y

MEMORIAS GEOGRÁFICAS



TOMO I

John Pullen, Memoirs of the maritime affairs, etc.
Lewis Paine, A short view of Spanish America, etc.
E. E. Vidal, Picturesque illustrations of Buenos Ayres and Montevideo, etc.

versión castellana de Carlos Muzio Sáenz Peña

y

advertencia de Emilio Ravignani
Director del Instituto de investigaciones históricas

1m.
mFJ

BUENOS AIRES
380311 — Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser, Ltda.
1923

№ 203

ADVERTENCIA

Con el primer tomo de la *Colección de Viajeros y Memorias Geográficas,* el *Instituto de investigaciones históricas* que dirijo, da comienzo a una aspiración que se enunciara hace ocho años, cuando el entonces Director de la *Sección de historia,* al formular el *Plan de investigaciones y publicaciones,* dedicaba una parte de su exposición al asunto.

En esa oportunidad, decía el doctor Torres: « Sin apartarnos de los hechos propiamente históricos, que reconstruímos a la vista de testimonios homogéneos, hemos pensado en la conveniencia de desarrollar varios de los temas incluyendo otra categoría de datos, que deben ser estimados por pertenecer a testigos ocasionales que han trasuntado el aspecto más interesante de la realidad: la vida interna de las ciudades y campañas del virreinato ».

« Nos referimos a las relaciones de algunos viajeros y cronistas ingleses del siglo XVIII, y primeras décadas del XIX, que visitaron o describieron los países del Río de la Plata, dejándonos libros curiosos, singularmente demostrativos, que forman parte principal de nuestras más importantes bibliotecas americanas ».

« La Dirección del Museo Mitre y el doctor Francisco P. Moreno, que poseen algunas de esas publicaciones, las han ofrecido a la Facultad, graciosamente, con el propósito de que se divulguen, y entre las cuales recordaremos a las de Coyer, Davis, Emp-

son, Froger, Hunter, Helms, Jones, Pullen, Walton y Wilcocke». [1]

Claro está, que la precedente enumeración de autores fué meramente enunciativa, y no agotadora, desde el momento que era un simple esbozo de propósitos. La preparación de los materiales y la categoría de asuntos vinculados a lo substancial de la colección que se inicia, determinaron a la dirección actual a perfeccionar el título, con el agregado de *Memorias geográficas,* que no alteran el primitivo concepto de una colección aparte de la que forma los *Documentos para la Historia Argentina.*

Ello es un resultante de la continuación de las investigaciones, que han revelado documentos inéditos, extensos, en muchos casos, y que se limitan, exclusivamente, a darnos nociones sobre el territorio, con la intención de consignar datos para el estudio de la geografía de América.

Estas piezas hubieran podido encuadrar en la categoría de *Territorio y Población;* sin embargo, si hacemos primar un criterio exigente de clasificación, se ve que no responden con exactitud científica al enunciado de *Documentos para la Historia Argentina,* pues su contenido nos revela el estado del conocimiento del territorio americano, sobre cuya base, en muchos casos, se han orientado la conquista, la colonización y las transformaciones políticas.

Obran en los legajos de copias, *Memorias geográficas* inéditas de importancia y que irán alternando con los *Viajeros,* que dan nacimiento a esta *Colección.* Cuando se publicó la *Relación descriptiva de los Mapas, Planos, etc.,* de D. PEDRO TORRES LANZAS [2], se vió el tesoro

---

[1] FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Plan de investigaciones y publicaciones históricas,* Buenos Aires, 1915, p. 12 (tirada aparte del tomo V de *Documentos para la Historia Argentina).*

[2] PEDRO TORRES LANZAS, *Relación descriptiva de los mapas, planos, etc. del virreinato de Buenos Aires existentes en el Archivo General de Indias,* en FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Publicación de la Sección de historia, número VII,* Buenos Aires, 1921.

de elementos que existen en el *Archivo de Indias* y que ofrecen la noción de un territorio, contemporánea a los hechos, y que revelan algo así como la conciencia geográfica del momento histórico.

El conjunto de obras que forman este volumen, no pertenecen a un mismo autor, ni responden a un mismo objetivo. Esto se ha hecho, deliberadamente, para que llene las necesidades de los estudiosos, pues cada uno de ellos tiene un valor sintomático diferente. PULLEN y PAINE, pueden reunirse en una orientación, y VIDAL en otra.

Los tres autores, por cierto, no se concretan sólo a revelar la naturaleza del territorio, sino a poner en evidencia múltiples aspectos de la vida. Conviene advertir, no obstante, que sin la noción del momento de su aparición, sería imposible discernir la importancia de cada uno de ellos.

Entre todos los viajeros europeos que nos hablan de América, en el siglo XVIII, y en especial de la América española, se destacan los de procedencia británica, no sólo por la forma en que dan cuenta de lo que han visto y, por ende, como testigos, sino también por la finalidad que los guía.

La posición de la Gran Bretaña, a comienzos del siglo referido, después del tratado de Utrecht, se vuelve, poco a poco, dominante en los mares, cimentándose, así, la expansión colonial a que asistimos en nuestros días.

La sucesión al trono de España, a raíz del fallecimiento, sin heredero, de Carlos II, colocó frente a frente, Francia y España, por un lado, contra Austria y las dos potencias marítimas, Gran Bretaña y Holanda, por el otro; Portugal, a raíz del tratado Methuen, de 1703, se vuelve un chinchorro de la Gran Bretaña, desde entonces, siguiendo la ruta que le impone la nave mayor.

Definidas así las posiciones, toda la lucha se circunscribía a cortar la expansión francesa en el continente europeo, y a despojar a España de su

inmenso poderío colonial, ya sea mediante la ocupación o la penetración económica, que, también, era un aspecto de la política Británica. Holanda, poderosa aun en el mar, iría, lentamente, cediendo el paso a la Gran Bretaña, hasta entregarle el dominio indisputado. Francia, en América, mediante las luchas del siglo XVIII, pronto iría decayendo para no volver a levantarse hasta nuestros días.

De ahí que Utrecht, aseguró, oficialmente, el establecimiento de factorías en la América española; pues, el tratado del Asiento de ingleses, no fué otra cosa, y Buenos Aires, a comienzos del siglo XVIII, conoció como los britanos se establecían en su suelo y como acostumbraban a comerciar.

La acción expansiva, que no es del caso fundamentar en esta advertencia, fué paulatinamente acentuándose, salpicada, en todo momento, de tentativas de conquista, desembarcando en los lugares estratégicos del continente y las islas, en forma tal, que demuestra un plan meditado y un perfecto conocimiento de los lugares. Desde la segunda mitad del siglo XVIII, en lo que respecta a estas regiones, se incubarón varias tentativas, hasta que, al iniciarse el siglo XIX, se produjeron las conocidas invasiones inglesas de 1806 y 1807.

Fracasada la tentativa de penetración política, en lo que a nosotros respecta, volvieron al primitivo plan: el predominio comercial [1]; plan que siguie-

---

[1] En la *Introducción* a JUAN PULLEN, de su *Memoria de los asuntos marítimos de la Gran Bretaña, etc.*. en FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Instituto de investigaciones históricas*, *Colección de Viajeros y Memorias Geográficas*, tomo I, p. 9, se dice, con claridad: «En un país que, como el nuestro, depende tan imperiosamente del comercio, no puede ser considerado como un deseo irrazonable el nuestro, al esperar que el público estimule un trabajo como el que va en las siguientes páginas, y cuya tendencia es la de desarrollar ese comercio». Pullen, ya en sus *Memorias*, tiene como objetivo facilitar el predominio sobre España e Inglaterra, tomando el asunto desde el punto de vista teórico y práctico, cuando dice: «Tanto el comercio como la riqueza de *Inglaterra* comenzaron a desarrollarse en los felices días de la Reina *Elizabeth;* y las querellas que ella tuvo con las *ciudades Anseáticas* contribuyeron, afortunadamente, a tal desarrollo; puesto que, obligó a sus súbditos a formar compañías para comerciar con países

ron, con tenacidad, desde las vísperas de la Revolución de Mayo hasta nuestros días.

Estos dos aspectos del razonamiento, que acabamos de mostrar, se hallan fundadas en PULLEN y

extranjeros, siendo de todos conocido el éxito por aquellos alcanzado. La riqueza y el poderío marítimo de *Inglaterra* crecieron más de lo imaginable en tan corto espacio de tiempo, ante la gran admiración de nuestros vecinos, que tanto nos envidiaban. *Francia*, no bien concibió la idea de formar una monarquía occidental, empezó a inventar medios tendientes a arruinar nuestro comercio y rivalizar con nuestra potencia marítima; cosas estas que los enfurecían pues se le presentaban en su camino como obstáculos difíciles de ser salvados. El éxito que tuvieron en ambas cosas pronto lo analizaremos, salvo que lo tratásemos cuando estuviera fuera de lugar. El comercio *español* siempre fué considerado como el más beneficioso para *Inglaterra*, llevándose la mayoría de nuestros productos manufacturados y trayéndonos oro o plata en barras; y creo que nosotros hemos comerciado todos los años por más valor con los *españoles*, que con el resto de Europa. Este comercio enriqueció a *Inglaterra* prodigiosamente y principalmente a causa de que nuestros artículos de lana, con los cuales no podrían rivalizar nuestros vecinos, franceses u holandeses, antes de la muerte de *Carlos* II de *España*. Pero desde ese tiempo los asuntos de *Europa* han tomado tan sorprendente giro, que nos encontramos en el grave peligro de perder esta nuestra preciada industria, sostén de nuestro nativo país.

« Comprendo muy bien que los mejores planes, si bien están en consonancia con la razón, en lo que se refiere a la *teoría* o *práctica* de su ejecución, también están sujetos a las cavilaciones y objeciones de hombres ingeniosos y perversos, cuyos intereses y ocultos deseos quizá no se concentren en el bienestar de su patria. Pero le declaro que puedo eliminar todas las objeciones razonables hechas a lo que yo propongo, y demostrar, mediante ejemplos o inegables razones, que ambas cosas son factibles y debieran iniciarse, como un asunto del más grande interés para la *Gran Bretaña*. Por lo tanto, y entrando a tratar los planes o proyectos aquí mencionados, debo, en primer lugar comenzar por lo que es necesario hacer para arruinar su comercio en el *Mar del Sur*, por ejemplo (el comercio *francés* que en esa época llevaba a Francia la plata), que es el más beneficioso para ellos y, en consecuencia, el más perjudical para nosotros, y a cuyos efectos propongo que se envíen ocho barcos de guerra de cincuenta y sesenta cañones en la próxima estación, y para tripular dicha escuadra la mitad de un complemento de marinos de los que para tal clase de barcos permiten los reglamentos de la armada; y que el resto esté formado por soldados, ya sean marinos o de destacamentos, sacados de regimientos en pié de guerra, según el gobierno juzgue más conveniente, siempre que se trate de hombres acostumbrados al servicio; y si han servido en algunas compañías, serán mucho mejor, porque estarán menos sujetos a las enfermedades y no se desalentarán con las penurias como lo harán tropas bisoñas, como que probablemente tendrán con frecuencia ocasiones de ejercitar la paciencia en un viaje tan largo y remoto. La razón por la que propongo tan pocos marinos es porque la mayoría de los soldados se harán hombres de mar a causa de lo largo del viaje y serán mucho más útiles, tanto para los desembarcos, de lo que habrá frecuentes ocasiones, como para hacer fuego a corta distancia en las cubiertas de los barcos en caso de combate, para lo cual son muchos más prácticos que nuestros marinos ». (*Memoria*, cit., en FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Instituto de investigaciones históricas, Colección de Viajeros y Memorias*, etc., tomo I, pp. 28-30).

PAINE, como exponentes de la tendencia del siglo XVIII, y en E. E. VIDAL, como arquetipo de viajero al comenzar nuestra vida independiente.

Con esta presentación, hemos querido tocar dos momentos sintomáticos; los autores que más adelante incluiremos en nuestros volúmenes, afirmarán e ilustrarán con amplitud lo que en este tomo no tiene sino los aspectos de un comienzo.

Si destacamos los rasgos esenciales de este material, cuyo contenido analítico será motivo de un ensayo del doctor Luis María Torres [1], podemos ofrecer una serie de categorías que harán sorprender, a *vuelo de pájaro*, la médula del material.

Los asuntos referidos en las *Memorias*, etc., en la *Breve reseña de la América española* y en las *Ilustraciones pintorescas de Buenos Aires y Montevideo*, tienen todo el valor de relatos de testigos, con una visión adecuada de la realidad.

En todo momento, y aún más, en siglos pasados, conocimiento geográfico y penetración económica, corren parejas. Causa esencial, de la *Memoria* de Pullen, es ilustrar a su país sobre las Indias occidentales, y en especial sobre el Mar del Sur y lo que podría hacerse en beneficio de Inglaterra, en atención a la *South Sea Company;* con este motivo, hace una prolija descripción de los puertos, accidentes de la navegación y precedentes que consignan otras naciones. Ofrece una serie de reflexiones y recomienda la *Short View of Spanish America*, de LEWIS PAIN, «un caballero entendido y honesto, que fué tomado prisionero por los *españoles en Europa* y enviado a *América*, donde lo retuvieron encadenado varios años y de quien hicieron uso como ingeniero,

---

[1] El ex-director del *Instituto* y actual adscripto honorario, tiene en preparación un trabajo fundamental sobre los viajeros y que aparecerá, oportunamente, cuando lo disponga su autor. Debió editarse en este tomo, pero ha vencido el propósito de no demorarlo más, para levantar en forma fehaciente, la crítica aviesa de los que sin autoridad y vanamente, quieren ignorar la tarea del *Instituto de investigaciones históricas*.

mediante lo cual pudo obtener que le fuera facilitado papel, pluma y tinta, y, en los intervalos que tuvo de descanso, escribió la siguiente corta memoria del estado de los *españoles* allí. Al fin, por intermedio de una mujer *mestiza,* encontró los medios para escaparse a *Jamaica,* pero murió tres semanas después de su llegada. Yo adquirí todos sus *manuscritos* por diez pistolas y entre los demás encontré esta memoria que ahora presento a mis lectores y que contiene la descripción más exacta e inteligible (yo por lo menos) que haya visto, de las plantaciones *españolas* del interior de esa verdadera *Terra Incógnita*.» [1]

PAIN, exhibe mayor cantidad de datos, de orden histórico y geográfico. Como residió entre españoles, penetró mejor en la orientación de la colonización hispánica; describe la organización política, social y religiosa. Mediante una información sucinta, describe las regiones y ciudades, no solo costaneras, sino también mediterráneas, con detalles relativos a territorios, superficie y población.

VIDAL, observa un método y una orientación completamente diferente, aunque la aptitud de observación sea la misma, con el agregado que la obra no sólo vale por la importancia del texto, sino por las ilustraciones, que, entre paréntesis, muchas de ellas han sido divulgadas. El mismo autor caracteriza su obra, al decir que deja la cuestión de Buenos Aires, como capital, el problema de la emancipación y el comercio; esos son temas «abstrusos, para el historiador profesional y el economista político; el autor de este trabajo se contentó con bosquejos, originalmente sin vistas a publicarlos, algunos rasgos característicos que presentaban las ciudades de Buenos Aires y Montevideo, y aquellas singularidades en las costumbres, maneras e indumentarias de las gentes en la forma más sorprendente que se les

[1] FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Colección de Viajeros y Memorias*, etc., I, pp. 49-50.

presentaran durante una residencia de tres años en el país. Estos diseños [cree él] resultarán tanto más aceptables a los interesados, cuanto que, a su conocimiento, ninguna ilustración gráfica de esos lugares había sido, hasta ahora, presentada al público.»

«La parte descriptiva, desprovista de políticos prejuicios, es el simple resultado de la observación personal, con el agregado de algunas informaciones derivadas de escritores de reconocida autoridad. Para beneficio del lector, no versado en la historia de las colonias, un breve bosquejo de introducción explicará los detalles de su colonización y los subsiguientes acontecimientos, como no podrían haber sido convenientemente agregados en otra forma.» [1]

Merece recordarse que Vidal visitó nuestro país próximo al año 1820, momento álgido de nuestra transformación social y política, momento en que la Revolución de Mayo realizaba su primer ciclo y se iniciaba la crisis fundamental de nuestra organización política. Las *ilustraciones* tienen un valor inestimable e impresionan al observador con un rincón de realidad, arrancado, hace un siglo, a nuestra vida social. Quizás, con una mirada menos superficial de la que podría emplearse en buscar un semanario ilustrado cualquiera, se completarían nociones de nuestro pasado, que la prosa de historiadores ha tergiversado, mediante el predominio de su prisma personal.

Debe consignarse que, el ejemplar de PULLEN y PAIN, ha sido gentilmente facilitado por el doctor Luis María Torres, y que había pertenecido al doctor F. P. Moreno. El ejemplar de VIDAL, se debe a las constantes facilidades del señor Juan Canter, quien sin reatos ha puesto su valiosa biblioteca a nuestra disposición.

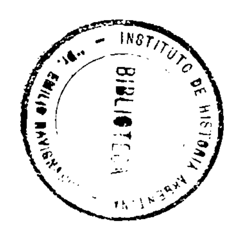
---

[1] FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS, *Colección de Viajeros y Memorias*, etc., I, pp. 80-81.

Por último, se llama la atención del estudioso, la forma de la edición en texto apareado; así podrá fácilmente cotejarse el original inglés con la traducción castellana del señor Muzio Saenz Peña, quien en esta forma colabora en las tareas del *Instituto*.

Con esta nueva serie de publicaciones, pienso que se acentúa la orientación de nuestra labor: ofrecer la mayor suma de elementos necesarios a los estudiosos, para que cada uno pueda cultivar mejor su especialidad. Confío en que el esfuerzo recibirá el condigno estímulo de los que bregan por estas mismas disciplinas.

EMILIO RAVIGNANI,
Director.



COLECCIÓN

DE

VIAJEROS Y MEMORIAS GEOGRÁFICAS

JOHN PULLEN — LEWIS PAINE — E. E. VIDAL

(1732 - 1820)

MEMOIRS
OF THE
MARITIME AFFAIRS
OF
GREAT-BRITAIN,

Especially in Relation to our Concerns in the *WEST-INDIES*.

To which is prefix'd,

The Original LETTER of the AUTHOR, to (and by the Command of) the Earl of *Oxford*, when High Treasurer of *England*, in Relation to the *South-Sea* Company, and the Trade they were designed to carry on; in which the Consequences of an ill Management in that Respect are fully laid open, and the true Nature of such a Commerce explain'd.

By the late *JOHN PULLEN*, Esq; Governor of BERMUDAS.

To which is added;

Capt. *PAIN*'s Short View of *Spanish America*: Containing a succinct Deduction of Navigation, from its Original to the Discovery of the New World; and an Account of the Extent, Quality, Riches, and Trade of his Catholick Majesty's Dominions there, in a Method wholly New, and from Authorities never yet known to the Publick.

LONDON:

Printed for T. ASTLEY, *in St.* Paul's Churchyard; *and Sold by* E. NUTT, *at the* Royal-Exchange; A. DODD, *without* Temple-Bar; J. ISTED, *at the* Golden Ball *in* Fleetstreet; *and* J. JOLLIFFE, *in St.* James's-street. MDCCXXXII.

[Price One Shilling and Six-Pence.]

COLECCIÓN

DE

VIAJEROS Y MEMORIAS GEOGRÁFICAS

JOHN PULLEN — LEWIS PAINE — E. E. VIDAL

(1732-1820)

PRIMERA PARTE

MEMORIA

DE LOS

ASUNTOS MARÍTIMOS DE LA GRAN BRETAÑA

ESPECIALMENTE EN LO QUE SE REFIERE A NUESTROS
INTERESES EN LAS INDIAS OCCIDENTALES

En la cual va incluída:

La carta original que el autor dirigiera al Earl de Oxford (y por su orden) cuando éste era Gran Tesorero de Inglaterra, respecto a la Compañía del Mar del Sur y del comercio que ésta debiera realizar; en cuya carta están ampliamente detalladas las consecuencias que una mala dirección podría acarrear y se explica el verdadero propósito de tal comercio.

Por el difunto don *Juan Pullen,*
Gobernador de Bermudas.

/ MEMOIRS [portada]

OF THE

MARITIME AFFAIRS OF GREAT-BRITAIN,

ESPECIALLY IN RELATION TO OUR CONCERNS
IN THE *WEST-INDIES*

To which is prefix'd,

The Original LETTER of the AUTHOR, to (and by the Command of) the Earl of *Oxford*, when High Treasurer of *England*, in Relation to the *South-Sea* Company, and the Trade they were designed to carry on; in which the Consequences of an ill Management in that Respect are fully laid open, and the true Nature of such a Commerce explain'd.

By the late *JOHN PULLEN*, Esq; Governor of BERMUDAS.

A la cual va añadida:

Una pequeña noticia sobre Sud América por el capitán Pain, conteniendo una deducción sucinta de la navegación, desde sus orígenes, hasta el descubrimiento del Nuevo Mundo; y un relato de la extensión, calidad, riqueza y comercio de los dominios de S. M. Católica, escritos en una forma nueva y metódica, y de acuerdo con autorizadas opiniones, aun desconocidas del público.

Londres:

Impreso por T. Astley, en el cementerio de la parroquia de San Pablo; y vendida por E. Nutt, en el Royal Exchange; A. Dodd, sin impedimento del templo; J. Isted, en la Bola Dorada, en Fleet Street; y J. Jolliffe, en St. James Street, MDCCXXXII.

(Precio: un chelín y seis peniques).

To which is added,

Capt. ***PAIN's*** Short View of ***Spanish America:*** Containing a succinct Deduction of Navigation, from its Original to the Discovery of the New World; and an Account of the Extent, Quality, Riches, and Trade of his Catholick Majesty's Dominions there, in a Method wholly New, and from Authorities never yet known to the Publick.

LONDON:

Printed for T. ASTLEY, ***in St.*** Paul's Churchyard; ***and Sold by*** E. NUTT, ***at the*** Royal-Exchange; A. DODD, ***without*** Temple-Bar; J. ISTED, ***at the*** Golden Ball ***in*** Fleetstreet; ***and*** J. JOLLIFFE, ***in St.*** James'street. M DCC XXXII.

[Prince One Shilling and Six-Pence.

/ AL MUY HONORABLE EDWARD, [p. II, en blanco, p. III]

EARL DE OXFORD Y MORTIMER

A pesar de que el conocido afecto de V. S. por la literatura, y de que vuestro invariable interés por la seguridad, el honor y los adelantos de vuestro país, eran más que suficientes para justificar que yo pusiese estas *Memorias* bajo vuestro patrocinio, deseo agregar la razón especial que me indujo a dirigirme a V. S. / en esta forma pública, porque así lograré la oportunidad de exteriorizar ese respeto que todo súbdito británico debiera tener por la memoria de ese grande y desinteresado hombre de estado, el difunto Earl, vuestro padre. [p. IV]

El difunto Earl de Oxford, cuyos méritos fincaban en una sólida sabiduría y en una inteligencia igualmente lista y capaz para servir a su país, no forjaba planes, ni tomaba medidas algunas, si no aquellas que significaban un perpetuo interés y demostraran ser de una consecuencia continuamente beneficiosa para la Gran Bretaña. Él previó los acontecimientos que luego siguieron a sus negociaciones, y si bien lenguas / envidiosas empañaron durante su vida el brillo de su administración; esas mismas lenguas, (tan aparentemente señalara el tiempo tales calumnias) se unieron [p. V]

/ TO THE RIGHT HONOURABLE EDWARD, [p. II, en blanco, p. III]

EARL OF OXFORD AND MORTIMER

ALTHO' your Lordship's known Affection to Literature, and that Steady Concern you have always express'd for the Safety, Honour and Advantage of your Country, were sufficient to justify my putting these Memoirs *under your Patronage; yet I chuse to add the particular Reason that induc'd me to address your Lordship / in this publick Manner, because I shall thereby gain an Opportunity of shewing that Respect, which every honest* Briton *ought to have for the Memory of that great and disinterested Statesman, the late Earl your Father.* [p. IV]

The late Earl of Oxford, *whose Merit consisted in solid Wisdom, and a Capacity equally ready and capable to serving his Country, form'd no Schemes, enter'd into no Measures, but what were consistent with the perpetual Interest, and must be of consequence continually beneficial to* Great-Britain. *He foresaw the Events which would follow his Negotiations, and tho' envious Tongues tarnish'd, in his Life-time, the Lustre of his Administration; yet those very Tongues (so* [p. V]

desde entonces para elogiar lo que ellas mismas habían desacreditado.

La formación de la Compañía del Mar del Sur, y del Asiento, mediante los cuales V. S. procuró para aquélla la libertad de comerciar en las Indias Occidentales españolas, fueron en verdad de grandes consecuencias para la Nación. Las incomodidades que soportó para la organización de dicha compañía, y las bases sobre las cuales hubiera establecido los asuntos de la misma, demuestran que él proyectó verdaderas mejoras nacionales derivadas de las ganancias comerciales, y no mediante el enriqueci-
[p. VI] miento / de ninguna clase especial de gente, que teniendo conocimientos previos de ciertas cosas, podría haber ocasionado una fluctuación en los cambios.

La carta del difunto Gobernador Pullen, que yo he antepuesto con ese propósito a estas memorias, demuestra el cuidado que tuvo en averiguar, de aquellos que estaban bien versados en tales asuntos, las probabilidades que existían de triunfar con tales planes; y es, por lo tanto, otra prueba de la sabiduría e integridad de esa noble persona, tanto en su administración como en todo lo que en algún grado se relacionase con el público. Pensé en que
[p. VII] era mi deber el depositar estos papeles a los pies / de un Earl de Oxford, ya que el autor admite, con la más grande de las gratitudes, de que de un Earl de Oxford recibió su pan.

Soy, mi señor, el más devoto y humilde servidor de V. S.

EL EDITOR.

apparently hath Time detected their Calumnies) have since join'd in applauding what they then decried.

The forming the South-Sea-*Company, and the* ASSIENTO, *by which his Lordship procured for them a Freedom of Trade in the Spanish* West-Indies, *were certainly of great Consequence to the Nation; the Pains he took in settling it, and the Basis on which he would have establish'd the Company's Affairs, shew, that he designed a real National Advantage from the Profits arising from their*
[p. VI] *Commerce, and not the enriching / any particular Sett of People from their having previous Knowledge of Things, which might occasion a Fluctuation of Stock.*

The Letter of the late Governor PULLEN, *which I have prefix'd for that Purpose to these* Memoirs, *demostrates the Care he took in Enquiring of those who were best versed in such Affairs, the Probability there was of succeeding in such a Scheme; and is therefore another Proof of the Wisdom and Integrity of that Noble Person in his Management of whatever related in any Degree to the Pu-*
[p. VII] *blick. I thought it my Duty to lay these Papers at the / Feet of an Earl of* Oxford, *since from an Earl of* Oxford, *the Author, with the utmost Gratitude, acknowledges hereceived his Bread.*

I am,
My LORD,

Your Lordship's
Most Devoted and
Most Humble Servant,

The EDITOR.

/ INTRODUCCIÓN

[p. VIII, en blanco, p. I]

En un país que, como el nuestro, depende tan imperiosamente del comercio, no puede ser considerado como un deseo irrazonable el nuestro, al esperar que el público estimule un trabajo como el que va en las siguientes páginas, y cuya tendencia es la de desarrollar ese comercio. Tales páginas fueron escritas por don *Juan Pullen,* el difunto gobernador de *Bermudas;* y en cuanto a su fecha, parecen haber sido compuestas alrededor de 1711 D. J. C., cuando el Earl de *Oxford* estaba en el poder y la guerra aun no había terminado. La carta a ese noble Par era, en verdad, de fecha más reciente que cualquiera de estas *Memorias,* a las que la he antepuesto; como también lo es la segunda parte que aun queda en mis manos, y que, (si Dios quiere) me propongo publicar más adelante. Pero lo que me indujo a imprimirla ahora fué porque nuestro autor aparecerá / como una persona cuyo juicio y experiencia le [p. II] merecieron el respeto de ese ministro sagaz, quien (como sus enemigos debieran confesarlo) no hubiera pedido consejo a ninguna persona incapaz, en un asunto tan importante como el que se refiere al comercio de la Compañía del *Mar del Sur.* Parece que la respuesta del señor *Pullen* fué escrita cuando ese negocio aun no estaba completamente terminado; y sus sentimientos no sólo descubren su íntimo conocimiento de lo que se relacionaba con la realización

/ THE INTRODUCTION

[p. VIII, en blanco, p. I]

In a Country which has so strong a Dependance on Trade as ours, it cannot be called an unreasonable Hope, if we expect the Publick should encourage a Work, which has to direct a Tendency to advance it as the following Pages. They were written by *John Pullen,* Esq; late Governor of *Bermudas;* and as to their Date, they appear to have been composed about *A. D.* 1711. when the Earl of *Oxford* was in Power, and the War not yet ended. The Letter to that noble Peer was certainly of later Date than either these *Memoirs,* to which I have prefixed it, or that second Part remaining still in my Hands, and which I intend (God willing) to publish. But what induced me to print it now, was, because it will / appear that our Author was a Person whose Judg- [p. II] ment and Experience drew upon him the regard of that discerning Minister, who (as his Enemies must confess) woul not have asked the Advice of an unfit Person on so important a Concern as the Trade of the *South Sea* Company. Mr. *Pullen's* Answer appears to have been written when that Affair was not

de un comercio tal cual el Earl de *Oxford* lo había proyectado para esa naciente empresa, si no que están expresados con sincera audacia y hablan de quien las escribiera como de un hombre leal y honrado. Qué verdades encierran, y hasta dónde tales ideas han sido justificadas por los hechos, no son cosas que a mí me conciernen averiguar; y es probable que el mundo pronto se familiarice con ellas, por intermedio de una mano más capaz que la mía.

En otras artes y ciencias, los que las han practicado tanto como las han enseñado, son generalmente los autores más estimados. La teoría es, indudablemente, necesaria; pero esto no puede ser tan completa e inteligentemente probado por quien sólo conozca el asunto teóricamente, como por el que está versado en la misma cosa por la experiencia. Esto es aún más evidente, en lo que respecta al comercio y a la navegación, que a cualquier
[p. III] otro asunto. Aquellos que nunca han conocido regiones lejanas / sino en un mapa, y no tienen otras ideas del comercio que las que han recogido de algunos tratados superficiales sobre dicho asunto, se formarán juicios muy erróneos si los que tienen el antojo de escribir dan salida a la más impracticable hipótesis sobre ese tema; mientras que una persona de tolerante disposición y de rápida comprensión, después de haber pasado unos años de su juventud en el mar, será capaz de decidir, tras un corto reflexionar, entre la posibilidad e imposibilidad de llevar a cabo cualquier plan, ya sea de pacífica colonización, ya de expediciones bélicas. Ante semejante propuesta, él tendrá en vista la ver-

thoroughly settled; and his Sentiments not only discover his intimate Acquaintance with what related to carrying on a Trade, such as the Earl of *Oxford* had projected for that Infant Company, but are expressed with a sincere Boldness, that speak the Writer a faithful, honest Man. How right they are in themselves, and how far his Notions have been justified by Facts, it doth not concern me to enquire, and 'tis probable the World may be soon made acquainted with them from a much abler Hand.

In other Arts and Sciences, those who have practised as well as professed them, are generally the best esteemed Authors. Theory is undoubtedly necessary, but that cannot be either so fully or so intelligibly laid down by him, who is only speculatively knowing, as by him, who is versed in the same Thing by experience. Nor is this Proposition more evident in any thing than in respect of Trade and Navigation; those who have never seen
[p. III] distant Re / gions any otherwise than in a Map, and have no better Idea's of Trade than those they have picked up from some superficial Treatises on that Head, will form very wrong Notions, and if they have an itch to scribbling, vent the most impracticable Hypotheses's upon that Subject: Whereas a Person of tolerable Judgment, and quick Apprehension, after having spent some of his junior Years at Sea, will be able to decide from a short Reflection on the possibility or impossibility of putting in execution any Design either of a peaceable Settlement or of a martial Expedition. He will, on such a Proposal, have present in his View the true Situation

dadera situación y apariencia del lugar y una perfecta comprensión de todas las conveniencias e inconveniencias, las seguridades o peligros de la aventura, todo lo cual requeriría un largo espacio de tiempo si se tratara de aprenderlo consultando libros, sobre lo cual la inexactitud y desacuerdo de los autores dejarían finalmente dudas. La animadversión y observaciones, aunque sintéticas, de un autor como el gobernador *Pullen,* cuya vida entera, según él mismo nos informa, ha sido empleada en el servicio de su país desarrollando su comercio, son de mayor valor para el comerciante interesado e investigador, que los ensueños de entretenidas narraciones sobre países recientemente descubiertos, o las pulidas descripciones de geógrafos que nunca viajaron, quienes, como los retratistas / de segunda mano, sólo se limitan a pintar [p. IV] los pliegues de las colgaduras.

La mayor parte de los caballeros vinculados al comercio de las *Indias Occidentales,* están bien enterados de quien fué Mr. *Pullen;* y en gracia a esa curiosidad que los méritos de un hombre provocan en el mundo, en lo que se refiere a su persona y a su suerte, me propongo añadir una corta memoria de su vida a la segunda parte de este libro. Mientras tanto dejemos que Mr. Pullen nos dé cuenta de él mismo, pues como una especie de testimonio de sus observaciones él ha endosado estos documentos que aquí tenemos impresos, y que, según sus propias palabras, dicen lo siguiente:

« Es muy natural el suponer que el lector tendrá curiosidad de « saber quien soy; pues aunque juzgue la obra bien o mal, deseará « conocer al autor, por diferentes razones, y con el fin de satis-

and appearance of the Place, and a perfect comprehension of all the Conveniences and Inconveniencies, the Security or Danger of the Attempt, which it would require length of Time to search for in Books, and which the inaccuracy and disagreement of Authors, would at last leave doubtful. The Animadversions and Remarks therefore, however short of an Author like Governor *Pullen,* whose whole Life, as he informs us, had been spent in the Service of his Country, and carrying on its Commerce, are of more value to the inquisitive Trader, than Rheams of entertaining Relations of new discovered Countries, or the smooth Descriptions of untravelled Geographers, who, like under / Painters, employ themselves only in the Drapery [p. IV] of the Piece.

What Mr. *Pullen* was, most of the Gentlemen who are concerned in the *West-Indian* Trade, are well acquainted with; and for the sake of that Curiosity, which a Man's Merit excites in the World towards knowings his Person and Fortunes, I intend a short Memoir of his Life shall be prefixed to the second Part. In the mean time, let him give this Account of himself, which, as a sort of Authority for his Observations, he has endors'd on the Papers we have now printed, and in his onw Words runs thus:

« 'Tis very natural to suppose, that the Reader may have a Curiosity to « know who I am; for whether he judges it ill or well done, he will desire « to know the Author, tho for different Reasons. And to comply with him,

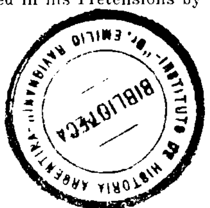
« facerlo, en todo lo que yo crea razonable, deseo que el lector tome
« en cuenta el siguiente relato: Puedo afirmar, sin que por eso se
« me crea demasiado presumido, que soy un caballero, educado en
« la marina desde que tuve doce años de edad, habiendo navegado
« en casi toda clase de embarcaciones usadas por *europeos*, las que
« he capitaneado, ya fuera por cuestiones mercantiles o guerre-
[p. V] « ras, según la ocasión se presentase. Durante el transcurso / de
« mis experiencias he estado en ambas *Indias*, habiendo perma-
« necido en las *Indias Orientales*, cinco años menos unos meses,
« y después retorné a mi hogar. Para satisfacer mi curiosidad
« emprendí sucesivamente cuatro viajes a las *Indias Occidentales*,
« donde creo no haber dejado lugar sin visitar, y en cuyo espa-
« cio de tiempo creo haber conversado con mayor número de
« nuestros *bucaneros* que han estado en los *Mares del sur*, que
« cualquier otro súbdito de S. M. En este relato he omitido va-
« rios viajes que he hecho a islas en el océano, como las *Cana-*
« *rias*, las *Azores*, y las islas de *Cabo Verde*, como así mismo un
« viaje al *Mediterráneo*, no juzgándolos de importancia. Menciono
« esto principalmente con el fin de que no se me tome como un
« forjador de proyectos. Todo lo que creo necesario agregar sobre
« mi personalidad en este caso, es que tengo el honor de ser co-
« nocido por varios miembros de nuestra nobleza, muy distingui-
« dos por su valer y capacidad, y por algunos de nuestros almi-
« rantes notables por el buen servicio que han prestado y, en
« muchas ocasiones, rendido a su país. Y para concluir diré que
« estoy en el 32° año de mi vida, y aunque gozo de muy poca
« salud, me hallo tan dispuesto a prestar mi mano y cabeza a esta
« empresa, como aquel que se encontrara perfectamente sano ».

« as far as I yet think reasonable, I desire him to take the following Account.
« I may, without being thought too assuming, say, I am a Gentleman, bred
« up to the Sea from twelve Years of Age, and have sailed in most Sorts
« of Vessels used by *Europeans*, and have commanded them appointed both
« in a Mercantile and warlike Manner, just as Occasion offer'd; and for the
[p. V] « / Course of my Experience, I have been in both the *Indies;* in the *East Indies*
« I stay'd five Years wanting a few Months, and then returned home; and,
« to satisfy my Curiosity, I undertook four Voyages to the *West Indies* suc-
« cessively, where I hardly left any Place unvisited; in which space of
« Time I believe I convers'd with more of our *Buccaneers* that have been
« in the *South Seas*, than any one Man of her Majesty's Subjects hath done.
« In this Account I have omitted several Voyages I made to the Islands in
« the Ocean; as the *Canaries*, the *Azores*, and the *Cape de Verde* Islands, as
« judging it not very material; as also a Voyage to the *Mediterranean*. I
« mention this principally to avoid being taken for a speculative Projector.
« All that I think necessary to say further about myself in this Place, is,
« that I have the Honour to be known to several of our Nobility, very much
« distinguish'd by their Worth and Capacity, and to some of our Admirals
« that are very remarkable for the good Service they have, upon many Oc-
« casions, rendered their Country. And to conclude, I am in my 32d Year,
« tho' I enjoy but a very mean State of Health, and yet as ready to put
« my Hand and Head, to farther the Execution of this Enterprize, as he
« that hath it in Perfection.

/ Con respecto a la descripción que el capitán *Pain* hiciera de las *Indias Occidentales españolas* es la que puede permitírseme afirmar que es un trabajo muy exacto y metódico, considerándolo como la producción de un marino y que nos hacía falta desde hace mucho tiempo. Aunque la parte geográfica es muy abreviada, sin embargo, las observaciones generales que la preceden, no dejan de ser útiles a todos aquellos que deseen estar enterados del progreso realizado por la marina durante las varias edades del mundo, como también la concisa descripción que hace respecto de las máximas de gobierno de los *españoles* en sus dominios, servirán, para aquellos que la estudien, de mayor enseñanza en lo que se refiere a las peculiaridades de las colonias, y por consiguiente a la necesidad que existe de acercar sus habitantes a la madre patria, cuando alcancen, mediante una fácil administración, una situación de prosperidad, o como hacen los españoles, tenerlos bajo una fuerte presión y en condiciones desalentadoras, tales como no se ha visto en parte alguna. Aunque este último procedimiento es sumamente peligroso, porque inspira, naturalmente, un espíritu de descontento que, el día menos pensado estalla en una revolución o, por lo menos, los dejarían en una situación apropiada para que enemigos extranjeros pudieran inducirlos a tomar parte en sus planes. [p. VI]

El autor, señor *Pullen,* es de la misma opinión, como que la expresa con evidencia en sus propias palabras. En otra ocasión, por ejemplo, hablando sobre el medio más apropiado para atraer a un partido a favor de S. M. *Imperial* (llamada entonces *Carlos* III de / *España)* apoyado en sus pretensiones por los aliados, el señor Pullen dice: [p. VII]

/ As to Capt. *Pain*'s Description of the *Spanish West-Indies*, I think I may be allow'd to say, it is a very exact and methodical Piece, consider'd as the Production of a Seaman: and what we have long wanted. For, though the Geographical Part be very short, yet his general Remarks, which precede it, cannot but be very useful to those who would be well inform'd of the Progress of Maritime Skill through the World's several Ages; as his concise Account of the *Spanish* Maxims of Government in their Dominions there, must teach those who consider them, more of the nature of Colonies; and of that Necessity there is, either to bind their Inhabitants, when grown to a flourishing Condition by an easy Administration to their Mother-Country, or like them, to keep them under and dejected, than any thing we have met with elsewhere. Though the last be a Course of the utmost Danger, since it naturally inspires a Spirit of Discontent, which may probably one Day break forth in an open Revolt; or will, at least, leave them in a fit Disposition to be wrought on by foreign Enemies to join in their Designs. And that our Author, Mr. *Pullen,* concurred in the same Opinion, is evident in his own Words; on another Occasion, *viz.* speaking of the properest Method to engage a Party in favour of his *Imperial* Majesty, (then called *Charles* the Third, / of *Spain)* who was supported in his Pretensions by the Allies; he says: [p. VI] [p. VII]



« Para tal fin sería menester que el rey *Carlos*, en las procla-
« mas que lanza para esos lugares, ofreciera todo el estímulo
« imaginable a los *españoles* nativos (me refiero a aquellos naci-
« dos en *América*, y a los cuales llaman «*criollos*» los *españoles*
« procedentes de la *vieja España)*, prometiéndoles que en el futu-
« ro ellos podrán participar, en forma equitativa, en los asuntos
« administrativos del gobierno, gozando de otros privilegios, tales
« como puedan idearse para inducirlos a luchar en su favor; pero
« ese estímulo debería ser extendido de una manera especial a
« aquellas provincias que, anteriormente se adelantaron a demos-
« trar su lealtad. Porque este asunto es sólo cuestión de empezar.
« Los naturales están en proporción de a cien contra un *español* de
« la vieja *España*, siendo estos últimos los que ocupan todos los
« puestos de influencia y de provecho y dominan intolerantemente
« a los *criollos*, que a su vez odian mortalmente a los españoles y
« están siempre listos para hacerles daño. Y esto es mucho más
« visible entre el clero que entre los laicos; porque los *criollos* que
« se dedican a la iglesia nunca o en muy raras ocasiones, llegan
« a ocupar obispados, u otra clase de puestos, y si los ocupasen
« siempre serían posiciones insignificantes, en las provincias más
« remotas y que no interesaban a los otros. En una palabra, el
« descontento es general entre los naturales».

[p. VIII] / «Estoy firmemente convencido que el rey *Carlos* no tiene otro
« juego que hacer en *América*, porque la fracción *francesa* ha
« tenido el cuidado de no colocar en puestos de responsabilidad,
« sino a aquellas de sus gentes en las cuales pueden confiar, des-
« tituyendo a todo aquel sobre el cual recayera la más mínima

« For which End it would be necessary that King *Charles*, in his Proclama-
« tions which he sends to those Parts, should give all imaginable Encourage-
« ments to the native *Spaniards*, (I mean those born in *America*, who are
« called *Criolio's* by the *Spaniards* that come from *Old Spain)* promising them
« for the future an equal Share of the Administration of the Government,
« with other Privileges, such as may be thought most proper to induce them
« to stir in his Favour; but in a more especial manner to such Provinces as
« shall venture to shew their Loyalty first. For this only wants a Beginning,
« the Natives being a hundred to one to the *Spaniards* of Old *Spain*, who
« possess all the Posts of Power and Profit, and lord it insufferably over the
« *Criolio's*, who, in return for it, hate them mortally, and are always ready to
« do them a Mischief. And this is rather more visible amongst the Clergy
« than the Laity; for such of the *Criolio's* as betake themselves to the Church
« are hardly, if ever, suffer'd to enjoy any Bishopricks, or at best, some very
« inconsiderable ones, and these in the remotest Provinces not worth the
« Acceptance of the others. In a Word, the Dissatisfaction is general amongst
« the Natives.

[p. VIII] / « I am firmly of Opinion that K. *Charles* hath no other Game to play in
« *America*; for the *French* Faction have taken care to put none into any Pla-
« ces of Consequence there, but such of their Creatures as they could depend
« upon, and have recall'd all such as they had the least Suspicion of. I think

« sospecha. Creo que algunos de los ensayos que hemos realiza-
« do en esos lugares, sirven para convencernos de ello».

Espero que ya habré dicho lo suficiente para demostrar que las siguientes «Memorias» no son bagatelas, como las que muchas veces se sirven a las gentes bajo ese título, con el sólo objeto de entusiasmar a los amantes del comercio y de la navegación con éste o aquel autor que malgasta sus pensamientos tratando de mejorar la parte teórica de esas ciencias, ciencias que ya han alcanzado, mediante la práctica, un desarrollo vigoroso.

« some of the late Tryals we have made in these Parts may serve to convince
« us of it.

I hope I have now said enough to shew, the following Memoirs are not the empty Trifles which this Title sometimes imposes on the World, and to engage the Lovers of Trade and Navigation in Favour of Authors, who spent their Thoughts in endeavouring to improve the Theory of those Sciences, as they had already their most vigorous Days in their Practice.

/ UNA CARTA AL MUY HONORABLE ROBERTO, [p. 9]

EARL DE OXFORD Y MORTIMER, ETC.

Habiéndome honrado V. S., al solicitar mi opinión sobre nuestro futuro comercio con el *Mar del Sur,* bajo las restricciones con que tal comercio os fuera concedido por los españoles, debo, de acuerdo con mi *deber y mis obligaciones,* dar a V. S. mis sentimientos más leales y sinceros, y humildemente suplico a V. S. que crea que pongo en esta obra, y al servicio de V. S., todo el afecto que un hombre honesto debe brindar a *aquella persona de la cual recibe su cotidiano sustento.* Sólo deploro que la conferencia con que me honrasteis haya sido tan corta, porque me incapacita para haceros el servicio que fervientemente deseo, dejándome para que yo adivine o acierte los tópicos más materiales sobre los que tengo que discurrir. Según comprendí a V. S., vosotros teneis autorización para establecer una colonia sobre el *Río de la Plata,* ya fuera en la parte Norte de dicho río o / en [p. 10] tierra adentro del mismo, donde los *españoles* no tienen posesión alguna en la actualidad. En segundo lugar teníais permiso de establecer fábricas, en cualquiera de sus ciudades del *Mar del Sur,* donde juzgaseis conveniente para llevar a cabo vuestro comercio,

/ A LETTER TO THE RIGHT HONOURABLE ROBERT, [p. 9]

EARL OF OXFORD AND MORTIMER, ETC.

Your Lordship having done me the Honour to ask my Opinion of our ensuing Trade to the *South Sea,* under the Restriction you have it conceeded to by the *Spaniards;* I shall, according to my *Duty and Obligations,* give your Lordship my real and sincere Sentiments: And I humbly beg your Lordship to believe, that I bring all the affectionate Concern to this Work, and your Lordship's Service, that an honest Man ought to do, to *one from whom he receives his daily Bread.* I only complain of the shortness of the Conference I had the Honour to have with you, because it disables me from doing your Lordship the Service I fervently desire, it leaving me to guess or divine at the most material Heads I am to treat on.

As I then understood your Lordship, you have liberty to make a Settlement upon the *River* of *Plate,* either on the North side of the River, or on / some [p. 10] Island in it, where the *Spaniards* are not in actual Possession; in the next Place you have permission ro [to] settle Factories in any of their Cities in the

y donde os habéis procurado grandes libertades y privilegios para el mejor estímulo del mismo. Los artículos anteriores los considero como la substancia de lo que V. S. me dijo entonces, y de acuerdo con ellos expresaré mis puntos de vista sobre los mismos, según mi mejor entendimiento y en las menos palabras posibles; porque es necesario sintetizar este asunto, pues es tan naturalmente vasto en sí que no se terminaría nunca de escribir.

Todo hombre de entendimiento debe confesar que la *Gran Bretaña* no puede establecer colonias en ninguna parte sobre la faz de la tierra, de donde pueda razonablemente obtener tantas ventajas como de aquellas situadas en el *Río de la Plata*. Si hubiéramos podido persuadir a los *españoles* que nos otorgaran completamente sus derechos y posesiones sobre ese noble río, habría sido para nosotros una adquisición incalculable. Pero según mi humilde opinión, tal cual están ahora las cosas, representará para esta nación un gran momento y grandes ventajas, especialmente si sabemos organizarlas al principio, porque si en los comienzos cometiéramos algunos yerros, éstos serían muy difíciles de remediar, sin contar con las graves consecuencias que suele traer la fundación de una colonia a raíz de un escándalo.

Habiéndome referido extensamente a este río en algunas de mis otras memorias, tengo muy poco que agregar ahora, si bien entonces, y por muy buenas razones, omití varias cosas respecto a las citadas consecuencias, con la esperanza de tener el honor de comunicárselas personalmente a V. S. Ahora que se me presenta una oportunidad, tan buena como yo podría razonablemente desear, las insertaré aquí.

South Sea, where you judge it proper for carrying on your Trade, and have procured very large Liberties and Privileges, for the better Encouragement of it. These foregoing Articles I take to be the Substance of what your Lordship then told me, and shall accordingly deliver my Sentiments upon them to the best of my Understanding, and in as few Words as possible; for 'tis necessary to draw out this Argument dry, for if so, 'tis so very fertile in its Nature, there would be no End of writing.

All understanding Men must confess, that *Great Britain* cannot make a Settlement in any Place upon the Face of the Earth, from whence reasonably it may expect to reap so many Advantages, as from one situated upon the *River* of *Plate*. If we could have perswaded the *Spaniards* to make over to us entirely their Possession and Right to that noble River, it had been an invaluable Acquisition; but as 'tis, in my humble Opinion it will prove a thing of mighty Moment and Advantage to this Nation, especially if wisely managed in the Beginning; for if we commit any Blunders in the setting out, they will prove very hard to retrieve, besides the known ill Consequences of laying a Colony under any Scandal in its Infancy.

Having said a great deal concerning this River in some of my other Papers, I have the less to say now; but I then, for very good Reasons, omitted several Things of the last Consequence, in hopes to have the Honour to communicate them personally to your Lordship; and now having as good an Opportunity as I could reasonably wish, I shall insert them here.

/ El *Río de la Plata* está compuesto por tres grandes 'ríos que vienen de diferentes partes de ese gran continente para mezclarse entre sí aproximadamente a cien leguas del mar, a saber: El *Paraqua*, el *gran Parpua* y *Río Negro*. Los dos primeros vienen de las regiones que se extienden a sus espaldas o al este del *Perú*; pero el último, *Río Negro*, atraviesa las regiones que se extienden detrás de la provincia o capitanía (como las denominan los *portugueses*) de *San Vicente* o, más vulgarmente, *Río de Janeiro*, que es la verdadera región de donde ellos obtienen esas inmensas sumas de oro que todos los años van del *Brasil* a *Europa*, y puedo probar sin ninguna posibilidad de contradicción, que el *Río Negro* corre a través, o muy cerca, del lugar donde los *portugueses* se hallan en estos momentos trabajando en las minas más ricas y mejores que jamás fueron descubiertas en toda la región, (ahora los *portugueses* son muy hábiles en descubrirlas) demostrando ser un verdadero lecho o yacimiento de oro, el más rico quizás de que tiene noticias el mundo. Por consiguiente está demás señalar que cualquier nación establecida sobre el Río de la *Plata* tiene una vía segura y cómoda a las minas de oro de los portugueses, por ese camino o por el del *Río Negro*. Esta fué la causa principal por la cual los *portugueses* se esforzaron por establecerse tierra adentro de San *Gabriel*, sobre ese río, con el fin de impedir que esa región fuera conocida, o en caso de serlo, impedir que fuese atacada por sus enemigos. Pero los *españoles* en *Buenos Aires* no gustando de sus nuevos vecinos, y pensando que quizás tenían ellos tanta razón para tomar precauciones como los *portugueses*, atacaron esta nueva colonia antes que estuvieran pre- [p. 11]

/ The *River* of *Plate* is compos'd of three great Riers, which come from different Parts of that large Continent, to meet with each other about 100 Leagues from the Sea, *viz.* The *Paraqua*, the *Grand Parpua*, and *Rio Negro*: the two first come from those Countries that lay behind or to the Eastward of *Peru*, but the last, *Rio Negro*, comes through that Country that lays behind the Province or Captainship, (as the *Portuguese* term them) of St. *Vincent*, or more vulgarly *Rio de Jeneiro*, which is the very Country from whence they get those immense Sums of Gold that come yearly from *Brazil* to *Europe*; and I can prove beyond any possibility of Contradiction, that *Rio Negro* runs either through or very near the Place where the *Portuguese* at prefent are working upon the best and richest Mines that were ever yet discover'd, tho' indeed the whole Country (now the *Portuguese* are expert in discovering them) proves a very Bed or Receptacle of Gold, the richest perhaps the World ever heard of. Therefore 'tis obvious to every Eye, that any Nation settled upon the River of *Plate*, has a very commodious and certain Way to the *Portuguese* Gold Mines, by that means, or Way of *Rio Negro*. This was the principal occasion of the *Portugues's* endeavouring to settle themselves upon the Island of St. *Gabriel* in that River, in order either to keep that Back-way from being known, or if known, from being attempted by their Enemies; but the *Spaniards* at *Buenos Ayres* not liking their new Neighbours, and perhaps thinking they had as much Occasion to use Precautions as the *Portuguese*, attack'd this new Settlement, before they were [p. 11]

parados para defenderse, obligándolos a abandonarla. Esto hubo de ser motivo de una guerra entre los dos reinos, y finalmente fué arreglado por el Duque de *Giovinazo* por medio de un hábil
[p. 12] discurso, quien fué enviado / por la corte de *España* para apaciguar al rey de *Portugal*. Insistir más detenidamente sobre las ventajas que podría ofrecer esta entrada a uno de los países más ricos del mundo, sería según creo, tan inútil como impertinente, puesto que indudablemente mis superiores sabrán hacer el mejor uso de ellas. He tratado en algunos capítulos, del comercio que infaliblemente podrá hacerse con la costa del *Brasil*, desde este río, si no fuera por nuestra culpa, y en consecuencia no diré nada más sobre ese punto.

Pero quizás V. S. desearía saber ¿cómo fué que los *españoles* nunca intentaron en esta guerra atacar a sus adversarios de *Buenos Aires?* A lo que respondo, que los *españoles* no tienen fuerzas suficientes en *Buenos Aires*, ni en otros lugares adyacentes para emprender ese ataque. Además, creo que durante toda la última guerra, temían en extremo el ser agredidos ellos mismos, ya sea por nosotros o los *holandeses*, hallándose muy contentos de vivir en paz, y de dar las menos ocasiones posibles de que se ocupasen de ellos.

Ahora, con referencia al lugar donde debiéramos comenzar la *colonización* y fortificarnos, yo por muchas causas aconsejo que debiera hacerse en la parte principal, sobre el lado norte del río, en preferencia a cualquiera de las islas en el *río*, como lo practican los *portugueses;* porque aunque sea acaso uno de los lugares más saludables del mundo, siempre las tierras interiores circundadas por agua dulce, suelen ser palúdicas o insalubres.

prepar'd to receive them, and chased them away. This had like to have occasioned a Ward betwixt the two Kingdoms, which at last was accommo-
[p. 12] dated by the dextrous Address of the Duke of *Giovinazo*, who was sent / for that purpose by the Court of *Spain*, and to appease the King of *Portugal*. To insist any longer upon the Advantages that may be made of this Inlet into one of the richest Countries in the World, I think is both impertinent and needless; for undoubtedly my Superiors know how to make the best use of it. I have treated in some Papers of the Trade you may infallibly have with the Coast of *Brazil* from this River, if 'tis not our own Faults, therefore shall say nothing further upon that Head here.

But perchance your Lordship may desire to know, how it came to pass that the *Spaniards* never endeavoured this War, to attack them from *Buenos Ayres?* To which I answer, that the *Spaniards* have not Force sufficient either at *Buenos Aires*, or the Places adjacent, to undertake it: Besides this, I believe that during all the last War, they extreamly fear'd being attack'd themselves, either by us or the *Dutch*, therefore were very well content to live peaceably, and tho give as little Occasion as possible of being spoken of.

Now as to the Place where we ought to begin the *Settlement*, and to fortify ourselves in, I by all means advise it to be done on the main Land, on the North Side of the River, much rather than in any of the Islands in the *River*, as the *Portuguese* practices; for tho' 'tis one of the healthiest Places perhaps in the World, yet all fresh Water Islands are aguish and unhealthy; but

Pero hay una multitud de razones además de ésta, para preferir el continente antes que cualquier tierra adentro, razones que omito porque cualquier persona capaz, por indiferente que sea, puede descubrirlas a primera vista.

Los *españoles* mismos, cuando comenzaron a establecerse sobre este río, lo hicieron por el lado del norte, porque encontraron que el suelo era infinitamente más preferible que el del lado del sur, / pero al final se vieron obligados a establecerse en el otro lado, a causa de la intolerable inconveniencia de pasar y repasar el gran río, cuando sus asuntos los llamaban al *Perú*, cosa que diariamente sucedía. [p. 13]

Ahora es tiempo de hablar de las fortificaciones, que debieran ser de la mejor clase, un «*Octagon*» o «*Fort Royal*» con todas sus necesarias defensas exteriores y capaz de albergar cómodamente 1,500 hombres de guarnición, y nunca sería demasiado el trabajo que se tomase en la selección de un buen ingeniero. Yo declaro solemnemente que no conozco a nadie en el servicio de su majestad a quien estimo capaz de esta empresa, porque creo que ninguna nación estuvo jamás peor servida a este respecto, ni mantiene tan calamitosos ignorantes en esa rama del servicio, como nosotros aquí en *Inglaterra*. Pero temo haber alarmado a V. S. proponiendo la edificación de un fuerte tan grande en un lugar tan distante. Todo lo que puedo decir en contestación a lo mismo es que si V. S. no juzgase que el lugar compensaría el gasto, os aconsejaría que nunca pensaseis en estableceros allí; porque nunca podrías encontraros ni moderadamente seguros con

there are a multitude of Reasons besides this, to prefet the Continent before any Island, which I omit, because every indifferent Capacity may discover them at first View.

The *Spaniards* themselves, when they first begun to settle in this River, did it on the North side, because they found the Soil infinitely to be preferr'd before that of the South side, but at last / were oblig'd to pass to the other Side, because of the intolerable Inconveniency of passing and repassing that large River whenever their Occasions call'd them to *Peru*, which happened daily. [p. 13]

Now 'tis time to speak of the Fortifications, which ought to be one of the very best kind, an *Octagon* or *Fort-Royal*, with all its necessary Outworks, capable of entertaining very commodiously 1500 Men in Garrison, and too great Care cannot be taken in procuring an able Engineer. I solemnly protest I know not one in her Magesty's Service that I esteem equal to the Undertaking; for I believe no Nation was ever so ill serv'd in that respect, or entertained such ignorant Wretches for that Branch of the Service, as we here in *England* did. But I am afraid I have scar'd your Lordship with proposing to erect such a large Fortification at such Distance. All I can say in answer to it is this, that if you don't judge the Place will countervail the Charge, I would advise you never to think of settling there, for you can never be in any moderate Safety with a less Force. And what makes me persist more obstinately in mi Opinion, is this, that I look upon this *Design* to be a *Child* of your *Lordship's*: therefore I would have you leave to Posterity, even at this Distance, an undeniable Instance of the superiority and exten-

una fuerza menor. Y lo que me obliga a persistir más obstinadamente en mi opinión, es que yo veo este *plan* como *hijo de V. S.* y, en consecuencia, desearía que dejasen para la posteridad, aún en ese lugar tan distante, una prueba indiscutible de la superioridad y vastedad de vuestro genio y al mismo tiempo servirá para reprochar la supina indolencia e ignorancia de nuestros antepasados. a quienes por falta de estas precauciones al establecer nuestras colonias en las islas de *América* hoy tenemos razón de maldecirlos.

Puede alguna cosa ilustrar esta verdad más vigorosamente que las continuas pérdidas y vergüenzas que los *franceses* en *América* nos han hecho sufrir en esta guerra, lo que sólo tiene allí *dos lugares* (*) de alguna consideración, que jamás atacamos si no para nuestra vergüenza e infamia, cuando al mismo tiempo ellos nunca
[p. 14] / fracasaron en ninguno de sus atentados contra nosotros. Pero creo haber insistido lo bastante sobre este triste asunto. Estoy seguro de que la sangre se me agolpa a la cara de indignación cuando reflexiono sobre esto.

Ya es tiempo de llegar al artículo *segundo;* la libertad de tener nuestros factores o agentes en las principales ciudades de *Sud América.* Cuanto más considero este *asunto,* mayor es mi sorpresa, porque no creo posible que los *españoles* jamás intentasen ejecutar esta cláusula de la paz fielmente, porque está atestado de tantos obstáculos invisibles que, a mi humilde juicio, el saber del hombre no podrá encontrar un medio para salvarlos. La destrucción total de la vieja *España* está tan a la vista y está tan en relación a la ejecución de este artículo, que me encuentro en la necesidad de evitar el razonamiento sobre una cosa que confieso sencillamente no entender. Pero si V. S. se complaciera en hacer-

siveness of your Genius, and at the same time it will serve to reproach the supine Laziness and Ignorance of our Ancestors, who, for want of using this Precaution in settling our Colonies in the *American* Islands, we have reason to curse at this Day.

Can any thing serve to illustrate this Truth more forceable than the continual Losses and Disgraces we have suffered this War by the *French* in *America*, who have but *two Places* * there of any Consideration, which we never
[p. 14] attack'd but to our Shame and Infamy, when at the same time they / never miscarried in any of their Attempts upon us; but, I think, I have said enough upon this melancholy Subject; I am sure it brings the Blood into my Face with Indignation, when I reflect upon it.

'Tis now time to come to the *second* Article, the Liberty of having our Factors or Agents in their principal Cities in *South America.* The More I consider this Article, the greater is my Astonishment, for I cannot think it possible that the *Spaniards* ever design to execute this Part of the Peace faithfully, for 'tis clogg'd with so many invincible Obstacles, that, in my humble Sense, the Wit of Man cannot find a Method to surmount them. The utter Destruction of old *Spain* lays so apparently in view, and lies in so full a Bar to the Execution of this Article, that I find myself under a Necessity to avoid Reasoning upon a thing I plainly confess I don't understand. But if your Lordship pleases to do me the Honour to inform me how the Treaty is

me el honor de informarme cómo el tratado está circunstanciado en este preciso artículo, yo contribuiría con gran cariño y placer con mi pobre óbolo para que esta empresa obtuviera un éxito feliz.

Más si llegase a suceder que la Compañía del *Mar del Sur* tuviera la ocasión de enviar sus servidores a residir entre los *españoles* en *América,* deberíase recurrir al mayor cuidado y prudencia para procurar hombres capaces para ser enviados al comienzo, porque si los españoles llegasen a tener razón de hacerse una opinión despreciable respecto a aquéllos, sería la labor de toda una vida para disipar esa creencia. Los mercaderes *españoles (cœteris paribus),* son, en verdad, los hombres más capaces para ser utilizados; pero es evidente que poseen otras cualidades además de la de ser simples comerciantes. Por esa razón sería de infinita ventaja, para los intereses de la Compañía, el producir una excelente impresión en la mente de los *españoles* favoreciéndolos al principio, porque / son, completamente, gente *saturnina,* [p. 15]
que retienen obstinadamente las primeras ideas que reciben.

Pero si la Compañía del *Mar del Sur* (por sus pecados, y porque le cuestan baratos) envía gente inexperta, como lo hace la Compañía de las *Indias Orientales* todos los años, entonces, y sin pretender aparecer como brujo, puedo predecir aquí que los primeros hombres que allí se envíen, serán también los últimos.

Como desde el momento en que escribí el anterior ensayo, tuvo V. S. el placer de insinuarme la manera de realizar ese comercio, haré algunas observaciones, y así llegaré al fin.

Este método desarrollará un comercio, cuya importancia no pretenderé determinar, pero que podrá tropezar con estas dos

circumstanc'd in this particular Article, I shall with great Affection and Pleasure contribute my poor Mite towards the making it succeed happily.

But if ever it comes to that length, that the *South Sea* Company shall have occasion to send their Servants to reside amongst the *Spaniards* in *America,* the utmost Care and Prudence must be employ'd in procuring able Men to send in the beginning, for if the *Spaniards* should have reason to entertain a despicable Opinion of them, it would be the work of an Age to retrieve it. The *Spanish* Merchants *(cœteris paribus)* are certainly the fittest Men to be employ'd, but it is fit they have other good Qualities besides that of meer Merchants, for it will be of infinite Advantage to the Company's Affairs, to make a strong Impression upon the Minds of the *Spaniards* to their Advantage in the begin / ning, for they are a sullen *Saturnine* People, that retain very [p. 15]
obstinately the first Idea's they receive.

But if the *South Sea* Company (for their Sins, and because they can have them cheap) send such unlick'd Cubs as the *East India* Company do every Year, then, without pretending to any great share of Witchcraft, I here soretell them, the first they send will be the last too.

Your Lordship, since the writing of this foregoing Essay, having been pleas'd to hint to me the manner of carrying on this Trade, I shall make some Observations upon it, and so make an End.

This Method will certainly introduce a Trade, how considerable I will not pretend to determine; but it will be liable to these two grand Inconveniences; first, of exorbitant Bribes, which, of necessity, must be given to the Gover-

grandes inconveniencias: primero los exorbitantes sobornos, que, por necesidad deben ser dados a los gobernadores de las ciudades donde comercieis, y a una chusma compuesta por empleados inferiores, verdaderos *sanguijuelas*.

Segundo. Vuestros servidores tendrán una gran oportunidad para engañaros, porque no podréis nunca discutir sobre las sumas que os cargarán bajo el título de este artículo.

De manera que, con esa sinceridad que yo creo que le corresponde tener a un hombre hacia su más grande protector, he puesto ante V. S. lo que, en mi pobre juicio, parecía lo que mejor os satisfacería en lo que se refiere al comercio que, según se entiende, esta nueva compañía está por desarrollar, y por lo tanto terminaré recordando a V. S. que habilidad e integridad son dos cualidades que necesariamente deben adornar a los directores y gerentes de dicho comercio, o jamás producirá ninguna gran ganancia a la compañía, haga lo que haga a los que están empleados en ella.

Tales son V. S. las dificultades que entorpecerán la realización
[p. 16] / de estos planes; y tales dificultades sólo pueden ser salvadas por V. S, que ya ha subsanado otras más grandes al traer las cosas a la situación en que en la actualidad se hallan.

Si lo que he dicho provocara una nueva orden de escribir, de parte de V. S., recibiréis las mismas pruebas de obediencia que hasta ahora, y en toda ocasión, ha demostrado, mi señor, vuestro obligado, leal y humilde servidor.

JUAN PULLEN.

nors of the Cities where you trade, and to a Rabble of other inferior Officers, who are true Sons of the *Horse-Leech*. Secondly, This will give a great Opportunity to your Servants to abuse you, for you can never pretend to dispute any Sums they charge under the Head of this Article.

Thus, with that Sincerity which I thought became a Man towards his greatest Benefactor, I have laid before your Lordship what, in my poor Judgment, seem'd most likely to satisfy you in respect of the Trade, which it is intended this new Company are to carry on; and shall therefore conclude with reminding your Lordship, that Skill and Integrity are two Qualities which, of necessity, must adorn the Directors and Managers of such a Commerce, or it will never produce any great Gains to the Company, whatever it may do to those who are employed by it. Such are the Difficulties, my Lord, which
[p. 16] attend the execution / of this Scheme; and such Difficulties can alone be conquered by your Lordship, who have already overcome greater, in bringing Things to the Situation in which they now are. If what I have said should draw upon me any new Command of writing from your Lordship, you shall in that receive the same Proofs of Obedience which have been hitherto, on all Occasions, given by

My LORD,
Your obliged and
faithful humble Servant,

JOHN PULLEN.



MEMOIRS OF Governor *PULLEN*.



'TIS now almoſt three Years ago ſince one of our Admirals, who I have the Honour to be acquainted with, deſired me to draw him up an Account what might be probably effected in the *South Sea*, with a ſmall Squadron of Men of War, for the Advantage of *England*.

I would gladly have perſuaded him to employ an abler Pen, that ſo neceſſary an Undertaking might not ſuffer by my inſufficiency; alledging likewiſe the very unfit Condition I was then in to undertake it, being at Death's Door with a long Fit of Sickneſs. But theſe Reaſons only produc'd ſome Compliments, which I know myſelf unworthy of; ſo in concluſion was oblig'd to

MEMORIAS [p. 17]

DEL

GOBERNADOR PULLEN

Hace casi tres años que uno de nuestros almirantes, al cual tuve el honor de conocer, deseaba que yo le diera un informe de lo que probablemente pudiera hacerse en el *Mar del Sur* con un pequeño escuadrón de barcos de guerra, para beneficio de *Inglaterra.*

De muy buena gana yo le hubiera persuadido de que empleara una pluma más capaz, para que tan portentosa empresa no sufriera a causa de mi insuficiencia; alegando al mismo tiempo, la muy incompetente condición en que entonces me encontraba para realizarla, hallándome a las puertas de la muerte a causa de una larga enfermedad. Pero tales razones solo provocaron algunas alabanzas, de las cuales me considero inmerecedor; así, para terminar, me ví obligado / a cumplir con su pedido, o aparecer como un ingrato ante un hombre que me había salvado la [p. 18]
vida mediante las grandes atenciones que tuviera para conmigo cuando junto con él hice el viaje de retorno a mi patria.

/ MEMOIRS [p. 17]

OF

GOVERNOR PULLEN

Tis now almost three Years ago since one of our Admirals, who I have the Honour to be acquainted with, desired me to draw him up an Account what might be probably effected in the *South Sea,* with a small Squadron of Men of War, for the Advantage of *England.*

I would gladly have persuaded him to employ an abler Pen, that so necessary an Undertaking might not suffer by my insufficiency; alledging likewise the very unfit Condition I was then in to undertake it, being at Death's Door with a long Fit of Sickness. But these Reasons only produc'd some Compliments, which I know myself unworthy of; so in conclusion was oblig'd to / comply with his Request, or appear ungrateful to a Man that had iav'd my [p. 18]
Life by his very great Civilities in my Passage home with him.

Cuando supo que yo había comenzado ese informe, comprendiendo mi débil condición de salud, diariamente enviaba a su secretario para que ayudara a pasar en limpio mis originales; y en cuanto terminaba un capítulo se lo enviaba para que lo revisara. Pero en este interín se produjo la invasión de *Escocia* y entonces se me ordenó, a corta noticia, que me embarcara, y después fuí enviado a los *Estrechos*, sin ninguna posibilidad de verlo, a causa de mi enfermedad que aún continuaba muy severa, y así pareció que el asunto se dejaría para otra oportunidad, cuando Dios se dignase abrir nuestros ojos.

En cuanto a mí, había perdido todas las esperanzas que sinceramente sentía de poder ser útil en este asunto; porque tan pronto como pude sostenerme con mis propias piernas, me ví obligado a embarcarme otra vez para ganar el sustento de mi familia. Pero ahora que he regresado al hogar nuevamente, y disponiendo de horas libres, he puesto mi pensamiento de nuevo en el mismo tema, y lo he puesto en la mejor forma que he podido.

Para que este asunto resulte más comprensible para aquellos que me hacen el honor de leer estos papeles, creo que no estará demás el tocar ligeramente el asunto referente al comercio en general, pero más especialmente aquella parte que se relaciona con *España,* pero lo haré en tan pocas palabras como me sea posible.

Tanto el comercio como la riqueza de *Inglaterra* comenzaron a
[p. 19] desarrollarse en los felices días de la Reina *Elizabeth;* y / las querellas que ella tuvo con las *ciudades Anseáticas* contribuyeron, afortunadamente, a tal desarrollo; puesto que, obligó a sus súbditos a formar compañías para comerciar con países extranjeros,

When he knew I had began it, being sensible of my weak Condition, he daily sent his Secretary to assist me in writing it fair over; and still as I finish'd a Part, I sent it him to peruse. But in this Interim of Time, happened the Invasion of *Scotland*, and then he was ordered to Sea upon a very short Warning, and afterwards to the *Streights*, without any possibility of my seeing him, because of my Sickness which still continued very severe upon me; and so the Business seem'd to be laid by, for some other Opportunity, when it may please God to open our Eyes. For miself, I utterly lost all Hopes of ever being serviceable in a Thing I had so earnestly desired: because, as soon as I was able to stand upon my Legs, I was oblig'd to go abroad again to seek Bread for my Family; but now being come home, and at leisure, I have bent my Thoughts again on the same Subject, and have put them in the best Method I can.

To make this Subject more intelligible to them that do me the Honour to read these Papers, I think it not amiss, to touch a little upon Trade in general, but more especially upon that Part of it that relates to *Spain;* but I shall do it in as few Words as possible.

The Trade as well as the Wealth of *England*, begun apparently to spread it
[p. 19] self in the happy Days of Queen *Elizabeth;* and / the Quarrel she had with the *Hanse Towns* fortunately conduc'd to it; for it put her Subjects upon forming of Companies for Commerce in foreign Parts, which, how well they succeed-

siendo de todos conocido el éxito por aquellos alcanzado. La riqueza y el poderío marítimo de *Inglaterra* crecieron más de lo imaginable en tan corto espacio de tiempo, ante la gran admiración de nuestros vecinos, que tanto nos envidiaban. *Francia,* no bien concibió la idea de formar una monarquía occidental, empezó a inventar medios tendientes a arruinar nuestro comercio y rivalizar con nuestra potencia marítima; cosas estas que los enfurecían pues se le presentaban en su camino como obstáculos difíciles de ser salvados. El éxito que tuvieron en ambas cosas pronto lo analizaremos, salvo que lo tratásemos cuando estuviera fuera de lugar. El comercio *español* siempre fué considerado como el más beneficioso para *Inglaterra,* llevándose la mayoría de nuestros productos manufacturados y trayéndonos oro o plata en barras; y creo que nosotros hemos comerciado todos los años por más valor con los *españoles,* que con el resto de Europa. Este comercio enriqueció a *Inglaterra* prodigiosamente y principalmente a causa de que nuestros artículos de lana, con los cuales no podrían rivalizar nuestros vecinos, franceses u holandeses, antes de la muerte de *Carlos* II de *España.* Pero desde ese tiempo los asuntos de *Europa* han tomado tan sorprendente giro, que nos encontramos en el grave peligro de perder esta nuestra preciada industria, sostén de nuestro nativo país.

/ Comprendo muy bien que los mejores planes, si bien están en consonancia con la razón, en lo que se refiere a la *teoría o práctica* de su ejecución, también están sujetos a las cavilaciones y objeciones de hombres ingeniosos y perversos, cuyos intereses y ocultos deseos quizá no se concentren en el bienestar de su patria. Pero le declaro que puedo eliminar todas las objeciones razo- [p. 20]

ed, every one knows; and the Riches and Maritime Force of *England,* increased in a very short time beyond Imagination, to the great Admiration of our Neighbours, who sufficiently envy'd us. *France* no sooner conceiv'd the lofty Thoughts of forming a Western Monarchy, but she began to invent Means to ruin our Commerce, and rival our Power at Sea, both which they were extreamly enrag'd at, as Obstacles in their Way not easily to be surmounted; and how well they succeeded in both ought speedily to be examin'd, least it comes under Consideration when 'tis too late. The *Spanish* Trade was always look'd upon as the most Beneficial to *England,* as taking off most our Manufactures, and returning us Bullion; and I believe we traded for more Value with the *Spaniards* every Year, than all the rest of *Europe.* This Trade enrich'd *England* prodigiously, and that chiefly by Means of the Woollen Manufacture, which our Neighbours, neither the *French* nor the *Dutch,* could possibly rival us in, before the Death of *Charles* II. of *Spain:* but since that time the Affairs of *Europe* have taken such an amazing Turn, that we are in the utmost Danger of losing this our darling Manufacture, and Support of our native Country.

/ I am very sensible, that the very best Designs, tho' ever so consonant to Reason in the *Theory* or *Practice* in the performance, are still liable to the Cavils and Objections of ingenious and perverse Men, whose secret Wishes and Interest perhaps centers not in the Welfare of their native Country. But I here declare, that I am able to take off all reasonable Objections to what I [p. 21]

nables hechas a lo que yo propongo, y demostrar, mediante ejemplos o innegables razones, que ambas cosas son factibles y debieran iniciarse, como un asunto del más grande interés para la *Gran Bretaña*. Por lo tanto, y entrando a tratar los planes o proyectos aquí mencionados, debo, en primer lugar comenzar por lo que es necesario hacer para arruinar su comercio en el *Mar del Sur,* por ejemplo (el comercio *francés* que en esa época llevaba a Francia la plata), que es el más beneficioso para ellos y, en consecuencia, el más perjudicial para nosotros, y a cuyos efectos propongo que se envíen ocho barcos de guerra de cincuenta y sesenta cañones en la próxima estación, y para tripular dicha escuadra la mitad de un complemento de marinos de los que para tal clase de barcos permiten los reglamentos de la armada; y que el resto esté formado por soldados, ya sean marinos o de destacamentos, sacados de regimientos en pie de guerra, según el gobierno juzgue más conveniente, siempre que se trate de hombres acostumbrados al servicio; y si han servido en algunas compañías, será mucho mejor, porque estarán menos sujetos
[p. 21] a las / enfermedades y no se desalentarán con las penurias, como lo harán tropas bisoñas, como que probablemente tendrán con frecuencia, ocasiones de ejercitar la paciencia en un viaje tan largo y remoto. La razón por la que propongo tan pocos marinos es porque la mayoría de los soldados se harán hombres de mar a causa de lo largo del viaje, y serán mucho más útiles, tanto para los desembarcos, de lo que habrá frecuentes ocasiones, como para hacer fuego a corta distancia en las cubiertas de los barcos en caso de combate, para lo cual son muchos más prácticos que nuestros marinos.

propose, and shew either by Example, or undeniable Reason, that its both feasible, and ought to be undertaken, as an Affair of the utmost Consequence to *Great Britain*. Therefore to proceed to the Design or Project here mention'd, I shall first begin with what is necessary to be done to ruin their Commerce in the *South Sea, i. e.* (the *French,* who at that time brought home the Plate) which is the most beneficial to them, and consequently most prejudicial to us; to effect which, I propose the sending thither eight, fifty and sixty Gun Ships the next Season; and for the Manning of which Squadron, I propose but half the Complement of Seamen that are allowed to such Ships by the Rules of the Navy, and that the rest of the Number should be made up with Soldiers, either Marines, or Detachments out of marching Regiments, as the Government shall judge most expedient, provided they be Men acquainted with Service, and if they have serv'd some Campaigns, so much the
[p. 21] better, because they will be less subject to / Sickness, and not so soon discouraged with Hardships as raw Men, which probably they often may have occasion to have their Patience exercised with in so long and remote a Voyage; and the Reason why I propose so few Seamen, is, because most of the Soldiers will be made Seamen by the length of the Voyage, and be much more serviceable both for landing, of which there will be frequent Occasion, as well as for small Shot upon the Decks in an Engagement, at which they are much more expert than our Sailors.

Lamento verme obligado a hacer notar aquí la gran ignorancia de nuestros marinos (hablando en general) en el uso de las pequeñas armas de fuego, que por falta de visión habían descuidado demasiado en los últimos tiempos, tratando de convencerse mutuamente de la inutilidad de las mismas, sosteniendo que al cargar los grandes cañones con balas se obtenían mejores resultados, no habiendo nada más falso que esta declaración. Y es una de las principales razones por la que los *franceses* son tan audaces al abordar nuestros barcos de sesenta y ochenta cañones, puesto que saben que nuestros marinos son tan torpes en el manejo del mosquete que cuando son batidos por la artillería, pocas veces les dan mucho trabajo después; y que la resistencia que han hallado en las cubiertas de nuestros barcos de guerra en los últimos tiempos, ha sido, principalmente, de parte de nuestros soldados de marina que han adquirido, / muy justicieramente, una [p. 22]
gran reputación y que son, en verdad, un cuerpo de gentes de lo más útil, y la divisa que he visto en sus gorros (sine his nihil) es literalmente cierta. Yo afirmo que es este uno de los motivos principales los que hacen que los *franceses* desprecien a nuestros marineros, y que nos ha expuesto a tales pérdidas de reputación y de tonelaje, como sólo se ha conocido en los últimos tiempos y que merece una seria consideración para hallar un remedio eficaz y rápido. Si yo dijera que las armas de fuego emplazadas a bordo de nuestros buques de guerra, son demasiado pesadas y demasiado cortas, y que los cierres no sirven para nada, y que los *franceses* bajo todo respecto nos superan en las conveniencias de sus armas de fuego, yo no adelantaría otra cosa que la verdad.

La estación más apropiada del año para iniciar el viaje es del

I am concern'd, that I am oblig'd here to take notice of the great Ignorance of our Seamen (generally speaking) in the use of small Arms, which, by a great blindness, they have too much neglected of late Days, and endeavour to confirm one another in the Contempt of them, by alledging, that in loading the great Guns with Cartridgeshot, you perform the same thing better, than which nothing is more false in Fact, and is one of the chief Reasons the *French* are so bold in boarding our seventy and eighty Gun Ships; for they know that our Seamen are so unskilful in the Use of the Musquet, that when they are beat from their Artillery, they seldom give them much trouble afterwards, and what Resistance they have found upon our Men of War's Decks of late time, hath mostly been from our Marines, who have very justly acquir'd / a great Reputation, and are certainly a most useful Body of People, [p. 22]
and the Motto which I have seen upon some of their Caps *(SINE HIS NIHIL)* is now literally true. I affirm, this is one of the principal Reasons that makes the *French* despise our Seamen, and hath expos'd us to such loss both of Reputation and Shipping, as hath not been known but of late Days, and deserves a very serious Consideration, in order to procure a speedy and effectual Remedy. If I should say, that the Fire-Arms that are put on board our Men of War are both too heavy, and too short, and the Locks good for nothing, and that the *French* extreamly excel us in the commodiousness of their Fire-Arms in all respects, I should advance nothing but Truth.

The Season of the Year proper to begin their Voyage, is from the First to

primero a mediados de *setiembre;* pero yo aconsejo de todas maneras, que debían zarpar hacia el quince de *agosto,* para que pudieran llegar a los *Mares del Sur* un poco antes que el comercio *francés,* que va ese mismo año. Porque por este medio difícilmente podría uno fracasar en la destrucción de todos los barcos que hacia esos lugares se dirigieran en esa estación, y quizás se encontraría a algunos en su viaje de retorno; porque deben observar la misma fecha del año y regresar por la misma ruta que tomaron al penetrar en esos mares.

Para que esto resulte aun más claro no sería inoportuno señalar
[p. 23] lar aquí la ruta que ellos siempre / toman para dirigirse allá, y que es a lo largo o bordeando el *Cabo de Hornos,* el promontorio más lejano de toda *América;* como que ellos jamás se aventuran por el *Estrecho de Magallanes* porque han hallado ahora, por experiencia, que por cada barco que pasa por allí, tres se ven obligados a regresar, y así pierden su viaje ese año, con la consiguiente ruina de sus dueños. Pero teniendo suficiente espacio marítimo en el otro camino, nunca se ven expuestos a ningún riesgo semejante. Después de haber doblado el *Cabo de Hornos,* se dirigen, directamente, a la Isla de *Juan Fernández,* para que sus hombres tomen algún descanso, que cuando allí llegan lo necesitan bastante, y para cargar agua potable; porque la cantidad que de esta embarcan al partir, estará, forzosamente, casi agotada al llegar a ese lugar.

Me he tomado gran trabajo para informarme, debidamente, sobre este asunto, por medio de varios marinos *franceses* que han efectuado esta travesía, estando todos de acuerdo en que no dejaban de tocar esa isla si les era de cualquier manera posible; porque en ese tiempo, casi todos sus hombres estaban atacados de *escor-*

the middle of *September;* but I advise by all means, that they should set out by the fifteenth of *August,* that they may arrive some small time in the *South Seas,* before the *French* Trade, that goes the same Year. For by this means, one could hardly fail of destroying all the Ships bound thither that Season, and perhaps meet with some returning home; for they must observe the same time of Year, and return by the same Rout out of those Seas, that they went into them by.

To make this still plainer, it will not be amiss to set down here the Rout
[p. 23] they al / ways Use going thither, which is by, or round *Cape Horn,* the southermost Promontory of all *America;* for they never venture thro' the *Streights* of *Magellan,* because they find now by Experience, that for one Ship that gets through, three are forc'd back, and so lose their Voyage that Year, to the Ruin of their Owners; but having sufficient Sea Room the other way, they are never expos'd to any such Risque. After they have doubled *Cape Horne,* they steer directly for the Island of *Juan Fernando's,* to refresh their Men, who by the Time they get thither want sufficiently; and likewise to take in fresh Water, for their first Stock can't fail of being near expired before they reach this Place. I have taken a great deal of Pains to inform myself of this Matter, from several *French* Sailors that have perform'd the Voyage, who all agreed that they never miss'd that Island if they could help

buto, e infaliblemente ocasionaría un motín, el hecho de que el capitán no hiciera escalas en ese punto.

Después de haberme referido a esta isla, creo necesario daros una descripción de ella, y más aun, por las ventajas que creo puedan derivarse de su colonización. La isla de «*Juan*» o «*Juan Fernando*» [Juan Fernández] está situada en la latitud 34° 45′ siendo su circunferencia más o menos, de 38 a 49 millas *inglesas,* y su distancia del continente de la *América del Sud,* 400. El terreno es poco fértil en las sierras, pero sus / valles son espléndidos, pródigos y agradables, entremezclados con *sábanas,* como comúnmente se les llama aquí. Estas son praderas naturales que se ven con frecuencia en las *Indias Occidentales* y que ya he mencionado en otra ocasión al describir a *Buenos Aires.* Estos valles pueden indudablemente ser mejorados en gran escala, desde que, sin discusión, son capaces de producir todo aquello que el clima permita; y aunque he dicho que el suelo de las sierras es poco feraz, no he querido con esto significar que allí no crezcan árboles, pues los hay en cantidad y algunos podrían ser de gran utilidad. Pero lo que especialmente me ha inducido a hablar sobre la colonización de la misma, es la cría de ganado, la labranza de la tierra y el cultivo de sus frutos, por los grandes beneficios que aportarían a sus habitantes, desde que los buques que pasan por el *Estrecho de Magallanes,* o por el *Cabo de Hornos,* tocan continuamente este punto, por la razón de que al llegar a esta altura del año, su tripulación ha contraído una *epidemia de escorbuto;* y como ya he mencionado, el hecho de que un capitán dejara de hacer escalas aquí podría ocasionar un motín a bordo. Ya preveo la siguiente objeción a esta pro- [p. 24]

it, because their Men are almost all in the *Scurvy* by that time, and it would infallibly occasion a Mutiny, if the Captain should refuse touching there.

It seems necessary, having mentioned this Island, that I should give you a Description of it, the rather because of the Advantages I propose from the planting it. The Isle of *Juan* or *John Fernando's,* lies in the Lat. 34 Degrees 45 min. its Circuit may be about 38 or 40 *English* Miles, and its distance from the Continent of *South America* 400. Its Soil is indifferent upon the Hills, but its / Vallies are fine, fruitful and pleasant, interspersed with *Savannahs,* as they are usually called here, that is, natural Meadows, which are common in the *West Indies,* and which I have mentioned elsewhere in the Description of *Buenos Ayres.* These Vallies therefore are doubtless capable of great Improvement, since there need be no question of their producing every Thing which is agreeable to this Climate; and tho', as I have said, the Hills are in their Soil unfruitful, yet I would not be understood by that to exclude Trees, of which there are many, and some which might be of great use; but what principally induced me to mention the settling of it, was the breeding Cattle and raising Fruits of the Earth, and by Tillage, by means whereof great Advantage might accrue to the Inhabitants, since the Ships which pass the *Streights* of *Magellan,* or by *Cape Horn,* constantly touch here, by reason that their Crew having by this time contracted an *Epidemick Scurvy,* the Captains missing this Island might, as I have said, occasion a Mutiny. I foresee one Objection which would be made to this Proposal, and that is, the Difficulty there would be in maintaining such a Settlement at such a Distance from [p. 24]

puesta: la dificultad de mantener una colonia a una distancia tan grande de la *Gran Bretaña* o de cualquier colonia *británica;* pero a ésta contesto; *que nunca isla alguna se ha encontrado en esta parte del mundo en mejores condiciones de ser fortificada para poder resistir a cualquier enemigo que la atacara.* Hay en ella sola-
[p. 25] mente dos bahías / capaces de recibir buques, y estando ambas situadas sobre el Cabo Oriental, con muy poco gasto se podría efectuar obras que harían impracticable el acceso, a cualquiera que quisiera desembarcar allí contra la voluntad de sus habitantes. El Cabo Occidental, que es la parte más alta, montañosa y estéril de la isla, tiene todavía esta ventaja; *que es de una fortaleza natural tan grande, que un pequeño batallón de hombres podría defenderla, aún contra las fuerzas más poderosas que se podrían emplear contra ella.*

Aquí *abundan* las *focas* como en ninguna otra *parte* del mundo, siendo *sus* cueros de un valor extraordinario a causa de lo fina que son *sus* pieles. Con su gordura se fabrica aceite de muy buena clase, siendo de mejor calidad todavía el que se fabrica con la grasa de lo que aquí se llama *león marino,* que es un *animal* más grande *que la foca,* y aunque anfibio como aquéllas, *carece de pelo.* La cantidad de *estos animales* que *algunas veces* es tal que cubre completamente *la playa, nos demuestra con suficiencia que sobre sus costas deben abundar los peces, puesto que estos animales anfibios no viven de otra cosa; y los hay aquí en tanta calidad y cantidad como podría desearse.* A estas ventajas deben agregarse la gran cantidad de *cabras* que existen y que son los productos de dos o tres que dejaron aquí los descubridores. Todo esto conjuntamente, tiende a que este lugar sea menos desagradable para aquéllos, que, en el viaje que yo propongo, no tengan

Britain, and from any *British* Colonies: But to this I answer, *That never any Island was more capable of being fortified so as to resist any Enemy who could*
[p. 25] *attack it in that Part of the World.* There are in it but *two Bays* / capable of receiving Ships, which are both at the East End, and a small Charge would soon build such Works as would render it impracticable for any to land there against the Will of its Inhabitants; the West End, which is the highest, rockiest, and by far the most barren Part of the Island, hath *yet this Advantage, that it is of such natural Strength, a small Body of Men might defend it, even against the greatest Force that could be brought against it.*

Seals are found here in the *greatest Plenty* of any *Part* of the World, and *their* Skins are of an extraordinary Value from the fineness of *their* Furs. Their *Fat* makes very good Train Oil, and much *better* still is made of what is called *the Sea Lyon,* which is a *Creature* much bigger *than the Seal,* and tho' amphibious, like them, *yet without a Fur.* The Number of *these Creatures,* which is *frequently* so *great* as *entirely* to cover *the Shore,* sufficiently *demonstrates the Plenty of Fish which must be on its Coasts, those amphibious Animals living on little else, and indeed there are here as fine, and in as great Quantity, as could be wished.* To these Advantages may be added, the great abundance of *Goats,* which have been produced by three or four which were left here by its first Discoverer. All which put together, would render it no disagreeable Place for those, who, in the Voyage I propose, have no other View than set-

otras miras que la de establecerse en alguna parte / del mundo, e instalarse aquí, donde estarían seguros de encontrar a mano todos los elementos más necesarios de la vida. Las hierbas de las praderas de esta isla no son iguales a las que existen en el resto de *América,* sino que siendo duras y cortas son muy apropiadas para el pastoreo, tanto que un técnico muy competente dice que no lleva al extremo su cálculo, al decir que en una de estas *sábanas,* 1000 cabezas de ganado pueden con toda facilidad pastorear con holgura, además de las cabras que crecen más gordas en la parte más estéril de las sierras. [p. 26]

Juan Fernando [Fernández] descubrió esta isla en el viaje que efectuó desde *Lima* a *Valdivia,* y habiendo quedado muy satisfecho con su ubicación, terreno y clima, resolvió colonizarla, juzgando que de sus productos podrían vivir cuatrocientas o quinientas familias. A su vuelta de *Lima* trató de obtener una licencia a ese efecto. Al principio fué favorablemente recibido; pero si chocó en algún grado con los intereses privados del virrey *español* o si es un principio de la política *española* no establecerse en ninguna parte de *América* donde no haya minas, no pretendo determinar, añadiendo solamente, que desde entonces ha continuado deshabitada, a no ser por uno que otro que haya quedado allí, cuando los buques hacían agua, y encontraron los medios de poder subsistir hasta que fueron recogidos por otro buque que tocaba ese punto con el mismo fin.

/ Pero ya me he detenido bastante sobre el tema de colonizar. [p. 27] Entremos a considerar ahora de que uso podría ser en su estado actual para nuestra escuadra; y en primer lugar es evidente

tling somewere in / the World, to plant themselves here, where they would besure of finding most of the Necessaries of Life ready to their Hands; the Grass of the *Savannahs* in this Island not being like those throughout the rest of *America,* long and flaggy, but thick and short, extreamly fit for grazing, insomuch that a very competent Judge avers, he has not carried his Calculation too high, in averring that these *Savannahs* are now capable of maintaining a thousand Head of Cattle, besides Goats, who grow fattest on the most barren part of the Island. [p. 26]

John Fernando discover'd this Isle, in the Voyage he was making from *Lima* to *Baldivia,* and being exceedingly pleased with its Situation, Soil and Climate, resolv'd to settle it, judging that its Produce might very well Support four or five hundred Families. On his return to *Lima,* he endeavour'd to procure a Patent for that Purpose. In his first Instance he was favourably receiv'd; but whether it clash'd in any degree with the private Interest of the *Spanish* Viceroy, or whether it be a Maxim in the *Spanish* Policy, not to settle any Place in *America,* in which are no Mines, I shall not pretend to determine, but shall only add, that it has continued uninhabited ever since, except now and then Somebody, who has been left when the Ships watered there, and who have found a way to Subsist tolerably till they have been taken in again by some other Ship, that came on the same Errand.

/ But I have dwelt long enough on this Subject of Planting it. Let us next [p. 27] observe, of what Use in its present State it might be to our Squadron; and in the first Place it is evident, that while our Ships remain'd here, it would

que mientras nuestros buques permanecían aquí, sería casi imposible errar a aquellos a quienes esperasen. Por lo demás y desde ese punto de vista, no deberíamos perder ni un minuto más del necesario para todo barco que allí llega con el mismo fin; y podríamos también nosotros, tener la oportunidad de armar una pequeña embarcación, indicada para el desembarco de fuerzas, para sorprender esas plazas, como debiéramos resolvernos a hacer. Tampoco podría haber mejor conjetura que, mientras la flota se halla aquí anclada, concertar el programa de acción a desarrollar durante la entera permanencia en los *Mares del sur*.

Una vez efectuado esto, la escuadra debiera hacer rumbo a *Arica*, sobre la costa del *Perú*, mandando de antemano a un marino activo e inteligente para que trate de saber, mediante la captura de algunos prisioneros, si la plata que se conduce de las minas de *Potosí* a ese lugar, todavía está allí; porque *Arica* es el embarcadero de *Potosí* y allí llegan, una vez por año, los galeones del rey para llevarse esa plata, en primer lugar, hasta Callao y luego de una estadía en este a Panamá, de donde se envía por tierra a *Portobelo*, en el cual se embarca en los galeones que la conducen a *España*.

[p. 28] / Ahora si sucediera que la plata está allí (que es lo más probable), aconsejo que, sin mayor miramiento, se desembarque y se ataque ese lugar; y sería un milagro si vosotros no pudierais tomarlo. Porque el capitán *Sharpe* la tomó con no más de 80 hombres, a pesar de que estaban allí para defenderlo, todas las fuerzas que había en el país. Pero al final del pueblo había un fuerte insignificante, y mientras las fuerzas del capitán los ataca-

be next to an impossibility for them to miss those for whom they waited. But besides, we should not lose a Moment's Time here by such a View, more than is necessary to all Ships that come on the same Design; and we should likewise have an Opportunity of fitting up our small Craft, design'd for landing of Men, in order to the surprizing such Places as it should be resolv'd to attempt. Nor can there be a more proper Conjecture, than while the Fleet lies here, to concert the Scheme of Action while they remain in the *South Seas*.

The Squadron having done this, ought to sail for *Arica*, on the Coast of *Peru*, and by sending a nimble Sailor a head, endeavour to learn, by taking some some Prisoners, whether the Plate be yet there which is brought from the Mines of *Potozy* to this Place; for *Arica* is the Barcadeer to *Potozy*; thither the King's Galleons come once a Year to fetch it up in the first place to *Callas*, and from thence, after some stay, to *Panama*, from whence it is sent over Land to *Porto Bello*, where it is put on board the Galleons which convey it to *Spain*.

[p. 28] / Now if it should happen that the Plate be there (as 'tis odds but it is) I advise, without more ado, to land and attack the Place, and 'twill be a Miracle to me if you can fail taking it: For Captain *Sharpe* took this Place with no more than 80 Men, tho' the wole Force the Country could raise was there to defend it. But there was a little paltry Fort at the End of the Town, that whilst his small Force were attacking it, the People whom he had just before beat out of the Town return'd, and charg'd him at his Back; and tho' he beat them out again four or five times, his small Number so diminish'd by these

ban, la gente que éste había batido anteriormente fuera del pueblo, volvieron y lo atacaron por la espalda; y aunque las barriera cuatro o cinco veces más, su pequeña fuerza se encontró tan diezmada por estos repetidos ataques, que se vió obligado a retirarse; aunque vió y estuvo por algún tiempo en posesión de más plata que la que podría haber llevado cinco o seis barcos del tamaño del que él comandaba. Podreis ver un informe referente a este asunto, en el diario de *Mr. Ringrose*, quien formó parte de la tripulación del capitán *Sharpe* en esa época, y que está impreso bajo el nombre de «*Historia de los bucaneros*». Pero si allí no puede hacerse nada por el momento, dirigíos inmediatamente hacia el *Cabo Passo*, bajo la *línea equinoccial* y donde no podréis fallar de capturar todo barco que venga de la costa del *Perú* a *Panamá;* y todo el intercambio de los *Mares del sur* consiste en las idas y venidas de este último puerto al *Perú*, como bien sabe todo aquel que algo conozca de estos mares.

/ En este crucero encontraréis las provisiones necesarias para manteneros en esos lugares; porque la ciudad de *Panamá* está completamente abastecida por provisiones enviadas desde los diferentes puertos del *Perú*, como ser: harina de trigo, de guanchaco, vino, tocino y dulces, de *Pisco*, y chocolate de *Guayaquil;* azúcar y aceite de *Hillo*. [p. 29]

En mi opinión los artículos mencionados pueden asegurar una cómoda alimentación para nuestras gentes durante su estada allí, y no deben temer que les falte alimentos suficientes para llenar sus necesidades, si sus jefes toman las precauciones necesarias para interceptarlos.

Las provisiones que los *españoles* se ven obligados a enviar para el sostenimiento de esta gran ciudad, fué la razón por la cual jamás pudieron, aunque trataron por todos los medios posi-

repeated Attacks, that he was forc'd to make his retreat, tho' he saw, and was in Possession of for some time, more Silver than would have loaded four or five such Ships as his was. You may see an Account of this whole Matter in Mr. *Ringrose's* Journal, who was one of Captain *Sharpe's* Crew at that time, and is printed here under the Name of the *History of the Bucanneers*. But if nothing is to be done at this time here, then sail immediately to *Cape Passo*, under the *Equinoctial Line*, where you can hardly fail of taking every Ship that comes from the Coast of *Peru* to *Panama;* and the whole Trade of the *South Seas* consists in going and coming from this last Port to *Peru*, as 'tis well known to every one that knows any thing of these Seas.

/ In this Cruize you will meet with the Provisions that must Support you in these Parts; for the City of *Panama* is wholly sustain'd by the Provisions sent from the several Ports of *Peru*, as Wheat Flower from *Guanchaco*, Wine, Bacon, and Marmalade from *Pisco*, and Chocolate from *Guiaquil*, Sugar and Oil from *Hillo*. In my Opinion, these foregoing Articles may afford a comfortable Subsistance for our People, during their stay there, and what they need never fear meeting with in sufficient Quantities, if their Commanders understand the proper Methods for intercepting it. [p. 29]

The Provisions the *Spaniards* are forc'd to send for the Support of this great City, was the Reason they could never hinder the *Buccaneers* subsisting in

bles, de impedir que los *bucaneros* medraran en estos mares. Y es mi opinión que podrían haberlo evitado si no fuera por las provisiones que continuamente se vieron obligados a enviar a *Panamá* y sin las cuales no podían vivir; pues si hubieran tomado esta resolución, esa gran ciudad hubiera perecido de hambre. Me he detenido en este asunto más de lo que me había propuesto, para convencer a la gente de que una escuadra no tiene necesidad de perecer, por hambre, ni porque fuera desalojado de esos mares, si saben adoptar las medidas necesarias para impedirlo. Pero diré algo más sobre esta materia, cuando llegue a responder a las objeciones sobre la impracticabilidad de este
[p. 30] viaje, / cosa que me propongo hacer en otra parte de este discurso.

Después que la escuadra se haya quedado en este último lugar el tiempo que crea conveniente, debe dirigirse a la Bahía de *Panamá* donde existen varias islas pequeñas en las que abunda el agua potable y las provisiones frescas, con buenos fondeaderos en diferentes lugares. Aquí pueden ser interceptados todos los barcos que se dirigen a este puerto, y así mismo un gran número de pequeños barcos de *Nata, La Velía, Puebla Nova,* que vienen cargados de aves, cerdos, mantego y maíz, para el uso de *Panamá;* y puede atacarse al mismo *Panamá* o a las minas de oro de *Santa María,* o ambas conjuntamente, según los informes que vosotros recibáis de los prisioneros que toméis; y, ciertamente, si quedáreis allí por algún tiempo, la ciudad de *Panamá* infaliblemente perecería de hambre.

En este lugar, según mi opinión, debería dividirse la escuadra, después de haber hecho todo lo que le fuera posible, y mandar cuatro barcos a explorar las Costas *de Nueva España* y a fin de

these Seas, which they endeavour'd by all means within their Power; and I am of Opinion, that they might probably effect it, were it not for the continual Supplies they are oblig'd to send to *Panama*, which can never be dispensed with; for if they should take such a Resolution, that great City wou'd certainly be famish'd. I have dwelt longer upon this Article than othervise I design'd; to convince People that a Squadron need neither perish by Hunger, or be driven by it out of these Seas, if they know how to take the proper Means to prevent it: But I shall say more upon this Head, when I come to
[p. 30] answer the Objections against the impracticableness of this Voyage, / which I propose to do in the sequel of this Discourse.

After the Squadron hath made what stay they find convenient in this last Station, they ought to proceed to the Bay of *Panama*, where there are several small Islands that abounds with Refreshments and Water, and very good Anchoring in several Places. Here they will intercept all Ships bound for this Port, and likewise a great Number of small Barks from *Natta, La Velia,* and *Puebla Nova*, which are loaden with Fowls, Hogs, Mantego, and *Indian* Corn, for the Use of *Panama*; and you may attack *Panama* it self, or the Golden Mines of St. *Maria*, or both, according to the Information you receive from the Prisoners you take; and indeed, if you staid long here, the City of *Panama* would infallibly be starved.

At this Place, in my Opinion, they should divide the Squadron, after they have perform'd all the Service they can here, and send four Ships to Cruize on the Coast of *New Spain*, in order to take the *Acapulco* Ship; two of these

apresar el barco de *Acapulco;* dos de estos barcos deberán dirigirse a la desembocadura de la Bahía de *Acapulco,* o más al norte de ésta, y los otros dos, deben estacionarse cerca del *Cabo San Lucas,* en California, que es siempre el primer puerto en que hace escala el barco procedente de *Manila,* excepto cuando tienen temor de algún enemigo que puede haber allí, y entonces trata de anclar tan cerca de la entrada a la Bahía como puede; por cuya razón he dejado dos barcos en cada estación. La época de la llegada de este último barco nunca excede de diez días, antes o después de / *Navidad,* lo que hace que sea casi imposible faltarlo, [p. 31]
si se siguen las disposiciones que aquí expreso. También habrá la oportunidad de apresar el barco que sale de *Acapulco,* si se cuidan de no ser avistados desde la costa, porque ese barco jamás deja de iniciar su viaje entre el diez de *diciembre* y el diez de *febrero,* y es prodigiosamente rico en piezas de ocho.

Volvamos ahora a los cuatro barcos que hemos dejado en la Bahía de *Panamá,* los que, según creo, deben aprovechar esta oportunidad para seguir hasta los Gallepagos, donde encontrarán conjuntamente, depósitos de excelentes provisiones frescas para sus hombres enfermos y puertos donde poder carenar y reparar sus barcos con toda clase de seguridades. Por lo tanto los cuatro barcos enviados para apresar al de *Acapulco,* deben encontrarse aquí, como punto de reunión, después de haber terminado su curso. Ya he indicado todas las cosas principales que pueden efectuarse en estos lugares del mar, pero he omitido muchas empresas que pudieran realizarse contra las ricas poblaciones de la costa del *Perú,* porque no quiero alargar demasiado esta disertación.

En primer lugar se ponen reparos, y con mucha razón, al

Ships must cruize off the Mouth of *Acapulco* Harbour, or rather to the Northward of it; and the other two must take their Station near Cape St. *Lucar* in *Callifornia,* which is always the first Land the *Manillia* Ship makes coming home, except she hath reason to fear an Enemy there, and then she endeavours to make the Land as near the Harbour's Mouth as she / can; for which [p. 31]
Reason I have plac'd two Ships in each Station. The time she arrives never exceeds ten Days before or after *Christmas,* which makes it almost impossible to miss of her, if the Disposition I have here laid down be followed. They will likewise have a chance to take the Outward bound *Acapulco* Ship, if they take care not to be discover'd from the Coast, for she never fails to begin her Voyage betwixt the tenth of *December,* and the tenth of *February:* and is most prodigious rich in Pieces of Eight.

Now to return to the four Ships which we left in the Bay of *Panama,* I think they ought to take this Opportunity to go over to the *Galleppagos,* where they will find both great Store of excellent Refreshments for their sick Men, and Ports where they may Carreen, and refit their Ships, withall manner of Security; therefore the four Ships sent to look out for the *Acapulco* Ship, must be appointed to Rendezvous here after their Cruize is out. Now I have pointed at all the principal Things that can be undertaken at Sea in these Parts, but have omitted a great many Enterprizes that might be form'd against the rich Towns upon the Coast of *Peru,* because I would not swell this Discourse to too great a Bulk.

First 'tis objected, and with a great deal of seeming Reason, that having

hecho de que no teniendo allí puertos donde nuestra escuadra
[p. 32] pueda aprovisionarse y reponerse en cualquier ocasión, / correrían el más grande de los riesgos imaginables, que es el hambre, o el de que sus barcos en poco tiempo quedarían inservibles por falta de donde hacerles reparaciones.

A lo que yo respondo que si desean servirse del siguiente consejo no deben temer ni lo uno ni lo otro a saber: enviar a todos los barcos (cargados de provisiones) que capturen durante su travesía entre *Perú* y *Panamá*, a los *Gallepagos*, con una de vuestras fragatas y con órdenes de elegir la mejor Bahía y el lugar donde exista la mayor abundancia de provisiones, y allí desmantelar los cañones que creais conveniente enviar y formar un polvorín, para lo cual el mismo lugar os invita; porque no debéis por dos razones, tener temor de que los *españoles* os molesten. Primero, porque no tienen fuerzas navales, aunque unidos a los *franceses*, capaces de disputaros el mar. Segundo, porque apenas si conocen algo más que el nombre de estas islas, temiéndolas en extremo, y refiriendo acerca de ellas románticas y extrañas historias de remolinos y corrientes que han destruido a varios de los barcos que en sus viajes, tuvieron la temeridad de acercarse demasiado a ellas. Vos podreis encontrar algo más sobre este asunto en el diario de *Mr. Ringrose;* y en verdad hay tantas de esas islas que no sería nada fácil averiguar a cual de ellas podríamos elegir, salvo por casualidad. La ignorancia de los *españoles* en estos lugares es casi increíble.

[p. 33] / Digo que aquí debieran ser enviados todos los barcos apresados, cargados con provisiones, madera o cualesquier otros productos que puedan ser de utilidad para ellos mientras permanez-

no Ports there, where the Squadron can either Revictual, or Refit, upon any
[p. 32] Occasion, that therefore they / would run the greatest Risque imaginable of starving, or having the Ships in a little time render'd unserviceable.

To which I answer, That if they please to make Use of the following Advice, they need neither fear the one or the other; *Viz.* To send all such Ships as you take in your Cruize, between *Peru* and *Panama* (loaden with Provisions) over to the *Gallepagos*, with one of your Frigates, with Orders to chuse out the best Harbour, and where there is the greatest plenty of Refreshments, and there unrig your Prizes you think fit to send, and form a Magazine, which indeed the Place it self invites you to; for you need never fear the *Spaniards* disturbing you for two Reasons; first, because they have no Naval Force, tho' joyn'd by the *French*, capable to dispute the Sea with you. Secondly, because they know hardly any thing of these Islands but the Name, dreading them extreamly, and telling strange romantick Stories of Whirlpools and Currents, that have destroy'd several of their Ships that had the imprudence to come too near them in their Voyages. You may see more of this in Mr. *Ringrose's* Journal, and indeed here is so many of them, that it would not be an easy Matter to find that out which we should pitch upon, except by chance. The Ignorance of the *Spaniards* in these Parts, is hardly credible.

[p. 33] / I say, hither they must send all the Ships they take loaden with Provisions, Timber, or any other Stores, that may prove useful to them whilst they stay here; and the very Ships themselves may serve for Hulks to clean by, and

can en esa parte del mundo, y de estos mismos barcos se podrán utilizar sus cascos para depósitos, guardando en ellos, aquellos mástiles y vergas que por lo grande valieran la pena de ser guardados para el uso de nuestros propios barcos. Las únicas razones, que en mi opinión, impidieron a los corsarios ejecutar este plan fué porque no había entre ellos quien tuviera suficiente autoridad para obligar a que parte de sus hombres permanecieran allí a fin de vigilar sus provisiones; porque podrían haberse producido entre una gente tan rebelde cuarenta accidentes que los dejara allí eternamente. Pero de que aprovecharon estos objetos para otros usos muy buenos, es del conocimiento de todos aquellos que saben algo del viaje del capitán *Davis*, o *Capitán Sharpe*, o de cualesquier de los piratas que en sus correrías hayan penetrado en estos mares durante los últimos treinta años.

Y vale la pena reflexionar que el capitán *Davis* se quedó tres años en estos mares, y dos veces apresó los mismos barcos, que habían sido armados para guerrearlo y que estaban tripulados por hombres de los más elegidos de todo *Perú*. Después de sorprender a varios pueblos ricos, volvió a estas mismas islas deshabitadas, donde equipó y abasteció de víveres a su barco para volver a su patria, cosa que efectuó con toda felicidad, aunque prescindió de todas las precauciones que yo recomiendo aquí. El capitán *Sharpe* hizo aún más, en un barco de menor poder, porque después de haber hecho un buen viaje (como ellos lo llaman), / se dirigió a *Nicoya*, una pequeña aldea habitada exclusivamente [p. 34]
por carpinteros *españoles*. La tomó por sorpresa e hizo que sus habitantes bajaran la popa de su barco y cambiaran su cubierta principal a fin de que fuera más adecuado para el mar; y aunque los *españoles* no podían menos de conocer sus planes jamás le interrumpieron; y cuando estaba hecho a su gusto, recompensó

such of their Masts and Yards as are large enough, be preserv'd for the Use of our own Ships. The only reason why the Privateers never did this, in my Opinion, was, because nobody had Authority enough to make Part of the Men stay here to look after the Stores; for there might indeed happen among that unruly sort of People forty Accidents that might Occasion their being left there for ever. But that they made other very good uses of them, is very plain to them that know any thing of Captain *Davis's* Voyage, or Captain *Sharpe's*, or indeed of any of the Rovers that ever enter'd those Seas for thirty Years last past.

And 'tis worth considering, that Captain *Davis* staid in these Seas three Years, and twice took the very Ships equipp'd out to fight him, which had the very best Men they were able to pick out of all *Peru*, and after surprizing several of their rich Towns, return'd to these very uninhabited Islands, where he fitted, and victualled his Ship for his return home, which he happily perform'd tho' he us'd none of the Precautions I have here recommended. Captain *Sharpe* did yet much more in a Ship of less Force, for after having made a good Voyage (as they call it) / he sail'd to *Nicoya*, a small Village that con- [p. 34]
sists all of Carpenters, and surpriz'd it, and made the very *Spanish* Carpenters take down his Ship's Poop, and alter his Main Deck, to make her fitter for the Sea; and tho' the *Spaniards* could not but know of it, they durst never

muy generosamente a esos *españoles* y los despidió efectuando después con éxito su propuesto viaje a las *Indias Occidentales.*

De la misma manera podría citar a varios otros que han llevado a cabo sus planes a pesar de toda la oposición que les hicieran los *españoles,* y si se me objeta a esto de que todos ellos estaban en numérica inferioridad, y que, por lo tanto podían subsistir con más facilidad, yo respondo que los que así objetaran, se equivocan en este asunto, porque las fuerzas que yo propongo, podrían, si llegara la ocasión, saquear la región más abundante y mejor de esos lugares y a la luz del día. Pero pueden fácilmente impedirse a que lleguen las cosas a tales extremos.

La segunda objeción sería de que los *españoles* o *franceses* no podrían menos de conocer, por medio de sus buenos amigos, de la expedición propuesta, y de esta manera dejarla inutilizada y sin probabilidades de éxito, a lo que yo contesto que si esto se realizara por medio de un método que pudiera proponer, nunca llegarían a saberlo si no fuera por medio de traición de quienes tienen en sus manos el poder de ejecutar este plan. Pero aún suponiendo que los supieran, yo les aseguro que podrían
[p. 35] / evitar solamente muy poco de los ataques proyectados. Porque en primer lugar no podrían enviar plata desde el *Perú* a *Panamá* y entonces los galeones llegarían vacíos; y os ruego que consideréis las consecuencias de esto. En segundo lugar deben forzosamente arruinar el comercio *francés* durante su permanencia allí. Tampoco podrían impedir, aún con pleno conocimiento, el que vosotros os apodereis de sus pueblos marítimos o del barco que regresara de *Acapulco.* En mi opinión, solamente podrían impedir que vosotros apresárais los galeones que navegan entre *Arica* y *Panamá*, o a los españoles que transportan plata de las

give him any Interruption; and when his Work was done to his Mind, he very generously rewarded his *Spaniards,* and dismiss'd them, and afterwards successfully perform'd his intended Voyage to the *West Indies.*

Thus I could name several others that have carried their Point, in spite of all the Opposition the *Spaniards* could make, and if it be objected; that they were only in small Numbers, therefore could better subsist. I answer, they perfectly mistake the Matter, for the Force I propose could, upon occasion, ravage the best and most plentiful Country in these Parts in the face of the Sun. But Things may be easily kept from coming to these Extremities.

The second Objection is, that the *Spaniards* or *French* could not fail of being inform'd by their good Friends here of the intended Expedition, and so render it useless and unsuccessful. To this I answer, that if it was to be carried on in a Method I could propose, they could never know of it, except it was betray'd by them that only have the Power to put it in execution; but
[p. 35] suppose it was, I can tell you they could / ward against very few of the intended Blows; for in the first Place, they could send no Silver from *Peru* to *Panama,* and so the Galleons would come empty; and pray consider the Consequence of that. In the next place, you must of necessity ruin the *French* Trade during the time you stay'd there; neither could they prevent, with all their Knowledge, your taking their Seaport Towns, or the homeward bound *Acapulco* Ship. In my Opinion, it could only hinder your taking the Galleons

minas de Arica. En lo que se refiere a los *franceses,* enviando una escuadra más poderosa en seguimiento de la nuestra, no es tan fácil como se supone, por razones que son muy largas para insertar aquí, pero que tendré mucho gusto en exponer cuando me sea requerido. En mi humilde opinión las objeciones que anteceden son las únicas de peso que pueden considerarse contra esta propuesta.

Todavía he dejado sin tratar un noble plan que puede llevarse contra *Chile,* un país donde los *españoles* retienen solamente su poder sobre la costa. El rey *Carlos* Segundo, parecía aspirar a algo de esta naturaleza al enviar allí a Sir *John Narborough* en el *Sweepstakes* para descubrirlo, pero el *noble español* que fué con él en calidad de piloto, sin duda alguna le comunicó la empresa al rey, por cuanto después que fuera dejado a bordo del buque de guerra / donde él lo solicitara, no apareció más, lo que [p. 36]
motivó después de estos y otros varios desastres, que Sir *John* regresara a su patria. Pero lo verídico es que éste constituye uno de los países mejores y más ricos de la *América,* donde, si lográramos establecernos, podríamos enriquecer prodigiosamente nuestro país, cosa que por mi parte no me parece imposible.

En mi opinión el momento apropiado para iniciar esta empresa sería al regresar a la patria. Porque si el plan no pudiera llevarse a cabo, no os sacará ni una legua fuera de vuestra ruta. Pero yo aconsejo que de todas maneras debe de atacarse la ciudad de *Coquimbo,* que está situada sobre los mismos confines de *Chile,* y porque allí encontrarán, de seguro, varios esclavos *Chilenos,* quienes si se les maneja con habilidad, demostrarán ser de excesiva utilidad; y así mismo no podréis dejar de entera-

going between *Arica* and *Panama*, or the *Spaniards* bringing their Silver to *Arica* from the Mines; and as to the *French* sending a superior Squadron after us, 'tis not so easily done as suppos'd, for Reasons too long to incert here, but such as I shall be very ready to produce when desir'd. In my poor Opinion, these foregoing Objections are the only ones of Weight that can be brought against this Proposal.

I have yet left untouch'd a most noble Desing that may be form'd upon *Chili,* a Country that the *Spaniards* have but hold on by the Border. King *Charles* the Second seem'd to aim at something of this kind, by his sending Sir *John Narborough* thither in the *Sweepstakes,* to discover it; but the *Spanish Don,* who went with him in the Nature of a Pilot, and without doubt put the King upon the Enterprize, after his being put ashoar in the Man of War's Boat, / where he desir'd, never appear'd more; upon which, and some other [p. 36]
Disasters, Sir *John* return'd home. But 'tis certain, this is one of the best and richest Countries in *America,* where if we could Settle ourselves, we should prodigiously enrich our native Country; and, for my part, I don't think it impossible to be done.

In my Opinion, the proper time to undertake this will be in returning home; for if the Desing does not succeed, it will not put you a League out of your Way; but I advise by all means, to attack the City of *Coquimbo,* which is situated upon the very Confines of *Chili,* because you will certainly find here several *Chilean* Slaves, who, if managed dextrously, will prove exceeding serviceable; and likewise you can't fail of being informed of the present Posture

ros del presente estado de las condiciones en ese país; y si entonces resultara impracticable la realización de este proyecto, la escuadra podrá proveerse de agua potable y otras excelentes provisiones para su viaje de regreso. Porque no hay otro puerto más apropiado para este fin en todos estos mares. El capitán *Sharpe* tomó posesión de este lugar con noventa hombres, y aunque fué descubierto antes de llegar a tierra, encontró muy poca resistencia.

Para hacer más claro lo que aquí adelanto, será necesario dar un breve informe sobre los asuntos *españoles* en *Chile*. Este
[p. 37] magnífico país, que todos los autores *españoles* / que han escrito sobre él lo comparan tanto por temperatura, aire y producciones naturales, a *Francia*, primero fué explorado por *Pedro Baldivia*, algún tiempo después de la conquista del *Perú* y la ciudad principal de ese país, si bien no es la única que los españoles tienen en esa región y en estos momentos, lleva el nombre de su descubridor. Encontró, éste, que el país abundaba en oro del más fino que se conoce en el mundo, lo que motivó que mucha gente en el *Perú* se le uniera. Por esta razón tres ciudades bastantes considerables fueron edificadas y fortificadas en ese lugar en un corto espacio de tiempo, a saber, *Baldivia, Ozorno* y *Castro*.

Después que los *españoles* se establecieron a cubierto de los ataques de los *indios*, según pensaban ellos, empezaron a tratar a los nativos del país de la manera más inhumana; pero se encontraron de repente en un grave error, y se convencieron que tenían que lidiar con una gente de la más brava y guerrera de todas, en *América*; porque libraron varias batallas con los *españoles* derro-

of Affairs in that Country, and if it prove impracticable at this time to prosecute the Project any further, the Squadron may take in their Stores os fresh Water, and other excellent Provisions, for their Voyage home, for there is not a better Port for that purpose in all these Seas. Captain *Sharpe* took this Place with ninety Men, and tho' discover'd before he landed, met with very little Resistance.

To make what I here advance more intelligible, it will be necessary to give a short Account of the *Spanish* Affairs in *Chili*. This noble Country, which all
[p. 37] the *Spanish* / Authors that have wrote concerning it, compare both for temperature of Air, and productions of the Earth, to *France*, was first search'd into by *Petro Baldivia*, some considerable time after the Conquest of *Peru*, and the principal City, if not the only one the *Spaniards* have at this time in that Country, is call'd after his Name. He found the Country to abound with the finest Gold in the World, which caus'd a great many People from *Peru* to join themselves with him. By this means three considerable Cities were built and fortify'd in a very small time in that Country, *viz. Baldivia, Ozorno* and *Castro*.

After the *Spaniards* had settled themselves securely, as they thought, from any Attempts of the *Indians*, according to their usual Custom, they began to treat the Natives of the Country in a most inhumane manner; but they presently found themselves mistaken, and were convinced they had to do with a People the bravest, and most martial of any in all *America*; for they gave the *Spaniards* several Battles, and always routed them, and at last took their very Cities, and utterly expelled them the Country, in one of the Battles,

tándolos siempre y al final tomaron prisionero a *Baldivia,* su general, e hicieron con él lo que los *Partos* hicieron a *Creso,* vertiéndole oro derretido en la garganta, diciéndole que, finalmente, habían encontrado una manera de satisfacer su avaricia. [p. 38]

En este interín los *holandeses,* desde el *Brasil,* y en cuatro barcos, realizaron un viaje al *Mar del sur,* que en esa época estaba casi completamente en su poder, y tocaron en el puerto de *Baldivia* que no había sido reocupado por los *españoles.* Los nativos se fueron hacia ellos en grandes multitudes, y percibiendo que no eran *españoles,* por su aspecto físico y sus cabellos, se llenaron de alegría al saber que los recién llegados estaban en guerra con los españoles, y que los ayudarían contra su enemigo común, en todas las ocasiones. Este buen entendimiento duró varios días, con abundancia de buenos oficios por ambas partes; pero, desgraciadamente, los *holandeses* empezaron a mostrarse demasiado pedigüeños respecto al oro, y cuando notaron que los *chilenos* habían descubierto su interés, abandonaron inmediatamente el puerto, después de lo cual los nativos, no quisieron en ninguna ocasión conversar con ellos, a pesar de todos los esfuerzos que emplearon los *holandeses.*

Después de esta negociación imprudente, y viendo que nunca podían reparar semejante error, se hicieron a la vela y regresaron al *Brasil,* tardando solamente cuatro meses y algunos días para efectuar todo el viaje, lo que es una advertencia digna de tomarse en consideración. Los *españoles,* algún tiempo después de este viaje, volvieron a establecerse en *Baldivia,* no pudiendo soportar la idea de perder por completo un país tan rico y placentero, o quizás / temiendo que los *holandeses* pudieran encontrar [p. 39]
los medios de apoderarse de él, hallándose entonces en guerra

wherein they not only defeated the *Spaniards,* but likewise took *Baldivia* their General Prisoner, and serv'd him as the *Parthians* did *Crœssus,* pouring melted Gold down his / Throat, and telling him, at last they had found a way to satisfy his Avarice. [p. 38]

In this interim the *Dutch* made a Voyage to the *South Sea,* with four Ships from *Brazil,* which was then almost all in their Possession, and touch'd at *Baldivia,* which at that time was not resettled by the *Spaniards.* The Natives flock'd down to them in very great Numbers, perceiving they were not *Spaniards* by their Complexions and Hair, and were overjoy'd when they understood that they were in War with them, and would assist them against their common Enemy upon all Occasions. This good Understanding lasted several Days with abundance of interchangeable good Offices, till unluckily the *Dutch* began to be very inquisitive after Gold, which as soon as the *Chileans* perceiv'd, they immediately abandoned the Port, and would never afterwards converse with them, notwithstanding all the Endeavours the *Dutch* could use.

After this imprudent Negotiation, perceiving they could never retrieve the Blunder they had made, they set sail and returned to *Brazil,* being only four Months and some Days upon the whole Voyage, which is a remark worth taking notice of. The *Spaniards* some time after this Voyage was made, resettled *Baldivia,* not being able to support the thoughts of loosing so rich and pleasant a Country entirely, or perhaps / fearing the *Dutch* might find means [p. 39]

declarada con ellos, los que, además de privarles de grandes cantidades de oro, que anteriormente sacaban de este país, podrían ser vecinos muy molestos para el *Perú*.

Estas y otras consideraciones semejantes, hicieron que los *españoles* resolvieran restablecer una nueva colonia en *Baldivia*, bajo cualquier riesgo, y sin duda alguna se realizó con grandes penas y gastos; porque por todos los relatos que he podido procurar (y yo he investigado mucho) no pude averiguar que los *españoles* tengan otras colonias en todo el país. Pero de una cosa estoy seguro: de que la guerra continúa entre los *españoles* y los nativos tan feroz y sangrienta como antes. Mr. *Funnel* dice, en el año 1704, que no debieran atreverse a tocar en *La Moucha* que está sobre la costa de *Chile*, cerca del continente, porque dice correríamos el gran riesgo de ser asesinados por los habitantes que están en guerra continua con los *españoles* y creen que todos los hombres blancos son tales. Más suponiendo que así lo crean, pueden siempre encontrarse los medios para desengañarlos, aunque creo que el viaje que he mencionado, detalladamente, contradice esa opinión.

Citaré solamente una o dos características más de los *chilenos*, y entonces llegaré a lo que propongo que hagamos tocante a ellos. Entre las varias razas que habitan esta provincia y
[p. 40] están en guerra con los *españoles*, / hay una denominada los *Araucanos*, quienes, según dicen los *españoles*, son tan valientes que los atacan donde quiera que los encuentren, aun hallándose muchas veces en inferioridad numérica, y desconociendo, o por lo menos, careciendo del uso de las armas de fuego; y así mismo, con tales desventajas, logran éxito; tanto así que los españoles les tienen un gran temor y dicen que imitan admirablemente todo

to seize upon it, being then in open War with them, who besides depriving them of the vast Quantity cf Gold they us'd formerly to draw from this Country, would prove troublesome Neighbours to *Peru*.

These, and the like Considerations, made the *Spaniards* resolve to re-establish a new Colony at *Baldivia*, at all Hazards, and without doubt it was done with great Trouble and Expence; for by all the Relations I ever could procure, (and I have been very inquisitive) I can't find the *Spaniards* have any other Settlements in the whole Country. But this I am sure of, that the War continues betwixt the *Spaniards* and the Natives as fierce and bloody as ever. And Mr. *Funnel* says, in the Year 1704. they durst not touch at the Island *La Moucha*, which is on the Coast of *Chili* close to the Main Land, because, says he, we should run great danger of being murdered by the Inhabitants, who are always in War with the *Spaniards*, and think all White Men to be such; but grant they do, there may be found means out to undeceive them; but I think the Voyage I have quoted sufficiently, refutes that Opinion.

I shall only mention a Particular or two more of the *Chileans*, and then come to what I propose concerning them. Amongst the several Nations that
[p. 40] inhabit this Province, and are at War with the *Spaniards*, / there is one call'd the *Auraques*, who, the *Spaniards* say, are so valiant, that they attack them whenever they meet with them, tho' inferior sometimes considerably in Number; and know not, at least have not, the use of Fire-Arms, and notwithstan-

lo que se refiere a la guerra; que aprenden a campar y decampar y se atrincheran en lugares de ventaja para efectuar una espléndida retirada, o un asalto, solamente por haber visto realizar esos movimientos una sola vez; además, en algunas ocasiones, mejoran la táctica de sus maestros, para gran pérdida de ellos, quienes los maldicen cordialmente por su docilidad. Un famoso poeta *español,* durante el tiempo que sirvió en la guerra de *Chile,* compuso un poema muy estimado por sus connacionales que tituló: « *La Araucana* ».

Ahora propongo que el comandante de esta escuadra tenga instrucciones para tratar, por todos los medios posibles, de obtener una conferencia con los nativos de esta provincia, y si puede conseguir eso, el negocio estará en sus manos, porque en cuanto se den cuenta que él es un enemigo de los *españoles,* no carecerá de ninguna asistencia que pueden prestarle, siempre que en las órdenes que se den, y en las conversaciones sostenidas, no se mencionen, para nada, la plata y el oro. Después de esto pueda atacar a *Baldivia,* conjuntamente con ellos, o apoderarse de / cualquier otro puerto que él crea conveniente y donde pueda recalar [p. 41] en caso de necesidad ya sea para víveres, que abundan en esta comarca, o por cualquier otra conveniencia. Pero si llega a tomar *Baldivia,* cosa que yo recomiendo, si es posible (pues creo que es un buen lugar de defensa, porque tiene un enemigo a sus mismas puertas, al que le profesan gran temor), en tal caso sería necesario dejar una guarnición, una pequeña llenaría el propósito, mientras la escuadra navegara por estos mares, porque los *españoles* no pueden dirigirse allí por tierra, y no se atreverían a

ding these disadvantages, generally are successful; insomuch that the *Spaniards* stands in great fear of them; and add, that they are so good at imitation in what relates to War, that they learn to Camp and Decamp, and Intrench themselves in places of Advantage, to make a handsome Retreat, or an Assault, with having but once seen them practis'd, and sometimes make Improvements upon their Teachers, to their great Cost, who heartily curse them for their Docility. A famous *Spanish* Poet during the time he serv'd in the *Chilean* War, compos'd a Poem, much esteem'd by those of his Nation, call'd *H. Arapcano.*

Now I propose, that the Commander of this Squadron, should have Instructions, to endeavourby all possible Means, to get a Conference with the Natives of this Province, which if he can bring about, the Business will be done to his Hand, for assoon as they perceive he is an Enemy to the *Spaniards,* he will want no Assistance they can give him, if he gives Orders that neither Gold nor Silver be mention'd in any Discourse held with them. After this, he may either attack *Baldivia,* in conjunction with them, or seize on / any other [p. 41] Port he finds convenient, where he may repair to in Case of Need, either for Victuals, which this Country abounds with, or for other Occasions; but if he takes *Baldivia,* which I recommend, if practicable, (for I believe it's in a good Posture of Defence, because they have an Enemy at their very Gates, who they stand in great dread of) in such a Case, it would be requisite to leave a Garrison, a small one would serve the turn, whilst the Squadron cruiz'd in

mostrarse por mar, durante el tiempo que se permaneciera en estos lugares.

Pero cuando fuera considerado conveniente regresar debiera ese lugar ser provisto de una buena guarnición; porque bien vale la pena tomar posesión de un país como éste, que enriquecería en mucho nuestro país natal, y consumiría una gran parte de nuestros productos manufacturados de lana, porque aquí hay un severo invierno de cuatro meses. Estoy realmente persuadido de que si un hombre prudente es dejado aquí como gobernador y cultivara un buen trato con los indígenas, los *españoles,* aún ayudados por los *franceses,* nunca se atreverían a mover un pie para volverlo a tomar, y si así lo hicieran sería sin éxito; tan perseguidos y molestados se verían por los *indios,* sus enemigos implacables, quienes, si tuvieran armas de fuego, serían demasiado poderosos para ellos en todas las ocasiones. Verdaderamente, es necesario que esta adquisición (si se hiciere) fuera fomentada
[p. 42] desde *Inglaterra,* como una cosa de la más grande / importancia, y que un número suficiente de hombres, conjuntamente con otras cosas necesarias, sean enviados en la primera oportunidad; porque además de las riquezas de este país, tendrían infaliblemente en tiempo de paz, y para todos nuestros productos de lana, un comercio clandestino con el *Perú,* como anteriormente lo teníamos en *Jamaica* con los *españoles* que habitaban los puertos de los mares del Norte; y los *indios,* en un período relativamente corto, serían inducidos a facilitarnos oro, cuando vieran que se les pagaba por ello en productos que necesitaban, tales como géneros, armas y juguetes. Estos *indios* deberán ser tratados siempre como gente libre, y debe otorgárseles toda clase de desagravios y repa-

those Seas, because the *Spaniards* can't go thither by Land, and durst not peep by Sea, during the Time it stay'd in those Parts.

But when it was thought convenient to return home, it ought to be provided with a very good Garrison, for this Country is well worth the keeping Possession of, and would mightily enrich our native Country; and take off a great Quantity of our Woollen Manufacture, because here is a severe Winter of four Months; and I am verily persuaded, if a prudent Man should be left Governour, that cultivated a good Correspondence with the Natives, that the *Spaniards,* tho' assisted by the *French,* would never dare to stir a Foot to retake it, or if they did, would be unsuccessful, they would be so harrass'd, and plagu'd by the *Indians,* their implacable Enemies, who if they had Fire-Arms, would certainly be too hard for them on all occasions, Indeed'tis requisite this Acquisition (if made) should be encourag'd from *England,* as a
[p. 42] thing of the greatest Im/portance; and a sufficient Number of Men, with all other Necessaries, be sent away by the first Opportunity. For

Besides the Riches of this Country, you would infallibly, in time of Peace, have a stolen Trade with *Peru,* for all sorts of Woollen Goods, as we formerly had from *Jamaica* with the *Spaniards* inhabiting the Ports of the North Seas, and the *Indians,* in a short time, would be brought to supply you with Gold, when they saw you paid them for it in Goods they wanted and valued as Cloaths, Arms and Toys. These *Indians* must always be treated as a free People, and all Manner of Satisfaction given them upon all Occasions, that's

raciones en todas las oportunidades razonables; me imagino que la siguiente manera sería un buen método para iniciar la amistad con ellos.

Al tomar cualquier ciudad sobre la costa del *Perú*, investigar cuidadosamente si hay esclavos *chilenos*, y si encontráis algunos, lo que es casi seguro, enviarlos a bordo y tratarlos con toda la bondad imaginable, llevándolos a su país natal y bajándolos a tierra, habiendo previamente arreglado de que ellos se encargarán de entablar una correspondencia entre vosotros y sus connacionales, la que sin duda alguna emprenderán gozosamente y sin mayor esfuerzo; y estos esclavos, hablando el idioma *español*, serán de gran utilidad como intérpretes. Me equivoco grandemente si *Mr. Ringrose* no dice en algún lugar de sus *memorias*, que los *españoles* sacaron / a los esclavos *chilenos* de los puertos de mar, [p. 43] temiendo que se unieran a los *bucaneros* cuando iniciaban ataques a la costa del *Perú*, para sorprender cualquier pueblo que tenían la intención de saquear. Dejaré de lado, ahora, este tema, aunque podría decirse mucho más sobre el mismo; pero creo que no será inoportuno hacer notar que este país está situado entre los *30* y *40* grados de latitud sur, y es el primero de los habitados por *españoles*, conforme llega uno a esos mares orillando el *Cabo de Hornos*.

He sintetizado más los varios puntos que he tratado en este corto trabajo, que lo que de otra manera hubiera hecho, si no fuera que, al mismo tiempo que publico estas memorias mías, tengo la intención de acompañarlas con una pequeña memoria del capitán *Lewis Pain*, un caballero muy entendido y honesto, que fué tomado prisionero por los *españoles en Europa* y envia-

reasonable: I should imagine this following way, to be a good Method to begin a Friendship with them.

Upon taking any Towns upon the Coast of *Peru*, to enquire narrowly if there be any *Chilean* Slaves, and if you meet with any such, as you certainly will, to send them aboard, and treat them with all imaginable good Usage, and carry them to their native Country, and set them ashore, having first engaged them to settle a Correspondence betwixt you and their Countrymen, which, without doubt, they will readily undertake, and be as joyfully accepted of; and these Slaves, speaking the *Spanish* Language, will be of as great Use as Interpreters. I am mightily mistaken if Mr. *Ringrose* does not say, in some place the *Spaniards* re/mov'd their *Chilean* Slaves from the Sea-Ports, [p. 43] for fear of their joining with the *Buccanneers* when they made Descents upon the Coast of *Peru*, to surprise any Place they had an intention to Plunder. I shall now dismiss this Head, tho' there may be much more said of it; but I think will not be amiss to take Notice, that 'tis situated betwixt the 30*th* and 40*th* Degrees of South Latitude, and is the first Country that is inhabited by any *Spaniards*, as you come into those Seas round *Cape Horne*.

I have been more concise in the several Points treated on in this short Work, than otherwise I should have been, because I intended at the same time that I publish'd these Papers of my own, to accompany them into the World with a small Treatise of Captain *Lewis Pain's*, a very understanding honest Gentleman, who was taken by the *Spaniards* in *Europe*, and sent over

4

do a *América,* donde lo retuvieron encadenado varios años y de quien hicieron uso como ingeniero, mediante lo cual pudo obtener que le fuera facilitado papel, pluma y tinta, y, en los intervalos que tuvo de descanso, escribió la siguiente corta memoria del estado de los *españoles* allí. Al fin, por intermedio de una mujer *mestiza,* encontró los medios para escaparse a *Jamaica,* pero murió tres semanas después de su llegada. Yo adquirí todos sus *manuscritos* por diez pistolas y entre los demás encontré esta
[p. 44] memoria que ahora / presento a mis lectores y que contiene la descripción más exacta e inteligible (yo por lo menos) que haya visto, de las plantaciones *españolas* del interior de esa verdadera *Terra Incógnita.*

El amor hacia mi país natal fué lo que me indujo a hacer este trabajo, que espero proporcionará, por lo menos, algunas indicaciones a personas de mérito, para mejorar las fuerzas navales de la *Gran Bretaña,* extender su comercio, enriquecer sus habitantes, emplear sus gentes y exaltar su gloria; lo que es el mayor deseo del autor de estas páginas, como que ha sido igualmente el objeto de sus esfuerzos, y la mira más grande de su ambición.

in 1707 to *America,* where he was kept in Chains several Years, being made use of as an Engineer, by which means, he had Paper, Pen and Ink allow'd him; and in those Intervals he had of leisure, compos'd the following short Memoir of the *Spaniards* there; at last he found a way, by means of a *Mesteze* Woman, to escape to *Jamaica,* but died three Weeks after his arrival. I purcha'sd all his *Manuscripts* for ten Pistoles, and amongst them found this,
[p. 44] with which I / now present my Readers, containing a more exact and intelligible Draught of those truly *Terra Incognita,* the Inland *Spanish* Plantations, than any that (I at least) have any where met with.

The Love of my native Country prevail'd on me to enter on this Work, which I hope, will afford at least Hints to some worthy Persons, to improve the Naval Strength of *Britain,* extend her Commerce, enrich her Inhabitants, employ her Hands, and exalt her Glory: which are the utmost Wish of the Author of these Pages, and have been equally the End of his Endeavours, as they were the farthest Aim of his Ambition.

A SHORT

VIEW

OF

SPANISH *America*:

Or, a PLAN of the

SPANISH *EMPIRE*

In the New

WORLD.

CONTAINING

A Succinct Deduction of Navigation and Commerce, from the most early Date, to the Enterprizes of the *Portuguese* and *Spaniards*, into the East and West *Indies*; a concise and exact Account of the Discovery of *America*, and of the first Adventurers thither. The Settlement of the *Spanish* Empire in *Mexico* and *Peru*; the Countries they possess; their Government; the Nature and Manners of the People; their Commodities, Strength, Riches, &c.

By LEWIS PAIN,
Who was a CAPTIVE *amongst them.*

SEGUNDA PARTE

/ UNA BREVE RESEÑA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA

[p. 45, portada]

O UNA DESCRIPCIÓN DEL IMPERIO ESPAÑOL EN EL NUEVO MUNDO

Conteniendo:

Una deducción breve de la navegación y del comercio, desde los tiempos más remotos, hasta el arribo de los *portugueses* y *españoles* a las Indias Orientales y Occidentales; una narración sintética y exacta del descubrimiento de *América,* y de los primeros aventureros en ella. El establecimiento del Imperio *español* en *México* y *Perú;* los países que los españoles poseen, su gobierno, las características y maneras de la gente, sus ventajas, fuerzas, riquezas, etc.

Por *Lewis Pain*, que estuvo cautivo entre ellos.

/ A SHORT VIEW OF SPANISH AMERICA:

[p. 45, portada]

OR, A PLAN OF THE SPANISH EMPIRE IN THE NEW WORLD.

Containing

A Succinct Deduction of Navigation and Commerce, from the most early Date, to the Enterprizes of the *Portuguese* and *Spaniards*, into the East and West *Indies;* a concise and exact Account of the Discovery of *America*, and of the first Adventurers thither. The Settlement of the *Spanish* Empire in *Mexico* and *Peru;* the Countries they possess; their Government; the Nature and Manners of the People; their Commodities, Strength, Riches, *&c.*

By LEWIS PAIN, *Who was a* CAPTIVE *amongst them.*



[p. 46 en blanco, p. 47] / UNA BREVE RESEÑA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA

Quien considere atentamente la forma de nuestro globo terrestre, la magnitud del elemento líquido, la forma en que éste está esparcido, la situación de las playas y la disposición de la tierra firme en continentes e islas, no puede menos que admirar la sabiduría de la Providencia que así dispuso todas las cosas para ventaja de la humanidad haciendo que las necesidades de un país fueran proveídas con la abundancia de otro y que las bendiciones de cada clima se extendieran sobre todos los países, tampoco
[p. 48] podrá evitar de descubrir las utilidades / del comercio, la causa que produce tan excelentes efectos, deducible de la misma construcción del globo, y sus resultados tan necesarios como convenientes. La historia, obscura aún en lo que se refiere a las artes y ciencias más antiguas, muestra solamente un vago reflejo con respecto al invento de la marina mercante, y en lo que se refiere al comercio interior sería ridículo inquirir sobre el mismo, desde que cualquier persona de sentido común debe darse cuenta de que su *era* data tan temprano como la de la misma creación. Porque tan pronto como los hombres asumieron el derecho de *propiedad*, se produjo, en consecuencia, la necesidad de asistencia mutua para el mantenimiento de los unos y de los otros, resultando de ello el intercambio de productos por productos, o una cosa que con consentimiento mutuo, se admitía como medida para ambas partes, o sea los mismos medios por los que lleva a cabo el comercio hoy en día.

[p. 46 en blanco, p. 47] / A SHORT VIEW OF SPANISH AMERICA, &C.

Whoever attentively considers the Form of our Terraqueous Globe, the Magnitude of the wat'ry Element, the Manner in which it is dispers'd, the Situation of the Shores, and the disposal of the Firm Land into Continents and Islands, cannot but admire the Wisdom of Providence thus ordering all Things for the Advantage of Mankind; and providing that the Want of one Country may be supplied thro' the Abundance of another; the Blessings of each Climate diffusing themselves throughout all. Nor can he avoid disco-
[p. 48] vering the usefulness / of Commerce, the Cause which produceth such excellent Effects, deduceable from the very Construction of the Globe, and render'd at once both necessary and convenient. History, obscure in the rise of most ancient Arts and Sciences, affords but a glimmering Light with respect to the Invention of Shipping; for as to inland Trade, it would be ridiculous to enquire about it, since its *Æra* must appear to common Sense, to fall but very little short of the Creation. For as soon as Men assum'd *Property*, there must of consequence ensue a want of mutual Assistance for the Support of each other, producing the exchange of Commodity for Commodity, or something which common Consent had admitted as a Measure for both; the very Methods by which Traffick is carried on at this Day.

Aunque con respecto al comercio extranjero, como ya he dicho, no hay nada cierto en lo que se refiere a su comienzo (posiblemente porque fué muy anterior a las letras), pues no encontramos anales algunos; no obstante nos ofrece testimonio de la gran utilidad y del poder sorprendente que el comercio posee de transformar en una gran ciudad a una pequeña y permitir que repúblicas pequeñas se pongan a la altura, y algunas veces sean las conquistadoras de grandes potencias.

Los *Fenicios* todavía son famosos por su poder marítimo, y aunque poco se conoce de su estado, se sabe que debieron su poder a sus riquezas y éstas a su vez, a su comercio. *Cartago* / rival [p. 49]
de *Roma*, y en un tiempo casi su amo, debió toda su gloria a la misma causa. *Grecia*, a su vez, fué así mismo famosa por su marina mercante; *Atenas* confió en sus fuerzas navales cuando las armas de los *Persas* le hicieron dudar de sus murallas. *Roma*, en verdad, por un tiempo, descuidó su comercio, pero aparentemente, debido a que no se le presentaron oportunidades para extenderlo, hasta que buscó el camino subyugando a sus molestos vecinos de *Italia*, y estableciendo así sobre una base más firme la constitución de su Estado; pero una vez que adquirió poder naval llegó inmediatamente al pináculo de la grandeza. Entre los varios gobiernos que se alzaron de entre las ruinas del Imperio Occidental, aquellos que se dedicaron al cultivo de las fuerzas navales han sido los más prósperos, y obtuvieron el poder más estable, como por ejemplo, el Estado de *Venecia*, que, de unas cuantas islas borrosas, elegidas por los refugiados de *Italia*, porque eran casi inaccesibles, por medio de una industriosa aplicación del comercio, pronto llegó a ser rico y floreciente colocándose entre los principales potentados de Italia. Génova, también, por las mismas causas prolíficas, se irguió en un poder terrible

Tho' with respect, as I have said, to foreign Commerce, there be nothing certain delivered as to its beginnig, (possibly because it was by much the elder Brother of Letters) yet no sooner do we meet with any Records, but they give Testimony of its great Utility, and of that surprizing Power it hath to make a great City of a small, and to enable narrow Republicks to rise to be the Mates, sometimes the Conquerors, of mighty Kingdoms. The *Phœnicians* are yet famous for their Power at Sea; tho' we know little of their State, but that it owed its Strength to its Riches, and those to Trade. *Carthage*, / Rival [p. 49]
to *Rome*, and once well nigh her Mistress, claim'd all her Glory from the same Cause. *Greece*, in its turn, was likewise famous for its Shipping. *Athens* trusted to her Navy, when the Arms of the *Persians* made her distrust her Walls. *Rome* indeed for a while, neglected Commerce, but it seems chiefly owing to her having no Opportunity to extend it, till she had made way to it, by reducing her troublesome Neighbours in *Italy*, and settled on a firmer Basis the Constitution of her State; but when she once had acquir'd a Power at Sea, it quickly carried her to the utmost Pitch of Grandeur. Amongst the several Governments that rose out of the Ruins of the Western Empire, those which addicted themselves to the cultivating Naval Force have been the most flourishing, and attain'd the most stable Power, as, for Instance, the Commonwealth of *Venice*, which, from a few muddy Islands chosen by the Refugees

para sus vecinos; redujo a *Venecia* al estado más extremoso, y si estas dos poderosas repúblicas no hubieran contendido hasta que se debilitaron mutuamente, hubieran podido dictar leyes a todos los príncipes cuyos dominios estaban situados sobre el *Me-*
[p. 50] *diterráneo.* Para que se pueda estar seguro / de no equivocarse en cuanto al origen de su poder, remontémonos hacia el Norte y veremos el efecto producido allí por el tráfico; las *Ciudades Hanseáticas* de *Alemania* conservaron su libertad, adquirieron grandes riquezas y aumentaron grandemente su poderío, con menoscabo no solamente de los pequeños Estados, alrededor de ellos, sino también de las potencias extranjeras, hasta que la Reina *Elizabeth* de *Inglaterra,* los humilló atacándolos en su *comercio,* la única base de su grandeza.

Como nos aventajaron los antiguos, o como los aventajamos nosotros en lo que se refiere al arte de la construcción naval y navegación, es una aclaración que requiere ser solucionada por una cabeza más inteligente que la mía. Sin embargo, desde que he pasado casi sesenta años en la práctica y el estudio de las artes náuticas, no sería impropio para mí el supeditar, por lo menos, mis sentimientos a este asunto, dejando para cabezas más sabias el determinar si mis opiniones, basadas en los razonamientos que ofrezco, merecen ser aceptadas o rechazadas. En cuanto a lo que se refiere al primer punto, las referencias que poseemos respecto a los galeones de *Ptolomeo Philopater,* y a los barcos de guerra pertenecientes a *Demetrio,* cada uno de los cuales podía llevar cuatro mil remeros, parecen como muchos otros, merecer poca confianza, porque, como podría comprobar

of *Italy,* because they were almost inaccessible, by an industrious application to Trade, soon grew rich and flourishing, and rank'd herself amongst the chief Potentates of *Italy. Genoa* too, from the same prolifick Cause, raised up herself to a greatness dreadful to her Neighbours; she brought *Venice* to the utmost Extremity, and had not those two mighty Republicks contended till they had weakened one another, they might have given Law to all the Prin-
[p. 50] ces whose Dominions lie on the *Mediterranean.* That one may be sure / of not mistaking their source of Power, let us turn our Eyes Northwards, and see the Effects which Traffick produc'd there; the *Hanse-Towns* of *Germany* preserved their Liberty, acquired vast Riches, and grew considerable not only to the petty States about them, but even to foreing Kings, till Queen *Elizabeth* of *England* humbled them, by straightening them in their *Trade,* the only Foundation of their Greatness.

How far the Ancients exceeded us, or how far we at this Day exceed the Ancients, in respect to the Arts of Ship-building and Navigation, requires a much learneder Head than mine to decide. Yet since I have now spent almost sixty Years in the Practice as well as Study of the Nautick Art, it may not be improper for me to propose at least my own Sentiments as to this Matter, always leaving it to wiser Heads to determine, whether my Opinions from the Reasons which I offer to support them, ought to be own'd or rejected. With regard to the first Point then, the Accounts we have of *Ptolomey Philopater's* Galley, and the Ships of War belonging to *Demetrius,* each capable of holding four thousand Rowers, seem with many others, to be little deserving

por muchos argumentos, no podían ser de mucha utilidad; y estoy muy dispuesto a creer que los historiadores que los mencionaron, lo hicieron por error, / ya fuera en lo que se refiere a la capacidad de esos barcos, o a la construcción de los mismos; porque en algunos autores españoles e ingleses, leemos sobre el *Bucentaur de Venecia,* sobre las *Galeras de España,* donde por falta de conocimiento de esta materia, los escritores exageran grandemente la verdad, y nos dan extrañas ideas respecto a navíos, en los cuales no se puede hallar nada maravilloso, si un ojo inteligente los juzga, salvo que el ser demasiado pesado y el constituir una molestia para la navegación puedan considerarse maravillas. En verdad, cuando reflexionamos que la navegación en esos días sólo significaba costear, y que, por lo tanto, los remos eran tan necesarios como las velas, pudieran hacerse grandes concesiones; sin embargo, y a mi juicio, ninguna de estas podrá hacer que tales relatos sean considerados como cosas verídicas. En cuanto a la navegación, también confieso que no estoy del todo convencido por nada de lo que he hallado en los autores, en lo que dicen que los antiguos podían haber navegado hasta *América,* y mucho menos lo que algunos quieren hacernos creer: que aquellos habían dado la vuelta al mundo. Su temor en dejar el país, la construcción de sus navíos y la falta de brújulas, son para mi una demostración de que eran incapaces de un viaje tan aventurado. No me agradaría que se creyera que desprecio a los antiguos, antes al contrario. La flota de *Tiro* y de *Cartago* me convencen que, de acuerdo con los medios que tenían, eran marinos capaces. La riqueza, el poder, la magnificencia de esas dos ciudades, me persuaden de que eran hábiles mercaderes. [p. 51]

Credit, because as I could shew by many Arguments, they could not possibly be of any use; and I am the more ready to believe the Historians who mention them, were under some mistake / either as to their Capacity, or their Construction, because in some old *Spanish* and *English* Authors, we read of the *Bucentuar* of *Venice,* and the *Carricks* from *Spain,* wherein, thro' want of skill in this Matter, the Writers greatly exaggerate the Truth, and give us strange Ideas of Vessels, in which no Wonder at all is to be found, by a well judging Eye, unless unweildiness and being troublesome in Navigation are to pass for Wonders. Indeed, when we reflect that Sailing in those Days meant no more than Coasting, and that Oars therefore were as necessary as Sails, great Allowances may be made, yet not such as will, in my Judgment, bring those Relations within the Compass of Probability. As to Navigation also, I confess I am not at all convinc'd by any thing I have ever met with in Authors, that the Ancients ever could have sailed to *America,* much less, as some would have us believe, that they had surrounded the Earth; their timerousness in quitting the Land, the Make of their Ships, and their want of the Compass, amount with me to a Demonstration that they were incapable of so bold a Voyage. I would not be thought at all to aim at disparaging the Ancients; on the contrary, the Fleet of *Tyre* and *Carthage* convince me, that, according to the Helps they had, they were able Mariners. The Riches, Power, and Magnificence of those two Cities, persuade me they were skilful [p. 51]

[p. 52] Los grandes encuentros navales / entre los *griegos* y los *persas*, y más tarde entre los dos grandes estados de *Atenas* y *Lacedemonia;* las luchas navales entre *romanos* y *cartagineses*, la guerra de piratería bajo *Pompeyo;* la batalla entre *César* y *Antonio* con el socorro de los *egipcios*, que decidió la suerte del mundo entero, y a la cual debiera éste ser subyugado, no me dan lugar para dudar de su bravura, tanto a bordo como en tierra, como que las nobles ruinas de sus muchos muelles, puertos y fondeaderos me satisfacen enteramente respecto a sus conocimientos de arquitectura naval. Sin embargo, confieso que continúo con la misma opinión al respecto, que con las ventajas, oportunidades y experiencia brindadas a los modernos, ahora los superamos en cada uno de esos detalles; es decir, nuestros navíos son mucho más convenientes, ya sea para navegar o para luchar; sostenemos un intercambio comercial mucho más extenso y general que ellos; nuestros descubrimientos pueden propiamente llamarse tales, y jamás fueron conocidos por los antiguos, si bien estoy dispuesto a reconocer que, con respecto a todo esto, ellas aventajaron en mucho a las edades subsiguientes.

A raíz de la caída de la libertad y de la grandeza de *Roma*, como otras tantas artes, que decayeron y se hundieron, así fué para la navegación; y me hago cargo que el mundo, en 1000 D. J. C. conocía menos del arte naval, en lo que se refiere a la fuerza del mismo o a la navegación, que los *griegos* o los *romanos*, o que aquellos antiguos marinos, los mismos *fenicios;* pero comenzó
[p. 53] a recuperar / sus conocimientos alrededor de 1300 D. J. C. cuando *Flavio*, de *Amalfi*, en el reino de *Nápoles*, inventó la *brújula*, que, desde entonces, ha sido tan perfeccionada que ahora pode-

[p. 52] Merchants. The great Naval En / gagements between the *Greeks* and *Persians*, and afterwards between the two great States of *Athens* and *Lacedemon;* the Sea-fights between the *Romans* and *Carthagenians* the Piratick War under *Pompey*, the Battle between *Cæsar* and *Anthony*, with his *Ægyptian* Succours, which decided the Fate of the whole World, and to whom it was to become Subject, leave me no room to doubt of their gallant Behaviour on board, as well on shore, as the noble remains of their several Moles, Ports, and Havens, satisfy me to the full in their Skill, as to naval Architecture. Yet I confess, I continue still in the same mind in this, That with the Advantages, Chance and Experience have afforded the Moderns, we now excel them in every one of these Particulars, that is, our Vessels are far more convenient either for sailing or for fight; that we carry on a far more general and extensive Trade than they; and that our Discoveries are properly so called, and were never known to the Ancients; tho' I am willing to admit, that in all these Repects they far exceeded the next succeeding Ages.

Upon the Decline of the *Roman* Liberty and Greatness, as all other Arts sunk and decay'd, so did Navigation, and I am very sensible that the World in *A. D.* 1000. was far less acquainted with Naval Art, either as to Force or Sailing, than the *Greeks* and *Romans*, or perhaps those ancient Mariners the
p. 53] *Phœnicians* themselves, but it began to / recover again in about *A. D.* 1300. when *Flavius* of *Amalphi*, in the Kingdom of *Naples*, invented the *Compass*, which has been since so much improv'd, that we may now call it the *Arcanum*

mos llamarla el *Arcanum* de la navegación, sin que jamás pueda realizarse nada sino se tiene de ella un profundo conocimiento. Los *portugueses* fueron los que luego siguieron esforzándose en perfeccionar esta ciencia; con el propósito de extender su comercio, que tras varias tentativas lograron felizmente realizar mediante *Vasco de Gama*, que bajo el reinado de *Manuel* descubrió el pasaje alrededor del *Cabo de Buena Esperanza*, y puso a los *portugueses* en posesión del comercio de la *India*, hasta entonces solamente manejado por los *venecianos*, más por el trabajo y las artes mercantiles que por ninguna gran habilidad en asuntos navales.

5. — Pero me apresuro ahora a tratar de los adelantos de los *españoles* en los descubrimientos marítimos, debido más bien a la buena suerte de *Fernando* e *Isabel*, sus majestades católicas, que a ningún conocimiento de sus súbditos con respecto a esos asuntos; porque no fué un *español* sino un *italiano* el que aportó esta incalculable adquisición a la corona de *España, vale decir*, el siempre famoso *Cristóbal Colón*, que era *genovés* de nacimiento, educado en la ciencia práctica de la navegación, pero, en verdad, con un excelente genio, y feliz por poseer una parte competente de educación. El había durante algún tiempo, pesado y medido ciertas razones que le llevaron a la creencia de un nuevo mundo, como él lo llamara, en el / plan que por intermedio [p. 54]
de su hermano envió a *Enrique VII*, rey de *Inglaterra*, creyendo que las proposiciones que él hiciera a ese príncipe, famoso por su amor al dinero, le indujeran para obtener la necesaria ayuda, en materia de barcos, etc., para tal expedición. Pero habiendo fracasado aquí y en *Portugal*, fué personalmente a *España*, y presentando un extenso proyecto de sus planes a la

of Navigation, without a thorough Knowledge of which, nothing extraordinary can ever be perform'd. The *Portuguese* were the next who endeavour'd the Improvement of this Science, in order to extend their Commerce; which after several Attempts, they happily effected by *Vasquez de Gama*, who under King *Emanuel*, discovered the Passage round by *Cape Bon Esperance*, and put the *Portuguese* in Possession of the *Indian* Trade, hitherto managed solely by the *Venetians*, rather by labour and mercantile Arts than any great skill in Naval Affairs.

5. But I hasten now to the *Spanish* Progress in Maritime Discoveries, owing rather to the good Fortune of *Ferdinand* and *Isabella*, their then Catholick Majesties, than to any Knowledge in this respect of their Subjects; for it was not a *Spaniard* but an *Italian* who brought this invaluable Acquisition to the Crown of *Spain, viz.* the ever famous *Christopher Columbo*, who was by Birth a *Genoese*, bred to the practical Science of Navigation, but indeed with an excellent Genius, and happy in a competent share of Education; he had for some time weighed in himself certain Reasons which sway'd him to the belief of a new World, as he calls it, in his / Scheme which he sent by his [p. 54]
Brother to King *Henry* the Seventh of *England*, and sancied the Propositions he made to that Prince, famous for his Love of Money, would prevail on him to afford the necessary assistance of Ships, *&c.* for such an Expedition. But failing there and in *Portugal*, he came in Person into *Spain*; and presenting a

reina *Isabel,* ésta, después de larga deliberación, lo aprobó y, a sus propias expensas, reunió la suma necesaria, empeñando sus joyas con el Secretario de Estado, y lo armó y equipó en 1492, sin la participación del rey *Fernando,* salvo el consentimiento de éste, dando propia autoridad a *Colón* que, el 11° día de *octubre de 1492,* descubrió *la Española,* y por ese descubrimiento se aseguró gloria inmortal para él, y la conquista más noble, jamás realizada por los *españoles.* Entre esta época y 1502 *D. J. C.* hizo cuatro viajes más: sin embargo, y después de este gran servicio, tuvo la mala suerte de ser apresado y enviado prisionero *a España,* donde después de algún tiempo, fué libertado y premiado con el título de duque, tomado de *Santiago de la Vega,* ahora la *ciudad de Santiago,* en la isla de *Jamaica.* A pesar de ello, no sólo *Colón* sino que *Juan Cabot,* un *veneciano* al servicio de *Enrique VII,* rey de *Inglaterra,* descubrió una gran parte del continente, sin embargo todo ello recibió el nombre de parte de *Amé-*
[p. 55] *rico Vespucio,* un florentino que, por orden de / *Manuel,* rey de *Portugal,* al tratar de navegar por una nueva ruta hacia *Moluco,* descubrió la costa del Cabo *Agustín,* en el *Brasil.* Allá por 1520 *D. J. C. Fernando Magallanes,* por orden del emperador *Carlos V,* también realizó un viaje, por una ruta más corta, hacia *Moluco,* y pasando por los *mares del Sud,* puso su nombre a esos estrechos, por los cuales pasara. Sir *Francis Drake,* en 1577 *D. J. C.* inició este famoso viaje, que completó en dos años y medio. Las disputas entre las naciones *inglesa* y *española,* al efecto de cual de las dos circundaron el globo primero, queda entonces resuelta. *Fernando Magallanes,* al llegar a los *Molucos* fué allí asesinado, pero su buque regresó con felicidad a *España.* Sir *Francis Drake,* realizó con seguridad este viaje dos veces. Las fábulas que

large Scheme of his Design to Queen *Isabella,* she, after long Deliberation, approv'd it, and, at her own Cost, raising the necessary Sum on her Jewels, pledg'd to the Secretary of State, fitted him out in 1492, without the participation of King *Ferdinand,* farther than procuring his Commission; giving proper Authority to *Columbo,* who on the 11th Day of *October* 1492, discover'd *Hispaniola,* and by that Discovery secured immortal Glory to himself, and the noblest Conquest that was ever gain'd to the *Spaniards.* Between this and *A. D.* 1502. he made four Voyages more, yet had the ill Fortune to be seiz'd, after all his great Services, and sent over Prisoner into *Spain,* where after some time, he was released and rewarded with the Title of Duke, taken from St. *Jago de la Vega,* now St. *James Town* in the Island of *Jamaica.* Notwithstanding that, not only *Columbo,* but *John Cabot,* a *Venetian,* in the Service of King *Henry* the Seventh of *England,* discovered a great Part of the Continent; yet did the whole receive its Name from *Americus Vesputius,* a *Floren-*
[p. 55] *tine,* / who, by the Command *Emanuel* King of *Portugal,* attempting to sail a new Way to the *Molucco's* discover'd the Coast to Cape *Augustin* in *Brazil.* In about *A. D.* 1520 *Ferdinand Magellan,* by Command of the Emperor *Charles* the Fifth, undertook also a Voyage by a nearer Course to the *Molucco's,* and passing thro' the *South Seas,* left his Name to those Streights by which he entered them. Sir *Francis Drake,* in *A. D.* 1577, undertook his famous Voyage,

se contaban del país y de sus habitantes, de ambos lados del estrecho, eran muchas y monstruosas, y lo que desde entonces ha resultado solamente ser una isla vulgar, fué en los días de nuestros antepasados tomada por un gran continente y honrado con el nombre fundador de *Tierra Austral Incógnita*. Pero *Jacobo Mayre,* habiendo zarpado en junio de 1615 de *Amsterdam* entraba en los *Mares del Sur* en enero del año subsiguiente por otro pasaje más cómodo que el de *Magallanes,* donde la contrariedad de los vientos muchas veces retarda, cuando no impide, el paso. A este Estrecho, que demostró que *Tierra del Fuego* no era más que una isla, / él también legó su nombre. Habiendo demostrado sintéticamente, cómo fué mi intención, las ventajas de la navegación y del tráfico, y deducido todo ello desde sus orígenes hasta el descubrimiento de todo lo que actualmente se denomina *América,* creo ahora llegado el momento de emprender lo que me he propuesto como fin principal de mi designio: la descripción de los dominios *españoles* en este *hemisferio.* [p. 56]

El Imperio del Rey Católico en *América* es una demostración suficiente de que los proyectos, por más sorprendentes que sean en su extensión, no siempre son quimeras. *Colón,* cuando por primera vez concibió esa idea, que más tarde realizara con tanta gloria, la ofreció con todas sus ventajas a sus connacionales, los *genoveses.* Aquéllos que estaban en el gobierno a cargo de los asuntos públicos, la examinaron y, satisfechos con los razonamientos, querían ejecutar esa propuesta. Pero el señor *Lucio Bernardi,* exponiendo ante ellos la condición del Estado y que

which he compleated in two Years and a half. The Dispute between the *Spanish* and *English* Nations, who first surrounded the Globe, is thus resolved. *Ferdinand Magellan* arriving at the *Molucco's* was there slain, but his Ship return'd safe into *Spain*. Sir *Francis Drake* perform'd this Voyage twice with Safety. The Fables were numerous and monstrous that were told of the Country and Inhabitants on the Sides of this Streight, that which has been since found to be but an ordinary Island, was in our Ancestors Days taken for a mighty Continent, and honour'd with the founding Name of *Terra Australis Incognita*. But *Jacob Mayre* being fitted out at *Amsterdam,* in 1615 in *June,* the *January* following he entered the *South Sea* by another more commodious Passage than that of *Magellan,* where the contrariness of the Winds often retards, and not seldom, quite hinders the Passage. To this Streight, which discover'd the *Terra del Fuago* to be but an / Island, he too has bequeathed his Name. Having thus, as I intended, shewn in brief the Advantage of Navigation and Traffick, and deduced it from its Origin to the Discovery of all which is now called *America;* it seems now a fit Time to enter upon what I purposed, as the chief End of my Design, the Description of the *Spanish* Dominions in this *Hemisphere.* [p. 56]

The Empire of the Catholick King in *America,* is a sufficient Demonstration, that Projects, how surprizing soever in their extent, are not always Chimera's. *Columbus,* when he first formed that which with so much Glory he executed, offered it with all its Advantages to his Countrymen, the *Genoese.* Those in the Government of the publick Affairs examined it, and being satisfied with the Reasons, were for encouraging the Proposal. But Signior *Lucio Bernerdi,*

cualquier conquista que se obtuviera en este Nuevo Mundo recién descubierto, sería imposible de conservar y sólo serviría para abrir el camino a príncipes más poderosos, fué entonces rechazada, quizás no sin razón. Entonces fué ofrecida por *Bartolome Colón* al rey *Enrique VII* de Inglaterra; luego al rey de *Portugal*, un gran propulsor de la navegación, y últimamente a *Fernando* e *Isabel*, o más bien dicho a ella sola, porque los historiadores *españoles* parecen estar de acuerdo en que la reina
[p. 57] reclamó un derecho único y singular / sobre el mismo, no permitiendo que ningún otro, sino sus súbditos, los *castellanos*, llegaran a aquellas tierras, derecho que después de su muerte fuera alterado por *Fernando* que permitió a todos los *españoles* libertades iguales en ese respecto. Varios bravos capitanes y bien equipados buques de guerra fueron prontos llevados allá, y pronto dominaron, no solamente las islas descubiertas por *Colón*, sino que también conquistaron gran parte del continente, estableciendo dos nobles gobiernos sobre la ruina de dos vastos imperios, *a saber México* y *Perú*. Cada uno de estos tiene su virrey, quien a su vez tiene muchos funcionarios importantes bajo su mando, habiendo algunos lugares entre las líneas limítrofes de estas dos divisiones principales, que todavía siguen independientes, y sujetos solamente al Concejo en *España;* pero siendo la forma, la máxima y el principio de su política, los mismos en toda la vasta extensión de sus dominios Americanos. Con el fin de ser conciso, y claro, describiré a la vez sus métodos de gobernar, y luego haré una descripción especial de las varias provincias, que actualmente están bajo sus dominios.

representing to them the Condition of the State, and that any Conquests attained in this new discovered World, would be almost impossible to be preserv'd, and would serve but to open the Way to more powerful Princes, it was thereupon rejected, perhaps not without Cause. Then it was by *Bartholomew Columbo* offered to King *Henry* the Seventh of *England;* next to the King of *Portugal*, a great encourager of Navigation; and lastly, to *Ferdinand* and *Isabella* or rather to her only, for it seems agreed amongst the *Spanish*
[p. 57] Historians, that Queen claim'd a sole and pecu / liar Right thereto, suffering none other but her own Subjects, the *Castilians*, to pass over thither, which *Ferdinand*, at her desease, altered, and left all *Spaniards* as much Freedom in this respect one as another. Several brave Captains, and well appointed Ships of War, soon after were transported thither; which quickly subdued not only the Islands *Columbus* had discover'd, but also conquer'd a great part of the Continent, erecting two noble Governments on the Ruins of two vast Empires, *viz. Mexico* and *Peru*. Each of these hath its Vice-Roy, who has many great Officers under him, with some Places within the Bounds of those two general Divisions, which yet are Independent, and subject only to the Council in *Spain;* but the Form, the Maxims and the End of their Policy, being throughout the vast extent of their *American* Dominions the same. I shall, for the sake of being at once concise and perspicuous, first describe their Method of Ruling, and then give a particular Description of the several Provinces, which are at present under their Dominion.

La única máxima esencial que atraviesa por toda la economía política de los *españoles,* con respecto a estos territorios, es la de tenerlos completamente subordinados a *España.* Todas las cosas, por lo tanto, que se refieran a su Imperio *Americano,* reciben de aquéllos la primera forma y todas las disputas, todos los proyectos / y todos los planes tendientes a extender o adelantar sus dominios, son considerados, como *último recurso* por el Concejo de *Indias,* en *España,* compuesto por quienes, mediante la teoría o la experiencia, han obtenido un conocimiento perfecto de estos países. En cuanto a *América* misma está, como he dicho, dividida en dos grandes gobernaciones: *México,* también llamado *Nueva España* y *Perú,* cada una de las cuales tiene su virrey el cual goza de extensas atribuciones. Tiene la ayuda de un Concejo y, bajo sus órdenes, en las grandes provincias de su gobierno, varios funcionarios que llevan títulos de Presidentes, Alcaldes, *etcétera,* nombrados por voluntad del mismo virrey, quien, a pesar de algunas formalidades y de ciertas aparentes limitaciones impuestas por su Concejo, no deja de ser absoluto en sus determinaciones, acumulando, mediante regalos, prebendas y el tráfico. una inmensa riqueza; logrando con grandes sumas mantenerse en su puesto otros cinco años (que es el término original y usual) de gobierno, y algunas veces dura más. Los dos puntos principales que estos virreyes deben cuidar es: la conservación y, si de alguna manera fuera realizable, el aumento de las rentas del rey en plata *etc.,* que anualmente son transportadas desde *Porto Belo* a *España,* y el mantener dominados a los *criollos, mestizos* e *indios,* lo cual se ejecuta con el mayor rigor, y es el ori- [p. 58]

The only essential Maxim which runs through the whole Political O Economy of the *Spaniards*, in respect of their Territories here, is the keeping them in an absolute Dependance upon *Spain*. All things therefore relating to their *American* Empire, receive their first Form; and all Disputes, all / Projects, and all Designs of extending or improving their Dominions, are considered in their *Denier Resort* by the Council for the *Indies* in *Spain*, compos'd of such, who both from Theory and Experience, have attain'd a perfect Knowledge of these Countries. As to *America* itself, it is, as I have said, divided into two large Governments, *Mexico*, called also *New Spain*, and *Peru;* each of which hath its Vice-Roy, who is honoured with a very extensive Commission. He hath for his Assistance a Council, and under him. in the large Provinces of his Government, several subordinate Officers, who wear the Titles of Presidents, Alcaids, *&c.* appointed at the Will of the Vice-Roy, who, notwithstanding some outward Forms, and shew of Limitations from his Council, is for all that absolute; making by Presents, Perquisites, and Traffick, an immense Wealth, by large Sums, out of which he procures himself to be continued another five Years (his first and usual Term) in his Government, and sometimes more. The two chief Points which these Vice-Roys have committed to their Care, is the conserving, and, if it be any way practicable. the encreasing the King's Revenues in Plate, *&c.* which yearly is carried from *Porto Bello* into *Spain;* and the keeping the Natives *Criolio's, Mestize* and *Indians* in subjection, which is executed with the utmost Rigor, and is the source of [p. 58]

[p. 59] gen de todos los males que aquí se / sienten. Y ya que el principal conocimiento que pueda adquirirse respecto a la verdadera situación de estos asuntos, se deriva de ello, paréceme razonable el explicarlo un poco más adelante.

Los naturales nacidos ***españoles***, son los únicos revestidos de autoridad en todas las ***Indias Españolas;*** ellos sólos gozan de puestos de honor, de ganancia y de confianza, y es esto lo que ha ocasionado esas órdenes de pago que han agotado y debilitado sus dominios en Europa; porque sin tener confianza, ni aun en las gentes de la primera generación de sus descendientes, y prohibiendo en absoluto que los extranjeros vayan allá y entren a su servicio, se hace necesario que los españoles envíen continuamente grandes abastecimientos, para que puedan todavía estar en condición de sostener las riendas con la misma tensión. Esta forma de gobierno crea una irreconciliable antipatía entre los ***hispano-europeos*** y los ***criollos, es decir,*** los nacidos de padres españoles en las ***Indias Occidentales.*** Estos ven, con indignación, que son excluídos, igualmente, de todo adelantamiento en la iglesia o en el Estado, mostrándose la más palpable parcialidad en todas las decisiones judiciales entre ellos y los ***españoles;*** en otras palabras: toda la política de los gobernadores tiende a mistificarlos y vejarlos. Los ***españoles,*** por otra parte, sin ignorar de ninguna manera los sentimientos de los nativos, indignados continuamente por el deseo que aquellos tienen de sacudir el yugo ***español,*** ejer-
[p. 60] citan enteramente / sus artes más extremas para debilitarlos y esclavizarlos. Obstaculizan, tanto como les es posible toda clase de industrias, y que faltándoles, se ven obligados, por consiguiente, a comprar aquellos productos que vienen de ***España.*** Hacen lo posi-

[p. 59] all the Evils that are / felt here: And since the chief Knowledge that can be acquir'd of the true Situation of these Affairs is deriv'd from hence, it seems reasonable I should explain it a little farther.

The natural born *Spaniards*, are solely vested with Command throughout all the *Spanish Indies;* they only enjoy Posts of Honour, Profit and Trust; and this it is which occasions those Draughts which have so drain'd and weaken'd their Dominions in *Europe;* for putting no Confidence even in the very first Generation of their Descendants, and absolutely prohibiting all Strangers from going thither in their Service, a necessity follows of sending thither continually large Supplies, that they may be still in a Condition to hold the Reins with equal titeness. This Form of Government creates an irreconcileable Antipathy between the *European Spaniards* and the *Criolio's, i. e.* those born of *Spanish* Parents in the *West Indies.* These latter see, with Indignation, themselves equally shut out from all considerable Perferment either in Church or State; the most palpable Partiality shewn in all judicial Decisions between them and *Spaniards;* and, in a word the whole Policy of their Governors bent to distress and to deject them: The *Spaniards*, on the other Hand, no ways ignorant of their Sentiments, and moreover continually
p. 60] jealous of their desire to throw oft the *Spanish* Yoke, en / tirely exert their utmost Arts to enfeeble and enslave them: They discourage, as far as they are able, all Sorts of Manufactures, of which being unprovided, they must of course purchase such as are sent from *Spain;* they also endeavour to hinder

ble por entorpecer las plantaciones (excepto las estancias o granjas ganaderas) para que los naturales no logren poseer establecimientos ricos y adelantados, causa por la cual esos nobles países son tan poco cultivados, y, por último, han tomado como una finalidad el aumentar la molicie, la holgazanería y la pusilanimidad entre aquellos, para que sea más fácil el mantenerlos subyugados. Por eso es que aparentemente resulta que los bucaneros y gentes semejantes, aún en pequeño número, son capaces de causar el mayor de los daños. Y así, en todas estas vastas, ricas y nobles provincias, los habitantes parecen inspirados por un espíritu de disensión que los transforme continuamente en inquietos e incómodos, haciendo que sean casi inútiles esas bendiciones que la indulgente Providencia ha derramado sobre ellos.

En cuanto a la religión de los *hispano-americanos*, es universalmente papista; y si existe en algún grado el fanatismo, es entre los naturales, que casi adoran a los curas, y son severamente esquilmados por éstos, a los cuales pagan todo lo que tienen, mucho más que al diezmo. Hay, entre el clero, grandes divisiones, ocasionadas generalmente por disputas nacionales entre los *criollos* y los *españoles* y que han / subsistido largo tiempo, y que [p. 61] parecen aumentar en vez de disminuir. Las varias órdenes de frailes son, como en *Europa*, celosas las unas de las otras, a pesar de que todos hallan la manera de influenciar grandemente sobre la mente del pueblo; y no hay quizá en el mundo, monasterios y casas religiosas más costosas que las que están aquí, donde el poder, la riqueza y la grandeza de la iglesia no pueden ser mayores.

Los habitantes de estos países son: (1) naturales, nacidos *españo-*

Plantations (except Estantions or Beef Farms) that they may not have it in their Power to possess rich and improv'd Settlements; the Cause why those noble Countries are so little cultivated; and, lastly, they make it their Aim to encrease Luxury, Idleness, and Pusillanimity amongst them, that they more easily may be kept in Obedience: Whence it apparently follows, Buccaneers, and such like, in small Numbers are able to do the utmost Mischief. And thus throughout all these vast rich and noble Provinces, the Inhabitants seem inspir'd with a Spirit of Dissention, which renders them continually restless and uneasy, making almost useless those Blessings indulgent Providence has conferr'd upon them.

As to the Religion of the *Spanish Americans*, it is universally Popish; and if there be any degree in Bigottry amongst them, it is among the Natives, who almost adore the Priests; and are severely fleec'd by them, paying them out of all they have much more than the Tyth. Amongst the Clergy, there are great Divisions, occasioned chiefly by the national Quarrels between the *Criolo's* and the *Spaniards*, which / subsisted long, and seem rather to encrease [p. 61] than diminish; the several Orders of Friars, as in *Europe*, are exceedingly jealous of one another, tho' they all find Ways to gain so much upon the Minds of the People, that there is not perhaps in the World finer and more costly Monasteries and Religious Houses than are here; the Power, Riches, and Grandeur of the Church, rising no where higher.

The Inhabitants of these Countries, are. [1.] Natural born *Spaniards*. [2.]

les. (2) *Criollos*, nacidos en *América* de padres *españoles*. (3) *Mestizos*, nacidos de padres *indios* y *españoles*. (4) *Indios*, nativos propiamente dichos. (5) *Negros*, traídos aquí desde el *Africa*. En cuanto a los *españoles*, éstos difieren muy poco de los de *Europa*, excepto en que son más altivos y soberbios que en *España*, como que aquí son señores poseedores de todo y que viven del trabajo de los demás. Los *criollos* no se quedan rezagados en cuanto a vanidad y orgullo, pero, como he dicho, están oprimidos, sin que se les permita ninguna preferencia considerable y se usa de ellos peor que de los mismos *indios;* son ignorantes, holgazanes y pusilánimes en general, a pesar de que, de vez en cuando, especialmente entre la gente de iglesia, algunos merecen mayores consideraciones. Los *indios* son gentes simples, de buen genio y trabajadores, muy reducidos en número a causa de la excesiva crueldad con que al principio, fueran tratados por sus conquistadores; están todavía suficientemente presionados por el yugo de la servidumbre; pero siempre que se les
[p. 62] permite / un poco de tranquilidad, construyen ciudades convenientes y pronto se hacen ricos y progresistas. Los *negros* aquí, como en otras partes, son usados como esclavos.

En cuanto a los productos de este país ya hablaré con más especialidad en la descripción que haré de sus diferentes partes. Respecto a su comercio es enteramente doméstico, salvo el que una vez por año realiza con *España* un barco que va de *Acapulco* a las *Indias Occidentales* y el comercio clandestino que solían efectuar con los ingleses. Los *españoles* que, como he dicho, no poseen otra máxima en su política *indiana* que la de mantener a los *americanos* en absoluta sujeción, no son más cuidadosos

Criolians, of *Spanish* Parents born in *America*. [3.] *Mesteze*, born of *Indian* and *Spanish* Parents. [4.] *Indians*, properly Natives. [5.] *Negro's* brought hither from *Africk*. As for the *Spaniards* they differ little from those in *Europe*, except they are more high and lofty than in *Spain;* as they are Lords here, possessing every Thing, and living on the Labour of others. The *Criols* fall not a bit short of them in Vanity and Haughtiness; but, as I have said, are kept much under, never allow'd any considerable Preferment, and are even worse us'd than the *Indians* themselves; they are ignorant, lazy and pusillanimous in general, tho' here and there, especially amongst the Churchmen, some deserve a better Character. The *Indians* are a simple, well natur'd industrious People, much lessen'd in their Numbers by the excessive Cruelty us'd at first by their Conquerors; they are yet sufficiently press'd by the Yoke
[p. 62] of Bondage, but where-ever they are allow'd a / Relaxation, they build convenient Cities, and soon make themselves rich and flourishing. The *Negroes* here, as elsewhere, are made use of as Slaves.

As to the Commodities of this Country, I shall speak more particularly, under the Description I shall give of its several Parts. In respect of its Trade, it is wholly Domestick, except what is carried on with *Spain*, a yearly Ship from *Acapulco*, to the *East Indies*, and the prohibited Commerce they used to carry on with the *English*. The *Spaniards* who, as I have said, own no other Maxim in their *Indian* Politicks, than to keep the *Americans* in absolute subjection, are in nothing more careful than what relates to Traffick; having

en ningún asunto que en lo que se refiere al tráfico, habiendo tomado todas las precauciones que pudieron para obstaculizar el intercambio con otras naciones, ya sea mediante pesadas multas y crueles castigos, que algunas veces han producido la muerte, ya manteniendo barcos de guerra pagados, bajo el nombre de *guardacostas*, para poder realizar cruceros y apresar cualquier barco que hallaran dentro de la jurisdicción de sus aguas. Ellos también han suprimido algunas fábricas o las han desalentado para que allí trabajaran; si bien a pesar de todo esto se hacen en *Quito* algunos géneros muy tolerables, porque hay aquí, como en otros países civilizados, un hermoso regalo para los funcionarios de la administración, que consiste en cierto método hacer que la justicia, o por lo menos que los ministros de Justicia, sean ciegos y / mudos. La navegación no es aquí numerosa ni conve- [p. 63]
niente; lo que hoy pasa continuamente, va y viene entre estas dos vastas divisiones de este imperio, que como eran antes las dos únicas partes del mundo conocidas por los indios, también son ahora las dos únicas partes que poseen algún comercio recíproco, bajo el gobierno de los españoles; pero como todo esto ha caído, últimamente, bajo el dominio de los *franceses*, es muy probable que pronto se altere este estado de cosas.

Habiendo así mencionado en general lo que igualmente concierne a toda la *América hispana*, la que por la morosa gravedad de su gente difiere tan poco en sus costumbres a la de *España*, entraremos ahora en una especie de descripción geográfica de sus varias provincias, tanto de *Perú* como de *México*, que se recuestan sobre la orilla *Norte* y sobre el *Mar del Sur*, y en la que consideraremos su extensión, terreno, clima, productos, su inter-

taken every precaution they were able to hinder their intercourse with other Nations, both by heavy Fines, and severe Punishments, which sometimes have extended even to Death itself; and by maintaining Vessels of Force in pay under the Name of *Guard du Costa's*, in order to cruise about and make Prize of whatever Ship they find within the limits of their Seas; they likewise suppress some, and carefully discourage all Manufactures from being carried on there; tho' for all that, some very tolerable Cloth is made in *Quito*; for it is here, as in some other polite Countries, a handsome Present to those in the Administration is a certain Method to strike Justice, or at least the Ministers of Justice, both blind / and dumb. The Shipping here are neither [p. 63]
numerous nor convenient; what there are continually pass to and fro between the two vast Divisions of this Empire, which as they were before, the only Parts of the World known to the *Indians*, so they are now the only Places which have any Commerce together under the Government of the *Spaniards*: But as all is of late fallen under the Direction of the *French*, it is highly probable they soon may be alter'd.

Having thus, in general, mentioned what alike concerns all the *Spanish America*, which from the morose Gravity of the People, differ as little in their Manners as in *Spain*; we shall now descend to a kind of Geographical Description of its several Provinces, both of *Peru* and *Mexico*, as they lie along the Coast *North*, and of the *South Sea*; in which we shall consider their Extent, their Soil, their Climate, their Produce, their Trade, their Cities, Ports

cambio comercial, sus ciudades, puertos y poblaciones, con todo aquello que consideremos de importancia, a fin de dar una reseña clara y precisa del territorio, fuerza y riqueza de los españoles en este clima.

La primera gran provincia del dominio del Rey Católico, se llama *México* o *España del Norte* y, como los *españoles* lo reconocen, está dividida en *México*, *Quivera*, *Nicaragua*, *Yucatán*, *Florida*, *Virginia*, *Norembega*, *Nueva Francia*, *Corterialis* y *Estotilandia*. Al otro virreinato de *Perú* / lo dividen así: *Castella Aurea*, *Guinea*, *Perú* (así llamado propiamente), *Brasil* y *Chile*. Consideraré estos lugares conforme están situados al *Norte*, y al *Sur*, bajo sus nombres modernos, y luego mencionaré las islas.

[p. 64]

Florida, es la dominación *española* en el país del Norte. Está situada en el Mar del Norte y forma parte de un lado de la Bahía de *México*. Los *españoles* la consideran como un país de vasta extensión; pero al hacerlo incluyen una gran parte de lo que ya está ocupado por los *ingleses* y *franceses*. Estos últimos tenían algunas posesiones en esa parte, ahora en manos de *España;* pero los *españoles* mediante continuas guerras, lograron por último desalojarlos. La verdadera razón por la cual los *españoles* son tan cuidadosos de este país es porque en caso de que otra nación se estableciera definitivamente en él, tendría un camino abierto a los territorios *españoles*, y en tal caso los *criollos*, como ya he dicho, harían una defensa muy indiferente. El suelo y el aire de *Florida* son excesivamente buenos, y el país es abundante y cubierto de agradable verdura. La guarnición principal *española* es la de *San Agustín*, además de la cual sólo tiene una o dos más y éstas no muy considerables. Los naturales forman un pueblo

and Towns, with whatever else we find remarkable, in order to giving a clear and distinct View of the Territory, Force and Riches of the *Spaniards* in this Climate.

The first great Province of the Catholick King's Dominion here, is called *Mexico* or *North-Spain*, and, as the *Spaniards* reckon them, is divided into *Mexico*, *Quivera*, *Nicaragua*, *Yucatan*, *Florida*, *Virginia*, *Norembega*, *Nova-Francia*. *Corterialis*, and *Estotilandia*. The other Vice-Royalty of *Peru*, / they divide thus; *Castella Aurea*, *Guinea*, *Peru* (properly so called) *Brasil* and *Chili*. I shall consider them as they lie *North* and *South*, under Modern Names, and afterwards mention the Islands.

[p. 64]

Florida, is the Northern Country in the *Spanish* Dominion; it lies on the North Sea, and makes one Side of the Bay of *Mexico;* the *Spaniards* consider it as a Country of vast extent, but then they take in a great deal of what is already settled by the *English* and *French*; the latter had some Possession of that Part of it, now in the Hand of *Spain*, but the *Spaniards*, by continual Wars, at last wearied them out. The true Reason why the *Spaniards* are so careful of this Country, is, because should any other Nation fully settle it, they would have an open Road to the *Spanish* Territories, and in such a Case, the *Criolians* would, as I have said, make a very indifferent Defence. The Soil and Air of *Florida* are both exceedingly good, and the Country plentiful, and covered with a pleasant Verdure: the chief *Spanish* Garrison is that of St. *Augustin*, besides which they have but one or two more, and those not

sincero, bravo y honesto que vive en clans como los *escoceses de las montañas*, bajo la dirección de jefes o príncipes llamados *caciques*, y que han dado gran trabajo a todos aquellos que pretendieron conquistarlos. Los productos, para intercambio (me refiero a la parte / que está en manos de los españoles) son muy pocos fuera de las pieles; mas si perteneciera a gentes trabajadoras podría desarrollarse grandemente. [p. 65]

Quivira, como lo llaman los españoles, o *Nuevo México*, está todavía muy lejos de haber sido descubierto. Algunos suponen que bordea *Tartaria*, y se dice que *Vázquez de Coronado*, que estuvo allá en 1540, vió en el lejano mar navíos que creyó del *Catay* o *de China*. El suelo aquí es bueno, el aire y el clima excelentes; el país lleno de habitantes. Pero como no hay minas, está, en gran parte, descuidado por los *españoles*; no obstante hay algunos pueblos, entre los que se destacan *Cibala, Totontaa* y *Tinguez*. La riqueza de sus habitantes consiste en ganados. Cerca de este país (que se conoce por diferentes nombres) se encuentra, según se supone, el reino de *Anian*, que dá denominación a los estrechos que tienen *California* a un lado y esta parte del continente al otro.

Próximo, y en este orden, está la provincia de *México* o *Nueva España*, así propiamente llamada, y antiguamente el asiento del famoso imperio *mexicano* al cual Hernán Cortés puso fin el 13 de agosto de 1521, mediante la conquista de México, su capital, y tomando a su último emperador, *Quahuctimoc*. Este noble país es la flor de la dominación *española* aquí, abundando en toda cosa necesaria para la vida o para la comodidad del hombre.

very considerable. The Natives are an ingenious, brave and honest People, who live in Clans, like the *Scotch Highlanders*, under their Heads or Princes, call'd *Caciques*, who have found all who have attempted to conquer them, hard Work. Its Commodities for Trade, (I mean that Part / in the *Spaniards* Hands) are little besides Furs, but if it were possessed by an industrious People, it might be greatly improv'd. [p. 65]

Quivira, as the *Spaniards* call it, or *New Mexico*, is still far from being discovered; some suppose it to border upon *Tartary;* and it is reported that *Vasquez di Coranado*, who went thither in 1540, saw in the farther Sea Vessels, which he took to be *Cathayan* or *Chinese*. The Soil here is good, the Air and Climate excellent, the Country full of Inhabitants; but because there are no Mines there, 'tis in a great measure neglected by the *Spaniards:* however, there are some Towns. Amongst those of chief Note, are *Cibola, Totontaa* and *Tinguez:* the Riches of the Inhabitants consist in Cattle. Near this Country (which passes under several Names) lies, as is supposed, the Kingdom of *Anian*, giving Denomination to the Streights which have *California*, on one Side, and this Part of the Continent on the other.

Next in its order lies the Province of *Mexico* or *New Spain*, properly so called, formerly the Seat of the famous *Mexican* Empire to which *Hernando Cortez* put an End the 13*th* of *August* 1521, by the Conquest of *Mexico*, their Capital, and taking their last Emperor *Quahuctimoc*. This noble Country is the Flower of the *Spanish* Dominion here, abounding with all Things necessary for the Life or Conveniency of Man. *Mexico* itself is a large and magni-

[p. 66] *México* mismo es una ciudad grande y magnificente, / situada como *Venecia* entre las aguas de su famoso lago. Es el lugar donde reside el gobernador *español* de la provincia del Norte, un arzobispo, la cancillería y otras oficinas pertenecientes a la corona de *España* en estos países.

El verdadero *México* está dividido en cuatro partes: *Themisteitan, Nueva Galicia, Mechooacan* y *Guastacan.* En la primera de éstas está situada la misma ciudad de *México* y la ciudad *De los Angeles,* con algunas otras de menor importancia. Fué un país muy poblado cuando estaba en poder de los *indios,* que eran gente muy inteligente y laboriosa, muy entendidos en derretir metales y hacer vasos con ellos, y en componer, con plumas, objetos de la más grande belleza imaginable. Como actualmente está en manos de los *españoles,* éstos extraen de él inmensas riquezas. Porque las minas aquí, a pesar de no contener tan gran cantidad de oro en proporción a las del *Perú,* su metal, sin embargo, es más fino y se extrae con mucho menor dificultad que aquél. *México* es, todavía, muy populoso; la ciudad de los *Angeles* es, también muy rica; el pueblo de *Veracruz* es el puerto, y las sumas extraídas de esta provincia son muy grandes. Los funcionarios *españoles* hacen mucho dinero mediante prebendas, es decir, extorsiones. El virrey sólo, a pesar de su noble asignación de 100.000 ducados por año, los exprime hasta el monto de un millón,
[p. 67] en cuya práctica tan laudable, / está seguro de ser imitado por sus subalternos gobernadores, presidentes, alcaldes y jueces, por los cuales la pobre gente sufre mucho, pero los más pobres sufren más. Es visible el lujo desplegado por aquellas personas de algún rango. En la ciudad de *México,* solamente, hay 20.000 coches.

[p. 66] ficent City, / situated like *Venice,* amongst the Waters of her famous Lake; it is the Place where resides the *Spanish* Governor for the Northern Province, an Archbishop, the Court of Chancery, and the other Offices belonging to the Crown of *Spain* in these Countries. Proper *Mexico* is divided into four Parts, *viz. Themisteitan, Nova Galicia, Mechooacan* and *Guastacan;* in the first of these lies the City of *Mexico* itself, and the City *De los Angelos,* with some others of lesser Note. It was a very populous Country when in the Power of the *Indians,* who were a very wise and industrious People, well skill'd in melting and making Vessel of their Metals, and in the composing Featherworks, the most beautiful that could be imagin'd; as it stands at present in the Hands of the *Spaniards,* they draw from it immense Riches; for the Mines here, tho' they do not contain as great a Quantity of Metal in Proportion to the Oar as those in *Peru,* yet the Metal is finer, and extracted with far less trouble than theirs. *Mexico* is even yet populous; the City of *Angels* is also very rich, the Town of *La Vera Cruz* is the Port; and the Sums extracted from this Province are very large; the *Spanish* Officers also making much Money by their Perquisites, *i. e.* by their Extortions. The Vice-Roy alone, notwithstanding his noble Allowance of 100000 Ducats *per Annum,* squeesing
[p. 67] them to the amount of a Million; in which laudable Practice / his under Governors, Presidents, Alcades and Judges, are sure to follow him; by which tho' the poor People suffer much, yet 'tis the poorest suffer most. Amongst those that are of any Rank, the highest Luxury in all kinds is visible, 20000

La buena situación, la fertilidad del suelo, el asiento del gobierno y las comodidades de la vida, han atraído hacia aquí un gran concurso de gente, como que puede rivalizar con una ciudad *europea*, por la populación y por el esplendor.

El comercio de esta provincia es casi todo interior, salvo lo que anualmente es llevado a *Veracruz*, para ser transportado a la *vieja España*, y lo que se envía a *Acapulco*, su puerto en los *Mares del Sur*, desde donde el famoso barco anual va a las *Filipinas*. Por esos dos puertos de mar se envía y manda a la madre patria todo el comercio de la *Norteamérica española*.

Yucatán es la próxima provincia, una *península*, un lado de la cual limita la famosa bahía de *México*, a unas 900 millas; país fructífero y agradable, abundante en *maíz*, fruta, hierbas medicinales, tales como la *zarzaparrilla*, etc.; aves de toda clases y gran número de ganado, cuyos cueros son su producto principal. Se divide en tres partes: *Yucatán* propio, *Guatemala* y la isla de *Santa Cruz*. Los lugares más conocidos de / *Yucatán* son: *Merida*, [p. 68] *Campeche*, etc. En *Guatemala*, la provincia decididamente más rica se encuentran: *Santiago*, o la ciudad de *Guatemala*, *Chiapa*, etc., bellamente construídas, grandes y muy pobladas por *españoles* e *indios*. La última división de la misma es la isla de *Santa Cruz*, así llamada por su ciudad principal. Toda esta península mira directamente hacia la isla de *Cuba*, y a pesar de que brinda todas las comodidades, como allí no ha sido descubierta ninguna mina, los *españoles* se preocupan muy poco de ella; no obstante está muy poblada y muy llena de *indios*.

Honduras es la provincia unida a *Yucatán*, situada a lo largo

Coaches being kept in the City of *Mexico* alone. The fine Situation, fertility of Soil, the Seat of Government, and conveniency of Living, has attracted hither such a concourse of People, as may make it vye with an *European* City, both for Populousness and for Splendor.

The Trade of this Province is almost altogether Inland, except what is carried yearly to *Vera Cruz*, in order to be transported to *Old Spain*, and what is sent to *Acapulco*, its Port on the *South Seas*, from which the famous annual Ship goes to the *Philipines*; by these two Sea-Ports the whole Commerce of the *Spanish North America* is sent and brought home.

Jucatan is the next Province, a *Peninsula*, one Side of which bounds the famous Bay of *Mexico*; 'tis about 900 Miles in Compas, a fruitful pleasant Country, abounding with *Indian* Corn or Maiz, Fruits, Physical Shrubs and Herbs, such as *Sarsaparilla*, &c. Fowls of all sorts, and great Numbers of Cattle, whose Hydes are the chief Commodity; it is divided into three Parts, *Jucatan* proper, *Gueitamala*, and the Island of *Santa Cruz*. The most known Places in / *Jucatan* are *Merida*, *Campeachy*, &c. In *Guatamala* much the richest [p. 68] Province, are St. *Jago* or the City of *Guatamala*, *Chiapa*, &c. finely built, large and well inhabited, both by *Spaniards* and *Indians* The last Division of it is, the Island of *St. Cruz*, so called from its chief City, the wole Peninsula points directly to the Island of *Cuba*, and tho' it furnishes all the Conveniencies of Life, yet as no Mines are found in it the *Spaniards* think but poorly of it; however, it is populous and very full of *Indians*.

Honduras, is the Province adjoining to *Jucatan*, lying along the *North-Sea*;

del *mar del Norte:* un país noble, poco populoso, a pesar de ser rico, agradable y fértil. Sus principales ciudades son: *Valladolid,* situada exactamente entre los dos mares. *Gracias a Dios,* cerca de las minas de oro, y la famosa ciudad de *Trujillo. Nicaragua* se encuentra cerca de la espalda de *Honduras,* y se extiende de la misma manera a lo largo del *mar del Sur,* como se extiende la otra a lo largo del mar del *Norte.* Es este, sin comparación, el lugar más hermoso de todo *México;* lleno de ricas minas, y así mismo pródigo en maíz y fruta, que algunas veces son preferidas al oro. Cerca de él están *Costa Rica* y *Veragua,* que en algún grado se le asemejan, unidas al *Istmo de Darien,* que divide este país del *Perú* o *Sud América.* En el *mar del Sur,* en este *istmo,* se encuentra *Panamá,* ciudad famosa a la cual se traen las riquezas de la costa del Sur, de la *Mexicana* y las de la
[p. 69] *Peruana,* / y de allí transportadas a *Puerto Bello,* en el otro lado del istmo, en el mar del Norte, para ir en galeones, que se dirigen a su cita en la *Habana,* en la isla de Cuba, para de allí partir hacia la *vieja España.*

Ahora vamos a hablar de *Sud América* o región *Peruana,* que es aún más rica que *México* y es, sobre todo, considerada famosa por la inmensa cantidad de riqueza que *España* ha extraído de las minas de *Potosí. Lima* es el asiento del virrey de *Sud América,* que también tiene tanta autoridad, y todavía adquiere más riquezas que el de la provincia del Norte. Examinaremos esto en la misma forma que hemos hecho con lo anterior. La primera provincia que bordea al itsmo es la de *Castilla de Oro* o, como generalmente la llaman los españoles, *Tierra Firme;* en ella están contenidos, como ahora reconocemos, *Panamá* y

a noble Country, indifferently inhabited, tho' rich, pleasant and fruitful; its chief Cities are *Valladolid,* situated exactly between the two Seas. *Gratias a Dos,* near the Gold Mines, and the famous City of *Truxillo. Nicaragua* lies close on the back Side of *Honduras,* and extends itself in the like manner along the *South Sea,* as the other doth along the *North;* this is beyond compare the finest Country of all *Mexico,* full of rich Mines, and yet fruitful in Corn and Fruits, which are sometimes preferr'd to Gold; adjacent to it lies *Costa Rica* and *Veragua,* which in some degree resemble it, and adjoining the *Isthmus* of *Darien,* which divides this Country from *Peruana* or *South America.* On the *South Sea* in this *Isthmus* stands *Panama,* a famous City, whither the
[p. 69] Riches of the Southern Coast of *Mexicana* and / *Peruana* are brought, and thence transported to *Porto Bello,* on the other Side of the *Isthmus,* on the *North Sea,* it goes on board the Galleons, who proceed to their Rendezvouz at the *Havana* in the Island of *Cuba,* and thence sail to *Old Spain.*

We are now come to speak of *South America* or *Peruana,* which is still richer than *Mexico,* and is above all rendered famous for that immense Quantity of Wealth which *Spain* has drawn from her Mines of *Potosi. Lima* is the Seat of the Vice-Roy of *South America;* who also hath as much Power, and acquires yet greater Riches, than he of the Northern Province; we will examine this in the same Order we have done the former. The first Province than bordering upon the *Isthmus,* is the *Castella Del Oro,* or, as its usually call'd by the *Spaniards, Terra Firma;* in this, as we now reckon it *Panama,* and all on the

todo lo de la parte *sud.* El país es muy pantanoso e insalubre, pero apreciable por sus minas de oro, de las cuales la más famosa es la de *Santa María,* cerca del *istmo.* El lugar principal es la celebrada *Cartagena,* donde los galeones que llegan de *España* hacen su primer escala. *Guayana,* viene después, y no está enteramente en poder de los españoles, a pesar de ser muy codiciada por la gran cantidad de oro aquí encontrado y por haber adquirido fama a causa de la desdichada expedición de Sir *Walter Raleigh* contra el fuerte de *Santo Tomás,* en 1595. Unido a aquella está el mismo *Perú,* cuyo suelo / y clima no serían [p. 70]
alabados sino abundase, como abunda, en oro y plata, respecto a lo cual puede ser justamente denominado uno de los países más ricos del mundo. *Lima,* es el lugar de residencia del virrey, y es una ciudad limpia, hermosa y compacta. *Callao* es su puerto, como lo es también de *Potosí* y su adyacente ciudad *Imperial* es *Arica,* famosa en nuestros diarios marinos. *Chile,* se encuentra cerca de la provincia de *Perú,* y es absolutamente el país más bello y rico de toda *América,* ya sea del *Norte* o del *Sur.* Sus habitantes son gente robusta, valiente y tenaz, que habiendo sido maltratada por los *españoles.* arrojaron a éstos fuera del país, mataron al gobernador y son sus inveterados enemigos hasta el día de hoy; empero los *españoles* ahora han reconquistado *Valdivia,* y otros lugares en la costa del mar. *Parguay,* o mejor dicho, *La Plata,* está a espaldas de *Chile,* y allí posee el rey católico la valiosa colonia de *Buenos Aires,* una de las más hermosas de *América,* a la cual está sujeto el verdadero *Paraguay,* formado por los jesuítas. *Tierra Magallánica,* es el último asiento de los *españoles* que debo mencionar, y a decir verdad es

South Side is contain'd. The Country is very watry and unwholsome, but valuable for its Mines of Gold, the most famous of which is St. *Maria,* near the *Isthmus.* The chief Place here, is the celebrated *Carthagena,* where the Galleons from *Spain* make their first stay. *Guyana* lies next, which is not thoroughly in the power of the *Spaniards,* tho' much coveted for the vast Quantity of Gold found here, as it is for ever rendered famous for the unfortunate Expedition of Sir *Walter Rawleigh,* against Fort St. *Thomas* in 1595. To this adjoins *Peru* itself, whose / Soil and Climate were not to be boasted of, if [p. 70]
it did not abound as it doth, with Gold and Silver, in respect of which it may be justly called one of the richest Countries in the World. *Lima,* is the Place of the Vice-Roy's Residence, and is a neat, beautiful and compact City; its Port is that of *Callao,* as the Port of *Potosi,* and its adjacent City *Imperiali,* is *Arica,* famous in our Journals at Sea. *Chili* lies next to the Province of *Peru,* and is absolutely the finest Country and richest in all *America,* whether *North* or *South:* the Inhabitants are a hardy, valiant and stubborn People, who having been ill used by the *Spaniards,* drove them out of their Country, kill'd their Governor, and are their inveterate Enemies to this Day; however, the *Spaniards* have now recover'd *Baldivia,* and some other Places on the Sea Coast. *Paraguay* or rather *La Plata,* is at the back of *Chili,* in which the Catholick King hath the valuable Settlement of *Buyenos Ayres,* one of the finest in *America,* the true *Paraguay* is entirely subject to, and form'd by the Jesuits. *Terra Magellanica* is the last *Spanish* Settlement I have to mention,

bastante difícil el determinar si está ocupado o no, si bien los *españoles* pretenden que lo está y desde que ellos lo reconocen como parte de sus posesiones, yo también lo haré. En cuanto a las islas que ellos tienen bajo su dominación, las más notables,
[p. 71] en el mar del *Norte* son: *Cuba*, en la que se encuentra el famoso / puerto de la *Habana*, el más grande y cómodo de todos los territorios americanos; *Española*, cuya capital, *Santo Domingo*, fué construída por Colón, y *Puerto Rico*, todas de considerable tamaño y de importancia, con algunas otras de menor nota. En el *Mar del Sur* y de alguna extensión sólo está *California*, y no se halla, hasta ahora, ni la mitad descubierta; sin embargo hay muchas otras tierras pequeñas, algunas de las cuales son de apreciable valor como posesiones; porque con respecto a la extensión del país, los *españoles* son pocos, encontrándose, sin embargo, en gran número en *América*, y si estuvieran bajo un gobierno político, que tendiera a robustecerlos y extenderlos, pronto constituirían un imperio más formidable de lo que jamás podrán ser ahora.

Quizá sea correcto observar que no he mencionado aquí ni las extremidades del Norte de *América* ni las del *Brasil* considerada con justicia como unas de las más excelentes provincias del nuevo mundo. En cuanto a lo primero, si bien los *españoles* aún se creen con derecho a ello — como son en gran parte desconocidas, y como la mayor parte de lo que se conoce pertenece ahora a otras naciones, ellas no entran, naturalmente, dentro de los límites de mi propósito, que era el de hablar solamente de los dominios de la corona *española*. Aquella última está totalmente en manos
[p. 72] de los portugueses, bien que estos perdieron / una vez, una gran

and to say truth, is difficult enough to determine, whether it be settled or no; however, they claim it, and as they reckon it part of their Possessions, so shall I. As to the Islands which they have under their Dominions, the
[p. 71] most remarkable in the *North Sea* are *Cuba*, in which lies the / famous Harbour of *Havana*, the largest and most commodious in the whole *American* Territories; *Hispaniola*, whose Capital St *Domingo*, was built by *Columbus*, and *Porto Rica*; all of considerable bigness, and of lesser Note. In the *South Sea*, there is only *California* of any great extent, and it is, as yet, not half discovered, however, there are many small ones, some of which are valuable in their Possession, for tho' with respect had to the Compass of Land, the *Spaniards* are few, yet there are a vast Number of them in *America*, and were they under a Politick Government there, which intended the strengthening and extending them, they would quickly grow a more formidable Empire than ever they are now like to be.

Perhaps it may be proper to observe, that I have not so much as mentioned either the Northern Extremities of *America* or *Brasil* justly esteem'd one of the most excellent Provinces of this New World, as to the first, tho' the *Spaniards* do still claim them, yet as they are in a great part unknown, and as the greatest part of what is known, belongs now to other Nations, they do not fall naturally within the Compas of my Desing, which was to speak only of the Dominions of the *Spanish* Crown. The latter is in the Hands
[p. 72] totally of the *Portuguese*, tho' they once / lost a great part of it to the *Dutch*.

parte de ella en mano de los holandeses. En cuanto a la extensión de estos vastos territorios. la provincia septentrional, o *Mexicana,* se considera de 13.000 millas, y la parte meridional, o *Peruana,* 17.000 en total, si bien éstas sólo son cifras redondas y creo que la primera especialmente, no es muy exacta. En cuanto al número de gente—empero hay que reconocer las vastas multitudes que fueron muertas en la conquista de *Pizarro*, *Cortés, Almagro* y otros capitanes españoles—. sin embargo, pudiera fácilmente probarse que *América* jamás fué populosa, si bien las causas de esa despoblación no son tan fáciles de hallar.

FIN

As to the Extent of these vast Territories, the Northern Province or *Mexicana,* is reckon'd 13000 Miles, and the Southern or *Peruana* 17000 in Circumference; tho' these are but round Numbers, and I suspect the first especially, is not very exact; as to the Number of People, tho' it must be allowed vast Multitudes were kill'd in the Conquest by *Pizaro Cortez Almagro,* and other *Spanish* Captains, yet it may be easily prov'd, that *America* was never populous, tho, the Causes of that thinness are not so easily to be found out.

FINIS.

Picturesque Illustrations

OF

BUENOS AYRES

AND

MONTE VIDEO,

CONSISTING OF

Twenty-four Views:

ACCOMPANIED WITH

DESCRIPTIONS OF THE SCENERY,

AND OF THE

COSTUMES, MANNERS, &c. OF THE INHABITANTS OF THOSE CITIES AND THEIR ENVIRONS.

BY E. E. VIDAL, ESQ.

LONDON:

PUBLISHED BY R. ACKERMANN, 101, STRAND.

PRINTED BY L. HARRISON, 373, STRAND.

M.DCCC.XX.

TERCERA PARTE

/ ILUSTRACIONES PINTORESCAS [portada]

DE

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO

CONSISTENTES EN VEINTICUATRO VISTAS

ACOMPAÑADAS DE DESCRIPCIONES DEL PAISAJE

Y DE LAS

INDUMENTARIAS, COSTUMBRES, ETC., DE LOS HABITANTES DE ESAS CIUDADES Y SUS ALREDEDORES

POR E. E. VIDAL, ESQ.

LONDRES

Publicado por R. Ackermann, 101, Strand, etc.
Impreso por L. Harrison, 373, Strand. MDCCCXX.

/ PICTURESQUE ILLUSTRATIONS [portada]

OF

BUENOS AYRES AND MONTE VIDEO,

CONSISTING OF TWENTY-FOUR VIEWS:

ACCOMPANIED WITH DESCRIPTIONS OF THE SCENERY,

AND OF THE

COSTUMES, MANNERS, &C. OF THE INHABITANTS OF THOSE CITIES AND THEIR ENVIRONS.

BY E. E. VIDAL, ESQ.

LONDON:

Published by R. Ackerman, 101, Strand.
Printed by L. Harrison, 373, Strand. M.DCCC.XX.

[p. II en blanco, p. III]

/ PREFACIO

Los acontecimientos importantes de los cuales han sido teatro en los últimos años las colonias españolas de Sud América, y la airosa lucha por la independencia, que aquellas mantienen todavía contra la madre patria, han atraído poderosamente la atención de todo el mundo civilizado. La consecuencia política de ser Buenos Aires la capital y centro de una de las repúblicas recientemente establecidas, y su importancia desde un punto de vista comercial, harían de ello un objeto de singular interés para la primera nación mercantil del mundo, aún sin el atentado de conquista realizado durante la última guerra por las armas británicas.

Dejando, por lo tanto, esos temas más abstrusos para el historiador profesional y el economista político, el autor de este trabajo se contentó con bosquejos, originalmente sin vistas a publicarlos, algunos rasgos característicos que presentaban las ciudades de Buenos Aires y Montevideo, y aquellas singularidades en las costumbres, maneras e indumentarias de las gentes en la forma más sorprendente que se les presentaran durante una residencia de tres años en el país. Estos diseños, cree él, resul-

[p. IV] tarán tanto más aceptables a los interesados, / cuanto que, a su

[p. II en blanco, p. III]

/ PREFACE.

THE important events of which the Spanish colonies in South America have of late years been the theatre, and the successful struggle for independence which they are still maintaining against the mother country, have powerfully attracted the attention of the whole civilized world. The political consequence of Buenos Ayres as the capital and centre of one of the newly established republics, and its importance in a commercial point of view, would render it an object of peculiar interest to the first mercantile nation in the world, even without its attempted reduction during the late war by the British arms.

Leaving, however, those more abstruse topics to the professed historian and political economist, the author of this work contented himself with sketching, originally without any view to publication, some of the characteristic features presented by the cities of Buenos Ayres and Monte Video, and such peculiarities in the habits, manners, and customs of the people as appeared to him most striking during a residence of three years in the country. These

[p. IV] delineations will, he presumes, prove the more acceptable / to the curious,

conocimiento, ninguna ilustración gráfica de esos lugares había sido, hasta ahora, presentada al público.

La parte descriptiva, desprovista de políticos prejuicios, es el simple resultado de la observación personal, con el agregado de algunas informaciones derivadas de escritores de reconocida autoridad. Para beneficio del lector, no versado en la historia de las colonias, un breve bosquejo de introducción explicará los detalles de su colonización y los subsiguientes acontecimientos, como no podrían haber sido convenientemente agregados en otra forma.

inasmuch as, to his knowledge, no graphic illustration of those places has hitherto been submitted to the public.

The descriptive part, unwarped by political bias, is the simple result of personal observation, with the addition of a few data derived from writers of acknowledged authority. For the benefit of the reader not conversant with the history of the colonies, a brief introductory sketch states such particulars of their settlement and subsequent fortunes as could not be conveniently introduced in any other shape.

/ INTRODUCCIÓN [p. V]

Las posesiones españolas en Sud América, estaban antiguamente bajo el solo gobierno del virrey del Perú; pero algunas de esas provincias, hallándose a más de dos mil millas distantes de Lima, su residencia, sufrían grandes inconveniencias por esa causa, porque no se podía distribuir justicia, ni brindar protección a sus habitantes. Para remediar este mal, se crearon, en diferentes épocas, otros tres virreinatos, el último de los cuales en 1778, en Buenos Aires, comprendiendo las provincias de Buenos o Río de la Plata, Paraguay, Tucumán, Las Charcas o Potosí, y Chiquito, o Cuyo. Este virreinato se extendía, en línea recta, desde el Cabo Lobos, que puede considerarse como su límite al Sur, hasta las colonias más al Norte en el Paraguay, a más de mil seiscientas; y desde el Cabo de San Antonio en la boca del Río de la Plata, a las Cordilleras, que lo separan de Chile, cerca de un mil. Abarca todas las variedades de clima que puedan hallarse en veintiséis grados de latitud, siendo limitado en el Norte, por el país de los indios independientes, del río Amazonas y su vecindad; en el Oeste por Perú y Chile; en el Sur por la Patagonia y al Este por el Brasil y el Océano Atlántico.

/ INTRODUCTION [p. V]

THE Spanish possessions in South America were formerly under the sole government of the viceroy of Peru; but some of those provinces being upwards of two thousand miles distant from Lima, his residence, sustained great inconvenience on that account; for neither could justice be distributed, nor protection afforded to their inhabitants. To remedy this evil, three other viceroyalties were at different times created; the last of them in 1778 at Buenos Ayres, comprehending the provinces of Buenos Ayres or Rio de la Plata, Paraguay, Tucumán, Las Charcas or Potosi, and Chiquito or Cuyo. This viceroyalty extended in a direct line from Cape Lobos, which may be considered as its southern limit, to the northernmost settlements on the Paraguay, upwards of sixteen hundred miles; and from Cape St. Anthony, at the mouth of the Plata, to the Cordilleras, which separate it from Chili, nearly one thousand. It embraces all the varieties of climate to be found in twenty-six degrees of latitude; being bounded on the north by the country of the independent Indians of the river of Amazons and its vicinity; on the west by Peru and Chili; on the south by Patagonia, and on the east by Brasil and the Atlantic ocean.

La provincia del Río de la Plata, en la cual está situada Buenos Aires, yace a ambos lados del estuario del mismo nombre, en el cual las aguas mezcladas del Paraná, el Paraguay, el Uruguay y otros ríos menos importantes, forman un caudal de agua [p. VI] dulce no comparable en el resto del globo por su ancho y / magnitud. De las circunstancias que condujeron a la primera colonización de este país, a la fundación de su capital — que es más particularmente el tema de las páginas siguientes — y a la reciente revolución que la ha arrancado del cetro español, una breve noticia histórica, no se juzgará como una introducción inapropiada.

A pesar de que una considerable porción del continente de Sud América fué explorado en 1501 por Américo Vespucio, quien, más afortunado que Colón, el descubridor originario, gozó del honor de dar su nombre a todo el hemisferio oeste, parecería sin embargo, que el Río de la Plata, y el país que lo rodea, no fueran visitados por los europeos hasta algunos años más tarde. En 1515 la Corte de España dió el comando de una expedición destinada a continuar los descubrimientos en estos lugares, a Juan Díaz de Solís, gran piloto de Castilla, que zarpó de España en el mes de septiembre con tres pequeños navíos, uno de sesenta toneladas y los otros dos de treinta cada uno. Llevaba a bordo sesenta soldados y provisiones para dos años y medio. El 1° de enero de 1516, entró en un río, al cual le dió el nombre de Río Genero, el actual Río Janeiro de los portugueses. Desde allí, costeando, llegó a la boca de un inmenso río, al cual puso su nombre, Río de Solís, apelativo posteriormente cambiado por el

The province of Rio de la Plata, in which Buenos Ayres is situated, lies on both sides of the estuary of the same name, in which the mingled streams of the Parana, the Paraguay, the Uruguay, and other less considerable rivers, form a mass of fresh water not to be paralleled in the rest of the globe for [p. VI] width and / magnificence. Of the circumstances that led to the first colonization of this country; to the foundation of its capital, which is more particularly the subject of the succeeding sheets; and to the recent revolution which has torn it from the Spanish sceptre, a brief historical notice will not be deemed an inappropriate introduction.

Though a considerable portion of the continent of South America was explored in 1501 by Americus Vesputius, who, more fortunate than Columbus, the original discoverer, enjoyed the honour of giving his name to the whole western hemisphere; yet it would appear, that the Rio de la Plata and the countries bordering upon it were not visited by Europeans till several years later. In 1515 the court of Spain gave the command of an expedition destined to prosecute discoveries in this quarter to Juan Dias de Solis, grand pilot of Castile, who sailed from Spain in the month of September with three small vessels, one of sixty tons, and the two others of thirty each. He took on board sixty soldiers and provisions for two years and a half. On the 1st of January, 1516, he entered a river, to which he gave the name of Rio Genero, the present Rio Janeiro of the Portuguese. Thence ranging along the coast, he came to the mouth of an immense river, which he called after his own name, Rio de Solis, an appellation subsequently changed to Rio de la Plata.

de Río de la Plata. Penetró en él, y viendo en la margen norte a un número de indios charrúas, que parecían invitarlo a desembarcar, lo hizo acompañado por unos pocos de sus hombres. Allí cayó toda esa gente, sacrificada a la traición de los indios, reforzados por otros que estaban emboscados cerca de un río que todavía lleva el nombre de Solís, y está situado entre Montevideo y Maldonado. Habiendo perdido la expedición su jefe, retornó inmediatamente a España, sin que se haya intentado más tarde, y por varios años otro descubrimiento.

/ Mientras tanto los relatos sobre la prodigiosa riqueza descubierta por los españoles en el Perú, indujeron al gobernador portugués del Brasil, don Martín de Sosa, a proyectar una expedición por tierra, con vistas a dividir, si fuera posible, la buena fortuna de aquéllos. Para su ejecución eligió a Alejo de García, con cuyo valor y habilidad podía contar. Llevando consigo a su hijo, que era muy joven, y a tres portugueses solamente, García llegó al Paraguay, donde encontró un gran número de indios, y persuadió a muchos de ellos para que lo acompañasen. Penetrando en las fronteras del Perú, juntó algún oro y una considerable cantidad de plata, con lo que regresó al lugar donde se le habían incorporado los indios y que creyó una situación apreciable para establecerse. Despachó a dos de sus compañeros con un relato de los éxitos de la jornada y de los proyectos que había hecho, para el gobernador del Brasil, y se quedó entre los indios, con su hijo y el otro portugués. No bien partieron sus mensajeros, cuando García fué atacado por los indios, que lo mataron a él y a su compañero, hicieron cautivo a su hijo, y se apoderaron de todo el tesoro. Al recibir su mensaje, sesenta [p. VII]

He entered it, and perceiving on the north bank a number of Charrua Indians, who seemed to invite him to land, he went on shore, accompanied by a few of his men. Here the whole party fell a sacrifice to the treachery of the Indians, reinforced by others who lay in ambush very near a stream that still bears the name of Solis, and is situated between Monte Video and Maldonado. The expedition having lost its commander, immediately returned to Spain, and no farther attempt at discovery was made for some years.

/ Meanwhile the reports of the prodigious wealth discovered by the Spaniards in Peru induced the Portuguese governor of Brasil, Don Martin de Sosa, to plan an expedition overland, with a view to share, if possible, their good fortune. For the execution of it he selected Alexis de Garcia, on whose courage and fidelity he could rely. Taking with him his son, who was very young, and three Portuguese only, Garcia reached the Paraguay, where he found a great number of Indians, and prevailed upon a large body of them to accompany him. Penetrating to the frontiers of Peru, he collected some gold and a considerable quantity of silver, with which he returned to the spot where he had been joined by the Indians, and which he thought an eligible situation for a settlement. Dispatching two of his companions to the governor of Brasil with an account of the success of his journey and of the plan he had formed, he remained himself among the Indians, with his son and the other Portuguese. No sooner had his messengers departed, than Garcia was attacked by the Indians, who murdered him and his companion, made his son a slave, [p. VII]

portugueses y un gran número de brasileños fueron enviados con el propósito de unirse a él; pero fueron tan hostilizados en su camino por los indios, que se volvieron, después de haber perdido a su comandante y a varios hombres, y al cruzar el Paraná la mayor parte del resto fueron ahogados.

Desalentados por estos acontecimientos desfavorables, ni los españoles ni los portugueses, realizaron más tarde ninguna otra prueba de conquista o colonización en esos lugares, hasta que fueron visitados por Sebastián Gaboto o Cabot. Este navegante, que antes de la terminación del siglo quince había descubierto Terranova y parte de Norte América para Inglaterra, considerándose desatendido en ese país, había entrado al servicio de España,
[p. VIII] y después del retorno de Magallanes de la / primera circunnavegación del globo, fué nombrado comandante de una escuadra de cuatro navíos, con orden de seguir esa misma ruta hacia las Indias Orientales.

Por lo tanto, se hizo a la vela en abril de 1526, y perdió al más grande de sus barcos en la isla de Santa Catalina. Encontró, en el puerto de Patos, en la costa del Brasil, a dos españoles que habían desertado de las fuerzas que comandaba Solís, y en la vecindad de esos lugares a quince desertores españoles más, de las tropas de don Rodríguez d'Acunha, destinadas a las Indias Orientales. Todos estos hombres informaron a Gaboto que había abundancia de oro y plata en el Río de la Plata. Resolvió, por lo tanto, remontar ese río, pero como algunos de sus oficiales se oponían a ello, y lo censuraban fuertemente por haber abandonado el principal objeto de la expedición, dejó a tres de los más refractarios en la isla de Santa Catalina, entró en el

and seized all his treasure. On the receipt of his dispatches, sixty Portuguese and a large party of Brasilians were sent for the purpose of joining him; but they were so harassed in their progress by the Indians, that they turned back, after losing their commander and several men, and in crossing the Parana, almost all the rest of them were drowned.

Discouraged by these untoward events, neither the Spaniards nor the Portuguese made any farther attempt at conquest or colonization in these parts, till they were visited by Sebastian Gaboto or Cabot. This navigator, who, before the conclusion of the fifteenth century, had discovered Newfoundland and part of North America for England, conceiving himself neglected in that country, had entered into the service of Spain; and after the return of Magel-
[p. VIII] llan from the / first circumnavigation of the globe, he was appointed to the command of a squadron of four ships, with orders to pursue the same track to the East Indies. He sailed accordingly in April 1526, and lost the largest of his ships at the island of St. Catherine. At the port of Patos, on the coast of Brasil, he found two Spaniards, who had deserted from the force commanded by Solis, and in the vicinity of that place fifteen more Spanish deserters, from the troops under Don Rodrigues d'Acunha, destined for the East Indies. All these men informed Gaboto that there was abundance of gold and silver on the Rio de la Plata. He resolved therefore to sail up that river, but as some of his officers opposed this intention, and strongly censured him for relinquishing the original object of the expedition, he put three of the most

Plata, y ancló en la boca de un riacho llamado ahora de San Juan, frente a Buenos Aires. En este lugar se unió a él Francisco Puerto, el único de la partida que había desembarcado con Solís, que se había salvado. Aquí Gaboto dejó dos grandes barcos con treinta marinos y doce soldados, para defender los artículos por él depositados en una cabaña rodeada de palizadas, y partió con los botes, ordenando a aquellos que quedaban que buscasen un fondadero mejor en la vecindad. De acuerdo con esta orden, uno de los más grandes bajeles entró en el río Uruguay, pero fué arrojado sobre la costa, a los treinta días, por una tempestad. El capitán y algunos de sus hombres fueron muertos por los indios, mientras que el resto se escaparon en el bote, o ganaron la costa nadando y regresaron a San Juan.

Gaboto navegó por el brazo más al Sur del río Paraná, hasta la boca de Sarcarana, donde construyó un bergantín y erigió un fuerte, al cual llamó Fuerte del Espíritu Santo, dejando en él una guarnición de sesenta hombres. Remontó el Paraná, hasta donde ya faltaba profundidad, en la latitud 27 grados, 27 min., y entonces retornó y entró al Paraguay en busca de ciertos indios que se decía que poseían / oro y plata en abundancia. Al llegar a la [p. IX]
boca del río Bermejo, mandó al bergantín río arriba con treinta hombres. Se encontraron con algunos indios quienes informaron a los españoles que tenían gran cantidad de metales preciosos en sus viviendas, que no se hallaban muy distantes, y que estaban dispuestos a cambiarlos por otros artículos. Engañados por esta historia, quince de los españoles acompañaron a los indios, que los sorprendieron y los asesinaron a todos. Pronto devolvió Gaboto este golpe, atacando a los indios, matando a un número conside-

refractory on shore in the island of St. Catherine, entered the Plata, and anchored at the mouth of a rivulet, now called St. John's, opposite to Buenos Ayres. At this place he was joined by Francisco Puerto, the only one of the party that had landed with Solis who had escaped. Here Gaboto left the two largest vessels, with thirty seamen and twelve soldiers, to defend the effects which he deposited in a hut surrounded with palisades; and departed with the boats, giving orders to those who remained to seek a better harbour in the vicinity. In compliance with this command, one of the larger vessels entered the river Uraguay, but was driven on shore the third day by a tempest. The captain and some of his men were killed by the Indians; while the rest, escaping in the boat, or by swimming to shore, returned to St. John's.

Gaboto himself sailed up the southernmost branch of the river Parana, to the mouth of the Sarcarana, where he built a brig, and erected a fort, which he called Fort Espiritu Santo, leaving in it a garrison of sixty men. He ascended the Parana to the shoals, in the latitude of 27 deg. 27 min. and then returned and entered the Paraguay, to seek certain Indians who were said to possess / abundance of gold and silver. On arriving at the mouth of the river [p. IX]
Bermejo, he sent the brig up it with thirty men. They met with some Indians, who informed the Spaniards that they had plenty of the precious metals in their houses, which were not far distant, and that they would willingly exchange them for other articles. Deceived by this story, fifteen of the Spaniards accompanied the Indians, who surprised and massacred them all. Gaboto

rable de ellos y haciendo un gran botín de guerra en oro y plata. Se supone que estos indios eran los mismos que habían asesinadc a García y que su riqueza era la misma que aquél trajera del Perú. Gaboto, como quiera que sea, ignorante de esta circunstancia, consideraba a esos metales preciosos como el producto de minas de la vecindad, y fué confirmado en esa idea, cuando algunos otros indios, que habían formado alianza con él, no sólo lo abastecían de provisiones, sino que cambiaban plata por objetos de fabricación española de insignificante valor. Dió, por lo tanto, a este río, el nombre de Río de la Plata, nombre que aún conserva, a pesar de no haberse encontrado jamás en su vecindad, ni la menor traza de oro, plata o cualquier otro metal.

A su regreso al Fuerte del Espíritu Santo, despachó a Fernando Calderón para que informara al rey de España, Carlos V, respecto a sus descubrimientos y operaciones, y presentase a S. M. el oro y la plata que había reunido. El emperador estaba perfectamente satisfecho de la conducta de Gaboto, y le ordenó que continuase con la conquista del país, prometiéndole al mismo tiempo los refuerzos que le había solicitado. Pero, de cualquier manera, y como el tesoro público estaba agotado y era incapaz de pagar esos gastos, se comisionó, para proseguir esta conquista, a don Pedro de Mendoza, un habitante de Cádiz, muy opulento que se ofreció a realizarla a su propia costa. Mientras tanto Ga-
[p. X] boto, habiendo aguardado dos años en vano por los / esperados socorros, dejó ciento diez hombres en Espíritu Santo, bajo el comando de Nuño de Lara, y se embarcó para España, donde llegó en 1530.

soon returned this blow, by attacking the Indians, killing a considerable number of them, and making a large booty in gold and silver. It is supposed that these Indians were the same who had murdered Garcia, and that their treasure was what had been brought by him from Peru. Gaboto, however, ignorant of this circumstance, considered all the precious metals as the produce of mines in the neighbourhood; and was confirmed in this idea, when some other Indians, who had entered into an alliance with him, not only supplied him with provisions, but bartered silver for Spanish commodities of trifling value. He therefore gave to this river the name of Rio de la Plata, a name which it still retains, though not the least trace of gold, silver, or any other metal, has ever been found in its vicinity.

On his return to Fort Espiritu Santo, he dispatched Fernand Calderon to acquaint the Emperor and King of Spain, Charles V, with his discoveries and operations, and to present to his majesty the gold and silver which he had collected. The emperor was perfectly satisfied with the conduct of Gaboto and ordered him to proceed with the conquest of the country, promising at the same time to send him the reinforcements which he solicited. As, however, the public exchequer was exhausted, and incapable of defraying the attendant expense, a commission to prosecute this conquest was given to Don Pedro de Mendoza, a very opulent inhabitant of Cadiz, who offered to undertake it at his own cost. Meanwhile Gaboto, having waited two years
[p. X] in vain for the / expected succours, left one hundred and ten men at Espiritu Santo, under the command of Nuno de Lara, and embarked for Spain, where he arrived in 1530.

Encontrándose Lara rodeado de naciones, para vencer a las cuales él era demasiado débil, se dedicó a cultivar buenas relaciones con los Timboos, una de las tribus más cercanas y más poderosas. Su éxito, en este sentido, lo llevaron, sin embargo, a una inesperada destrucción. Mangora, el cacique de los Timboos, a raíz de las frecuentes visitas que hicieron al fuerte, se enamoró de Lucía Miranda, esposa de Sebastián Hurtado, uno de los principales oficiales españoles. No pasó mucho tiempo sin que esta dama descubriera esa pasión, y sabiendo lo que debía temer de parte de un salvaje, con quien tenía interés el gobernador de estar en amistosos términos, tomó todas las precauciones posibles para evitar que Mangora la viera, y para guardarse de cualquier violencia o sorpresa. El jefe indio, por su parte, ideando para que ella cayera en su poder, instaba frecuentemente a Hurtado a que lo visitara, trayendo a Miranda con él. El esposo, al cual ella había comunicado su desconfianza y sus temores, con una política adaptada a las circunstancias, declinó la invitación de Mangora, alegando que un español no podía abandonar su puesto sin el permiso de su superior, ni tampoco podía solicitar ese permiso, sino era para pelear y conquistar a sus enemigos. El cacique no se dejó engañar por esta evasiva, sino que pronto advirtió de que la separación de Hurtado era absolutamente necesaria para la realización de su propósito.

Pronto sucedió que Hurtado fue destacado con otro oficial. Ruy García Mosquera, y cincuenta soldados, para procurar víveres. Considerando Mangora una oportunidad favorable, ya que no sólo alejaba al marido sino que debilitaba la fuerza que pro-

Lara, finding himself surrounded by nations whom he was too weak to overawe, endeavoured to cultivate a good understanding with the Timboos, one of the nearest and most powerful tribes. His success in this attempt, however, soon involved him in unexpected destruction. Mangora, the cacique of the Timboos, in the course of the frequent visits which he paid to the fort, became enamoured of Lucia Miranda, wife of Sebastian Hurtado, one of the principal Spanish officers. It was not long before this lady discovered his passion, and knowing what she had to apprehend from a savage, with whom it was the governor's interest to be on friendly terms, she used every possible precaution to avoid being seen by Mangora, and to guard against any violence or surprise. The chief, on his part, devising how to get her into his power, frequently pressed Hurtado to pay him a visit, and to bring Miranda with him. Her husband, to whom she had communicated her suspicions and her fears, with a policy adapted to circumstances, declined Mangora's invitation, alleging that a Spaniard could not quit his post without the permission of his superior, nor could he solicit that permission except to fight and conquer his foes. The cacique was not duped by this evasion, but soon perceived that the removal of Hurtado was absolutely necessary for the accomplishment of his purpose.

It soon happened that Hurtado was detached with another officer, Ruy Garcia Mosquera, and fifty soldiers, to procure provisions. Considering this as a favourable opportunity, since it not only removed the husband, but weakened the force to which the wife had to look for protection, Mangora

tegería a la esposa, apostó cuatro mil hombres elegidos en las ciénagas adyacentes, y se dirigió al fuerte con otros treinta llevando provisiones. A su llegada mandó decir a Lara que, habiendo sa-
[p. XI] bido lo muy necesitado que estaba de víveres, / había traído un surtido suficiente para abastecerle hasta que regresara el destacamento. El gobernador recibió al traicionero jefe con la más fuerte demostración de amistad, y quiso hacerle los honores a aquél y a sus acompañantes. Mangora, calculando dicha recepción, había dado instrucciones pertinentes, para que se condujeran sus hombres, y había concertado señales con los que tenía apostados en los pantanos. La recepción duró hasta que la noche estaba muy avanzada; una vez terminada, los indios dieron a los españoles tiempo suficiente para que se acostaran, y entonces encendieron fuego a los depósitos del fuerte.

Los oficiales españoles, despertados por la alarma del fuego, fueron asesinados casi todos al levantarse de la cama, y el resto muerto en el sueño. Mientras tanto, los hombres apostados en el bañado, penetraban dentro del fuerte, el que inmediatamente se transformó en una escena de confusión y matanza. El gobernador, empero, tuvo la satisfacción de vengarse del pérfido jefe, porque a pesar de hallarse seriamente herido, divisó a Mangora, se arrojó sobre él y le traspasó el cuerpo, aunque fué inmediatamente dominado y muerto por los indios.

De todos los habitantes españoles del fuerte, ninguno se salvó, excepto Miranda, la causa inocente de la fatal catástrofe, otras cuatro mujeres y un número igual de niños. Todos fueron maniatados y llevados ante Syripo, hermano y sucesor del difunto cacique. Syripo, a la vista de la belleza de Miranda, concibió una

posted four thousand chosen men in an adjacent morass, and repaired to the fort with thirty others carrying refreshments. On his arrival, he sent word
[p. XI] to Lara, that learning how / much he was distressed for provisions, he had brought a supply sufficient to serve him till the return of the detachment. The governor welcomed the treacherous chieftain with the strongest demonstrations of friendship, and insisted upon entertaining him and his attendants. Mangora, calculating upon such a reception, had given directions accordingly to his men how to behave, and concerted signals with those who were posted in the morass. The entertainment lasted till the night was far advanced; after breaking up, the Indians allowed the Spaniards sufficient time to retire to rest, and then set fire to the magazines of the fort. The Spanish officers, roused by the alarm of fire, were mostly dispatched as they rose from bed, and the rest killed in their sleep. Meanwhile the men posted in the morass were admitted into the fort, which immediately became a scene of confusion and slaughter. The governor, however, enjoyed the satisfaction of revenging himself on the perfidious chief; for though severely wounded, yet espying Mangora, he rushed upon him, and ran him through the body, but was immediately overpowered and slain by the Indians.

Of all the Spanish inhabitants of the fort, none was spared but Miranda, the innocent cause of the fatal catastrophe, four other women, and the same number of young children. These were all bound and led before Syripo, the brother and successor of the late cacique. Syripo, at the sight of Miranda's

pasión tan fuerte, como la que tan fatales resultados tuviera para Mangora. Ordenó que la desataran, y entregó los otros prisioneros a sus ayudantes. Le dijo que no se considerara como una cautiva, y le requirió sus favores con una gentileza como sólo el amor podría haber infiltrado en el pecho de un salvaje. Hizo notar el contraste entre su situación y la de su esposo: el uno fugitivo en las selvas de un país hostil; el otro el jefe de una poderosa nación. La virtud de Miranda, sin embargo, fué de prueba contra las persuasiones y contra / el temor; rechazó [p. XII] las ofertas de Syripo con desdén, y con cierto grado de aspereza, con la intención de exasperarlo y de impulsarlo a que ordenase su muerte inmediata, mediante la cual esperaba escapar de los horrores de la violación. Su comportamiento produjo un efecto contrario, y sólo llegó a aumentar la pasión del cacique, ya sea porque se agrandara en la admiración de éste, o porque se enalteciera el valor de su anticipada conquista. La trató con mayor suavidad, indulgencia y miramientos de los que se podían haber esperado de un salvaje no habituado a controlar sus propias inclinaciones, o a respetar la castidad femenina.

Mientras tanto Hurtado, a su regreso con el convoy de víveres, se sorprendió al no encontrar más que un montón de ruinas donde antes se elevaba un fuerte. Pronto supo que su fiel esposa estaba detenida en cautividad por el jefe de los Timboos, y con una temeridad impulsada por conyugales afectos, inmediatamente se apresuró a ir al lugar donde élla se encontraba. Syripo, prontamente advertido de la llegada de Hurtado, y encolerizado por las pretensiones de aquél, como también movido por el arraigado odio hacia el hombre que poseía exclusivamente el corazón de Miranda,

beauty, conceived as strong a passion for her as that which had proved fatal to Mangora. He ordered her to be unbound, and relinquished the other prisoners to his attendants. He then told her not to consider herself as a captive, and solicited her favour with a gentleness that love alone could ave infused into the bosom of a savage. He contrasted her husband's situation and his own—the one a fugitive in the forests of a hostile country; the other the chief of a powerful nation. Miranda's virtue, however, was proof both against persuasions / and fear; she rejected Syripo's offers with scorn, and with a [p. XII] degree of acrimony that was intended to exasperate and impel him to order her immediate death, by which she hoped to escape the horrors of violation. Her behaviour had a contrary effect, and only tended to strengthen the passion of the cacique, by either commanding his esteem, or enhancing the value of his anticipated conquest. He treated her with more lenity, indulgence, and regard, than could have been expected from a savage unaccustomed to controul his own inclinations, or to respect female chastity.

Meanwhile Hurtado, on his return with the convoy of provisions, was astonished to find nothing but a heap of ruins where the fort had stood. He soon learned that his faithful wife was detained in captivity by the chief of the Timboos, and with a temerity prompted by conjugal affection, he immediately hastened to the place of her abode. Syripo was soon apprised of Hurtado's arrival, and enraged at his presumption, as well as actuated by inveterate hatred of the man who exclusively possessed the heart of Miranda, and was,

y era, en su opinión, el sólo obstáculo para su felicidad, ordenó que lo prendieran instantáneamente, que lo amarraran a un árbol y que lo atravesaran con flechas hasta dejarlo muerto. Una vez más el poder de la belleza prevaleció, y las fervorosas súplicas de Miranda obtuvieron del salvaje la remisión de la pena impuesta a su marido. Este fué desamarrado, pero quedó detenido como un cautivo. Atormentado por un conflicto de pasiones, Syripo, algunas veces, parecía determinado por su celosa furia. a sacrificar a Hurtado; pero otras, el deseo de congraciarse con Miranda llegó a aplacar su odio de tal manera, que a Hurtado se le permitía ver a su esposa. Esas visitas mutuas se hicieron cada vez más frecuentes y libres; pero una prohibición fatal amargaba su felicidad. El cacique les había advertido que no inflamasen sus celos entregándose a conyugales caricias. Vana,
[p. XIII] en verdad, fué la voz / de la prudencia, y vanas fueron todas las resoluciones que tomaron para abstenerse de las prohibidas expansiones. La privación sólo sirvió para fortalecer el deseo, y un momento fatal los sumergió en la perdición que los amenazaba. Syripo los sorprendió en los brazos de uno y otro, y encendido con indomable furor ante esta provocación a su autoridad, ordenó la inmediata muerte de ambos; Hurtado sería castigado en la forma de la que tan difícilmente se salvara antes, y Miranda entregada a las llamas.

Mosquera que había quedado al mando de los pocos españoles que restaban, restauró el arruinado fuerte, pero viendo que no había ningún propósito de permanecer allí, a causa de la irreconciliable animosidad que prevalecía entre los españoles y los indios, abandonó ese lugar, embarcándose con el resto de la guar-

in his opinion, the sole obstacle to his happiness, he ordered him to be instantly seized, bound to a tree, and pierced to death with arrows. Once more the power of beauty prevailed, and the earnest entreaties of Miranda won from the savage the remission of the sentence pronounced upon her husband. He was unbound, but detained as a captive. Tormented with conflicting passions, Syripo sometimes seemed determined to sacrifice Hurtado to his jealous fury; but at others the desire of ingratiating himself with Miranda so far overcame his hatred, that Hurtado was permitted to see his wife. Their mutual visits gradually became more frequent and unrestrained; but one fatal prohibition embittered their happiness. The cacique warned them against inflaming his jealousy by indulging in conjugal endearments. Vain, however,
[p. XIII] was the voice / of prudence, and vain were all the resolutions which they formed to abstain from the interdicted enjoyment. Restraint served only to strengthen desire, and one fatal moment plunged them into the threatened destruction. Syripo surprised them in each other's embraces, and fired with ungovernable rage at this defiance of his authority, he ordered them both instant death; Hurtado to the punishment which he had before so narrowly escaped, and Miranda to the flames.

Mosquera, who was left in the command of the few remaining Spaniards, repaired the ruined fort; but finding that it was to no purpose to remain there, on account of the irreconcileable animosity which prevailed between the Spaniards and the Indians, he abandoned the place, and embarked with the

nición en un pequeño bajel que Gaboto había dejado. Se dirigió, primero, a la costa del Brasil, y después a la isla de Santa Catalina, donde formó una colonia, de la cual, empero, pronto fué expulsado por los portugueses.

Durante estas negociaciones, la corte de España no había perdido de vista al Paraguay, y se habían realizado preparativos para un asiento en el Río de la Plata, preparativos que excedían a todo lo que se había hecho para el establecimiento de colonias en otras partes de América. Don Pedro de Mendoza, fué nombrado comandante en jefe de la expedición, y gobernador general de todos los países que pudiera descubrir hasta los Mares del Sur, con la condición de que transportase a esos lugares, en dos viajes, y por su cuenta, mil hombres y cien caballos, con armas, municiones y víveres para un año. Se le autorizó para formar establecimientos donde le pareciera propio, en los países que pudiera descubrir, y se le dejó en libertad, después de una residencia de tres años en su gobierno, para regresar a España y nombrar un sucesor que gozaría de las mismas prerrogativas que / él. Se le concedió [p. XIV] un salario vitalicio de dos mil ducados al año, y gozaría de una parte de los tesoros tanto como los que pudieran caer en sus manos.

Se dió orden de equipar catorce bajeles en Cádiz, y don Juan Osorio, un oficial italiano que se había distinguido grandemente en las guerras de Italia, fué nombrado segundo jefe de Mendoza.

Estos preparativos extensos, y los rumores circulados respecto de la riqueza de los países contiguos al Río de la Plata, atrajeron a tantas personas, aún de entre la antigua nobleza de España, que

remnant of his garrison in a small vessel that Gaboto had left behind. He first proceeded to the coast of Brasil, and afterwards removed to the island of St. Catherine, where he formed a settlement; from which, however, he was soon expelled by the Portuguese.

During these transactions, the court of Spain had not lost sight of Paraguay, and preparations were set on foot for a settlement on the Rio de la Plata, greatly surpassing any that had been made for the establishment of colonies in other parts of America. Don Pedro de Mendoza was appointed commander-in-chief of the expedition, and governor-general of all the countries that might be discovered as far as the South Sea, on condition of his transporting thither, in two voyages, at his own cost, one thousand men and one hundred horses, with arms, ammunition, and provisions for a year. He was authorized to form establishments wherever he thought proper in the lands he might discover; and was left at liberty, after a residence of three years in his government, to return to Spain and name his successor, who should be entitled to the same prerogatives as / himself. A salary of two [p. XIV] thousand ducats a year for life was settled upon him, and he was to enjoy a certain portion of all such treasures as should fall into his hands.

Orders were issued to equip fourteen vessels at Cadiz, and Don Juan Osorio, an Italian officer, who had greatly distinguished himself in the wars in Italy, was appointed second in command under Mendoza. These extensive preparations, and the reports circulated respecting the riches of the countries contiguous to the Rio de la Plata, attracted so many persons, even from among

el primer equipo comprendía, en vez de quinientos hombres, como originalmente fuera propuesto, de mil doscientos hombres, incluyendo a muchos alemanes y flamencos. Ninguna colonia española, en verdad, puede enorgullecerse de tan ilustres nombres entre sus fundadores, y la posteridad de muchos de ellos aún existe en el Paraguay, especialmente en la capital de esa provincia. La flota se hizo a la vela en agosto de 1534, pero fué dispersada por una violenta tempestad. Algunos de los barcos alcanzaron la isla de San Gabriel, mientras que el resto, con el comandante en jefe, se vieron obligados a refugiarse en la bahía de Río de Janeiro. Aquí fué asesinado Osorio, y según se sospechara grandemente, por instigación de Mendoza, cuya conducta provocó tanto descontento que muchos de sus acompañantes estaban preparándose para abandonarlo, cuando el comandante, advertido de sus intenciones, se hizo a la mar inmediatamente y se unió a la otra parte de la flota, en la isla de San Gabriel, llamada desde entonces Colonia del Sacramento.

Desde este puesto, don Pedro envió un oficial a la margen opuesta en busca de un lugar apropiado para establecer la proyectada colonia, y lo siguió con toda la escuadra. Se fijó, allí, el lugar de la presente ciudad de Buenos Aires: Mendoza ordenó inmediatamente que se trazaran los planos de un poblado; el trabajo se comenzó el 2 de febrero de 1535, prestando su ayuda todo hombre, sin distinción, y en corto tiempo todos tenían cómodas
[p. XV] habitaciones. / Al principio se rodeó el lugar con murallas, y en los comienzos los indios pampas y guaraníes traían víveres que vendían a los españoles; y el resultado fué que asesinaron a diez de los hombres que estaban empleados en cortar madera, con

the ancient nobility of Spain, that the first armament comprehended, instead of five hundred as originally proposed, twelve hundred men, including many Flemings and Germans. No Spanish colony, indeed, can boast of such illustrious names among its founders; and the posterity of many of them still exist in Paraguay, especially in the capital of that province. The fleet sailed in August 1534, but was dispersed by a severe storm. Some of the ships reached the islands of St. Gabriel; while the rest, with the commander-in-chief, were obliged to take refuge in the harbour of Rio de Janeiro. Here Osorio was assassinated, as it was strongly suspected, at the instigation of Mendoza, whose conduct excited so much dissatisfaction, that many of his followers were preparing to leave him, when the commander, being apprized of their intention, immediately put to sea, and rejoined the other part of the fleet at the islands of St. Gabriel, since called Colonia del Sacramento.

From this station, Don Pedro sent an officer to the opposite bank to seek a convenient spot for the projected settlement, and followed himself with the whole fleet. The site of the present city of Buenos Ayres was fixed upon; here Mendoza immediately ordered the plan of a town to be traced out: the work was begun on the 2d of February, 1535, every man, without distinction,
[p. XV] lending / his assistance, and in a short time they all had convenient habitations. A beginning was made to surround the place with walls, and at first the Guarani and Pampa Indians brought provisions, which they sold to the Spaniards. In the sequel, however, they killed ten of their number who were

la intención de destruir las nuevas construcciones. Para castigarlos, don Pedro envió en contra de ellos, a su hermano don Diego, con doce hombres de guerra a caballo y ciento treinta a pie. El segundo día de su partida, llegaron al valle de Escobar, donde advirtieron un ejército de tres mil indios ventajosamente apostados detrás de un pequeño río y un pantano. Los españoles los atacaron, pero apenas habían andado unos cuantos pasos cuando sus caballos se hundieron hasta las barrigas en el lodo, del cual era imposible sacarlos. Los enemigos, con sus lanzas, flechas y bolas mataron a diez jinetes, incluyendo a don Diego, y a veinte infantes. Un gran número de indios pereció también en esta ocasión.

La escasez que durante algún tiempo prevaleciera en Buenos Aires se transformó, a la larga, en un hambre espantosa, que ocasionó la muerte de doscientos pobladores. Los indios también los asediaban y les destruían en los campos vecinos todo lo que a su parecer, pudiera apaciguar su hambre. De ahí la prohibición, bajo pena de muerte, de realizar incursiones más allá de los límites de la guarnición, y las guardias, para hacer respetar esta orden, fueron apostadas en todas las salidas. Aquí se entreteje otra leyenda romántica, con la temprana historia de la colonia; pero como, a pesar de su improbabilidad, ha recibido la sanción de la mayoría de verdaderos escritores, no será menester ninguna disculpa al insertarla aquí. Hágase notar, por si acaso, que no debiera producir sorpresa, si las personas, cuya religión prescribe la creencia en los despropósitos legendarios más grandes, fueran capaces / de mayor credulidad respecto a los asuntos [p. XVI]

employed in cutting wood, and attacked the town, with the intention of destroying the new erections. In order to chastise them, Don Pedro sent against them his brother, Don Diego, with twelve captains on horseback, and one hundred and thirty foot. The second day after their departure they reached the valley of Escobar, where they perceived a body of three thousand Indians advantageously posted behind a little river and a marsh. The Spaniards attacked them; but they had scarcely proceeded a few paces, when their horses sunk up to their bellies in mud, from which it was impossible to extricate them. The enemy, with their balls, darts, and arrows, killed ten horsemen, including Don Diego, and twenty foot. A great number of Indians also perished on this occasion.

A scarcity which had for some time prevailed at Buenos Ayres became at length a dreadful famine, which occasioned the death of about two hundred of the settlers. The Indians also waylaid and destroyed all who sought the means of appeasing their hunger in the adjacent country. Hence a prohibition, under the penalty of death, was issued against any excursion beyond the limits of the garrison, and guards were posted at all the outlets to enforce its observance. Here another romantic tale is interwoven with the early history of this colony; but as, notwithstanding its improbability, it has received the sanction of the most authentic writers, no apology will be necessary for its introduction here. Be it remarked by the way, that it ought to excite no surprise, if persons, whose religion enjoined the belief of the grossest legendary absurdities, were capable / of a greater stretch of credulity in regard to [p. XVI]

de la vida común, que para aquello que a nosotros nos parece consistente en razón sana y sensata. La historia es la siguiente:

Una mujer, llamada Maldonat[d]a, habiendo eludido la vigilancia de las guardias y habiendo vagado por algún tiempo en el campo, llegó a una caverna en la cual entró y en la cual, con el consiguiente temor, encontró una leona. El animal, empero, no intentó atacar al visitante que pronto advirtió que la leona estaba a punto de parir, y con grandes sufrimientos. Maldonat[d]a, con un coraje adecuado a su desesperante situación, se acercó a la leona la cual, con su asistencia, pronto fué librada de su carga. Este favor fué pronto retribuído por la agradecida bestia, que dividió la abundante provisión de víveres, obtenidos en sus diarias excursiones, entre sus cachorros y Maldonat[d]a. Esta última vivió en la caverna hasta que los cachorros fueron capaces de proveerse ellos mismos el alimento; cuando desaparecieron, como también desapareciera la leona no atraída ya más por la afección maternal. Maldonat[d]a, por lo tanto, se vió obligada a abandonar ese asilo; y vagando otra vez por bosques y desiertos cayó prisionera de algunos indios, que la hicieron esclava. Con el tiempo, fué libertada por los españoles y llevada a Buenos Aires, donde gobernaba don Francisco Ruiz Galán, en ausencia de Mendoza, que había partido en una expedición río arriba, en procura de algún alivio para los hambrientos habitantes; Galán era de cruel temperamento, y como Maldonat[d]a había violado la disposición contra vagabundeo, la condenó a sufrir la pena de muerte, y tal muerte como nadie sino el más feroz tirano podía decretar. Ordenó que la llevasen al campo, que la ataran desnuda a un árbol

the affairs of common life, than appears to us consistent with sound and sober reason. The story is as follows:

A woman, named Maldonata, having eluded the vigilance of the guards, and wandered for some time about the country, at length entered a cavern, where, to her no small dismay, she found a lioness. The animal, however, attempted no outrage upon her visitor, who soon perceived that she was on the point of littering, and in great agony. Maldonata, with a courage proportioned to her desperate situation, approached the lioness, which, with her assistance, was soon delivered of her burden. The benefit thus conferred was repaid by the grateful beast, which divided the abundant supplies of food obtained in her daily excursions, between her whelps and Maldonata. The latter continued to reside in the cavern till the cubs were capable of providing for themselves; when they disappeared, as did also the lioness, no longer attracted to the spot by maternal affection. Maldonata, therefore, was obliged to quit this asylum; and again rambling through the woods and deserts, fell in with some Indians, by whom she was made a slave. Being at length retaken by the Spaniards, she was carried back to Buenos Ayres, where Don Francisco Ruiz Galan commanded in the absence of Mendoza, who was gone on an expedition up the river in quest of some relief for the starving inhabitants. Galan was of a cruel disposition; and as Maldonata had violated the prohibition issued against straggling, he adjudged her to suffer death, and such a death as none but the most ferocious tyrant could decree. He ordered her to be taken into the country, to be bound naked to a tree, and there left

y que allí la dejaran para ser devorada por las bestias salvajes, o que se muriera de hambre. Dos días después, la partida que había ejecutado esta bárbara orden, habiendo sido enviada para ver lo que había pasado, la encontró, con extrema sorpresa, sana y salva, si bien rodeada por bestias feroces / tenidas a distancia por [p. XVII] una leona que yacía a sus pies. Era la misma con la cual había vivido tanto tiempo en la caverna. Relató la historia a los soldados, que la desataron y llevaron a Buenos Aires. La maravillosa salvación de Maldonat[d]a, en esas dos ocasiones, obtuvieron su perdón de Galan, que hubiera sido considerado como un opositor a los designios del cielo si hubiese insistido en efectuar su cruel sentencia.

Poco tiempo después de este acontecimiento, encontrándose Mendoza gravemente enfermo, se embarcó para España, dejando a Galán en el comando de Buenos Aires, y nombrando a don Juan de Ayolas, al cual había mandado río arriba a explorar el país, su sucesor en el gobierno, y su heredero en caso de muerte, que aconteció durante el viaje. Ayolas, entre tanto, remontó el Paraná, y después de varias batallas con los indios, erigió un fuerte, que fué el comienzo de la ciudad de Asunción. Ahí estableció una guarnición de cien hombres, y dejando sus bajeles bajo el comando de Domingo Martínez de Irala, al cual ordenó que esperara seis meses su retorno, se dirigió hacia el noroeste, al interior del país, con doscientos españoles. Ayolas penetró en el Perú, pero a su regreso fué sorprendido por los indios Payaguaes, y aislado con toda su gente. Entre tanto, se había recibido del emperador una confirmación de su nombramiento de gobernador

to be devoured by wild beasts, or to perish with hunger. Two days afterwards, the party who had executed this barbarous order being sent to see what had become of her, found her, to their extreme astonishment, alive and unhurt, though surrounded by / wild beasts, which were deterred from attacking her by a lioness that lay at her feet. It was the same with which she had so long resided in the cavern. She related her story to the soldiers, who released and took her back to Buenos Ayres. The wonderful preservation of Maldonata on these two occasions procured her pardon from Galan, who would have been considered as opposing the will of Heaven had he attempted to enforce his cruel sentence. [p. XVII]

A short time after this event, Mendoza being dangerously ill, embarked for Spain, leaving Galan in the command of Buenos Ayres, and appointing Don Juan de Ayolas, whom he had sent up the river to explore the country, his successor in the government, and his heir in case of his death, which happened during the voyage. Ayolas meanwhile ascended the Parana, and, after several battles with the Indians, erected a fort, which formed the commencement of the city of Assumption. Here he placed a garrison of one hundred men, and leaving his vessels under the command of Domingo Martinez de Yrala, whom he ordered to wait six months for his return, he proceeded to the north-west, into the interior of the country, with two hundred Spaniards. Ayolas penetrated into Peru, but on his return was surprised by the Payagua Indians, and cut off with all his followers. In the mean time, a confirmation of his appointment as governor-general had arrived from the emperor, with

con instrucciones de que, en caso de muerte, los españoles originarios, o los conquistadores del Paraguay, como se les llamaba, debieran elegir sucesor. De acuerdo con ello, y al recibir noticias sobre la infortunada suerte de Ayolas y su expedición, eligieron a Irala para el puesto vacante.

Buenos Aires, mientras tanto, perdía diariamente sus habitantes, a causa del hambre. Parte de ellos fueron, en consecuencia, llevados a Asunción, y se propuso el total abandono del lugar. Esta propuesta fué fuertemente sostenida por el nuevo
[p. XVIII] gobernador, y realizada a la larga. Irala, se cree, había / sido influenciado en este asunto por el deseo de emanciparse, desde que suprimiendo ese establecimiento en la boca del río, las órdenes de la corte de España no le llegaban sin mucha dificultad y atraso, mientras que si él estuviera a gran distancia en el interior del país, podría encontrar fácilmente la manera de eludirlas, en caso que esas órdenes resultasen desagradables bajo algún respecto. Sea como fuere, la resolución fue rápidamente llevada a efecto: Buenos Aires fué completamente evacuada en 1539, y sus habitantes transferidos a la Asunción. Entre ellos había varios caballeros italianos, cuyos descendientes aún existen en el Paraguay, junto a la tripulación de un bajel genovés que, habiendo entrado en el Río de la Plata con un valioso cargamento, habían naufragado en un banco de arena, cerca de Buenos Aires. A la llegada de todos a la Asunción, se descubrió que, de tres mil hombres que habían venido de España, no quedaban más que seiscientos.

El lugar donde había estado Buenos Aires quedó más de cuarenta años deshabitado. Finalmente, las frecuentes pérdidas de

directions that, in case of his death, the original Spaniards, or the conquerors of Paraguay as they were termed, should elect his successor. Accordingly, on receiving intelligence of the unfortunate fate of Ayolas and his expedition, they chose Yrala to the vacant office.

Buenos Ayres was in the interim daily losing its inhabitants by famine. Part of them were in consequence removed to Assumption, and a proposal was made for its total abandonment. This proposal was strongly supported by the new governor, and at length determined upon. Yrala is conjectured
[p. XVIII] to have / been influenced in this affair by the desire of rendering himself independent: since, on the suppression of this establishment at the mouth of the river, orders from the court of Spain could not reach him without much difficulty and delay; whilst he, being at so great a distance up the country, might easily find means of eluding them, should they prove in any respect disagreeable. Be this as it may, the resolution was immediately carried into effect; Buenos Ayres was completely evacuated in 1539, and its inhabitants were transferred to Assumption. Among these were several Italian gentlemen, whose posterity still exist in Paraguay, together with the crew of a Genoese vessel, which, having put into the Rio de la Plata with a valuable cargo, had been wrecked on a sandbank near Buenos Ayres. On the arrival of the whole at Assumption, it was found that, out of three thousand men who had come from Spain, not more than six hundred were left.

Upwards of forty years the spot on which Buenos Ayres had stood remained uninhabited. At length, the frequent loss of ships coming from Europe, owing

barcos venidos de Europa, debido a la falta de un seguro fondeadero en el Río de la Plata, convenció a los españoles de la necesidad del restablecimiento de Buenos Aires. Esta medida fué, por lo tanto, determinada y puesta en ejecución en 1580 por don Juan de Garay, que se estableció con sesenta españoles sobre las mismas ruinas del antiguo pueblo. Los indios de las inmediaciones incomodaron enormemente el lugar, al principio, pero Garay logró sofocar esa oposición. La ciudad permaneció durante largo tiempo en un estado de pobreza, del cual salió gradualmente. Empezó a florecer su comercio, porque si bien su puerto no estaba abierto a los extraños, muchos barcos extranjeros llegaban a él de tiempo en tiempo, como impulsados por las tempestades o con otros pretextos, y eran bien recibidos, y traficaban en forma igualmente ganancioso para ellos y para los habitantes que, para el año 1700, habían aumentado a diez y seis mil.

/ En 1740, un aumento de población y prosperidad resultó, para esta ciudad, del desastre que sufrió una considerable escuadra española que había sido despachada con el propósito de rechazar los ataques de los ingleses a las órdenes del comodoro Anson. Incapaz, en consecuencia, de doblar el Cabo de Hornos, y castigada por las tempestades, la mayor parte de los barcos que la componían fueron obligados a buscar refugio en el Plata, en un estado desastroso y desmantelado, quedando únicamente uno de los barcos en condiciones de regresar a España. Las tropas y tripulaciones de esta escuadra, se establecieron en el país, no teniendo oportunidad de dejarlo, a causa del intercambio interrumpido y precario que, en ese tiempo, existía entre España y sus colonias. [p. XIX]

to the want of a safe harbour on the Rio de la Plata, rendered the Spaniards fully sensible of the policy of the re-establishment of Buenos Ayres. This measure was therefore determined on, and carried into execution in 1580 by Don Juan Garay, who settled sixty Spaniards upon the very ruins of the former town. The neighbouring Indians at first annoyed the place exceedingly; but Garay succeeded in quelling their opposition. The city remained for a long time in a state of poverty, from which it gradually emerged. Its commerce began to flourish; for though its port was not opened to strangers, yet many foreign vessels from time to time put into it as if compelled by stress of weather, or upon some other pretext, were favourably received, and carried on a traffic equally profitable to themselves and the inhabitants, who, by the year 1700, had increased to sixteen thousand.

/ In 1740, an accession of population and prosperity accrued to this settlement, from the disasters that befel a considerable Spanish squadron which had been dispatched for the purpose of repelling the attacks of the British under Commodore Anson. Unable, however, to double Cape Horn, and buffeted by tempests, most of the ships composing it were obliged to seek refuge in the Plata in a shattered and disabled state, only one of the number being in a condition to return to Spain. The troops and crews of this squadron settled in the country, having no opportunity of leaving it, on account of the interrupted and precarious intercourse at that time existing between Spain and her colonies. [p. XIX]

La separación de las provincias de Buenos Aires, Paraguay, Tucumán, Los Charcas y Cuyo, del virreinato del Perú, en 1778, y su erección en virreinato separado, del cual Buenos Aires fué su capital, dió un nuevo impulso a la prosperidad del país, y a cuyo desarrollo contribuyeron no poco las nuevas reglamentaciones comerciales adoptadas, al mismo tiempo.

Los primeros traficantes que fueron a América, no buscaban más que oro y plata, y no daban ningún valor a los países que no producían esos metales: recelosos, sin embargo, y a fin de que no introdujesen artículos en el Perú, a través de Buenos Aires, y que esto pudiera perjudicar la venta de los cargamentos de las flotas y galeones que enviaban a Panamá, solicitaron y obtuvieron del gobierno, la prohibición de toda clase de comercio por el Río de la Plata. Aquellos que fueron mayormente afectados por esta medida, hicieron fuertes protestas, y en 1602, les fué permitido exportar, por seis años, en dos barcos de su pertenencia y por su propia cuenta, una cantidad de harina, sebo y tasajo, pero a ningún otro puerto que no fueran los del Brasil y Guinea. Cuando expiró el plazo de este permiso, se solicitó una indefinida prolongación del mismo, extensivo a toda clase de mercaderías, [p. XX] y para los puertos españoles. Esta solicitud / fué vehementemente atacada por los consulados de Lima y Sevilla; sin embargo, en 1618 los habitantes de las playas del Río de la Plata fueron autorizados para armar dos barcos que no excedieran de cien toneladas de carga cada uno. Otras condiciones les fueron impuestas, y para evitar todo tráfico con el interior del Perú, se estableció una aduana en Córdoba del Tucumán, donde se cobraba

The separation of the provinces of Buenos Ayres, Paraguay, Tucuman, Los Charcas, and Cuyo, from the viceroyalty of Peru in 1778, and the erection into a saparate viceroyalty, of which Buenos Ayres was made the capital, gave a fresh spring to the prosperity of the country, which the new commercial regulations adopted at the same time contributed not a little to promote.

The earliest traders to America seeking nothing but gold and silver, set no value on countries not producing those metals: apprehensive, however, lest commodities might be introduced into Peru by way of Buenos Ayres, and that this might prejudice the sale of the cargoes of the fleets and galleons which they sent to Panama, they solicited and obtained from the government the prohibition of every kind of commerce by the Rio de la Plata. Those who were most affected by this measure made strong remonstrances, and in 1602, they were permitted to export for six years in two vessels belonging to themselves, and on their own account, a certain quantity of flour, tallow, and jerked beef, but to no other ports than those of Brasil and Guinea. When the term of this permission had expired, an indefinite prolongation of it was solicited, with an extension to all kinds of merchandise, and to the Spanish [p. XX] ports. This applica / tion was vehemently opposed by the consulates of Lima and Seville: nevertheless, in 1618, the inhabitants of the shores of the Rio de la Plata were authorized to fit out two vessels, not exceeding one hundred tons burden each. Several other conditions were imposed on them, and to prevent any traffic with the interior of Peru, a custom-house was established at Cordoba del Tucuman, where a duty of fifty per cent. was exacted from all

un derecho del cincuenta por ciento para todas las importaciones. Esta aduana también se estableció para evitar el envío de oro y plata del Perú a Buenos Aires, aunque fuera en pago de las mulas suministradas por el último de esos lugares. Cuando expiró el plazo de este permiso, se prolongó por un período indeterminado, por una orden de 1622, y con vistas a propender a la prosperidad de este país, se estableció en Buenos Aires una audiencia real en 1665, pero fué abolida en 1672 por inútil. Tal era el estado general de cosas, si bien algunos particulares recibían, de tiempo en tiempo, licencias para fletar barcos cargados de productos, hasta 1778, cuando el Río de la Plata se abrió al comercio de todas clases y aún con el interior del Perú.

Anteriormente a esa fecha no había más de doce o quince barcos ocupados en el comercio colonial de toda la América del Sud española y ellos pocas veces realizaban más de un viaje en tres años. En 1796, sesenta y tres barcos procedentes de la vieja España solamente, llegaron al único puerto de Buenos Aires, con cargamentos avaluados en cerca de tres millones de pesos, y cincuenta y uno salieron para la madre patria, catorce para la Habana y once para la costa de Africa. El valor de las exportaciones fué alrededor de cinco millones y medio de pesos, incluyendo más de cuatro millones en oro y plata.

En los años siguientes, las hostilidades entre la Gran Bretaña y España produjeron un cambio material en el estado de la colonia, y fué tal el consiguiente estancamiento del comercio, que los depósitos de Buenos Aires y Montevideo / estaban llenos de [p. XXI]
cueros y otros productos del país, mientras muchas clases de artículos europeos alcanzaron precios exorbitantes o no podían

imports. This customhouse was also designed to prevent the transmission of gold and silver from Peru to Buenos Ayres, even in payment for the mules furnished by the latter place. When the term of this permission had expired, it was prolonged for an indefinite period by an order of 1622; and with a view to promote the prosperity of this country, a royal audience was established in 1665 at Buenos Ayres, but again abolished as useless in 1672. Such was the general state of things, though individuals from time to time received licences to ship off cargoes of goods, till 1778, when the Rio de la Plata was thrown open to traffic of every kind, and even with the interior of Peru.

Previously to that date, no more than twelve or fifteen registered vessels were engaged in the colonial trade of all Spanish South America, and these seldom performed more than one voyage in three years. In 1796, sixty-three vessels from Old Spain alone arrived in the single port of Buenos Ayres, with cargoes valued at nearly three millions of piasters; and fifty-one sailed from it for the mother country, fourteen to the Havannah, and eleven to the coast of Africa. The value of the exports was about five millions and a half of piasters, including upwards of four millions in gold and silver.

In the succeeding years, the hostilities between Great Britain and Spain produced a material change in the state of this colony; and such was the consequent stagnation of trade, that the warehouses of Buenos Ayres and Monte / Video were filled with hides and other native productions; while many kinds [p. XXI]
of European goods rose to exorbitant prices, or were not to be procured at any

obtenerse de ningún modo. Los súbditos de los Estados Unidos de América, sabiamente se dieron cuenta de este estado de cosas, y por medio del contrabando, llevado a efecto con la aquiescencia del gobierno español, continuaron suministrando a los habitantes de estas provincias artículos europeos, llevándose en cambio los productos del país, hasta que la suerte de la guerra puso a Buenos Aires, por corto tiempo, en manos de los ingleses.

Las circunstancias que intervinieron en la conquista de Buenos Aires, en junio de 1806, por una expedición organizada en el Cabo de Buena Esperanza, a las órdenes de Sir Home Popham y el general (ahora Lord) Beresford, son demasiado bien conocidas para ser epilogadas. La inactividad e incapacidad del entonces virrey, el marqués de Sobremonte, en esta ocasión, fueron severamente censuradas por Deán Funes, el historiador de Buenos Aires, y aparentemente con gran justicia, porque no parece que aquel hiciera ningún esfuerzo para defender esta importante ciudad contra la pequeña fuerza británica, ni para arrancarla de la posesión de sus conquistadores.

Este honor le fué reservado a don Santiago Liniers, un francés de nacimiento, que había comandado uno de los barcos de guerra españoles en este lugar. Este oficial, en ausencia del virrey, que se había retirado a Córdoba, ciento sesenta leguas distante de la capital, se puso a la cabeza de todas las tropas que pudo reunir en las dos orillas del Plata, y el 12 de agosto atacó la ciudad por diferentes puntos, con tal éxito, que el general inglés se vió obligado a rendirse junto con todas sus tropas, como prisioneros de guerra.

Este resultado afortunado provocó el primer paso hacia esa

rate. The people of the United States of America wisely availed themselves of this situation of affairs, and by means of a contraband traffic, carried on with the connivance of the Spanish governement, they continued to supply the inhabitants of these provinces with European commodities, and to take the native productions in return, till the fortune of war placed Buenos Ayres for a short time in the hands of the British.

The circumstances attending the capture of the city of Buenos Ayres, in June 1806, by an expedition equipped at the Cape of Good Hope, under the command of Sir Home Popham and General (now Lord) Beresford are too well known to need recapitulation. The inactivity and incapacity of the then viceroy, the Marquis de Sobre Monte, on this occasion, are severely censured by Dean Funes, the historian of Buenos Ayres, and apparently with great justice; for it does not appear that he made any atempt to defend this important city against the small British force, or to wrest it from the possesion of the conquerors. This honour was reserved for Don Santiago Liniers, a Frenchman by birth, who had commanded one of the Spanish ships of war on this station. This officer, in the absence on the viceroy, who had retired to Cordoba, one hundred and sixty leagues distant from the capital, put himself at the head of all the troops he could muster on both banks of the Plata, and on the 12th of August attacked the city on different points with such success, that the British general was obliged to surrender himself and all his troops as prisoners of war. This fortunate result occasioned the first step to that revolution which has since

revolución que, desde entonces, ha separado esas provincias de la madre patria; porque el pueblo de Buenos Aires, indignado por la conducta de su virrey, insistió en investir a su / libertador [p. XXII] con la suprema autoridad civil y militar, con el título de capitán general.

El gobierno británico no deseando renunciar a las importantes ventajas comerciales que la posesión de las orillas del Plata parecían prometerle, estaba entretanto, ocupado en preparar las armas para una efectiva conquista. En febrero de 1807, Montevideo es tomado por una fuerza inglesa a las órdenes de Sir Samuel Auchmuty; y el general Whitelocke, que llegaba al Plata con un ejército aún más considerable, se creyó bastante fuerte para tratar de reconquistar la ciudad. El valor frío y determinado de las tropas, y la energía manifestada por los comandantes de las diversas columnas en el memorable ataque de 5 de julio, fueron, empero, desbaratados por la imbecilidad, o algo peor, del comandante en jefe, que significó el fracaso de la empresa, y provocó la ignominiosa capitulación por la cual convino en evacuar todo el Río de la Plata, incluyendo a Montevideo.

La malvada invasión de España por los franceses, y el cautiverio de la familia real, que pronto siguió a este acontecimiento, no fueron conocidos en Buenos Aires hasta fines de julio de 1808, cuando un emisario de Bonaparte comunicó a Liniers su versión de las negociaciones en la península. Liniers reunió a las principales autoridades civiles, y en su presencia se abrieron y leyeron las cartas traídas por este emisario. Una extraordinaria sensación se produjo en la mente de todos los que compo-

separated these provinces from the mother country; for the people of Buenos Ayres, indignant at the conduct of their viceroy, insisted on investing their / deliverer with the supreme civil and military authority, with the title of [p. XXII] captain-general.

The British government, unwilling to relinquish the important commercial advantages which the possession of the banks of the Plata seemed to promise, was meanwhile engaged in preparing an armament for their effectual reduction. In February 1807, Monte Video was taken by a British force under Sir Samuel Auchmuty; and General Whitelocke, who arrived in the Plata with a still more considerable army, thought himself strong enough to attempt to regain the capital. The cool determined valour of the troops, and the energy manifested by the leaders of the several columns, in the memorable attack of the 5th of July, were, however, thwarted by the imbecility, or something worse, of the commander-in-chief, which involved the failure of the enterprise, and led to the ignominious capitulation by which he agreed to evacuate the whole of the Rio de la Plata, including Monte Video.

The unprincipled invasion of Spain by the French, and the captivity of the royal family, which very soon followed this event, were not known at Buenos Ayres till towards the end of July 1808, when an emissary from Buonaparte conveyed to Liniers his version of the transactions in the Peninsula. Liniers assembled the principal civil officers, and in their presence the letter brought by this messenger were opened and read. An extraordinary sensation was excited in the minds of all who composed the meeting. «It would be impos-

nían esa reunión. «No se puede — dice Funes — formar una idea «justa de la indignacion que produjo en Liniers un procedi- «miento, cuya tendencia se dirigía a hacerlo cómplice de la mal- «dad más execrable, sino refiriendo sus propias expresiones. «Mientras leía estas cartas, interrumpió la sanción con este após-
[p. XXIII] «trofe: / «hombre vil e infame (habla con Napoleón) acostum- «brado a verte rodeado de aduladores, los españoles te enseñarán, «que no es lo mismo combatir con tropas mercenarias, que con «una nación enérgica y elevada al colmo de la indignación y «amor patriótico. Los verdaderos franceses, por quienes has ad- «quirido tus glorias cuando tus guerras eran justas, y se han «sometido a tí por huir de la anarquía, serán los primeros en «abandonarte, llenos de rubor por haber visto el trono de sus «legítimos soberanos, prostituído y ocupado tanto tiempo por un «extranjero, cuya inmoralidad y bajeza corresponde a su estirpe».

Se convino en que el capitán general hiciera conocer públicamente lo que estaba pasando en la madre patria. El emisario francés fué obligado a reembarcarse inmediatamente, y Fernando VII, fué proclamado con gran regocijo.

No pasó mucho tiempo sin que el rango y la popularidad de Liniers comenzase a provocar la envidia de Elío, entonces gobernador de Montevideo, que halló medios de persuadir a las gentes de la orilla oriental a que renunciasen su dependencia del capitán general y formasen una junta distinta, imitando a las de España. Sus representantes también llenaron la junta central de Europa, con sospechas respecto a la fidelidad de Liniers, y don Baltasar Hidalgo de Cisneros fué nombrado para sucederle.

«sible», says Funes, «to communicate a just idea of the indignation produced «in Liniers by a proceeding which tended to make him an accomplice in the «most execrable villany, without citing his own expressions. Whilts reading
[p. XXIII] «these letters, he interrupted the narration with this apostrophe: / 'Vile and «infamous man!' alluding to Buonaparte, 'accustomed to be surrounded by «'flatterers, the Spaniards will teach thee, it is not the same thing to com- «'bat mercenary troops, and an energetic people raised to the highest pitch «'of indignation and patriotism. The genuine Frenchmen by whom thou «'acquiredst thy glory when thy wars were just, and who have submitted to «'thee in order to put an end to anarchy, will be the first to forsake thee, «'overwhelmed with shame at having beheld the throne of their legitimate «'sovereigns prostituted and so long occupied by a foreigner, whose immorality «'and baseness are as low as his birth'». It was agreed that the captain-general should publicly make known what was passing in the mother country. The French emissary was ordered to re-embark immediately, and Ferdinand VII. was proclaimed with great rejoicings.

It was not long before the rank and popularity of Liniers began to excite the envy of Elio, then governor of Monte Video, who found means to persuade the people of the east bank to renounce their dependence on the captain-general, and to form a distinct junta, in imitation of those of Spain. His representations also filled the central junta in Europe wit suspicions of the fidelity of Liniers, and Don Baltazar Hidalgo de Cisneros was appointed to supersede him.

Los desastrosos acontecimientos que pronto siguieron en rápida sucesión en la madre patria, no parecían anunciar nada menos que la completa sumisión a Francia. La junta central fué dispersada y disuelta, después que algunos de sus miembros invistieron de poder a una regencia de cinco personas, las cuales dirigieron una proclama a los americanos, reconociendo francamente la opresión a la cual hasta entonces habían estado sujetos, absolviéndolos de toda ulterior dependencia del gobierno español y depositando en sus propias manos su futuro destino. Estas circunstancias indujeron a la mayoría de las provincias / americanas a establecer gobiernos independientes para ellos. En Buenos Aires, Cisneros informó a los habitantes de estos acontecimientos, confesando, al mismo tiempo, la incertidumbre que él sentía respecto al mantenimiento de su propia autoridad. El cabildo, aprovechándose de esta declaración, le pidió que convocara a un congreso, que podría decidir los pasos que debieran darse en tal coyuntura. El virrey cumplió con el pedido del cabildo; el congreso se reunió el 22 de mayo de 1810, y decidió la formación de una junta, que se realizó de conformidad el 25 del mismo mes. [p. XXIV]

Opuestos a la junta eran los jefes españoles del Paraguay, quienes, siendo ayudados por Cisneros, el ex virrey, proyectaban echarla abajo. También Liniers levantó un ejército de dos mil hombres con el mismo propósito, pero siendo abandonado por sus tropas, fué tomado prisionero en las inmediaciones de Córdoba con algunos de los principales opositores a la revolución, en esos lugares, que fueron conjuntamente sentenciados a muerte, y ejecutados de consiguiente. Cisneros y los miembros de la

The disastrous events which soon afterwards followed each other in rapid succession in the mother country, seemed to forebode nothing less than its complete subjugation by France. The central junta was dispersed and dissolved, after some of its members had vested their power in a regency of five persons, who addressed a proclamation to the Americans, frankly acknowledging the oppressions tho which they had hitherto been subject, absolving them from any farther dependence on the Spanish government, and committing their future destiny to their own hands. These circumstances induced most of the American / provinces to establish independent governments for themselves. At Buenos Ayres, Cisneros informed the inhabitants of these events, at the same time avowing the uncertainty he felt respecting the maintenance of his own authority. The cabildo, availing itself of this declaration, petitioned him to assemble a congress, which might decide what steps ought to be taken in such a juncture. The viceroy complied with the petition of the cabildo; the congress met on the 22d may, 1810, and decided that a junta should be formed; which was accordingly done on the 25th of the same month. [p. XXIV]

The junta was opposed by the Spanish chiefs in Paraguay, who, being assisted by Cisneros, the late viceroy, planned its overthrow. Liniers also raised an army of two thousand men for the same purpose, but being deserted by his troops, he was taken in the neighbourhood of Cordoba, with several of the principal opposers of the revolution in that quarter, who were all sentenced to die, and executed accordingly. Cisneros and the members of the audienza,

audiencia, al haber sido descubiertos en un complot, fueron desterrados y embarcados para las Islas Canarias.

Elío, que había sido nombrado por la regencia de España, capitán general de las provincias del Río de la Plata, y que en tal capacidad ejercía la autoridad suprema en la provincia de Montevideo, o Banda Oriental, era ahora el único enemigo formidable de la junta. Alrededor de esta época, don José Artigas, un nativo de Montevideo, y capitán de las tropas reales, teniendo alguna causa de descontento con el gobernador de Colonia, ofreció sus servicios a la junta de Buenos Aires, a comienzos del año 1811, y obtuvo ayuda en armas, munición y tropas, con el propósito de provocar una insurrección en la orilla oriental del Plata. El comando de las tropas le fué dado a Rondeau, un oficial sudamericano, que había sido hecho prisionero por los ingleses en [p. XXV] Monte / video, y más tarde sirvió en la guerra de España. Artigas y Rondeau vencieron varias veces a los realistas, especialmente en la batalla de las Piedras, en mayo de 1811, cuando las tropas españolas, defendiendo la Banda Oriental, fueron hechas prisioneras con su jefe. Habiendo los conquistadores recibido refuerzos desde Buenos Aires, pusieron sitio a Montevideo.

Elío, que se encontró incapacitado de hacer una resistencia larga, pidió socorro al gobierno portugués del Brasil, el cual envió un ejército de cuatro mil hombres a Montevideo. A pesar del arribo de esas fuerzas, Elío hizo proposiciones de paz al gobierno de Buenos Aires, y en noviembre de 1811, se convino que las tropas del segundo evacuasen Montevideo, y que los portugueses se retirasen a su territorio.

being discovered to have entered into the plot, were exiled, and embarked for the Canary Islands.

Elio, who had been appointed by the regency of Spain captain-general of the provinces of Rio de la Plata, and in that capacity exercised the supreme authority in the province of Monte Video, or Banda Oriental, was now the only formidable enemy to the junta. About this time, Don Jose Artigas, a native of Monte Video, and captain in the royalist troops, having some cause of dissatisfaction with the governor of Colonia, offered his services to the junta of Buenos Ayres in the beginning of the year 1811, and obtained assistance in arms, ammunition, and troops, for the purpose of exciting insurrection on the east bank of the Plata. The command of the troops was given to Rondeau, a South-American officer, who had been made prisoner by the English at Monte [p. XXV] / Video, and afterwards served in the war in Spain. Artigas and Rondeau several times defeated the royalists, especially in the battle of Las Piedras, in May 1811, when the Spanish troops defending La Banda Oriental were made prisoners, with their commander. The conquerors, having received reinforcements from Buenos Ayres, then laid siege to Monte Video. Elio, finding himself incapable of making a long resistance, implored succour from the Portuguese government in Brasil, which sent a force of four thousand men to Monte Video. Notwithstanding their arrival, Elio made proposals of peace to the government of Buenos Ayres, and in November 1811, it was agreed that the troops of the latter should evacuate La Banda Oriental, and that the Portuguese should retire to their own territory.

Pronto fué roto este tratado, y el gobierno de Buenos Aires determinó, otra vez, sitiar a Montevideo, donde a Elío había sucedido en el comando don G. Vigodet, que había recibido un refuerzo de tropas de Europa. La fortaleza se sostuvo hasta junio de 1814, cuando capituló, a condición que a la guarnición le fuera permitido embarcarse para España. Los prisioneros, que ascendían a cinco mil quinientos, fueron, en contradicción a los artículos de la capitulación, distribuidos por las provincias del interior del Río de la Plata, siendo Vigodet el único a quien se le permitió embarcarse.

Entre tanto habíase efectuado un cambio en la forma de gobierno. La junta de tres, que había retardado grandemente los negocios públicos, fué abolida por una asamblea realizada el 31 de diciembre de 1813, y para fortalecer el prestigio del poder ejecutivo, éste se invistió en una persona, con el título de director supremo, asistido por un consejo de siete miembros. Esta alta investidura le fué conferida a don Gervasio Posadas, que renunció en enero de 1815, cuando fué reemplazado por el coronel Alvear, que había mandado el ejército sitiador de Monte / video en la [p. XXVI] época de su rendición. De esta ciudad pidió Artigas la posesión, como jefe de la Banda Oriental; el gobierno de Buenos Aires se negó a desprenderse de ella, y Artigas inició inmediatamente las hostilidades. Como consecuencia de algunos éxitos obtenidos por uno de sus oficiales, el coronel Soler, que había sido nombrado gobernador de Montevideo, recibió órdenes de retirarse con el resto de sus tropas de la ciudad, de la cual Artigas tomó inmediata posesión. Determinado ahora a llevar la guerra a la provincia de Buenos Aires, marchó contra Santa Fe, donde se hizo

This treaty was soon broken, and the government of Buenos Ayres determined again to besiege Monte Video, where Elio had been succeeded in the command by Don G. Vigodet, who had received a reinforcement of troops from Europe. The fortress held out till June 1814, when it capitulated, on condition that the garrison should be allowed to embark for Spain. The prisoners, amounting to five thousand five hundred, were, in defiance of the articles of capitulation, distributed through the interior provinces of Rio de la Plata, Vigodet alone being permitted to embark.

A change had meanwhile taken place in the form of government. The junta of three, which had greatly retarded public affairs, was abolished by an assembly held on the 31st December, 1813, and in order to strengthen the hands of the executive power, it was vested in one person, with the title of supreme director, assisted by a council of seven members. This high office was conferred on Don Gervasio Posadas, who resigned it in January 1815, when he was succeeded by Colonel Alvear, who had commanded the army besieging Monte / Video at the time of its surrender. Of this town, Artigas demanded possession [p. XXVI] as chief of La Banda Oriendal; the government of Buenos Ayres refused to give it up, and he immediately commenced hostilities. In consequence of some successes obtained by one of his officers, Colonel Soler, who had been appointed governor of Monte Video, received orders to withdraw with the remnant of this troops from the town, of which Artigas immediately took possession. Being now determined to transfer the war into the province of Buenos Ayres, he

dueño del lugar. El nuevo director despachó dos mil hombres al mando del coronel Alvarez para oponerse a su avance, en vez de lo cual este oficial prendió a Alvear, y siendo apoyado por el ejército y los habitantes de la capital, lo obligó a renunciar, lo que una vez efectuado le fué permitido embarcarse en una fragata inglesa.

Se produjo otro de esos cambios que son tan comunes en los gobiernos populares. La suprema autoridad fué investida por la municipalidad que formó una junta de observación, a la cual se le confió el poder legislativo. Una nueva constitución provincial fué publicada, y Rondeau nombrado director supremo, pero como comandante militar el ejército requería su presencia, el coronel Alvarez fué designado su delegado. Alvarez convocó a un nuevo congreso de los representantes de las provincias, pero antes de que se reuniese fué despojado de su autoridad por un movimiento popular. Don Ramón Balcarce fué, entonces, nombrado director supremo, pero pronto separado de ese puesto, y la administración de negocios públicos colocada en manos de una junta, hasta que, en la asamblea del soberano congreso de Tucumán, el 26 de marzo de 1816, don Juan Martín de Pueyrredón, por quien sienten alta estimación sus compatriotas, fué elegido para el cargo de director supremo, que todavía ocupa. El 9 de julio siguiente, el congreso publicó la siguiente declaración formal de independencia:
[p. XXVII] / «Nos los representantes de las Provincias Unidas del Río de la «Plata, reunidos en Congreso general, invocando al eterno que «preside al universo, en el nombre y por la autoridad de los «pueblos que representamos, protestando al cielo, á las naciones

marched to Santa Fé, and made himself master of that place. The new director dispatched two thousand men under Colonel Alvarez to oppose his progress, instead of which that officer arrested Alvear, and being supported by the army and the inhabitants of the capital, compelled him to resign his authority, on which he was allowed to embark in an English frigate.

Another of those changes which are so common in popular governments now ensued. The supreme authority was vested in the municipality, who formed a junta of observation, to which it intrusted the legislative power. A new provincial constitution was published, and Rondeau was nominated supreme director; but as his military command required his presence with the army, Colonel Alvarez was appointed his deputy. Alvarez convoked a new congress of the representatives of the province, but before it could assemble he was dispossessed of his authority by a popular commotion. Don Ramon Balcarce was thend appointed supreme director, but soon removed, and the administration of public affairs placed in the hands of a committee; till on the meeting of the sovereign congress in Tucuman on the 26th of March, 1816, Don Juan Martin de Pueyrredon, who is held in high estimation by his countrymen, was elected to the office of supreme director, which he still holds. On the 9th July following, the congress published the following formal declaration of independence:
[p. XXVII] / «We, the representatives of the United Provinces of Rio de la Plata, «assembled in a general congress, imploring the Supreme Being who presides «over the universe, calling on heaven, earth, and men to witness the justice «of our cause, in the name, and by the authority, of the people we represent,

« y hombres todos del globo, la justicia que regla nuestros votos:
« declaramos solemnemente á la faz de la tierra que es la voluntad
« unanime é indubitable de estas Provincias romper los violentos
« vínculos que las ligaban á los reyes de España, recuperar los
« derechos de que fueron despojados, é investirse del alto carác-
« ter de una nacion libre é independiente del rey Fernando 7° sus
« sucesores y Metrópoli: quedan en conseqüencia de hecho y de-
« recho con amplio y pleno poder para darse las formas que
« exija la justicia é impere el cúmulo de sus actuales circunstan-
« cias. Todas y cada una de ellas así lo publican, declaran y
« ratifican, comprometiéndose por nuestro medio al cumplimiento
« sosten de esta su voluntad baxo del seguro y garantía de sus
« vidas, haberes y fama. Comuníquese á quienes corresponda
« para su publicación, y en obsequio del respeto que se debe á
« las naciones, detállense en un manifiesto los gravísimos funda-
« mentos impulsivos de esta solemne declaracion ».

Entre las personas desterradas de Buenos Aires con Alvear, en abril de 1815, había varias que, al lado de él habían estimulado al gobierno portugués en su plan favorito de extender sus dominios americanos al Río de la Plata. Como consecuencia de sus exposiciones, un ejército de diez mil hombres se organizó en el Brasil, y a las órdenes del general Lecor invadió la Banda Oriental por dos lados diferentes. A pesar de la oposición de Artigas, que demostró ser el amigo leal de la independencia, por haber rehusado el cargo de brigadier que le ofreciera el gobierno español para inducirlo a abrazar la causa real, Lecor llegó a Maldonado, en diciembre de 1816, y el 20 del siguiente enero entraba en Montevideo, que aún está en manos de los portugueses,

« solemnly declare, that it is the unanimous will of the said provinces to break
« all the ties which united them to the kings of Spain, to be reinstated in all
« those rights of which they were deprived, and thus to be raised to the rank of
« a free and independent nation, capable henceforth of forming for itself such a
« government as justice and circumstances imperiously demand. We are there-
« fore empowered by the United Provinces at large, and by each one separately,
« to declare and engage that they will support this independence. Their lives,
« property, and fame shall be their guarantee. Out of respect for the nations
« whom our fate may interest, and feeling the necessity of declaring the weighty
« reasons which impel us thus to act, we decree that a manifesto shall be pub-
« lished ».

Among the persons exiled from Buenos Ayres with Alvear in April 1815, there were several besides himself who encouraged the Portuguese government in its favourite plan fort extending its American dominions to the Rio de la Plata. In consequence of their representations, an army of ten thousand men was assembled in Brasil, and under the command of General Lecor invaded La Banda Oriental on two different sides. In spite of the opposition of Artigas, who proved himself the steady friend of independence by his refusal of the rank of brigadier offered by the Spanish government to induce him to espouse the royal cause, Lecor reached Maldonada in December 1816, and on the 20th January following entered Monte Video, which is still held by the Portuguese, though they are greatly harassed by the guerrillas of Artigas, who occupy all the sur-

a pesar de que están grandemente hostilizados por las guerrillas
[p. XXVIII] de Artigas, que ocupan todo el / país vecino, y ha sido cortado el suministro de víveres del interior. Con la excepción de Montevideo, Artigas está en posesión de toda la Banda Oriental, que él gobierna independientemente, y un buen entendimiento, subsiste entre él y el congreso, cuya autoridad, después de larga lucha sostenida con varias vicisitudes contra los realistas en las fronteras del Perú y Chile, es ahora reconocida por todas las provincias del Río de la Plata.

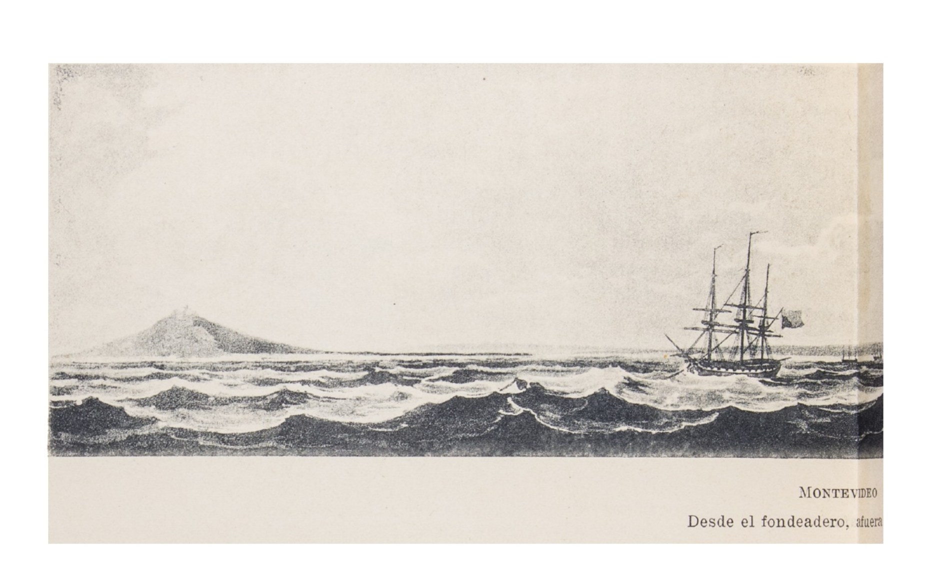
Estas provincias, en número de veinte, están divididas de acuerdo con su situación, en altas y bajas. Las primeras son: Moxos y Chiquitos, Apalobamba, Santa Cruz de la Sierra, La Paz, Cochabamba, Carangas, Misque, Paria, Charcas, Potosí y Atacama; las segundas: Tarija, Salta, Paraguay, Tucumán, Córdoba, Cuyo, Entrerríos, Montevideo o Banda Oriental, y Buenos Aires. La población total de esta inmensa región no excede de un millón trescientas mil almas.

Desde que fué escrita esta introducción, Pueyrredón ha sido depuesto de la suprema dirección de las Provincias Unidas de la Plata, y la alta autoridad ha cambiado varias veces de mano en la lucha que siguiera, y que parece que aún no ha terminado.

[p. XXVIII] / rounding country, and cut off all the supplies of provisions from the interior. With the exception of Monte Video, Artigas has possession of the whole of La Banda Oriental, which he governs independently; and a good understanding subsists between him and the congress, whose autority, after a long struggle, carried on with various vicissitudes against the royalists on the frontiers Peru and Chili, is now acknowledged by the whole of the provinces of Rio de la Plata.

These provinces, twenty in number, are divided, according to their situation, into high and low. The former are, Moxos and Chiquitos, Apalobamba, Santa Cruz de la Sierra, La Paz, Cochabamba, Carangas, Misque, Paria, Charcas, Potosi, and Atacama; the latter, Tarija, Salta, Paraguay, Tucuman, Cordoba, Cuyo, Entrerios, Monte Video or Banda Oriental, and Buenos Ayres. The total population of this immense tract does not exceed one million three hundred thousand souls.

Since this Introduction was written, Pueyrredon has been dispossessed of the supreme directorship of the United Provinces of La Plata; and the chief authority has several times changed hands in the struggle which has ensued, and does not appear to be yet terminated.



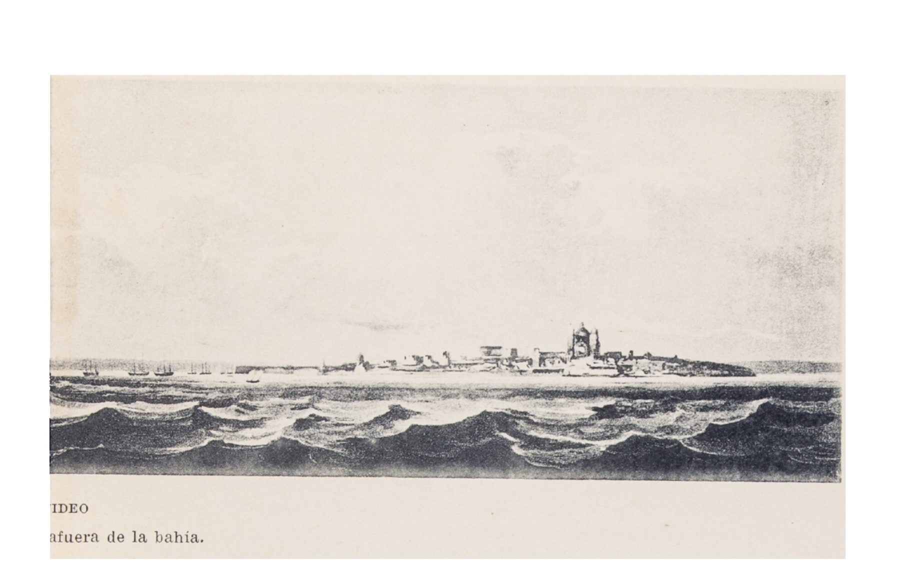
MONTEVIDEO

Desde el fondeadero, afuera



BUENOS AIRES

Desde el banco, entre las radas



IDEO

afuera de la bahía.



AIRES

adas exterior e interior.

/ ILUSTRACIONES [p. 1]

DE

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO

MONTEVIDEO

DESDE EL FONDEADERO AFUERA DE LA BAHÍA

En la ribera oriental del Río de la Plata, cien millas del cabo de Santa María, en su extremo Este, se levanta la ciudad de Montevideo, en un pequeño promontorio, con una espaciosa bahía en su lado norte, formando un tolerable fondeadero para pequeños navíos; pero aquellos que desplazan más de once pies de agua, no pueden quedarse ahí seguros. En el otro lado de la bahía, frente a la ciudad, hay un cerro de considerable elevación, del cual toma su nombre. A la entrada del río, detrás de Maldonado, el navegante ve las últimas montañas, y con el cerro de Montevideo, se separa de las tierras altas; toda la playa, a ambos lados, es luego tan baja que no puede verse desde el puente del barco cuando se navega hacia arriba, lo que se hace dirigido por los sondajes. Este cerro puede verse a una distancia de doce o, aún, de dieciseis leguas.

/ ILLUSTRATIONS [p. 1]

OF

BUENOS AYRES AND MONTE VIDEO.

MONTE VIDEO,

FROM THE ANCHORAGE OUTSIDE THE HARBOUR.

ON the east bank of the Rio de la Plata, one hundred miles from Cape St. Mary, its extreme east point, stands the city of MONTE VIDEO, on a small promontory, with a spacious bay on its northern side, forming a tolerable harbour for small vessels; but such as draw more than eleven feet water cannot lie there in safety. On the other side of the bay, opposite to the city, is a hill of considerable elevation, from which it takes its name. At the entrance of the river, in the rear of Maldonado, the last mountains are seen by the navigator, and with the hill of Monte Video, he takes leave of high land: the whole shore on both sides being afterwards so low, that it cannot be discovered from a ship's deck in the passage upwards, which is directed by the soundings. This hill may be seen at the distance of twelve or even sixteen leagues.

En 1724, la corte de España dió órdenes para la fundación de este lugar, cuya instalación fué comenzada en 1726, con unas veinte familias traídas de Palma, una de las islas Canarias, por don Bruno de Zabala, entonces gobernador de la provincia del
[p. 2] Río de la Plata. Los propósitos del / gobierno español al formar esta colonia, fueron el anticiparse a los portugueses, que habían manifestado la intención de tomar posesión de toda la margen norte del río, e impedir el contrabando comercial que descaradamente se llevaba a efecto en esas partes. Comprendiendo la importancia del lugar, los españoles realizaron penosos esfuerzos para fortificarlo, y lo hicieron mucho más fuerte que Buenos Aires. Una muralla y una zanja cruzan el istmo, en cuyo lado, solamente, no está rodeado del mar, y lo defienden los fuertes de la costa. En una elevación del terreno, en el centro del istmo, hay un fuerte de cuatro bastiones, montados con cañones de bronce, que dominan la entrada de la bahía, pero que están demasiado lejos para arrojar una bala sobre la ciudad. Se dice que los cuarteles son a prueba de bombas.

La ciudad ofrece una hermosa apariencia desde la bahía, por estar construída en una pendiente, y las casas entremezcladas con árboles y jardines. Pocas de las casas tienen más de un piso, son de piedra y ladrillo y tienen techos chatos, sin chimeneas, pues el fuego se enciende generalmente en el patio en una cocina separada, trayéndose a las habitaciones en braseros especiales, cuando el tiempo es frío o húmedo. Las calles son anchas y se cruzan, unas con otras, en ángulos rectos, pero están sin pavimentar. Cerca de lo alto de la ciudad está la plaza del mercado,

It was in 1724 that orders were issued by the court of Spain for the foundation of this place, the settlement of which was commenced in 1726, with about twenty families brought from Palma, one of the Canary Islands, by Don Bruno de Zabala, then governor of the province of Rio de la Plata. The motives of
[p. 2] / the Spanish government in forming this establishment were, to anticipate the Portuguese, who had manifested an intention to take possession of the whole north bank of the river, and to prevent the contraband trade which was boldly carried on in these parts. Sensible of the importance of the place, the Spaniards took great pains to fortify it, and rendered it much stronger than Buenos Ayres. A wall and ditch are carried across the isthmus, on which side alone it is not surrounded by the sea; and it is defended by forts along the sea front. On a rising ground, in the centre of the isthmus, is a fort with four bastions, mounted with brass cannon, which commands the approach by the harbour, but is too distant to throw shells over the town. The barracks are said to be bomb-proof.

The town makes a handsome appearance from the harbour, being built upon an ascent, and the houses interspersed with trees and gardens. Few of the houses exceed one story: they are of stone and brick, and have flat roofs, without chimneys; the fire being generally kindled in the yard, or in a detached kitchen, and brought into the rooms in fire-pans when the weather is wet or cold. The streets are broad, and intersect each other at right angles, but they are unpaved. Near the top of the town is the market-place, about



de unas 300 varas cuadradas, y al lado oeste hay una iglesia. También hay un convento de franciscanos.

A Montevideo se le reconoce como a una admirable estación comercial, poseyendo un pasable fondeadero [1] y una situación central para concentrar productos, y la / navegación del río que, hasta ahora, se realiza con poco peligro. Resultó, como consecuencia de estas ventajas, un lugar floreciente; pero las revoluciones políticas que han convulsionado a casi toda la América española, han envuelto a Montevideo en ruina. [p. 3]

La ciudad misma ha decaído, y a pesar de que los portugueses, que en los últimos tiempos se habían posesionado de ella, han realizado algunos adelantos, aún así, y como el perturbado estado del país ha puesto fin a todo comercio, los medios para llevar a cabo cualquier plan, con esos propósitos, son extremadamente limitados. Antes había un suburbio muy extendido, con muchas casas quintas elegantes pertenecientes a los comerciantes de la ciudad, pero ha sido tan completamente asolado durante las guerras de la independencia, que todo lo que ahora queda, de lo que en un tiempo albergara a una población de seis mil almas, son algunos muros rotos y parte de una capilla. Antes de esta lucha había catorce mil habitantes dentro de sus muros; este número se ha reducido ahora a cinco mil.

[1] Azara, cuyos medios para suministrar correcta información no puede discutirse, asegura, sin embargo, que este puerto está, gradualmente, perdiendo en profundidad, y hay una razón para creer que pronto será inservible. Dice él, además, que está expuesto a violentos vendavales, que ocasionan muchos más accidentes a la navegación, porque el fondo es de un barro blando que no permite que el ancla se agarre y pudre los cables y las maderas.

300 yards square, and on the west a large church. There is also a convent of Cordeliers.

Monte Video is acknowledged to be an admirable station for trade, having a tolerably good harbour *, a central position for collecting produce, and the / navigation of the river so far being attended with little danger. It rose, in consequence of these advantages, to be a very flourishing place; but the political revolutions which have convulsed almost the whole of Spanish America, have involved Monte Video in ruin. [p. 3]

The city itself is gone to decay, and though the Portuguese, who have lately taken possession of it, are making some improvements, still, as the distracted state of the country has put an end to all commerce, the means for carrying into effect any plans for that purpose are extremely limited. There was formerly a very extensive suburb, with many elegant villas belonging to the Spanish merchants of the city; but it has been so completely desolated during the contest for independence, that some broken walls and part of a chapel are all that now remains of what once contained a population of six thousand souls. Previously to this struggle, there were fourteen thousand inhabitants within the walls; this number is now reduced to five thousand.

* Azara, whose means of furnishing accurate information cannot be questioned, nevertheless asserts that this port is gradually becoming shallower, and there is reason to apprehend that it will soon be rendered unserviceable. He says, moreover, that it is exposed to violent winds, which occasion the more frequent accidents to shipping, because the bottom is a soft mud, that affords no hold for the anchors, and rots the cables and timbers.

El país que se extiende sobre la orilla oriental del río y denominado por los españoles, *Banda Oriental,* consiste en una larga cadena de suaves elevaciones. El suelo forma una delgada cubierta para la sólida roca, que se encuentra debajo en toda la región, y ofrece a los habitantes un excelente material de construcción. En las alturas de Maldonado y Montevideo, y en la frontera del Brasil, en un espacio de quizá unas mil leguas cuadradas, esa roca está tan cerca de la superficie que no hay bastante profundidad de suelo para ningún cultivo, ni para que los árboles puedan arraigarse en él. A pesar de que el país es, en consecuencia, escaso de madera, siendo, sin embargo, algo variado por la ondulación de sus colinas, posee, en este caso, una decidida superioridad sobre la ribera occidental. El suelo, en general, consiste de tierra, de color negruzco, en la superficie, a causa de los restos de vegetales descompuestos, más abajo es más duro, y de
[p. 4] diferentes colores: / blanco, rojo, amarillo y abigarrado. El primero se usa, diluído en agua, como cal, para blanquear las casas en el país, y el rojo y amarillo se emplean para pintar enrejados. El amarillo, si se purifica un poco, da un buen ocre. Los joyeros del Paraguay hacen crucifijos de esa arcilla ocre-amarilla, y la de color obscuro se usa para platos y fuentes de muy buena calidad, a pesar de que sólo se hornean llenando las vasijas con leña y encendiéndole fuego.

El Río de la Plata, en Montevideo, tiene cincuenta millas de ancho, en línea recta a Punta Indio, sobre la orilla occidental; el agua es salubre y mal oliente, y en ninguna parte de esta distancia tiene una profundidad mayor de cinco brazas.

The country bordering on the east bank of the river, and denominated by the Spaniards, *Banda Oriental,* consists of very extensive ranges of gentle elevations. The soil forms but a scanty covering for the solid rock, that is found underneath throughout the whole tract, and furnishes the inhabitants with an excellent building material. On the heights of Maldonado and Monte Video, and on the frontiers of Brasil, in a space of perhaps one thousand square leagues, this rock is so near the surface, that there is not a sufficient depth of soil for cultivation, or for trees to take root in it. Though the country is consequently destitute of wood, yet, being somewhat diversified by the undulation of the hills, it possesses in this respect a decided superiority over the west bank. The soil in general consists of clay, of a blackish colour on the surface, from the remains of decayed vegetables; lower down it is stiffer,
[p. 4] and of different colours / —white, red, yellow, and variegated. The first is used, diluted in water, instead of lime, to whitewash the houses in the country; and the red and yellow are employed for painting trellis-work. The yellow, if purified a little, yields a fine ochre. The jewellers of Paraguay make crucibles of the brownish yellow clay; and that of a dark colour is used for dishes and plates of very good quality, though all the baking they receive consists in filling the vessels with wood and setting fire to it.

The Rio de la Plata, at Monte Video, is fifty miles across in a direct line to Point Indio, on the west bank; the water is brackish, and in no part of the distance more than five fathoms deep.

/BUENOS AIRES, [p. 5]

DESDE EL BANCO, ENTRE LAS RADAS EXTERIOR E INTERIOR.

Buenos Aires está situado en la orilla occidental del Río de la Plata, a más de doscientas millas de su boca. Se encuentra sobre un banco, a unos quince o veinte pies sobre el río, que es el nivel general del país que yace detrás de él; pero en la orilla del río, hacia el sur de la ciudad, este banco retrocede rápidamente dejando una parte baja y pantanosa de un cuarto de milla por cuatro millas de ancho. Hacia el norte, el banco no se desvía tan lejos, dejando nada más que una media milla de terreno bajo y pantanoso durante un espacio de dieciseis millas. A esta distancia se acerca y cae sobre el río, como en Buenos Aires. teniendo sobre su frente el hermoso pueblo de San Isidro, que es para los ciudadanos, una especie de estación de baños y residencia veraniega. Dos millas más lejos, en otro pueblo llamado la Punta, el banco se separa, de repente, del río, hundiéndose en dirección al oeste; y debajo de él, hasta donde los ojos pueden ver, hay tierras bajas y pantanosas, cubiertas por juncos y malezas, una selva perfecta, que consiste generalmente de *espinillo*, mucho del cual se corta y envía a Buenos Aires para leña. Sirve de refugio a numerosas panteras.

A unas dos millas detrás de la Punta, está el pueblo de Las Conchas, situado en una pequeña corriente que desemboca en

/BUENOS AYRES. [p. 5]

FROM THE BANK BETWEEN THE OUTER AND INNER ROADS.

Buenos Ayres is situated on the west bank of the Rio de la Plata, above two hundred miles from its mouth. It is built upon a bank, from fifteen to twenty feet above the river, which is the general level of the country behind it; but on the border of the river to the south of the city, this bank recedes rapidly, leaving a flat marshy interval, from a quarter of a mile to four miles in breadth. To the north, tne bank does not recede so far, leaving not more than half a mile of low marshy ground for the space of sixteen miles. At this distance it again approaches and overhangs the river, as at Buenos Ayres, having on its brow the pretty village of San Isidro, which is a kind of watering-place and summer residence for the citizens. Two miles farther, at another village, called the Punta, the bank suddenly leaves the river, falling back due west; and below it, as far as the eye can reach, is a flat swampy country, covered with rushes and thickets—a perfect jungle, chiefly consisting of *espinilla* (thorn), much of which is cut and sent to Buenos Ayres for firewood. It affords harbour to numerous panthers.

About two miles beyond the Punta, on the flat, is the village of Las Conchas, situated on a small stream, which falls into the river Luxan a little

[p. 6] el río Luxan antes de que éste se una / al Plata. Barcos de mediana carga pueden venir a este lugar, y aquí descargan todos aquellos que traen del Paraguay *matté* [mate], o té paraguayo, maderas, cordajes, lona, artículos de algodón, cueros y sebo, que vienen consignados para Buenos Aires, recibiendo productos europeos para su regreso río arriba. Las principales razones para la adopción de este sistema, que tiene la inconveniencia de emplear transporte terrestre en tan gran distancia, son la seguridad de los barcos en el puerto y la del cargamento, al embarcarlo o desembarcarlo. En Buenos Aires, por otra parte, el fondeadero es malo y abierto, de manera que, en un fuerte vendaval, los barcos, difícilmente, se sostienen anclados, especialmente las embarcaciones de la localidad, cuyos cables son hechos de la corteza de un árbol, que es muy recia cuando nueva, pero pronto se pudre; y se producen grandes demoras durante el mal tiempo, cuando los carros se ven impedidos de descargar los barcos, que, por esa causa, permanecen varios días en esa situación, y cuando las mercaderías pueden sacarse, generalmente están averiadas por la humedad.

El árbol, de cuya corteza se hacen los cables recién mencionados, es sin duda, el *guenbé*, descripto por Azara, quien, sin embargo, asegura expresamente, que esa clase de cordaje no se pudre. El *guenbé,* dice, es una planta parasitaria que crece en la copa de los más altos árboles cuando éstos comienzan a decaer. Su tallo es tan grueso como el brazo de un hombre, de tres a cinco pies de altura; hay varios tallos en cada planta. Produce una espiga, que semeja, exactamente, la del maíz, como también las semillas, que se comen comunmente, porque tienen un sabor

[p. 6] before it / joins the Plata. To this place vessels of tolerable burden can come; and here all those from Paraguay, which bring down *matté*, or Paraguay tea, wood, cordage, sail-cloth, cotton manufactures, hides and tallow, discharge their cargoes, which are carted to Buenos Ayres, and receive European commodities to return up the river. The principal reasons for the adoption of this practice, which is attended with the inconvenience of land carriage for so great a distance, are, the safety of the vessels in the port, and the security of the cargoes in loading and discharging. At Buenos Ayres, on the other hand, the anchorage is bad and open, so that in a hard gale vessels seldom hold their ground, particularly the country craft, which have cables made of the bark of a tree, that is very tough when new, but soon rots; and great delay is often experienced during rough weather, when carts are prevented from discharging the craft, which sometimes lie exposed many days on this account, and goods, when they can be removed, are often injured by the wet.

The tree from the bark of which the cables just mentioned are made, is, doubtless, the *guenbé* described by Azara; who, however, expressly asserts that this kind of cordage is not liable to rot. The *guenbé,* he says, is a parasite plant, which grows on the tops of the highest trees when they begin to decay. Its stem is about as thick as a man's arm, from three to five feet high; and there are several to each plant. It produces an ear, which exactly resembles that of maize, as well as the seeds, that are very commonly eaten, because they have a sweetish taste. From the top of the trees in which these plants

adulzado. Desde lo alto de los árboles en los cuales nacen, estas plantas echan raíces rectas, sin nudos, del grueso de un dedo, que algunas veces caen perpendicularmente, y otras se envuelven al tronco, y luego llegan al suelo. Se corta en la parte alta con un cuchillo sujeto a una caña, y su corteza, que es muy fina, y se separa fácilmente, se / usa para hacer todos los cables y cordaje empleados en la navegación del Paraguay, sin otra preparación que la de humedecerlos cuando se secan. Este cordaje es barato, no se echa a perder en el agua ni en el barro, pero como no es tan fuerte como el de cáñamo, se hace algo más grueso; sufre mucho con el roce. Las fragatas españolas, sin embargo, han usado ocasionalmente y con ventaja, esta clase de cordaje. Esta corteza, que tiene un color violeta obscuro, se emplea tambien para decorar esteras y canastos. [p. 7]

La *ibira,* otra planta aborigen, que suministra materiales para cordaje, es una de las especies de la familia de las áloes, y produce una fruta parecida al ananá, pero que no sirve para nada. Las hojas, que no son muy espinosas, miden de tres a cuatro pies de largo y no más de dos pulgadas de ancho y de considerable espesor. Se arrancan estas hojas y se rocían como el cáñamo, después de lo cual puede separarse fácilmente, con los dedos, la piel que las cubre, no quedando otra cosa que las fibras interiores llamadas *caraguatá*. En este estado, sin ninguna otra operación, se saca de ella hilo de zapatero, o, después que ha sido arreglada un poco con un peine, formado por seis u ocho clavos, se usa para calafatear embarcaciones, con preferencia al cáñamo, porque esta clase de estopa no se afloja, ni se pudre en el agua. Por su apariencia, la fibra *caraguatá* podría ser tomada por

have fixed themselves, they throw out straight roots, without knots, of the thickness of a finger, which sometimes fall quite perpendicularly, and at others twine round the trunk, and then strike into the ground. They are cut at the top with a knife fixed upon a reed; and their bark, which is very fine, and easily separated, is / used for making all the cables and cordage employed in the navigation of the Paraguay, without any other preparation than wetting it when dry. This cordage is cheap, never rots in water or mud, but as it is not so strong as that of hemp, it is made somewhat thicker; it is also much injured by friction. The Spanish frigates have, nevertheless, occasionally used this kind of cordage with advantage. This bark, which is of a dark violet colour, is also employed in ornamenting rush mats and baskets. [p. 7]

The *ybira*, another native plant, which furnishes materials for cordage, is a species of the aloe family, and produces a fruit resembling the pine-apple, but good for nothing. The leaves, which are not very thorny, are from three to five feet long, not above two inches broad, and of inconsiderable thickness. These leaves are pulled off, and dew-retted like hemp, after which, the skin that covers each side may be easily separated with the fingers, when nothing is left but the interior fibres, called *caraguata*. In this state, without any farther operation, shoemakers' thread is drawn from it; or after it has been dressed a little with a comb, formed of six or eight nails, it is used for caulking vessels, in preference to hemp, because this kind of oakum never gets loose or rots in the water. From the appearance of the *caraguata*, it would

cáñamo, y no hay duda que serviría para hacer lona de barco, aparejos, cables y cualquier otro artículo de esa clase. Azara menciona a un amigo que tenía un pedazo de cordel, de una pulgada de grueso, hecho de *caraguatá*, y que al compararlo con otro de las mismas dimensiones hecho de cáñamo, en los arsenales reales, el primero resultó el más fuerte de los dos. Piensa él, que apenas sería lo bastante flexible para las cuerdas que se usan en las maniobras de un barco, pero que no puede haber nada mejor para cables.

[p. 8] / En la vista adjunta, se ve todo el espacio de la ciudad que se extiende a unas dos millas de norte a sud, incluyendo el suburbio. Es, generalmente, media milla de ancho, y más bien más en el centro.

Los barcos aparecen en la rada interior, que forma un fondeadero comúnmente de dos brazadas de agua, entre la costa y un extenso banco de arena que impide el acceso de barcos que requieran mayor profundidad, cerca de seis u ocho millas. En este fondeadero, llamado las Balizas, entran inmediatamente los pequeños barcos, pero los más grandes aligeran parte de sus cargamentos en las embarcaciones del río, en la rada exterior, y luego entran en la interior para mayor seguridad y conveniencia; allí toman la mitad de la carga y vuelven a la rada exterior donde el resto les es traída por las embarcaciones pequeñas. Una de estas, puede verse que regresa aligerada sobre el banco; pero barcos cargados no pueden entrar por esa parte, por falta de agua, y están obligados a pasar por un canal que va hacia el norte.

El bote de un barco de guerra británico, aparece navegando

be taken for hemp; and no doubt it would answer for making sail-cloth, rigging, cables, or any other articles of that kind. Azara mentions a friend of his who had a piece of rope an inch thick, made of *caraguata*, and on comparing it with another of the same dimensions made in the royal arsenals with hemp, the former was found to be the stronger of the two. He thinks that it would be scarcely flexible enough for the ropes used for working a ship, but that there can be nothing better for cables.

[p. 8] / In the annexed view, the whole length of the city is seen extending from north to south about two miles, including the suburb. It is generally half a mile broad, and rather more in the centre.

The vessels are represented in the inner roads, which form a harbour, with commonly two fathoms water, between the shore and an extensive sand-bank, that forbids the approach of vessels requiring a greater depth, nearer than six or eight miles. Into this harbour, called the Balisas, small vessels proceed at once; but the larger discharge part of their cargoes into river craft in the outer roads, and then come into the inner, for greater security and convenience: there they take in half their loading, and return to the outer roads, whither the remainder of their cargoes is brought to them by the river craft. One of these is seen returning light over the bank; but loaded craft cannot enter the same way, for want of water, and are obliged to pass through a channel to the northward.

A British man of war's boat is shewn going in shore, as those ships always

hacia la costa. puesto que esos barcos siempre quedan en la rada exterior o amarradero, donde hay un excelente fondeadero y donde se sabe que los bajeles pueden permanecer largo tiempo sin accidente. Se dice que el barco de guerra español, el Vigilante, permaneció aquí nueve años.

El agua es siempre perfectamente fresca, y el río está a treinta millas de distancia del punto más cercano en la orilla opuesta.

Buenos Aires tiene otro puerto, a diez leguas al sur de la ciudad, llamado Bahía de Barragán, donde solían anclar los barcos del rey antes de la fundación de Montevideo. Está formada por el riacho de Santiago, que puede recibir barcos que calen doce pies de agua, pero no más grandes. Aquí los barcos, después de descargar los cargamentos traídos en lanchones en las radas de Buenos Aires, se refugian a espera de carga para el exterior.

/ Antes de que Buenos Aires llegase a ser el asiento del virrey, se la consideraba en rango, como la cuarta ciudad en Sud América, pero desde esa época ha sido reconocida como inferior a ninguna, salvo a Lima. También ha crecido rápidamente, por las mismas circunstancias, en opulencia y población. Está edificada normalmente, siendo sus calles perfectamente rectas y anchas, sin pavimentar en el medio, pero teniendo veredas a cada lado. Se supone que hay seis mil casas, y el número de habitantes, que solía calcularse en cuarenta mil, se reconoce ahora que no es menor de setenta mil. La mayor parte de los edificios, públicos y privados, antiguamente tenían paredes de barro, pero un jesuíta, que fué empleado para erigir la iglesia de su colegio, hace unos setenta u ochenta años, enseñó a los habitantes el arte [p. 9]

lie in the outer roads, or Amarradero, where there is excellent anchorage, and where vessels have been known to remain for a great length of time without accident. The Spanish ship of war the Vigilant, among others, is said to have lain here nine years.

The water at this place is always perfectly fresh, and the river thirty miles across to the nearest point on the opposite shore.

Buenos Ayres has another port, ten leagues to the south-east of the city, called the Bay of Barragon, where the king's ships used to lie before the foundation of Monte Video. It is formed by the rivulet of Santiago, which can receive vessels drawing twelve feet water, but none larger. Hither ships, after discharging the cargoes they have brought in lighters in the roads of Buenos Ayres, repair to wait for their outward cargoes.

/ Before Buenos Ayres became the seat of a viceroy, it was considered as the fourth city in rank in South America; but since that period it has been held as inferior to none but Lima. It has also increased rapidly, from the same circumstance, in opulence and population. It is regularly built, the streets being perfectly straight and broad, unpaved in the middle, but having footpaths on each side. The houses are supposed to amount to six thousand; and the number of inhabitants, which used to be stimated at forty thousand, is now reckoned not fewer than seventy thousand. Most of the buildings, both public and private, formerly had mud walls; but a Jesuit, who was employed to erect the church of his college, between seventy and eighty years [p. 9]

de hacer ladrillos y cal [1], y la ciudad ha adquirido desde entonces una apariencia muy diferente. La arquitectura de la catedral, y de la mayoría de las iglesias, es igualmente atribuída a los hermanos legos de esa comunidad, que emplearon indios bajo su dirección, para ejecutar esos y otros trabajos públicos. De esta manera se recuerda que, en 1668 y en los años siguientes, quinientas de esas personas estuvieron ocupadas en las fortificaciones, el puerto y la catedral de Buenos Aires. Esta última es una construcción espaciosa y hermosa, teniendo una elegante cúpula, y un pórtico, cuyo diseño y ejecución son altamente ensalzados. El interior está profusamente decorado con tallas y dorado. La media naranja contiene, en divisiones, cuadros representando los actos de los apóstoles. La iglesia de los franciscanos, y la que pertenece a la orden de la Merced, le siguen en importancia; ambas tienen atrios y cúpulas, más o menos en el mismo estilo que los de la catedral. En la primera hay un cuadro de la última cena, cuya ejecución se estima como muy importante, consi-
[p. 10] derándose / que fué pintado por un artista del país, un indio converso en una de las misiones del Uruguay. El marco también es notable por estar enteramente compuesto de plumas de brillante color dorado, tan ingeniosamente unidas que tienen la apariencia, aun para el más cercano observador, de la más bella talla y dorado, y es sólo mediante el tacto que puede descubrirse la diferencia. Este cuadro se lo dieron los jesuítas a los fran-

---

1 La cal de Buenos Aires es de mala calidad, siendo hecha con conchillas que se encuentran en yacimientos, como que no hay piedras de cal en el país.

ago, instructed the inhabitants in the art of making bricks and lime *, and the city has since assumed a very different appearance. The architecture of the cathedral, and of most of the churches, is likewise ascribed to the lay-brothers of that community, who employed the Indians under their care in the execution of these and many other public works. Thus, it is recorded that, in 1668 and the following years, five hundred of those people were engaged upon the fortifications, the port, and the cathedral of Buenos Ayres. The latter is a spacious and handsome structure, having an elegant cupola, and a portico, the desing and execution of which are highly extolled. The interior is profusely decorated with carving and gilding. The dome contains paintings in compartments, representing the Acts of the Apostles. The church of the Franciscans, and that belonging to the order of Mercy, are next in rank; both have steeples and cupolas, nearly in the same style as those of the cathedral. In the former, there is a painting of the Last Supper, which is esteemed a
[p. 10] very capital performance, considering that / it was executed by a native artist, an Indian convert, in one of the missions on the Uruguay. The frame is also remarkable for being composed entirely of feathers of a bright gold colour, so ingeniously put together, as to have the appearance, even to the closest observer, of the nicest carving and gilding, and it is only by the touch that the difference can be discovered. This picture was given to the

---

* The lime of Buenos Ayres is of very bad quality, being made from shells, which are found in beds, as there is no limestone in the country.

ciscanos, no mucho tiempo antes de su supresión. La iglesia de San Juan, en las orillas de la ciudad, es apropiada para el uso de los indios conversos. Hay varios conventos y monasterios de monjas, y todos estos edificios están construidos con hermosas piedras blancas, halladas en una llanura no lejos de Buenos Aires. La blancura de los edificios públicos se conserva y se acentúa por la frecuencia del viento llamado *pampero,* al cual se le considera como un excelente blanqueador.

Las calles principales se llaman calle de Santa Trinidad y calle de la Victoria. La primera, que mira a la gran entrada de la catedral, corre a lo largo de casi toda la ciudad y está ocupada por la clase superior de los habitantes. La mayor parte de las casas tienen un jardín, tanto al frente como al fondo, y muchas tienen balcones de celosías, en donde se cultivan hierbas olorosas y flores. Entre las flores europeas aquí cultivadas los claveles son los más grandes del mundo.

El clima de Buenos Aires, como lo indica su nombre, es proverbial por su salubridad. Situado entre los grados 34° y 35° de la latitud sud, goza de una temperatura casi parecida a la de las regiones del sud de Europa. Sus inviernos se consideran como regulares cuando sólo hay tres o cuatro días en que el agua se congela ligeramente, y se estiman como crudos cuando esos efectos son más frecuentes. Los vientos, aquí, son tres veces más violentos que en la Asunción, la capital del Paraguay; el viento del oeste, que apenas se conoce en la última de las ciudades mencionadas, siendo, probablemente, interceptado por los Andes, en una distancia de más de doscientas leguas, / es más común [p. 11]
en Buenos Aires. Aquí los vientos son menos tempestuosos en

Franciscans by the Jesuits, not long before their suppression. The church of St. John, on the skirts of the town, is appropriated to the use of the converted Indians. There are several convents and nunneries, and all these edifices are built of a beautifully white stone, found in a plain not far from the town. The whiteness of the public buildings is preserved and heightened by the frequency of the wind called *pampero*, which is regarded as an excellent bleacher. The principal streets are named Calle del Santa Trinidada and Calle del Victoria. The former, which faces the grand entrance to the cathedral, runs nearly the whole length of the city, and is occupied by the superior class of the inhabitants. Almost every house has a garden both before and behind, and many have latticed balconies, in which odoriferous shrubs and flowers are reared. Among the European flowers cultivated here, the carnations are the largest in the world.

The climate of Buenos Ayres is proverbial for its salubrity, as is indicated by its name. Situated between the 34th and 35th degrees of south latitude, it enjoys a temperature nearly resembling that of the southern regions of Europe. It is considered as an ordinary winter when there are but three or four days on which water is slightly frozen; it is reckoned severe when this effect is more frequent. The winds here are three times as violent as at Assumption, the capital of Paraguay; the west wind, which is scarcely known at the latter city, being probably intercepted by the Andes, though more than two hundred / leagues distant, is more common at Buenos Ayres. Here the winds [p. 11]
are least boisterous in autumn, but stronger and more steady in spring and

el otoño, pero más fuertes y más sostenidos en la primavera y el verano, cuando levantan nubes de polvo que algunas veces obscurecen el sol e incomodan grandemente a los habitantes, ensuciando sus ropas y cubriendo sus habitaciones y sus muebles. Los vientos más violentos son aquellos del sudoeste al sudeste, el último trae agua en invierno, pero no en verano. Los huracanes son raros, pero ocurren algunas veces, como el del 14 de mayo de 1799, que destrozó la mitad del pueblo de Atira, en el Paraguay, mató a treinta y seis personas, arrastró un gran número de carros y (según nos lo dice Azara) le arrancó la cabeza a un caballo, pues el animal estaba atado del pescuezo. El 18 de septiembre, del mismo año, ocurrió otro, que encalló, a ocho grandes barcos y a muchos pequeños en la playa, afuera de Montevideo.

En este país la atmósfera es húmeda y echa a perder los muebles, especialmente en Buenos Aires donde el piso de los cuartos expuestos al sur están siempre húmedos; los muros en esa posición están cubiertos de musgo, y ese lugar de los techos está cubierto de espesa hierba, casi de tres pies de alta, de manera que es menester limpiarlos cada dos a tres años, para evitar que el agua se deposite y todo lo empape. Esta humedad, sin embargo, no es perjudicial para la salud.

Es poco frecuente que los vapores se condensen suficientemente como para formar neblinas, el cielo es claro y sereno, y se recuerda que sólo una vez cayó nieve en Buenos Aires, y eso en muy pequeña cantidad. Este fenómeno produjo en las gentes del país, el mismo efecto que la lluvia en los habitantes de Lima quienes, cuando por primera vez dejan sus lares, se sorprenden

summer, when they raise clouds of dust; which sometimes darken the sun, and greatly incommode the inhabitants, soiling their clothes, and covering their apartments and furniture. The most violent winds are those from south-west to south-east: the latter always bring rain in winter, but not in summer. Hurricanes are rare, but they sometimes occur, as that of the 14th May, 1799, which overthrew half of the village of Atira in Paraguay, killed thirty-six persons, removed a great number of carts, and (so at least Azara tells us) tore off the head of a horse, the animal having been fastened by the neck. On the 18th September, the same year, another occurred, which stranded eight large vessels and many smaller ones on the beach off Monte Video.

In this country, the atmosphere is moist, and spoils the furniture, especially at Buenos Ayres, where the floors of rooms exposed to the south are always damp: the walls which have the same aspect are covered with moss, and that side of the roofs is overgrown with thick grass, nearly three feet high, so that it is necessary to clear them every two or three years, to prevent the water from lodging and soaking through. This humidity, however, is by no means prejudicial to health.

It seldom happens that the vapours are sufficiently condensed to form fogs; the sky is clear and serene; and it is recorded that snow never fell but once at Buenos Ayres, and then in very small quantity. This phenomenon produced the same effect upon the people of the country as rain does upon the inhabitants of Lima, who, when they go from home for the first time, are

al ver la lluvia, que es desconocida en esa ciudad. El granizo es muy raro, pero en la tormenta de 7 de octubre de 1789, a doce leguas de la Asunción, cayó un chubasco, / cuyas piedras eran [p. 12] de tres pulgadas de diámetro. El signo más seguro de lluvia es una raya que se ve en el horizonte, en el oeste, al ponerse el sol. El viento norte acelerado, es indicación de lluvia, para pasado mañana. El mismo efecto puede esperarse, cuando al caer la noche se observan relámpagos en el sudoeste, si se siente un calor sofocante, y si la orilla opuesta, se ve desde Buenos Aires.

En todas las estaciones, pero más particularmente en el verano, hay frecuentes chaparrones de lluvia, acompañados de relámpagos, el ruído de los truenos se sucede casi sin interrupción, y el cielo parece una lámina de fuego. Los relámpagos son peligrosos, especialmente si la tormenta viene del noroeste. Durante una tormenta el 21 de enero de 1793, cayeron treinta y siete rayos dentro de la ciudad de Buenos Aires, y mataron a diecinueve personas.

Estas tormentas, la gran cantidad de lluvia y la violencia de los truenos y relámpagos, no pueden atribuirse a la influencia de los bosques, ni a las de las montañas; no hay una montaña en una distancia de cien leguas, ni hay un solo árbol al sud del Río de la Plata, ni al norte hasta el Paraguay, salvo en las orillas de los riachos, por lo que podemos inferir que es la naturaleza de la atmósfera lo que produce esos meteoros en todas las estaciones, y con más frecuencia que en Europa. Apesar de estas circunstancias, no hay clima más saludable en el mundo, porque la vecindad de pantanos y bañados, que son tan frecuen-

astonished at the sight of rain, which is unknown in that city. Hail is very rare; yet in the storm of the 7th of October, 1789, twelve leagues from Assumption, a shower / fell, the stones of which were three inches in diameter. [p. 12] The surest sign of rain is a bar which is seen fixed at the horizon in the west at sunset. A brisk north wind is an indication of rain on the day after the next. The same effect may be expected, when at night-fall lightning is observed in the south-west, when a suffocating heat is felt, and when the opposite coast is seen from Buenos Ayres.

In all seasons, but more particularly in summer, there are frequent showers of rain, accompanied with lightning; the claps of thunder follow one another with scarcely any intermission, and the sky appears to be one sheet of fire. The lightning is dangerous, especially if the storm come from the north-west. During such a storm on the 21st January, 1793, the lightning struck thirty-seven times in the interior of the city of Buenos Ayres, and killed nineteen persons.

These storms, the great quantity of rain, and the violent thunder and lightning, cannot be attributed to the influence either of woods or mountains; there is not a mountain within the distance of one hundred leagues: nor is there a single tree to the south of the Rio de la Plata, or to the north as far as Paraguay, unless it be on the banks of the rivulets: hence we may infer, that it is the nature of the atmosphere which produces such meteors at all seasons, and much more frequently than in Europe. Notwithstanding these circumstances, there is not a more salubrious climate in the world; for the

tes, no ejercen de ninguna manera, mal efecto en la salud de los habitantes.

Los españoles que residen en el gobierno de Buenos Aires, proceden más bien de los continuos reclutas que llegan de Europa, que de la mezcla con los indios cuyo número ha sido siempre de poca importancia en este país, por lo que hablan el idioma español. Las ciudades de Buenos Aires, Montevideo, Maldonado,
[p. 13] Asunción, Corrientes y Santa Fe de la Vera Cruz, / pueden considerarse como las únicas poblaciones españolas en la extensa provincia del Paraguay. A pesar de que hay aldeas y cabañas, los habitantes no están unidos en un lugar, sino que viven dispersados en el campo, en casas aisladas, a una gran distancia una de otra, de manera que no hay otros residentes cerca de la iglesia, que el cura párroco, un herrador, un tendero y un mesonero. Aun cuando algunos de los feligreses construyen una choza en el pueblo, nunca la usan, sino cuando asisten a misa o en algún festival religioso, después del cual retornan a sus habitaciones de campo. Las ciudades arriba mencionadas, contienen, más o menos, tantos españoles como el resto de la provincia. Estos se consideran muy superiores a los indios, a los negros y a la gente de color, y es tan decidida la adversión que por los europeos sienten en retorno los criollos, o sea los hijos de los españoles nacidos en América, que frecuentemente se manifiesta entre padres e hijos, o entre marido y mujer, cuando acontece que estos han nacido en diferentes hemisferios.

Entre los españoles, tan pronto como nace un niño, se le pone al cuidado de una nodriza negra, mulata o india, que lo atiende

vicinity of marshes and inundated lands, which are frequently met with, has no ill effect whatever upon the health of the inhabitants.

The Spaniards who reside in the government of Buenos Aires, proceed rather from the continual recruits that arrive from Europe, than from the intermixture with Indians, whose number has always been inconsiderable in this country; for which reason they speak the Spanish language. The cities of Buenos Ayres, Monte Video, Maldonado, Assumption, Corrientes, and Santa
[p. 13] Fé de la Vera / Cruz, may be considered as the only Spanish towns in the extensive province of Paraguay. Though there are villages and hamlets, yet the inhabitants are not united on one spot, but live dispersed in the country in detached houses, at a great distance from one another: so that there are no other residents near the church, than perhaps the parish priest, a farrier, a shopkeeper, and a publican. Even when any of the parishioners build themselves a cottage in the village, they never make use of it but when they attend mass, or on some religious festival, after which they return to their habitations in the country. The cities above-mentioned contain about as many Spaniards as all the rest of the province. They consider themselves as beings of a far superior class to the Indians, negroes, and people of colour: and so decided is the aversion for Europeans entertained in return by the creoles, or the offspring of Spaniards born in America, that it often manifests itself between children and parents, or between husband and wife, when they happen to be natives of different hemispheres.

Among the Spaniards, as soon as a child is born, it is consigned to the charge of a mulatto, negro, or Indian nurse, who takes care of it till it attains

hasta la edad de seis o más años. Durante ese período, el niño no ve nada que valga la pena de ser imitado. Agréguese a esto la adversión a toda clase de trabajo, mucho más fuerte en América que en otras partes, porque se cree que la esencia de la nobleza consiste en no hacer nada. Imbuídos en estos principios y la noción de igualdad, los hijos del más humilde artesano desdeñan toda clase de labor y miran como a cosa demasiado baja el seguir la ocupación de sus padres. Los vicios principales son el juego y una gran pasión por las mujeres; y entre las clases más bajas la embriaguez, pero poseen una aguda percepción y un sólido entendimiento, de manera que si tuvieran las mismas facilidades que los europeos, indudablemente los igualarían y quizá los superasen. Las artes mecánicas están limitadas a aque-
llas / que son absolutamente indispensables, y ellas sólo las [p. 14]
practican los españoles pobres que vienen de Europa o las gentes de color.

Las mujeres de Buenos Aires, Montevideo y Maldonado, no gustan de hilar ni lana, ni algodón, pero en otras ciudades las mujeres se dedican a ello. Los vestidos y las modas se parecen mucho a los de España, pero en Buenos Aires y en Montevideo, que son los lugares más considerables y opulentos, el lujo es mayor y los establecimientos locales están en más grande escala.

the age of six years, or perhaps more. During that period, the child cannot see any thing worthy of imitation. Add to this a dislike of every kind of employment, which is much stronger in America than any where else, because the essence of gentility is thought to consist in doing nothing. Imbued with these principles and the notion of equality, the children of the meanest artisan disdain every kind of labour, and look upon it as beneath them to follow their father's occupation. Their chief vices are, a passion for women and gambling; and among the lowest class, drunkenness: but they possess acute perception and sound understandings; so that with the same facilities as Europeans, they would no doubt equal, if not surpass the latter. The me-
chanical arts are confined to / such as are absolutely indispensable; and these [p. 14]
are practised only by poor Spaniards from Europe, or by people of colour. The women of Buenos Ayres, Monte Video, and Maldonado, are not fond of spinning either wool or cotton; but in the other towns, females follow that employment. The customs, dress, and fashions, are much the same as in Spain; but at Buenos Ayres and Monte Video, which are the most considerable and opulent places, luxury is greater, and the domestic establishments on a larger scale.

[p. 15] / EL DESEMBARCO EN BUENOS AIRES

Cerca del centro de la ciudad, un poco hacia el norte de la ciudadela se ha construído una mole de piedra natural para que sirva de desembarcadero. Tiene, más o menos. doscientas yardas de largo, doce de ancho y seis de alto. Apesar de esta protección el río es tan bajo, que raramente pueden acercársele los botes, y hay cinco o seis carros constantemente en actividad con el propósito de desembarcar pasajeros. El pasaje cuesta dos reales, o sea unos quince peniques cada viaje, sea la distancia grande o pequeña, algunas veces son unas pocas yardas. mientras que otras el carro debe andar un cuarto de milla antes de alcanzar los botes, porque con viento del norte o noroeste, especialmente si soplan fuertemente, el agua se retira del río a tal grado que su fondo queda frecuentemente seco en esa distancia. Ha ocurrido, en los últimos diez años, que los hombres han ido a caballo por el lecho del río, a una distancia de cinco millas desde la costa, cuando soplaba un fuerte viento del noroeste; no sólo eso, sino que se relata con la más respetable autoridad, que hace veinticinco años, más o menos durante un fuerte viento norte, desapareció el agua y dejó, a los habitantes de Buenos Aires, un horizonte de lodo. Tal circunstancia puede suceder ya que el río aquí es de *treinta millas* de ancho, y no tiene más de tres brazadas de agua en su parte más profunda, salvo en las proximidades de la Colonia donde hay un angosto canal de cuatro, cinco y seis brazadas. Un efecto contrario produce el viento del este, el cual, si

[p. 15] / LANDING AT BUENOS AYRES.

NEAR the centre of the city, a little to the north of the citadel, is constructed a mole of rough stone, intended for a landing-place. It is about two hundred yards long, twelve wide, and six high. Notwithstanding this projection, the river is so shoal, that boats are very seldom able to approach it, and five or six carts are constantly plying for the purpose of landing passengers. The fare is two rials, or about fifteen pence each trip, be the distance small or great: sometimes it is but a few yards, while at others the cart must go a quarter of a mile before it reaches the boats; for with northerly and north-west winds, particularly if strong, the water is driven out of the river to such a degree, that its bed is frequently dry for that distance. It has even occurred within the last ten years, that men have gone out on horseback on the bed of the river to the distance of five miles from the shore, during a strong north-west wind; nay, it is related, on the most respectable authority, that, about twenty-five years ago, during a strong northerly wind, the water disappeared, and left an horizon of mud to the people of Buenos Ayres. Such a circumstance might happen, since the river is here *thirty miles* across, and has no more than three fathoms water in the deepest part, excepting close to the opposite shore of Colonia, where is a narrow channel of four, five, and six fathoms. A contrary effect is produced by an easterly wind, which, if



LUGAR DEL DESEMBARCO.

es violento. siempre levanta el agua en Buenos Aires, de manera que en un fuerte vendaval de ese punto, el malecón suele cubrirse / con excepción de la punta del mismo. que es más alta que el [p. 16]
resto y tiene una batería de tres cañones. Así, estos vientos, de acuerdo con su dirección, hacen que el río crezca o baje, quizá no menos de siete pies. Se menciona un fenómeno aún más extraordinario, tanto que ninguna razón satisfactoria puede hallársele. En una ocasión, cuando no prevalecía ninguno de estos vientos, el agua descendió a tal grado que se retiró a tres leguas de la costa de Buenos Aires, en ese estado permaneció todo un día, y después, gradualmente, creció hasta su altura usual.

En el malecón sólo se permite el desembarco de pasajeros; todos los artículos se llevan a la aduana, afuera de la cual se ven esas embarcaciones en el fondo. Aquí, empero, también hay un resguardo, o un destacamento aduanero para evitar el contrabando, con empleados que examinan las personas que se embarcan o desembarcan. especialmente a estas últimas, a las cuales el centinela del malecón no permite pasar hasta que no se hayan presentado en el cuerpo de guardia, y se asegura que no traen oro o plata en barras. Los oficiales británicos. en uniforme, están exentos de esta revisación, considerándose suficiente su palabra de honor.

violent, always raises the water at Buenos Ayres; so that in a strong gale from that quarter, the mole is sometimes / covered, with the exception of the [p. 16]
extreme point, which is higher than the rest, and has a battery of three guns. Thus these winds, according to their direction, cause the river to rise or fall perhaps not less than seven feet. Mention is made of a phenomenon still more extraordinary, inasmuch as no satisfactory reason could be assigned for it. On one occasion, when none of those winds prevailed, the water fell to such a degree, as to recede three leagues from the shore at Buenos Ayres: in this state it remained for a whole day, and then gradually rose again to its usual height.

At the mole passengers only are allowed to be landed, all goods being taken to the custom-house, off which the craft are seen lying in the back-ground. Here, however, is also a *risguardo*, or custom-house watch-house, for the prevention of smuggling, with officers to examine persons who embark or land; especially the former, who are not allowed by the sentinel on the mole to pass, till they have presented themselves at the watch-house, and it is ascertained that they are not carrying off bullion. British officers in uniform are exempted from this search, their word of honour being deemed sufficient.

[p. 17] /EL FUERTE.

El fuerte de Buenos Aires es un edificio cuadrado de ladrillo y piedra, con un foso seco a sus tres lados y un puente levadizo sobre la plaza del mercado. Es la residencia del Supremo Director de las Provincias Unidas, y entre sus murallas están las oficinas del gobierno.

Esta vista está tomada desde abajo de la cabecera del malecón, en una tarde de verano. Detrás del fuerte se ven las iglesias de San Francisco y Santo Domingo, en la calle antiguamente llamada de San Benito. pero llamada ahora *Calle de la Victoria,* por la rendición del general Craufurd en la última de las iglesias mencionadas.

La ribera sobre la cual está construída la ciudad, cae sobre el río, y durante la marea alta las olas lavan las murallas del fuerte; en general, sin embargo, hay un pasaje entre aquél y el agua.

En verano, este lugar es el favorito para bañarse, siendo el centro del frente marítimo de la ciudad. Aquí se bañan, promiscuamente, hombres y mujeres, pero sin escándalo. Las mujeres se desvisten en la playa, en grupos, dejando a un criado para que cuide sus ropas, que dejan caer de debajo de un grande y suelto traje de baño. Como el agua es muy baja, andan en ella hasta que tiene dos pies de profundidad, y entonces se sientan, y se lavan y peinan entre ellos.

Desde una hora antes de ponerse el sol hasta que obscurece, miles de mujeres se bañan aquí durante los meses del verano, y

[p. 17] / THE FORT.

THE Fort of Buenos Ayres is a square building of brick and stone, with a dry ditch on three faces, and a drawbridge into the market-place. It is the residence of the Chief Director of the United Provinces, and the government offices are within its walls.

This view is taken from under the mole-head, on a summer evening. Behind the Fort are seen the churches of San Francisco and San Domingo, in the street formerly called del San Benito. but now named the *Street of Victory,* from the surrender of General Craufurd in the latter church.

The bank upon which the city is built here overhangs the river, and in high tides the walls of the Fort are washed by the waves: in general, however, there is a passage between it and the water.

In summer this spot is a favourite bathing-place, being the centre of the water-front of the city. Here men and women bathe promiscuously, but without scandal. The women undress on the beach in parties, leaving a servant to take care of their clothes, which they drop from under a large loose bathingdress. As the water is very shallow, they walk out into it till it is about two feet deep, and then sit down, and wash and comb each other. From an hour before sunset till dark, thousands of females bathe here during the



El Fuerte.

luego pasean por la playa, con sus largos cabellos colgando hasta cerca del suelo, para secarse. / Algunas se bañan más temprano, [p. 18] y son acompañadas por un sirviente que sostiene un paraguas, como mampara y quitasol.

La playa está cubierta de herbáceas lomas inundadas durante la alta marea, conteniendo muchos pozos pequeños, que la marea deja llenos de agua, y que son el recurso de las lavanderas, que aquí se ven trabajar de a cientos todos los días, salvo los de fiesta. Cada familia envía una o dos esclavas; pero muchas de estas gentes se ocupan de lavar como un medio de vida. No sólo usan jabón en esta operación, sino que golpean las ropas con paletas de madera, y las secan sobre la hierba.

En el fuerte hay montados un considerable número de cañones, y con el malecón domina el fondeadero de la rada interior. En la época de la toma de la ciudad por las tropas inglesas en 1806, se encontraron aquí montados, unas cuarenta piezas de artillería de varios calibres, y dos mil equipos. La guarnición regular era de setecientos hombres; y se suponía que unos tres mil de la milicia provincial estaban siempre listos para cooperar con los regulares.

summer months, and afterwards walk on the beach, with their long hair hanging to dry / nearly down to the ground. Some bathe earlier, and these [p. 18] are accompanied by a servant, who holds an umbrella over them as a screen and shade.

The beach is covered with grassy knolls, overflowed at high water, containing numbers of little pits, which the tide leaves full, and which are the resort of washerwomen, who are to be seen at work here by hundreds every day, great holidays excepted. Each family sends a slave or two; but many of these people follow the occupation of washing for a subsistence. They not only use soap in this operation, but likewise beat the clothes with wooden mallets, and dry them on the grass.

The Fort mounts a considerable number of guns, and, whith the mole, commands the anchorage of the inner roads. At the time of the capture of the city by the British troops in 1806, they found here about forty pieces of cannon, of various calibers, mounted, and two thousand stand of arms. The usual garrison was seven hundred men; and about three thousand of the provincial militia were supposed to be always in readiness to co-operate with the regulars.

[p. 19] / CARROS AGUATEROS.

Los alrededores de Buenos Aires y, en verdad, todo el Paraguay se puede decir que forman una vasta llanura, tan nivelada que Azara considera, mediante la observación actual, que en un espacio de más de seis grados, el curso de los ríos del Paraguay no desciende más de un pie en cada legua marina de latitud. Una consecuencia de esta formación es que el país nunca puede ser irrigado por canales artificiales y que no pueden adaptarse ni molinos de agua ni ningunas otras máquinas hidráulicas. Tampoco admitirá ningún acueducto para una fuente, porque el agua de los ríos y de los pequeños arroyos sólo tiene la caída requerida para hacerlos correr, sin que se note ningún lugar más bajo que otro, siendo el todo casi horizontal. Buenos Aires y otros pueblos están situados sobre ríos, y sin embargo sin la ayuda de máquinas a vapor sus habitantes jamás podrán obtener agua, ya sea con propósitos útiles o decorativos.

La primera cosa, por lo tanto, que generalmente llama la atención de un extranjero al desembarcar, es el carro del aguador. Estos carros trabajan todo el día, excepto durante la calor del verano, cuando trabajan por la mañana y la tarde, y toda la ciudad se abastece de agua por intermedio de ellos; porque los pozos, a pesar de ser numerosos, no producen más que agua mala, sucia, impropia para la cocina: el número de estos carros es, en consecuencia, considerable.

[p. 19] / WATER-CARTS.

THE country round Buenos Ayres, and indeed the whole of Paraguay, may be said to form one vast plain, so level that Azara concludes from actual observation, that, in a space of upwards of six degrees, the course of the rivers of Paraguay falls no more than one foot in each marine league of latitude. One consequence of this formation is, that the country can never be watered by artificial canals, and that neither watter-mills nor any other hydraulic machines can be introduced. Neither will it admit of any aqueduct for a fountain, because the water of the rivers and smaller streams has but just the fall requisite for carrying them off: no spot is perceptibly lower than another, and the whole is nearly horizontal. Buenos Ayres and other towns are situated upon rivers, and yet without the aid of steam-engines the inhabitants will never be able to conduct water into them for the purposes either of ornament or utility.

The first object, therefore, that generally strikes the eye of a stranger on landing, is a water-cart. These carts ply all day, except during the heats of summer, when they work only in the morning and evening, and the whole city is supplied by their means; for the wells, though numerous, produce nothing but bad, brackish water, unfit for culinary purposes: the number of carts is consequently considerable.



Carros aguateros.

/ El casco es, comúnmente, una pipa o un tonel, sostenido sobre ruedas de ocho pies de altura, para permitir que los carros entren hondo en el agua, que debe recogerse tan limpia como sea posible. El balde contiene unos cuatro galones, y cuatro veces esta cantidad extraída del carro y depositada por el aguador en el patio de la casa donde se tiene una pipa para este propósito. cuestan medio real. El pedazo de cuero que cuelga de la parte trasera del carro, se coloca en el suelo para conservar limpio el balde, mientras éste se llena por medio de la manguera adherida a la parte posterior del tonel. [p. 20]

La construcción de estos carros es curiosa, no usándose ningún hierro en ella. Están construídos de dura madera paraguaya; tres largas vigas y dos cruzadas componen la armazón, que está sujeta mediante clavijas de madera. La viga del centro, como en todos los otros carros, es bastante larga como para servir de pértiga, y a su extremo atado con tientos está una gruesa viga cruzada con una hendidura a cada lado, donde se atan los cuernos de los bueyes. En este país, esos animales tiran solamente de los cuernos y sería de lo más humano que este fuera su único sufrimiento!

La desventura de los bueyes de los carros aguadores, está más allá de toda descripción. Cargados o no, el conductor se sienta en la pértiga, por la cual tiran, y con la garrocha (picana) en una mano y un gran mazo (macana) de madera, en la otra, nunca cesa, en invierno cuando los caminos son malos y el lodo es hondo, de pinchar sus costados y golpear sus cuernos.

¿No podríamos considerar como un axioma que la naturaleza humana se sienta inclinada a maltratar todo aquello que una ge-

/ The cask is commonly a butt or puncheon, which is raised upon wheels eight feet high, to enable the carts to go deep into the water, that it may be procured as clean as possible. The bucket contains about four gallons, and four times this quantity drawn off and deposited by the driver in the yard of the house, where a cask is always kept for the purpose, costs half a rial. The piece of hide which hangs at the tail of the cart, is laid upon the ground to keep the bucket clean, while the latter is filling by means of the hose attached to the back-head of the butt. [p. 20]

The construction of these carts is curious, no iron being used in it. They are built of hard Paraguay wood. Three long beams and two cross ones compose the frame, which is bolted together with wooden pins. The centre beam, as in all the other carts, is long enough to serve for a pole; and to its end is lashed with hide thongs a stout cross beam, notched on each side, in the direction of the lacings by which the bullock's horns are attached to it. In this country those animals draw by the horns alone; and would to humanity this were their only suffering! Wretched beyond description is the lot of the watercart oxen. Loaded or not, the driver sits on the beam by which they draw, and with the goad in one hand, and a large wooden mallet in the other, never ceases, in winter when the ways are bad and the mud deep, to goad their sides and beat their horns.

May we not lay it down as an axiom, that human nature is prone to abuse every thing that a bounteous Providence has furnished in plenty for its use?

nerosa providencia ha provisto abundantemente para su uso? En la generalidad de los casos hay que temer que esta máxima resulte demasiado verdadera, y en el presente caso puede aplicarse estrictamente. La excesiva abundancia de ganado ha producido un desenfreno en el uso, o más bien dicho en el abuso de los
[p. 21] animales domésticos, / que parecerá increíble a aquellos que no lo han presenciado[1]; así el ser humano que para sus semejantes es hospitalario y compasivo, es para los animales el más bárbaro de los tiranos. En los malos caminos y en los senderos hondos y enlodados del río, que estos carros frecuentan, los crueles conductores suelen, a menudo, hacer mugir de dolor a los indefensos animales, perdiendo en castigarlos y en obligarlos a moverse una cantidad tal de energía que si la añadieran a la fuerza de los bueyes se podría fácilmente arrancar el carro de su atolladero. Pero lejos de aplicar este remedio, el conductor conserva su asiento en la pértiga y tiene especial cuidado de que sus piernas desnudas no toquen el barro. El sentimiento de humanidad se estremece ante esta escena. La larga costumbre de ser cruel con los animales hace que el aborigen mire con sorpresa a un extranjero que expresa su compasión y se extrañe de que un buey pueda ser objeto de su interés.

Los carros aguadores están provistos de una campana para anunciar su llegada; y en este caso el conductor ha colocado su santo (un muñeco) en lo alto de uno de los palos.

---

[1] Se relata como un hecho, que, para llenar un pozo en el camino, se ha recurrido, algunas veces, al expediente de matar uno de la yunta, con el objeto de hacer más fácil el paso de las ruedas de los demás.

In the generality of cases, it is strictly applicable. The excessive abundance of cattle has produced a wantonness in the use, or rather abuse, of domestic
[p. 21] animals, / that must appear almost incredible to those who have not witnessed it*: thus the human being who to his fellow-man is hospitable and compassionate, is to his beast the most barbarous of tyrants. In the bad ways and deep muddy tracks to the river frequented by these carts, often do the merciless drivers make the helpless oxen bellow with their torture, using as much exertion in beating and in contrivances to urge on the wretched animals, as, added to their strength, would suffice to move the unwieldy machine out of its bed; but so far from attempting to apply this remedy, the persecutor still keeps his sean on the hornbeam, and takes especial care lest his naked legs should touch the mud. Humanity shudders at the scene; while the long habit of cruelty causes the native to stare in astonishment at a foreigner who expresses compassion, and to wonder how an ox can be the object of his notice.

The water-carts are furnished with a bell, to give notice of their approach; and in this instance, the driver has placed his saint (a doll) on the top of one of the poles.

---

* It is related as a fact, that, to fill up a hole in the road, recourse is sometimes had to the expedient of killing one of a team, in order to make the passage of the wheels easier to the rest.

No es improbable que este modo inconveniente de suministrar a la ciudad una de sus primeras necesidades para la vida y la salud continúe, hasta que algún inglés comprendedor demuestre la practicabilidad de un método menos caro e infinitamente menos incómodo. Tal especulación, en un lugar como Buenos Aires, no podrá dejar de ser lucrativa y honorable. En la ciencia hidráulica, según se aplica a éste, que es el más útil de los propósitos, la Gran Bretaña demuestra en verdad una prominencia por la cual podemos justamente sentirnos orgullosos, porque mientras casi la mayoría de nuestras ciudades provinciales de poca importancia, gozan de la comodidad de una provisión abundante y constante / de agua, que es conducida a las mismas casas de los habi- [p. 22]
tantes, apenas si hay una metrópoli en cualquier otro país que pueda enorgullecerse de lo mismo. Un inglés, el señor B. H. Latrobe, está ocupado en este momento en introducir ese sistema en los Estados Unidos de América, donde Filadelfia ya experimenta sus valiosos beneficios en la mitigación, sino en la prevención de los estragos de la fiebre amarilla; y en una ciudad de Nueva Orleans, notoria por su antisanitario estado, a la cual transferirá sus actividades el ingeniero arriba mencionado, el aumento de limpieza infaliblemente será seguido por un aumento de salubridad.

Un escritor francés, que recientemente ha publicado un libro sobre un viaje por él realizado en 1816 y 17, de Nueva York a Nueva Orleans, nos asegura que antes de que se pavimentara para el tránsito pedestre la última de las ciudades citadas, las señoras se veían obligadas a vadear desnudas de pies y piernas los hondos lodazales, yendo a las recepciones, seguidas cada una

It is not unlikely that this inconvenient mode of supplying the city with one of the prime necessaries of life and health will be continued, till some enterprising Englishman shall prove the practicability of a less expensive and infinitely less troublesome method. Such a speculation, in a place like Buenos Ayres, could not fail to prove alike lucrative and honourable. In the science of hydraulics, as applied to this most useful of purposes, Britain indeed displays a pre-eminence, of which we may justly be proud; for while most of our provincial towns of any importance enjoy the comfort of a constant and abundant supply of / water, which is conducted into the very houses [p. 22]
of their inhabitants, there is scarcely a metropolis of any other country which can boast of the like contrivance. An Englishman, Mr. B. H. Latrobe, is at this moment engaged in introducing it into the United States of America, where Philadelphia already experiences its invaluable benefits, in the mitigation, if not prevention, of the ravages of the yellow fever; and at the notoriously unhealthy town of New Orleans, to which the above-mentioned engineer is about to transfer his operations, increased cleanliness will infallibly be attended with increased salubrity. A French writer, who has recently published a Tour, made in 1816 and 17, from New-York to New-Orleans, asures us, that before the foot-pavements were laid down in the latter city, the ladies were obliged to wade barefoot and barelegged through the deep mire to the assembly-rooms, each followed by a slave carrying her shoes

por un esclavo que les llevaba las medias y los zapatos que después del baile se volvían a quitar; y estas delicadas bellezas transatlánticas regresaban a sus casas en la misma forma en que habían venido.

La vista adjunta ha sido tomada al extremo norte de la ciudad, mirando al río.

and stockings, which, after the ball, were again taken off, and these delicate Transatlantic fair-ones returned home in the same state as they had come.

The annexed view is taken at the north end of the city, looking up the river.

———



El mercado.

/ EL MERCADO DE BUENOS AIRES

[p. 23]

Esta vista ha sido tomada desde la esquina norte del mercado, teniendo una casa para los guardas, a la derecha, y el fuerte a la izquierda, próximo al río. La Recova, al frente, es un edificio de ladrillo cubierto de cemento y en algunas partes con piedra. Tiene ciento cincuenta yardas de largo y veintiuna de ancho, rodeada por una galería, con comercios adentro, a cada lado. Detrás, a la izquierda, se ve el Colegio, anteriormente colegio e iglesia de los jesuitas. La fachada del Sur es una hilera de tabernas, y a su extremo Este, está el mercado de carne, cercado de un muro y rodeado. Entre el mercado de carne y el fuerte están los carros de pescado. Las legumbres y la fruta se venden frente a las tabernas, y bajo la galería Sur. Una doble línea está formada, del ángulo Sur al ángulo norte, por los mercaderes de aves, huevos, etc., y en la estación de los duraznos, una fila de carros se forma entre aquellos y la galería, debajo de la cual, sin embargo, buscan, los que no tienen carros, un refugio en tiempo lluvioso.

Las señoras nunca van al mercado: los caballeros se incomodan yendo algunas veces; pero en general ese trabajo se deja para un sirviente, o más bien para un esclavo de confianza. Dos de estos se ven en el primer plano, con sus provisiones para el día, de los cuales dos artículos se destacan: perdices y armadillos.

/ THE MARKET-PLACE OF BUENOS AYRES.

[p. 23]

THIS view is taken from the north corner of the Market-square, having a guard-house on the right, and the fort on the left next to the river. The Recova, in front, is a brick building covered with cement, and in some parts faced with stone. It is one hundred and fifty yards long, and about twenty-one wide, surrounded by a piazza, having shops within on each side. Behind, on the left, is seen the Collegio, formerly the Jesuits' college and church. The south face is a range of spirit-houses, and at the east end of them is the Beef-market, inclosed with a wall, and having shambles all round. Between the Beef-market and the fort stand the fish-carts. Vegetables and fruit are sold in front of the spirit-houses, and under the south piazza. A double line is formed from the north to the south angle by the dealers in poultry, eggs, &c.; and in the peach season, a range of carts stands between them and the piazza; under which, however, in wet weather, all who have not carts seek a sheltered station.

Ladies never go to market; gentlemen sometimes take the trouble; but in general it is left to a servant, or rather a confidential slave. Two of these are seen in the fore-ground with their provision for the day, of which two articles are remarkable — partridges and armadillos.

Hay dos clases de perdices en este país: una pequeña y otra grande. La pequeña se diferencia muy poco de la nuestra; la grande es del tamaño de un faisán, pero se parece exactamente a la otra en su forma, su plumaje y sus costumbres, no así en el
[p. 24] pico, / que es alargado, curvo y muy parecido al del chorlito. La perdiz grande nunca se encuentra a menos de unas cuarenta millas de la ciudad, pero la pequeña abunda muy cerca, y a veces se la ve hasta en los suburbios. Apesar de la distancia de donde son traídas las perdices, el mercado está siempre abundantemente provisto de ellas durante los primeros tres meses después de la cuaresma, antes de que las lluvias imposibiliten los caminos.

Todas las perdices de este país van en yuntas, y nunca se las ojea en nidadas; generalmente alza el vuelo una sola, pero una vez que se ha levantado una. el cazador casi siempre se encuentra con la pareja. Es difícil hacerlas alzar. La especie más grande no levanta el vuelo más que dos veces, volando cada una de ellas un corto trecho y dejándose después agarrar a mano.

La manera en que la gente de campo caza estas aves es muy interesante. Como las perdices están acostumbradas a la presencia, en los campos, del ganado, únicamente alzan el vuelo cuando las hostiga el hombre o los perros. El campesino, que nunca va a pie, se provee de un lazo de cerda trenzada, que sujeta al extremo de una larga caña paraguaya o bambú. Desde su elevada posición, en el caballo, ve correr a las perdices y, al aproximarse éstas se acurrucan entre el pasto, permitiéndole pasar cerca de ellas; entonces deja caer el lazo sobre la cabeza de las aves y tirando del bambú, alza su presa.

Of partridges there are two sorts in this country — small and large. The small differ but little from our own; the large are of the size of a pheasant, but in form, plumage, and habits, exactly corresponded with the others,
[p. 24] excepting the / bill, which is elongated, and curved so as to resemble a curlew's. This last species is never taken at a less distance than forty miles from the city: but birds of the small kind abound even close to the suburbs. Notwithstanding the distance from which the large partridges are brought, the market is always plentifully supplied with them during the first three months after Lent, before the roads become very bad.

All the partridges of this country *run* in pairs, and are never sprung in coveys. They get up singly, but when one is sprung, the sportsman may generally find a second. It is difficult to make them rise; the larger sort cannot be roused oftener than twice, each time taking a short flight, and then suffering themselves to be caught by hand.

The mode in which the country people take these birds is remarkable. The partridges, being used to cattle, will not rise unless turned out by man on foot, or by a dog. The countryman, therefore, who never stirs but on horseback, provides himself with a noose of twisted horse-hair, at the end of a long Paraguay cane, or bamboo. From his elevated position he sees the birds running; as he approaches, they crouch and suffer him to pass close to them, when he drops the noose over one of their heads, and raising the bamboo, secures his prize.

Como podrá suponerse, la provisión del mercado no depende de este método, sino que se obtiene por medio de redes. Canastos de cuero, que contienen fanegas de estas aves, son traídas todos los días y depositadas en pilas en el mercado, donde las perdices son vendidas al por menor; y son tan abundantes ambas clases, que las grandes se venden a un real y medio cada una, y las chicas, dos y a menudo tres por un real, o sean seis o siete peniques.

/ Los armadillos, son traídos por los indios desde una distancia de cuarenta leguas tierra adentro, donde son muy numerosos y minan la tierra como los conejos. Uno de estos animales, que pesa de cinco a seis libras, cuesta generalmente dos reales, y tienen una carne de gusto delicioso muy parecida a la del lechón. En lugar de pelo, el armadillo está cubierto por una armadura testácea que no es de una pieza, sino dividida en varias bandas, unidas por membranas. En esta misma cáscara se las asa, y aunque en la mesa no tienen un aspecto muy agradable, no son por cierto peores que la liebre, que tanto hemos adoptado nosotros. [p. 25]

El armadillo es un animal inofensivo, excepto para los jardines o quintas. Se mueve rápidamente, pero no puede saltar, correr, ni subir a los árboles: por lo tanto, no tiene otros medios de escapar de sus perseguidores que esconderse en una cueva, o, sino hubiera una a su alcance en tal momento, hacer una antes que lo agarren; y para esto sólo necesita unos instantes. Se le caza con perros pequeños; antes que estos lo alcancen, se enrosca quedando convertido en una bola y así se le agarra; pero si hubiera por casualidad un precipicio o pendiente cercana, escapa de sus

The market supply is not, as may be supposed, dependent on this method, but is procured by means of nets. Hide panniers, containing bushels of these birds, are brought in every day, and deposited in piles in the market-place, where the partridges are retailed, so very abundant are both sorts, the large, commonly at a rial and a half each; the small, two and sometimes three for a rial, about six or seven pence sterling.

/ The armadillos are brought by the Indians from a distance of forty leagues in the interior, where they are numerous, and burrow like rabbits. One of these animals, weighing from four to six pounds, generally costs two rials; they are delicious eating, very much resembling a sucking pig. Instead of hair, they are covered with a testaceous armour, which is not of one piece, but divided into several bands, joined together by membranes. They are baked in this shell, and though not very prepossessing in appearance at table, certainly look no worse than the hare, which custom has reconciled to us. [p. 25]

The armadillo is a harmless animal, except in gardens. He walks quickly, but can neither leap, run, nor climb trees: he has therefore no other means of escape from pursuers, than to hide himself in a hole, or if there should not happen to be any in the way, to dig one before he is overtaken; and for this purpose he requires but a few moments. He is hunted by small dogs: before they reach him, he always contracts himself into a round form, and in this state he is taken; but should he happen to be near the brink of a

perseguidores rodando como si fuera una pelota, pendiente abajo, sin lastimarse en absoluto, debido a la protección de su armadura.

Todas las legumbres son caras en Buenos Aires, como lo es también la fruta, a excepción de los duraznos que, en la temporada, se venden desde diez a dieciseis por un *medio*, o sean tres peniques más o menos. Las sandías son excelentes y la más barata de las frutas; éstas no son sin embargo muy numerosas, pues la lista de ellas se compone de frutilla, uvas de muchas clases, higos, manzanas, peras y melones.

Aunque los ciruelos y los almendros crecen muy rápidamente y dan flor, no dan fruto. El árbol de durazno, en el Paraguay, es aproximadamente, infecundo. En la provincia del Río de la Plata,
[p. 26] sin embargo, este árbol produce abundantes frutos / que son muy estimados. Hace algunos años fueron traídos a Buenos Aires, desde Chile y otras partes de América, cuatro o cinco clases de duraznos, que actualmente producen buena fruta y que podrían ser ventajosamente introducidos en Europa, donde aun no se les conoce. El damasco, hace poco tiempo que se cultiva en este país. Cierta persona a quien le fué enviado de Italia un cajón de repollos y lechuga, encontró en él casualmente dos huesos de damasco y no sabiendo lo que eran, los plantó para ver lo que producían. Tal es el origen de los árboles de damasco en la provincia del Río de la Plata. Las peras son malas y las cerezas no valen nada; en el Paraguay ni se conocen. Las manzanas son buenas en Montevideo, medianas en Buenos Aires, pero en el Paraguay estos árboles no dan fruta. Tampoco tiene éste último país olivos, los cuales en Buenos Aires crecen admirablemente y dan

precipice, he escapes both dogs and hunters, by rolling down like a ball, without injury, under the protection of his coat of mail.

All vegetables are dear at Buenos Ayres, as is likewise fruit, with the exception of peaches, which, in the season, are sold from ten to sixteen for a *medio*, about three-pence. The water-melons are excellent, and the most reasonable in price of all the other kinds of fruit, which, however, are not very numerous: strawberries, grapes of many sorts, figs, apples, pears, and melons, compose the list.

Though the almond and plum-tree grow very rapidly and produce flowers here, they bear no fruit. The peach-tree in Paraguay is nearly as barren. In the province of Rio de la Plata, however, this tree yields abundance of fruit,
[p. 26] / which is highly esteemed. Some years since, four of five species of peach-trees were brought to Buenos Ayres from Chili and other parts of America, which also produce good fruit, and which might be advantageously introduced into Europe, where they are unknown. The damson has not been long cultivated in this country. A person to whom a box of cabbage and lettuce seeds was sent from Italy, accidentally found in it two damson stones, and not knowing what they were, planted them, to see what they would produce. Such was the origin of all the trees of this kind in the province of Rio de la Plata. The pears are bad, and the cherries good for nothing: there are none in Paraguay. The apples are good at Monte Video, middling at Buenos Ayres, and in Paraguay the trees produce no fruit at all. Neither has the latter country any olive-trees, though at Buenos Ayres they thrive extremely well,

fruta todos los años. Las naranjas y otras frutas similares son abundantes y muy buenas.

Todas nuestras legumbres comunes se dan en Buenos Aires, menos la patata, que nunca llega a superar el tamaño de una cereza grande, porque el suelo es demasiado duro para su cultivo.

and bear fruit every year. The oranges and other similar fruit are abundant, and very good.

All our common vegetables thrive at Buenos Ayres, except potatoes, which never exceed marbles in size, the soil being too stiff for them.

[p. 27] / LA PLAZA

O GRAN «SQUARE» DE BUENOS AIRES.

Esta vista de la «Plaza», o gran «square» de Buenos Aires, está tomada desde debajo del arco central de la Recova, descripta en el artículo precedente, que forma el lado Este de la misma. Al Norte pueden verse algunas buenas casas particulares y parte de la catedral. El Cabildo o Ayuntamiento ocupa el lado Oeste y tiene también una plaza. Al Sud existe una fila de casas de comercio bajas y míseras con un ancho pavimento frente a ellas. sobre el cual los revendedores colocan sus puestos, llenos de toda clase de objetos europeos de quincalla. Se había pensado continuar la Recova por este lado, para formar un paseo cubierto por tres lados de la plaza, pero el proyecto no se ha realizado por falta de medios.

El Cabildo se usa principalmente como cárcel, pero en el piso alto existen algunos salones donde a veces se reunen las autoridades municipales, que arengan desde el balcón a los ciudadanos en los días de grandes solemnidades, exhibiendo estandartes y otros trofeos arrebatados a sus enemigos. A un extremo de este edificio, existe un cuarto de guardia, y después de la puesta del sol, a toda persona que pasa le es dado el alto por el centinela.

En el centro de la Plaza hay un pequeño obelisco, erigido para conmemorar la declaración de la independencia de Buenos Aires y provincias unidas, el cual es conocido por el nombre de El Altar de la Libertad.

[p. 27] / THE PLAZA,

OF GREAT SQUARE OF BUENOS AIRES.

THIS view of the Plaza, or great square of Buenos Ayres, is taken from under the centre arch of the Recova, described in the preceding article, which forms the east side of it. On the nort are some good private houses, and the cathedral, part of which is seen. The Cabildo, or Town-hall, occupies the west side, having also a piazza. On the south is a range of mean low shops, with a broad pavement in front, on which are hucksters' stalls, with every kind of small European hardware. It was intended to continue the Recova along this side, so as to form a covered way round three sides of the square, but the plan has not been completed for want of funds.

The Cabildo is chieffly used as a prison; but there are public rooms above. where the municipal officers sometimes meet, and from the balcony in front, harangue the citizens on public occasions, and display standards or other trophies taken from their enemies. At one extremity of this building is a guard-room, and after sunset every person passing is challenged by the sentinel.

In the centre of the square is a small obelisk, erected to commemorate the declaration of the independence of Buenos Ayres and the associated provinces, and known by the appellation of the Altar of Liberty.



LA PLAZA.

/ En esta Plaza se forman todas las procesiones públicas y se realizan exhibiciones, tales como bailes, fuegos artificiales e iluminaciones, en días de fiesta. Los días de festividades religiosas, la ostentación de oro y plata, piedras preciosas, reliquias y objetos exóticos, supera a las más espléndidas exhibiciones de igual índole que se realizan en los Estados católicos de Europa. He aquí como describen las ceremonias de la celebración del Corpus Christi, algunos testigos presenciales: [p. 28]

La salida del sol fué anunciada por toques de campanas, disparos de cañón y otras demostraciones de júbilo. A las diez, a una señal dada desde la casa del Gobernador, el pueblo se preparó a tomar parte en la gran cabalgata, congregándose en la gran Plaza. Las órdenes religiosas se reunieron, cada una con sus vestiduras respectivas: novicios, legos y padres, con sus músicas, coristas, imágenes y reliquias valiosas. Parecía como si se hubieran reunido allí gentes de toda la tierra, a juzgar por la diversidad de colores, entre los que había, desde el blanco y sonrosado de los habitantes del Norte de Europa, al negro ébano de los nativos de Guinea. En los balcones de todas las casas que circundan la plaza, había colgaduras, festones de flores, pájaros vivos atados con cintas para evitar que se escaparan, pero que les permitían la suficiente libertad de acción para desplegar sus hermosos plumajes, con lo cual se obtenía un efecto muy pintoresco. Al hacer una descarga, un piquete de soldados de la guarnición, que se hallaba formado a un lado de la plaza, dió principio la procesión. Los militares iban al principio de dos en fondo, al son de una música marcial, haciendo frecuentes altos para descargar sus armas, mientras las campanas de las iglesias

/ In this square all public processions are formed, and all public exhibitions, such as dances, fire-works, and illuminations, on days of rejoicing take place. On occasion of religious festivals, the display of gold and silver, precious stones, relics, and rarities, exceeds the most splendid exhibitions of the kind in the Catholic states of Europe. The ceremonies attending the celebration of the festival of Corpus Christi are thus described by an eyewitness: [p. 28]

The morning was ushered in by the ringing of bells, the firing of cannon, and other similar demonstrations of joy. At ten o'clock, upon a signal given from the governor's house, the community prepared to join in the general cavalcade, and assembled in the great square. The religious orders assembled in their respective dresses, novices, lay-brothers, and fathers, with music, choristers, banners, pictures, and precious relics. It seemed as if people from all parts of the earth were collected together, presenting every different shade of complexion, from the white and ruddy inhabitants of northern Europe, to the sable native of Guinea. The outsides of the houses round the square were hung with festoons of flowers, and live birds, tied with strings to prevent their escape, but long enough to permit them to flutter sufficiently to expand their beautiful plumage — a contrivance which had a very picturesque effect. On the firing of a volley by a party of soldiers, the whole garrison being drawn up on one side of the square, the procession commenced. The military, fully accoutred, first filed off two and two, with martial music, halting at intervals to discharge their pieces; the church-bells ringing, and

seguían tocando y en la bahía saludaban los barcos con sus cañones. Tras los soldados venían los religiosos de la orden de San Francisco, después una segunda división de la milicia y enseguida los coristas de la catedral, que a su vez eran seguidos por las órdenes monásticas de Santiago y Santo Domingo. A continuación venía el Altísimo, sobre un altar elevado y ricamente
[p. 29] decorado, al cual rodeaban todas las personas de rango / de la ciudad, magníficamente ataviadas, algunas de las cuales llevaban perfumadas velas encendidas, otras, incienso, muchas, estandartes y no pocas, reliquias; todo ello flanqueado por soldados a caballo, de brillantes y nuevos uniformes, que a su vez hacían fuego alternativamente a derecha e izquierda. Donde quiera que aparecía una cruz, lo cual sucedía casi al final de cada calle, la cabalgata hacía alto para cantar los servicios religiosos que habían sido señalados para el día. Después de la imagen, venían otros grupos de soldados, y cerraban la marcha las demás órdenes religiosas de la ciudad. La procesión pasaba por el centro de las calles, cuyas veredas estaban ocupadas por una multitud de todos colores, edades y de ambos sexos; pero apesar de su enorme número, el pueblo observaba un orden perfecto y un silencio profundo, exceptuando los momentos en que sus voces acompañaban a cantar los servicios religiosos.

Los adornos de las casas eran magnificentes sobre toda concepción. Cada edificio tenía colgados en sus balcones o ventanas ricos tapices o colgaduras de algodón, de todos colores, ornados de plumas, festones de flores y costosos adornos y utensilios de oro, plata y pedrería; todas las riquezas del dueño de casa se ponían de manifiesto en tan solemne ocasión. Las calles estaban cruzadas en lo alto por numerosos arcos triunfales, compuestos de

the ships in the harbour saluting. Next came the religious of the order of St. Francis; then a second division of the military, and the choristers of the cathedral; these were followed by the monastic orders of St. Jago and St. Dominic; then appeared the host, borne upon a richly decorated and lofty
[p. 29] altar, and surrounded by all the people / of the first rank in the city, superbly dressed, some of them bearing lighted tapers highly perfumed, others incense, many banners, and not a few relics; the whole flanked by soldiers on horseback, in their newest and best attire, firing alternately to the right and left; and wherever a cross appeared, which was at the end of almost every street, the cavalcade halted, to chant the service appointed for the day. Afther the host came another division of soldiers, followed by all the other religious of the town. The procession passed through the middle of the streets, the sides of which were thronged with the motley multitude of every complexion, of every age, and of both sexes; but, notwith-standing their numbers, all ranged in regular order, and observing o profound silence, except when they joined in the general responses of the service.

The decorations of the houses were beyond conception magnificent. Every habitation was hung either with tapestry or coloured cottons of various dyes, ornamented with feathers, festoons of flowers, and numerous and costly ornaments, and utensils of gold, silver, and jewels, all the riches of the owners being displayed on this solemn occasion. Across the streets triumphal arches

ramas de árbol artísticamente entrelazadas, de las cuales colgaban racimos de frutas y un sinnúmero de jaulas con pájaros de todas clases, enjaulados o atados con cintas. De trecho en trecho, se encontraban en la calle, largas mesas cargadas de toda clase de manjares, y cerca de las casas se habían colocado numerosos animales: pequeños leones, tigres, lobos, perros y monos, cuidadosamente encadenados para evitar que pudieran herir a los transeuntes. De las ventanas colgaban canastas rebosantes de toda clase de granos, con los que se pensaba sembrar las tierras y para los cuales se invocaba la bendición de la divinidad que pasaba. El suelo estaba alfombrado de hierbas y flores, colocadas con tal arte y buen gusto que en muchos sitios daban la sensación de una gran alfombra de delicado dibujo. Cuando la procesión llegaba a la catedral, herían el aire multitud de voces, / y al entrar en [p. 30]
el santo lugar la artillería de los fuertes hizo numerosos disparos, los cuales fueron contestados por el fuego de mosquetería de los soldados que habían acompañado a la procesión. En la catedral se celebró una gran misa, administrándose la comunión con inaudita solemnidad y gran pompa. Después, la cabalgata regresó en el mismo orden. Los principales vecinos y los caciques indios fueron invitados a la casa del gobernador, donde se les había preparado un suculento banquete. Las provisiones que se habían exhibido en las calles fueron distribuidas al pueblo por los sacerdotes, y todos rivalizaban en atenciones para con los forasteros que deseaban participar de la fiesta. A la noche hubo grandes algazaras públicas, con fuegos artificiales, bailes, corridas de toros y ejercicios militares.

En el adjunto grabado, se puede ver a los quinteros que vienen

stretched at intervals, composed of boughs of trees artfully interwoven, loaded with fruit, and elivened by a great variety of living birds, suspended in cages or tied with strings. Tables covered with every kind of eatables were set out at intervals; and close to the houses were likewise placed numbers of living animals, young lions, tigers, wolves, dogs, and monkeys, carefully secured so as to prevent the possibility of their hurting the passengers. From the windows were suspended baskets, containing every variety of seed and grain, with which they meant to sow the ground, and upon which they invoked the benediction of the passing deity. The ground was strewed with herbs and flowers, in many places so regularly disposed as to resemble the most delicate carpets. When the procession reached the cathedral, the air was rent by the multitude of voices, / and the edifice was entered under a heavy dis- [p. 30]
charge of artillery from the fort, and from the ships in the harbour, and of musketry from the soldiers in the streets. Here high mass was celebrated, and the sacrament administered with the utmost solemnity and pomp; and the cavalcade afterwards returned in the same order. The principal inhabitants and Indian caciques were invited to the governor's, where a plentiful banquet was prepared for them. The provisions exhibited in the streets were distributed by the priests among the inhabitants, who entertained all strangers that chose to partake of them. At night there was a general rejoicing, with fire-works, dancing, bull-feats, and martial exercises.

In the annexed view, the *quinteros* (farmers) are seen coming to the market

al mercado desde la campiña, a la cual conducen. desde ambos lados del Cabildo calles empedradas que tienen un largo de una media milla, que es la longitud de la ciudad en su parte central. Llevan sus animales vivos, atados de las patas y suspendidos del lomo de sus caballos, con tal despreocupación como si se tratara de carne muerta.

En la estampa se muestra un repartidor de panadería, un esclavo negro. Como podrá observarse, la esclavitud en Buenos Aires es una perfecta libertad comparada con la de otros países. Azara ha dado algunos datos sobre el tratamiento que reciben los esclavos en esta colonia, datos que son en extremo honrosos para el carácter español. «Aquí» — dice — «no existe ninguna de esas «atroces leyes y terribles castigos que se consideran necesarios « para mantener a los esclavos dentro de los límites de sus deberes. «Las condiciones en que se encuentran estas infortunadas criatu«ras, no difieren en nada de las que soportan las clases pobres de « la raza blanca; casi son mejores. Muchos de ellos son capataces « en las quintas o haciendas de ganado y tienen bajo sus órdenes « a numerosos peones españoles. La gran mayoría de ellos mueren « sin haber conocido lo que es un latigazo sobre sus carnes. Se « les trata con bondad; nunca se les acosa con excesivo trabajo; « no se les impone obligación alguna y cuando llegan a viejos no « se les abandona. Las esposas de sus amos los atienden cuando
[p. 31] « están enfermos. / No se les priva de casarse, aunque sea con « mujeres libres, con objeto de procurar para sus hijos las ventajas « de la libertad; van tan bien o mejor vestidos que los blancos « pobres y se les da siempre una alimentación sana y abundante. « En resumen, los que desearan formarse una idea exacta del tra« tamiento que reciben los esclavos en este país, deberían obser-

from the country, to which, on each side of the Cabildo, there are paved streets, extending about half a mile, the depth of the city in this central part. They carry their live animals, tied by the heels and thrown over their horses' backs, with just as little concern as the dead stock.

A baker's man, a negro-slave, is introduced; and here it may be observed, that slavery at Buenos Ayres is perfect freedom compared with that among other nations. On the treatment of slaves in this colony, Azara has given some particulars, that are highly honourable to the Spanish character. «Here,» says he, «are none of those atrocious laws and punishments which are pa«lliated as necessary for keeping the slaves within the bounds of their duty. «The condition of these unfortunate creatures differs in no respect from that «of the poorer class of whites — or, if any thing, it is better. Many of them «are overseers of farms or herds of cattle, and have under them Spanish «day-labourers. By far the greater number die without ever having received «a single lash. They are treated with kindness; never harassed with labour; «no task is set them, and they are not forsaken in their old age. The wives
[p. 31] «of their masters attend them / when sick. They are not prevented from «marrying even free women, in order to procure the advantage of liberty for «their children; they are as well, or even better, clothed than the poorer «whites, and supplied with plenty of wholesome food. In short, those who «would form correct ideas of the treatment of the slaves in this country,

« varlo personalmente: tal es la diferencia que existe si se le com-
« para con el que tienen en otras colonias de América. Aquí, por
« lo tanto, los amos nunca tendrán motivos para quejarse de sus
« esclavos. Yo he visto a muchos de estos rehusar más de una vez
« la libertad que se les ofrecía, declinando el ofrecimiento hasta la
« muerte de sus amos; entre otros, puedo citar a los míos, ninguno
« de los cuales quiso aceptarla hasta que se le obligó a ello». Como prueba de la indulgencia con que eran tratados los esclavos, el mismo escritor afirma, como resultado de una investigación, que cuando él estuvo en Paraguay el número de negros y mulatos libres de la provincia, comparado con el de los esclavos era, aproximadamente, de 174 por 100. Los blancos eran a razón de 5 a 1, comparados con ambos.

Desde la declaración de la independencia de estos estados, la condición de los esclavos ha mejorado todavía más. Una de las primeras leyes creadas por los independientes proveía, no la abolición de la esclavitud, porque eso hubiera echado sobre el país una gran población desamparada, sino la seguridad personal de los esclavos. Se decretó que cualquier esclavo que estuviera descontento de sus amos podía, si encontraba un comprador, reclamar su venta a dicha persona, a un precio, fijado por las autoridades, que siempre es moderado. Por medio de esta reglamentación se proteje a los buenos esclavos contra los malos tratos, y se conocen enseguida los inservibles, porque sus amos, antes de conservarlos, los venderán aunque sea a un precio más bajo que el fijado por la ley.

Tambien fué decretado por la Asamblea llamada Constituyente, que se reunió en junio de 1813, que todo hijo de esclavo, nacido en Buenos Aires después de la promulgación de la ley, sería

« ought to have witnessed it, so totally different is it from that which they
« experience in the other American colonies. Here, consequently, masters
« will never have reason to complain of their slaves. I have seen many of
« them refuse liberty when offered to them, and decline accepting it till the
« death of their masters: and among others, not one of mine would accept
« it but by compulsion». In proof of the indulgence shewn to this class of persons, the same writer states, as the result of an actual enumeration, that when he was in Paraguay, the number of the free negroes and mulattoes in the province, compared with that of the slaves, was as 174 to 100; and that the whites were to both as 5 to 1.

Since the declaration of the independence of these states, the condition of the slaves has been still farther ameliorated. One of the first laws passed by the Independents provided — not for the abolition of slavery, for that would only have thrown upon their hands a large and helpless population — but for the personal security of the slave. It was enacted, that any slave dissatisfied with his master, might, if he could find a purchaser, insist on being sold to him, at a price fixed by the law, which is moderate. By this regulation a good slave is protected from ill treatment, and a bad one is readily known, as the owner will sell him under the rate fixed by the law, rather than keep him.

It was farther decreed by the assembly called *Constituyente*, which met in January 1813, that every child born to a slave at Buenos Ayres, after that

libre; y que todos los esclavos, ya fueran de las provincias adyacentes o de / cualquier parte del mundo, al llegar al Río de la Plata debían recibir inmediatamente su emancipación. El gobierno, con objeto de llevar el espíritu de este decreto lo más lejos posible, ideó además un plan para manumitir un considerable número de esclavos, sin privar a sus amos del derecho de propiedad sobre ellos, pero al mismo tiempo sin obligar al tesoro público a pagar enseguida su valor total. Se estipulaba que cada propietario de esclavos quedaba obligado a transferir al gobierno uno de cada tres que poseyera, cuyo valor se reconocería como una deuda de estado. Además se acordó que estos esclavos manumitidos fueran formados en batallones los cuales serían mandados por oficiales blancos, que el gobierno debía mantenerlos y vestirlos, pagándoles además medio peso español por semana. [p. 32]

Los panaderos de Buenos Aires tienen generalmente varios esclavos, porque no existiendo en el país molinos de viento ni de agua, a excepción de uno últimamente instalado por un inglés, tienen que moler la harina que emplean, a mano y con la ayuda de mulas.

Generalmente son los más ricos de todos los ciudadanos, porque como el gobierno percibe una renta considerable que proviene de un impuesto directo sobre ellos, a razón de un número fijado de pesos mensuales, ellos, a su vez, hacen extensivo dicho impuesto al público, vendiendo el pan al precio que quieren.

Los canastos de los panaderos son hechos de cuero, como casi todo el resto de los canastos y paquetes del país. El panadero monta sobre una mula, que en este país es un animal de gran alzada y muy hermoso.

time should be free; and that all slaves, whether from the adjacent provinces / or any other part of the world, coming to the Rio de la Plata, should immediately receive their emancipation. The government, with a view to carry the spirit of this decree as far as possible, formed moreover a plan for manumitting a considerable number of slaves without depriving the masters of their property in them, and yet without obliging the public exchequer to pay down at once their full value. It stipulated that every proprietor of slaves should be compelled to transfer to government one out of every three slaves, whose price should be acknowledged as a debt of the state. It was agreed that the slaves so manumitted should be formed into battalions, having whites for officers; that they should be clothed and fed by the government, and be paid each half a Spanish dollar a week. [p. 32]

The bakers of Buenos Ayres usually have several slaves; for as there are neither wind-mills nor water-mills in the country, excepting one of the former recently erected by an Englishman, they grind the flour they use by hand and with mules. They are, in general, the richest of the citizens; for as the government derives a considerable revenue from a direct tax upon them of a certain number of dollars per month, they, in return, lay a heavy impost on the public by selling their bread at their own price.

The baker's panniers are made of hide, as indeed are most of the baskets and packages in this country. He rides a mule, many of the animals of which species are here of large size and very handsome.

Las naranjas que se ven en el suelo, son traídas del Paraguay en grandes cantidades al finalizar el año, pero no son muy buenas. En Buenos Aires se cosechan excelentes limones y algunas naranjas en los jardines y patios de las casas, tanto en la ciudad como en los alrededores, pero no son explotadas para la venta por los vendedores del mercado.

The oranges which lie on the pavement are brought at the fall of the year in large quantities from Paraguay, but are not very good. Excellent lemons and some oranges are produced at Buenos Ayres in the gardens and *pateos* (courts) of the houses in and about the city, but they are not cultivated by the marketmen for sale.

[p. 33] / LECHERITOS

La ciudad de Buenos Aires se provee cotidianamente de leche de las estancias circundantes. o granjas que se hallan de una a tres millas de distancia. La leche es traída a caballo, en tarros de barro o latón. y cada cabalgadura lleva cuatro y a veces seis en unas alforjas de cuero atadas a la montura con una tira de correa.

Casi puede decirse que los lecheros nacen a caballo, tal es la temprana edad desde la cual se les enseña esta ocupación. La mayor parte de ellos son niños de menos de diez años, tan chicos, que para montar en sus caballos tienen que utilizar un largo estribo que no se usa para otro fin. Montan acomodándose entre los tarros de leche. y en tan incómoda postura galopan lo más furiosamente. Cuando se encuentran fuera de la ciudad, disputan carreras entre ellos y después de haber vendido la leche se les ve muy a menudo jugando en grupos, generalmente a las monedas de a real o cuarto de peso. como hacen entre nosotros los niños con los ochavos ingleses.

Aunque no fuera más que por este detalle. se podría deducir que este negocio debe ser excesivamente provechoso. La seguridad negativa de que la leche no se vende a un precio más caro que en Londres y no es de peor calidad, confirmará plenamente la exactitud de esta consecuencia. Lo único extraño es que, en un país donde las vacas que producen la leche, los caballos que la
[p. 34] llevan al / mercado. y donde la tierra que alimenta a ambos se ob-

[p. 33] / MILK-BOYS.

THE city of Buenos Ayres is regularly supplied with milk from the surrounding *estantias*. or farms, from one to three miles distant. It is brought on horseback in earthen or tin bottles. four and sometimes six of which are carried by each horse in hide pockets. attached to the saddle, and laced up with a piece of thong.

The milk-boys may almost be said to be born on horseback, so early are they initiated into their occupation. Most of them are children under ten years of age, so small that they are obliged to climb up their horses by means of one long stirrup, which is used for no other purpose. They sit between the jars. and in that insecure position ride most furiously. When out of the city, they run races one against another; and after they have sold their milk, may often be seen in parties gambling, or chucking rials and quarter-dollars. as among us children do farthings.

From this circumstance alone we should be induced to conclude, that this business must be exceedingly profitable. The negative assurance that the milk is not sold at a dearer rate than in London, nor is it of worse quality. will fully confirm the justice of this inference. The only wonder is, that in a country where the cows which supply the milk, where the horses which
[p. 34] carry it to / market, and where the land which supports both, may be had for



Lecheritos.

tiene por menos de nada, el precio de este artículo está en relación con el que se paga en las cercanías de la metrópoli inglesa, donde el arrendamiento, los impuestos, el costo de los animales y la mano de obra son tan inmensamente desproporcionados. Tampoco puede por menos que causar asombro el hecho de que, apesar de la marcada diferencia de circunstancias, es casi tan difícil conseguir leche pura en Buenos Aires, como en Londres; es muy común ver a estos chiquillos rellenando sus tarros en el río, una vez que han vendido parte de su contenido.

Estos muchachos son, por regla general, hijos de humildes quinteros, van mal vestidos y completamente sucios; pero son muy vivos y traviesos como monos, enseñándoles a sus caballos tantas habilidades, que los hacen comparables al simio.

La manteca, o por lo menos algo que merezca tal nombre, no es hecha nunca por los habitantes de Buenos Aires. Lo que ellos usan, en los casos en que nosotros la empleamos, es la gordura de la carne, derretida hasta su estado líquido, la cual meten en vejigas como si fuera grasa: a esto lo denominan *manteca*. Algunos ingleses que se han establecido en el país, sin embargo, traen al mercado pequeñas cantidades de manteca, para la cual encuentran siempre fáciles compradores en los residentes ingleses y norteamericanos, a razón de seis reales (más o menos unos tres y medio chelines) por libra; pero esta provisión, también termina, durante los meses calurosos del verano.

No es raro encontrar en la leche que venden los muchachos, pequeñas partículas de manteca, producidas por la agitación de su galope, y ha llegado a asegurarse seriamente que los campe-

next to nothing, the price of this article should bear any comparison with that paid for it in and near the British metropolis, where rent, taxes, the cost of live stock and labour, are so immensely disproportionate. It is also a fact which cannot but excite some astonishment, that, notwithstanding this prodigious difference of circumstances, it is almost as difficult to procure milk unadulterated at Buenos Ayres as in London; for when these urchins have disposed of part of their stock, they may often be seen in the river replenishing their bottles.

These boys are generally the children of the small farmers, badly clothed and miserably dirty, but libely, and mischievous as monkeys, teaching their docile horses as many tricks as would render them worthy rivals of those animals.

Butter, or at least any thing that deserves the name, is never made by the natives of Buenos Ayres. What they principally use for the purposes to which we apply it, is the fat of beef melted into dripping, and packed in bladders like lard: this they universally denominate *manteca*—butter. Some Englishmen who have settled in the country, however, bring to market a small quantity of butter, for which they find a ready sale among the British and American residents, at the rate of six rials (about three shillings and sixpence) per pound; but this supply also fails during the heat of summer.

It is not uncommon to find in the milk sold by the boys small particles of butter produced by the motion of their gallop; and it has been gravely asserted, that the countrymen sometimes make it by tying a bladder full of cream

sinos la hacen atando vejigas de nata a la cola de sus caballos mientras realizan un viaje. Hay motivos para suponer que esto es solamente un *jeu d'esprit*, el cual, sin embargo, estaría muy en carácter con las gentes a cuya costa se ha hecho.

to the horse's tail during a journey. There is reason to suspect that this is but a *jeu d'esprit*, very much, however, in character with the people at whose expense it has been played off.



El matadero del Sud (carnicería pública).

/ EL MATADERO DEL SUD, [p. 35]

UNA DE LAS CARNICERÍAS PÚBLICAS DE BUENOS AIRES.

Existen en Buenos Aires cuatro *Mataderos*, o carnicerías públicas, una en cada extremo y dos en el centro de la ciudad.

Esta vista está tomada desde el sud y mira sobre el centro de la ciudad, cuyo extremo sud se esconde tras la arboleda de olivos de la derecha. El suburbio contiguo es bastante pintoresco, pues los *patios* de las casas, llenos de naranjos y limoneros que sobresalen de los muros, y los pequeños jardines están llenos de dichos árboles, higueras, olivos y manzanos, que dan al lugar un aspecto de cultivo que tiene su reverso miserable, si uno vuelve la vista a la planicie que se extiende fuera de la ciudad a una distancia de una o dos leguas.

Para un extranjero, nada es tan repugnante como la forma en que se provee de carne a estos mataderos. Aquí se matan los animales en un terreno descubierto, ya esté seco o mojado; en verano cubierto de polvo, en invierno de barro. Cada matadero tiene varios « corrales » que pertenecen a los diferentes carniceros. A estos son conducidos desde la campiña los animales, después de lo cual se les permite salir uno a uno. enlazándolos cuando aparecen, atándolos y arrojándolos a tierra donde se les corta el cuello. De esta manera los carniceros matan todas las reses que precisan, dejándolas en tierra hasta / que todos están muertos y [p. 36]

/ THE SOUTH MATADERO, [p. 35]

ONE OF THE PUBLIC BUTCHERIES OF BUENOS AIRES.

At Buenos Ayres there are four *Mataderos*, or public butcheries, one at each end, and two on the quarters of the city.

The view is taken from the south, and looks over the centre of the city. the south end being concealed by the olive grove on the right. The contiguous suburb is rather picturesque, the *pateos* (courts) of the houses being filled with orange and lemon-trees, which appear above the walls; and small gardens, filled with those trees, figs and olives, give the place an air of cultivation, which is miserably reversed upon turning the face towards the plain at the distance of a league or two.

To a foreigner nothing can be more disgusting than the mode of supplying this place with beef. The animals are all killed in these Mataderos on the open ground, wet or dry, in summer covered with dust, and in winter with mud. Each Matadero has several *corals*, or pounds, belonging to the different butchers. Into these the beasts are driven from the country, and let out one by one, to be slaughtered, being lazoed as they come out, hamstrung, and then thrown on the ground, after which their throats are cut. In this manner the butchers slaughter as many oxen as they require, leaving the carcases on the ground till / all are killed, when they commence the operation of flaying. [p. 36]

empezando después a desollarlos. Una vez terminada esta operación. cortan la carne sobre los mismos cueros, que es lo único que la protege de la tierra o el barro, no en cuartos, como es costumbre entre nosotros, sino con un hacha, en secciones longitudinales que cruzan las costillas a ambos lados del espinazo, dividiendo así a la res en tres pedazos largos que son colgados en los carros y transportados, expuestos a la suciedad y el polvo, a las carnicerías que se hallan dentro de la Plaza.

Los restos se dejan desparramados por el suelo, y como cada matadero es atravesado por una carretera, esto significaría una molestia intolerable, especialmente en verano, si no fuera por las bandadas de aves de rapiña que lo devoran todo y dejan los huesos que quedan completamente limpios, en menos de una hora, después de la partida de los carros. Algunos cerdos afortunados comparten con los pájaros lo que queda en tierra, y cerca de los mataderos existen crías de cerdos que se alimentan exclusivamente de las cabezas e hígados de las reses muertas. No hay nada tan repugnante como el aspecto de los corrales donde se guardan estas bestias; en efecto, es tan asqueroso, que todos los extranjeros que viven cerca se convierten en judíos, por lo menos en lo que se refiere o su aversión a la carne de cerdo.

Como en el dibujo se muestra el método del lazo, supongo que se esperará una descripción de él. La palabra *lazo* significa nudo corredizo, y es en efecto un nudo corredizo lo que se usa en esta ocasión. El lazo está formado por una soga de una pulgada, hecha de tiras de cuero trenzadas a las que se les da flexibilidad engrasándolas. A una de las extremidades va atado un

When this is finished, the carcases are cut up on the skin, which is the only protection from the bare ground, not into quarters as with us, but with an axe, into longitudinal sections across the ribs on each side of the back bone, thus dividing the carcase into three long mangled pieces, which are hung up in the carts, and carried, exposed to dust and filth, to the beef-market within the Plaza.

All the offal is scattered over the ground, and as a high-road leads across each of the Mataderos, this would be an intolerable nuisance, especially in summer, were it not for the flocks of carrion-birds, which devour every thing, and pick all the bones that are left as clean as possible, in less than an hour after the departure of the carts. A few privileged hogs share with the carrion-birds what remains on the ground; and herds of swine are always kept close to the Mataderos, and fed entirely on the bullocks' heads and livers. Nothing can be more disgusting than the appearance of the corals where these beasts are kept; indeed so revolting is it, that all foreigners at this place become Jews, in so far at least as regards the abhorrence of swine's flesh.

As the mode of lazoing is exhibited in the sketch, some description of it may be expected. The word *lazo* signifies a noose; and it is literally a noose that is used on this occasion. The lazo is an inch rope made of platted strips of hide, kept supple with grease. To one extremity is attached a strong iron ring, through which the other end is passed, and fastened to the girth of the saddle. This rope, about twelve yards long, is held in coils in one hand, while the noose, lengthened to the convenience of the thrower, is in the other. On

fuerte anillo de hierro, a través del cual se pasa el otro extremo, el cual se sujeta a la cincha. Esta soga, que tiene un largo de unas doce varas, se tiene enrollada en una mano mientras el nudo corredizo, agrandado a voluntad del que lo arroja, se mantiene en la otra mano. Al acercarse a la res, se hace girar el nudo rápidamente sobre la cabeza para evitar que se enrede y por fin se arroja, a todo su alcance, flojo y en círculo sobre los cuernos o la parte del animal que se desee, teniendo el lacero tal puntería / que sujeta al animal por los cuernos, las patas, o la cola si así lo desea. Se necesita un gran golpe de vista para apretar el nudo en el momento exacto. [p. 37]

De esta manera se agarran, para sacrificarlas, las reses salvajes de las Pampas como también las que se hallan en las *estancias*. Aquí están tan bien enseñados los caballos que, una vez sujeta la res, el caballo mantendrá el lazo en tensión evitando que se escape, mientras el jinete desmonta y le da muerte. En las estancias se emplean a menudo tres hombres para este trabajo. Uno de ellos, montado, penetra al grupo de ganado, elige el animal, le arroja el lazo a los cuernos y galopa hasta que el lazo se pone en tensión. El segundo ya se halla listo con su lazo, y aprovechando la oportunidad de que la res patalea y se debate, le arroja el lazo sujetándola por una de las patas traseras. Una vez hecho esto, ambos jinetes se alejan en direcciones opuestas hasta que ambos lazos quedan completamente tirantes y por lo tanto el animal capturado no puede moverse. Entonces entra en acción el tercero, ata la pata trasera que le queda libre a la bestia la cual cae inmediatamente y le corta el pescuezo. Aun cuando para el profano esto puede parecer una operación engorrosa, los hombres prácticos en estos trabajos la realizan en cuatro o cinco minutos.

approaching the bullock, the noose is whirled round the head with a twist of the hand to prevent its entangling, and presently thrown, to its full extent, loose and round over the horns or any part that is desired, the thrower being so sure / of his mark, that he will catch the animal by the horns, or any one of his legs, or his tail if he pleases. Great quickness of eye is required to draw the noose tight at the proper moment. [p. 37]

In this manner the wild cattle in the plains of the Pampas, and also those belonging to the *estantias* (grazing-farms), are caught and killed. Here the horses are so trained, that when the beast is once fast, the horse will keep the lazo tight, and prevent his running, while the rider dismounts and kills him. At the farms three persons are often engaged in this business. One of them rides in among the cattle, and selecting a beast, throws his lazo over his horns, and gallops away till the rope is run out. The second is then ready with his noose, and watching the opportunity of the beast kicking and struggling, he entangles one of the hind legs. Both the horses immediately draw the ropes tight in opposite directions, and hold them so firmly that the beast is unable to move. A third man then comes up, hamstrings the hind leg that is not secured, upon which the animal immediately falls, and his throat is cut. Though to a stranger this may appear a tedious process, it is performed by experienced persons in four or five minutes.

Otro método de matar las reses, en los mataderos, es el siguiente a un extremo del cercado se erige un aparejo con una cigüeña y polea. Se atan los cuernos del buey con una soga sujeta a esta máquina, por la cual se le arrastra hasta que su cabeza pasa por una abertura que hay en la estacada, donde un hombre, provisto de una fuerte cuchilla, hiere a la res entre los cuernos, en la base de la nuca, lo cual produce una muerte instantánea.

Por medio del lazo también se agarran los caballos, tanto los salvajes como los ya domesticados. Es muy raro, por cierto, que erren un tiro de lazo, aun cuando vayan a toda velocidad de sus caballos; y un hombre, por muy alerta que esté, no podría esca-
[p. 38] par / del lazo, mejor que los animales. El lazo es muy usado por los ladrones vagabundos que amenudo infectan los caminos a alguna distancia de las poblaciones. En el campo abierto, el único recurso que tiene un hombre contra el lazo es arrojarse al suelo, juntando las piernas y los brazos para que el lazo no pueda pasar debajo de ellos. Entre los árboles o malezas, el lazo es menos peligroso y aproximándose rápidamente al ladrón, antes que tenga tiempo de arrojarlo, puede asimismo burlarse su destreza. La soga de cuero de que está hecho el lazo, es tan fuerte que sostiene a un toro, cuyos esfuerzos para escapar romperían una cuerda de cáñamo mucho más gruesa.

Las aves de rapiña, que tan importantes servicios rinden al devorar en grandes cantidades los desperdicios de las reses, que de otra manera macularían la atmósfera, son parecidas a la gaviota, con las patas y el pico amarillos, el lomo azul y el resto del cuerpo de un precioso blanco. Estas aves no solamente fre-

Another method of killing cattle in the public butcheries is this: A machine with a pulley and winch is erected at the extremity of the inclosure. The horns of a bullock are entangled in a rope attached to this machine, by which he is drawn forward till his head passes through an opening in the paling, where a man, provided with a strong dagger, stabs the beast between the horns in the pith of the neck, which occasions almost instantaneous death.

By means of the lazo they also catch horses, as well those that run wild as the tame. It is very rarely indeed that they miss their aim, though going at full speed; and a man, however cautious, can no more avoid being taken
[p. 38] by / the lazo, than the animals which they hunt. It is used by the straggling robbers, who sometimes infest the roads at a distance from towns. In an open country, the only resource which a man has in such a case is, to throw himself on the ground, keeping his legs and arms as close to it as possible, that no room may be left for the rope to get underneath them. Among trees or underwood, the noose is less dangerous; and by a rapid approach to the robber, before he has time to throw the lazo, his dexterity may also be foiled. This rope is so strong that, though not thicker than one's little finger, it will hold the wildest bull, when his efforts to escape would break a hempen rope of much larger dimensions.

The carrion-bird, which renders such important services by devouring the large quantities of offal and animal relics that would otherwise taint the atmosphere, is a species of gull, with yellow bill and feet, blue back and shoulders, and the rest of the body beautifully white. These birds not only

cuentan los mataderos de Montevideo y Buenos Aires, sino también los lugares públicos de esas ciudades, donde recogen todos los despojos que encuentran. También puede vérseles en inmensas bandadas por la playa, siempre que las olas arrojan a ella el cadáver de alguna ballena o cualquier otro pescado. Algunas veces abandonan la costa y se internan hasta cien leguas al interior, atraídas por las osamentas y montones de carne que se dejan podrir en los campos y llanuras.

El *iribu,* o buitre, otra de estas aves, es muy común en el Paraguay, aunque no se le encuentra más allá del paralelo de Buenos Aires. La tradición asegura que en la época de la conquista, y hasta mucho tiempo después, no se le conocía en Montevideo, a donde llegó siguiendo a los barcos que se dirigían a esa parte del país. Se dice que el buitre no anida, sino que deposita dos huevos blancos en los agujeros de los árboles o de las rocas. M. de Azara nos dice que, durante más de un / año, tuvo oportunidad de observar a un iribu que había en una casa; era sumamente manso, conocía a su dueño, y amenudo lo acompañaba en sus excursiones de ocho o diez leguas, volando unas veces sobre su cabeza y posándose otras en el carruaje. Cuando se le llamaba, venía inmediatamente, y jamás se reunía con las otras aves de su especie para comer; es más, no comía sino en la mano de su dueño, ni tocaba un trozo de carne que no fuera antes cortada en pequeños pedazos. Otro iribu, que también era manso, acompañaba a su dueño en sus viajes, de más de 100 leguas, a Montevideo, pero en cuanto se daba cuenta que regresaban, se adelantaba, apresurándose a anunciar a la esposa de su amo la vuelta de éste. [p. 39]

Estos pájaros pasan la mayor parte del día sobre los árboles

frequent the butcheries of Monte Video and Buenos Ayres, but also the public places of those cities, picking up such offal as they can find. They are likewise seen in immense numbers on the beach, when the waves have the coast, and proceed so far as one hundred leagues into the interior, attracted by carcases and heaps of flesh, which are left to spoil in the fields and savannahs.

The *iribu*, or volture, another carrion-bird, is very common in Paraguay, though it is not met with beyond the parallel of Buenos Ayres. It is known from tradition, that at the time of the conquest, and even long afterwards, this bird was not found at Monte Video, but that if followed vessels to that part of the country. It is asserted that it does not build a nest, but deposits two white eggs in holes in rocks or trees. M. de Azara informs us, that, for more than a / year, he had opportunities of observing an iribu which was kept in a house: it was extremely tame, could distinguish its master, and would accompany him in excursions of eight or ten leagues, flying over his head, and sometimes settling on his carriage. It always came when called, and never joined others of its species to feed; neither would it eat but from the hand, nor touch any meat that was not cut into very small pieces. Another iribu, which was likewise tame, accompanied its master on journeys of more than a hundred leagues to Monte Video; but when it perceived that he was taking the road home, it would hasten before him, and thus announce to its mistress the return of her husband. [p. 39]

This bird passes the greatest part of the day upon trees or palisades, wat-

o empalizadas, esperando que alguien tire un pedazo de carne o mate una oveja. Generalmente se juntan varios iribus en el mismo árbol, y como nunca se les molesta, viven en todos lados pacíficamente, con entera tranquilidad. Si al estar reunidos sobre algún montón de desperdicios les asusta algún ruido, todos a una lanzan un *hu* nasal, y este es el único sonido que emiten. Nunca atacan ni molestan a los animales, ya vayan solos o acompañados, y cuando varios caen sobre el cadáver de algún pequeño animal, cada uno trata de sacar la mayor parte posible, sin pelearse con sus compañeros. Primeramente, devoran los ojos, después la lengua y lo que pueden sacar de los intestinos. Si el animal tiene el cuero muy duro, y algún perro no lo ha empezado a morder ya, lo abandonan después de haber devorado las partes citadas; pero si encuentran alguna abertura, se comen toda la carne, dejando al cadáver solamente con los huesos y la piel. Algunas veces siguen a los viajeros y a los barcos, alimentándose con los desperdicios que se van arrojando. Cuando se les hiere, devuelven todo lo que han comido.

[p. 40] / La cabeza y el cuello del iribu están pelados y llenos de arrugas; su plumaje es todo negro, excepción hecha de los extremos de las primeras seis plumas de las alas, que son blancos. El tamaño total de este pájaro, incluyendo la cola, que mide de seis a siete pulgadas, es de unos dos pies.

Hay otra clase de pájaro en este país, que no es menos goloso de carne muerta que el iribu. El *caracara*, no solamente se arroja sobre los cadáveres, sino que, si percibe a un buitre que

ching for some person to throw out fragments of meat, or to kill a sheep. In general, several of the iribus assemble on the same tree; and as they are never molested, they live every where in peace hand security. If any noise or object frightens them when they are assembled upon carrion, they all at once set up a cry of *hu* in a nasal tone, and it is the only one they ever utter. Whether single or in company, they never attack or harass any animal; and when several of them fall upon a dead one of small size, each strives to tear off a piece as well as he can, without quarrelling with his companions. They begin by devouring the eyes, then the tongue, and such of the intestines as they can draw out. If the animal has a very strong hide, and a dog, or some other carnivorous beast, has not begun upon it, they leave it after they have plucked out the parts abovementioned; but if they find any opening, they devour all the flesh to the very bones, which they leave covered with the skin alone. They sometimes follow travellers and vessels, and live upon the offal and filth that are thrown away. When wounded, they cast up all that they have swallowed.

[p. 40] / The head and neck of the iribu are bare and wrinkled; the whole of the plumage is black, excepting the quills of the first six wing-feathers, which are white: its total length is about two feet, including the tail, which measures from six to seven inches.

There is another species of bird in this country, which is not less greedy of carrion than the iribu. The *caracara* will not only fall upon dead carcases, but if he perceives a vulture about to swallow a piece of flesh, will follow him till he has dropped his repast. Four or five of these birds will someti-

haya logrado un pedazo de carne, lo persigue hasta que haya abandonado la presa. A veces se juntan cuatro o cinco para perseguir a la misma víctima, y se cree que de esta manera matan avestruces y venados. En las majadas que no están guardadas por un perro, el caracara, sólo devora el cordón umbilical de los corderitos recién nacidos, y por la abertura saca los intestinos a su víctima.

mes join in the pursuit of prey, and it is generally believed, that in this manner they will kill ostriches and fawns. In sheepfolds that are not guarded by a dog, a single caracara will devour the umbilical cord and tear out the intestines of the newly dropped lambs.

[p. 41] / PESCADORES.

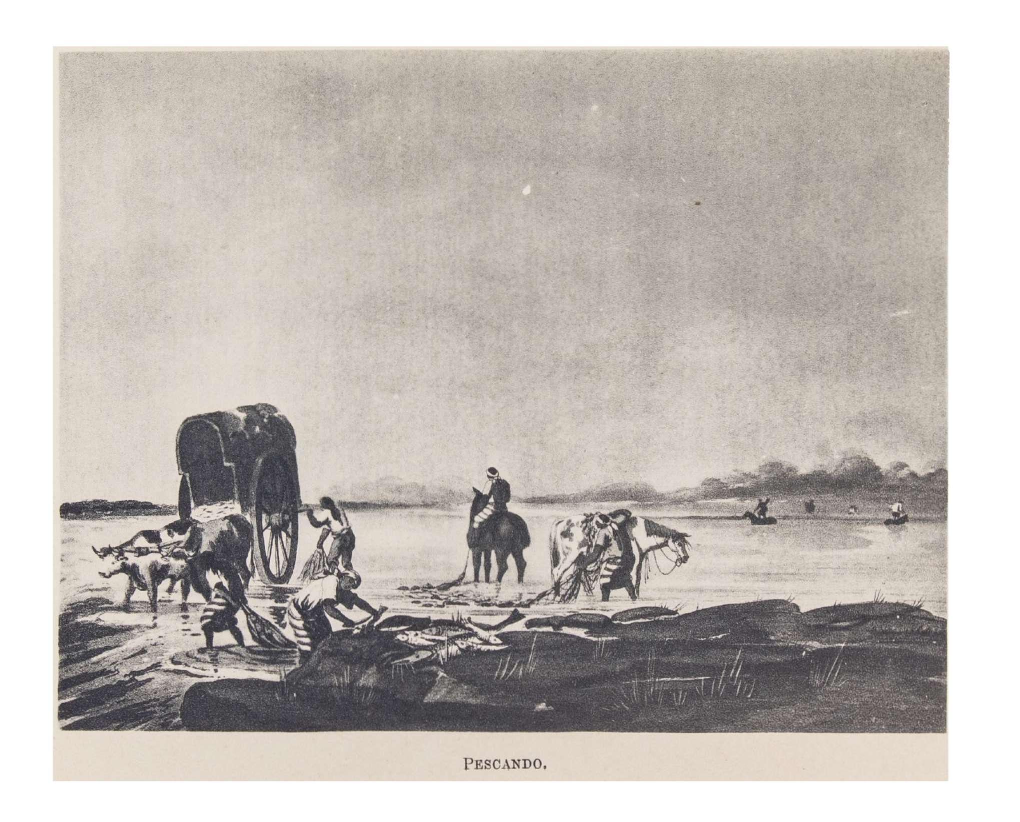
Esta vista está tomada, más o menos, a una milla al norte de la ciudad, río arriba.

La cantidad de pescado que se consume en Buenos Aires es considerable, y la forma en que se le pesca es muy curiosa. A pesar de la gran demanda que existe en el mercado, no se emplea ni una sola lancha en su pesca, sino que ésta se efectúa con caballos. Todas las tardes en el invierno, y también al amanecer, durante el verano, los pescadores se dirigen al río con un carro tirado por bueyes y dos caballos, con una red enrollada en el lomo de uno de ellos. Cada partida de pesca consta generalmente de cuatro hombres; dos de ellos montan a caballo y salen juntos. internando a sus cabalgaduras en el río hasta donde pueden caminar, que generalmente es una distancia de un cuarto de milla, y a veces más, a nado de los caballos, mientras los hombres se paran sobre sus lomos. Cuando llegan al límite, los caballos son conducidos en direcciones opuestas, separándose y extendiendo la red en toda su longitud, que generalmente es de unas sesenta a ochenta yardas, y poniendo cara a tierra arrastran tras sí la red, hasta llegar a la playa. Generalmente sacan gran cantidad de peces, pero solamente una clase de estos puede considerarse buena, y sólo relativamente en comparación a las otras, pues todas ellas son inferiores a las de los que se pescan río abajo, en Montevideo, donde el agua es clara, profunda y salobre, no como aquí que es escasa y barrosa. Las principales clases son:

[p. 41] / FISHERMEN.

THIS view is taken about a mile to the north of the city, looking up the river.

The quantity of fish consumed in Buenos Ayres is considerable, and the mode of catching it remarkable. Notwithstanding the extensive demand, not a boat is employed, the whole being caught by horses. Every evening in the winter, and early in the morning also in the summer, the fishermen repair to the river with a cart drawn by oxen, and two horses, with a net coiled on the back of one of them. There are generally four men in each party; one mounts each of the horses, and both set out together, walking their horses abreast into the river as far as they can, generally a quarter of a mile, and sometimes swimming them, when the men stand on their backs. When they are at the deepest, the horses are turned right and left, and separate, stretching the net to its fullest extent, from sixty to eighty yards; and then turning in shore, they draw it gradually after them to the beach. They usually take great quantities of fish; but there is no more than one sort that can be called good, and that only by comparison with the rest; for they are all very inferior to those taken lower down the river at Monte Video, where the water is clear, deep, and brackish, not as here, shoal and muddy. The principal species are,



PESCANDO.

/ La *Boga,* de la familia del carpo, que es la más común, generalmente pesa de tres a cuatro libras, es de carne blanda, muy espinosa y no tiene muy buen gusto. Los hijos del país conservan grandes cantidades saladas y secas. [p. 42]

El *Suruví,* de la clase del barbo, se parece a los sollos, pero con dientes solamente en las branquias. La piel es suave, de un color blanco ceniza, manchado como los tigres con grandes círculos negros. Durante las mareas altas, aparecen algunas veces sobre la arena de la playa ejemplares de esta clase, que pesan de sesenta a cien libras, pero los que se pescan en las redes tienen solamente de diez a treinta libras. Se les llama pez-gato porque tienen una especie de largos filamentos, como bigote, a los dos lados del hocico. Su gusto es muy aceitoso.

El *Dorado,* es parecido al salmón en la forma, pero en proporción a su tamaño es algo más corto. Es un pez voraz y tiene la boca llena de fuertes dientes; su peso oscila entre veinte y treinta libras. Su aspecto es brillante, los ojos, colocados a ambos lados de la cabeza, son grandes, rodeados de unos círculos de oro brillante; el lomo está punteado de manchitas verde-azuladas y plateadas, la cola y las aletas son de color dorado. La carne es blanda y espinosa.

El *Pejerrey,* o pescado rey, se parece en forma y color al eperlano, pero algunas veces alcanza a pesar tres libras, aunque generalmente tiene el tamaño de los peces llamados escombros y pesa algo menos que estos. Este es el mejor pescado que puede conseguirse. Los pejerreyes abundan en el Plata. Durante el mes de julio, cuando el Paraná está más crecido, suben por el río en grandes cantidades con objeto de desovar en los tributarios que

/ The *Boga,* of the carp kind, which is the most common: it usually weighs three or four pounds; is soft, bony, and ill-flavoured. The inhabitants lay in a large stock of it salted and dried. [p. 42]

The *Suruvi,* cat-fish, resembles the pike, but has teeth in the gills only. The skin is smooth, of a white ash colour, spotted like a tiger with large round black spots. Fish of this kind, weighing from sixty to one hundred pounds, are sometimes left on shore by high tides, but when taken in the nets, they are commonly from ten to thirty pounds. They are called *cat-fish* from having long filaments, like whiskers, on each side of the snout. Their flavour is very oily.

The *Dorado,* gold-fish, resembles the salmon in shape, but is rather shorter in proportion to its bulk. It is a ravenous fish, with a mouth full of strong teeth, and weighs from twenty to thirty pounds. It makes a brilliant appearance: the eyes, placed on each side of the head, are large, and surrounded with circles of shining gold; the back is enamelled with spots of a bluish green and silver; and the tail and fins are of a gold colour. The flesh is sof, and bony.

The *Pejerey,* or king-fish, in shape and colour resembles a smelt, but is sometimes of three pounds weight, though generally of the size of mackarel, and weighing less than one. This is the best fish usually taken. The pejereyes abound in the Plata. In the month of July, when the Parana is at the highest, they ascend that river in vast shoals, for the purpose of spawning

nutren a dicho río. Los pescadores los apresan con anzuelo en gran número y los venden, no solamente frescos, sino también secos. Para secarlos debe dejárseles sin sal, pues ésta los echaría a perder inmediatamente, y por la misma razón se precisa tener un gran cuidado cuando se les cuelga a secar, de evitar que se humedezcan de cualquier manera.

El *Mújil gris* también se pesca a menudo, pero no es muy bueno.

[p. 43] / El *Mungrullu* es el pez más grande de todos los que se encuentran en el Plata, pues a menudo pesa 100 libras.

La *Palometa* es un pequeño pez ancho y aplastado, que tiene aletas muy afiladas con las cuales hiere a los incautos que quieren apoderarse de él. Dichas heridas son muy propensas a enconarse, y se inflaman de tal manera que producen convulsiones, que a veces degeneran en tétano y producen la muerte. También tiene dientes afilados con los cuales puede arrancar un pedazo de carne en un segundo, por lo tanto es necesario que los bañistas estén siempre con cuidado para evitar sus mordeduras. Azara menciona a un fraile que perdió de esta manera los órganos distintivos de su sexo.

El *Armado,* un pez grueso y fuerte, de cuerpo corto, pesa generalmente de cuatro a seis libras. Habiéndole negado la naturaleza dientes para su defensa, parece haber compensado la deficiencia dotándolo de armas y armadura de las más extraordinarias. Todo su cuerpo está cubierto de un hueso duro y grueso, menos un pequeño lugar del vientre y el lomo; los costados y aletas están armados de unas puas fuertes y agudas encajadas en una cuenca, de tal forma que puede moverlas en todas direcciones.

in the smaller streams that fall into it. The fishermen catch them with hooks in large numbers, and sell them not only fresh but also dried. They must be dried without salt, which would instantly spoil them; and for the same reason great care must be taken, after they are hung up to dry, to prevent the access of any moisture.

Grey mullet are frequently taken, but they are not very good.

[p. 43] / The *Mungrullu* is the largest fish found in the Plata, some of them weighing a hundred weight.

The *Palometa* is a small broad flat fish, with very sharp fins, with which it wounds those who incautiously lay hold of it. The wound is liable to fester, and to become so inflamed as to produce convulsions, which sometimes terminate in tetanus and death. It has also very sharp teeth, with which it can take out a piece in a moment: hence it is necessary for persons bathing to be on their guard against it. Azara mentions a monk who lost in this manner the distinctive marks of his sex.

The *Armado,* a thick strong fish, with a short body, generally weighing from four to six pounds. Nature having denied it teeth for defence, seems to have compensated the deficiency, by bestowing weapons and armour of an extraordinary kind. Thus, the whole fish is covered with hard thick bone, excepting a small part of the belly; and the back, sides, and fins are armed with strong sharp points, which are so fixed in sockets, that the fish can turn them in any direction.

Las *Rayas*, que miden casi tres cuartos de vara de longitud, tienen la boca en medio del vientre. Desde el nacimiento de la cola, por el lomo, pasa un hueso de punta con doble filo accidentado como una sierra de dientes pequeños. Las heridas producidas por este hueso, a los que se acercan o pisan a la raya, son frecuentemente de fatales consecuencias.

También se pescan algunas veces otras clases de peces; una de estas, de gran tamaño, parecida al sargo, es buena. Se dice que en las profundas y claras aguas de los ríos superiores, se encuentran grandes cantidades de peces excelentes, que pertenecen a familias totalmente distintas de los pescados en otras aguas.

/ La *boga* se abre siempre por el lomo apenas se le saca del agua, empaquetándola por camadas en serones de mimbre dos de los hombres, mientras los de a caballo se preparan para otro viaje. Todas las demás clases de pescados son llevadas a la ciudad enteros y los más grandes se venden al menudeo en el mercado, y desde los mismos carros, colgándolos de la cola y cortando trozos de sus costados según los deseos del consumidor, sin balanzas ni pesas, cuyo uso parecería seguramente demasiado engorroso. El aceitoso *suruví* es el preferido. [p. 44]

No hay duda alguna que podría obtenerse mucho mejor pescado, empleando lanchas que se internaran en el agua o enviándolas río arriba hacia Paraguay; pero en Buenos Aires el lujo de las mesas consiste en la superabundancia. Se tiene en tan poco, por cierto, al bocado exquisito, que el agricultor no pone el menor cuidado en obtener mejores frutas y legumbres, porque los artículos comunes, producidos por la generosidad de la na-

The *Rayas*, or rays, nearly three quarters of a yard in length, have the mouth in the middle of the belly. From the root of the tail, on the back, grows a sharp-pointed bone, with two edges, rough like a saw with small teeth. The wounds inflicted by this bone on those who approach too near or tread upon it, are often attended with fatal consequences.

Several other species are occasionally caught; one of these, a kind of bream, of large size, is good. It is said that in the clear deep waters of the upper rivers, are found great quantities of excellent fish, of totally different species from those taken below.

/ The *boga* is always cut open down the back at the water-side, and packed in layers on rushes in the cart by the two assistants, while the horsemen prepare for a second trip. The other kinds of fish are carried into the city whole, and the larger sold piecemeal in the market-place from the carts, being hung up by the tail, and slices cut off the sides, as required by the purchasers, without scale or weights, the use of which would be thought much too troublesome. The oily *suruvi* is the greatest favourite. [p. 44]

There is little doubt that much better fish might be procured by employing boats to go out into deeper water, or by sending them up the river towards Paraguay; but at Buenos Ayres, luxury of the table consists in profusion. So little indeed is delicacy regarded, that the cultivator takes no pains to rear the finer fruits and vegetables; because the common articles, produced by the

turaleza sin cuidados ni penurias, son preferidos, por su precio bajo, a las clases más finas, pero más caras.

Azara cita cierta clase de *cangrejo* de aquí, que en color, tamaño y gusto, es muy parecido al de Europa. Nunca se le encuentra ni en las orillas ni en los alrededores de los ríos o arroyos, sino en lugares distantes de ambos, fuera aún del alcance de las inundaciones. Estos animales hacen un agujero redondo y perpendicular, siempre en el barro y nunca en tierra arenosa; este agujero lo hacen suficientemente grande como para contener un macho y una hembra y cierta cantidad de agua de lluvia, pues nunca buscan ni saben de otra. Durante la noche abandonan estas cuevas, y a menudo son víctimas de varios animales, especialmente del aguará-guazú o puma de Buffon. Es sumamente peligroso galopar en las llanuras donde estos cangrejos han hecho sus agujeros, porque las patas de los caballos se hunden en ellos, a veces hasta un pie de profundidad y corren el peligro de rodar.

bounty of nature without care or culture, are preferred at a low price, to the finer sorts at a higher rate.

Azara makes mention of a singular kind of crab here, called *cangrejo*, which in colour, size, and flavour, resembles that of Europe. It is never found either on the banks or in the neighbourhood of any river or stream, but only in places distant from both, beyond the reach even of inundations. These animals make a circular and perpendicular hole in the ground, always in clay, but never in a sandy soil; this hole they scoop out of sufficient dimensions to hold a male and female, with a certain quantity of rain water, for they neither know nor seek any other. They leave these haunts at night, and often fall a prey to various animals, especially the aguara-guazu, or couguar of Buffon. It is extremely dangerous to gallop in the plains where these crabs have dug their holes, as the horses, legs sink into them to the depth of twelve inches, and the animals of course are liable to be thrown down.

———



Iglesia de Santo Domingo.

/ IGLESIA DE SANTO DOMINGO, Y MODAS FEMENINAS. [p. 45]

La iglesia de Santo Domingo, con su monasterio adjunto, ocupa una *cuadra* entera, o sea un área de ciento cincuenta yardas cuadradas, y es objeto de curiosidad, como el lugar donde el general británico Craufurd fué acorralado, obligándosele a rendirse, cuando se llevó a cabo la infortunada tentativa de reconquistar la ciudad el 5 de julio de 1807; aunque, si él lo hubiera sabido, podría haber escapado por una salida falsa que da a la calle Agua, y tal vez hubiera podido ganar la Residencia, a cubierto de los fuegos del fuerte. Las aventuras de la división Craufurd durante aquel día fatal, aparecen relatadas como sigue en la reciente publicación del *Diario de un soldado del Regimiento 71,* que formaba parte de ella:

« La ciudad y suburbios están construídos en cuadras de unas « ciento cuarenta yardas por lado, y todas las casas son planas de « techo, para comodidad de los habitantes, que suben a gozar del « fresco del anochecer. Estas azoteas, según se nos dijo, iban a « ser ocupadas por los esclavos, los cuales harían fuego a nues- « tro paso por las calles. La mañana del 5 de julio estábamos « sobre las armas, esperando la orden de avanzar. ¡Júzguese nues- « tra sorpresa cuando se nos ordenó que saliéramos sin municio- « nes, solamente con las bayonetas / caladas! ¡Nos han traicionado! [p. 46] « — se rumoreaba por las filas — «Cumplid con vuestro deber, hi- « jos míos: ¡Adelante!... ¡Adelante!... ¡Viva Inglaterra!... fueron

/ CHURCH OF SAN DOMINGO, [p. 45]

AND

FEMALE COSTUMES.

THE church of San Domingo, with its dependent monastery, occupies a whole *quadra*, one hundred and fifty yards square, and is an object of curiosity, as the place where the British General Craufurd was cooped up, and obliged to surrender, on occasion of the disastrous attempt to recover the city made on the unfortunate 5th of July, 1807; although, had he known it, there is a back way into the Water-street, by which he might have gained the Residentia, covered from the fire of the fort. The adventures of Craufurd's division on that fatal day are thus related in the recent publication of the *Journal of a Soldier of the 71st Regiment,* which formed a part of it:

« The town and suburbs are built in squares of about one hundred and forty « yards on each side; and all the houses are flat on the top, for the use of « the inhabitants, who go upon them to enjoy the cool of the evening. These « we were told they meant to occupy with their slaves, and fire down upon « us as we charged through the streets. We remained under arms on the « morning of the 5th of July, waiting the order to advance. Judge our asto- « nishment when the word was given to march without ammunition, with fixed « bayonets / only! 'We are betrayed!' was whispered through the ranks. — [p. 46] « 'Mind your duty, my lads! Onwards! onwards! Britain for ever!' were the

« las últimas palabras que oí pronunciar a nuestro noble capitán « Brookman. Cayó al penetrar en la ciudad. Nosotros avanzamos, « arrollándolo todo a nuestro paso, gateando por las zanjas y « otros obstáculos que los habitantes ponían a nuestro paso. En « todas las esquinas, flanqueando las zanjas, se hallaban los ca- « ñones que con sus descargas deshacían nuestras filas a cada « paso que avanzábamos. Pero seguimos hacia adelante, por una « calle y otra, hasta que llegamos a la iglesia San Domingo, « donde la bandera del regimiento 71 había sigo colocada como « trofeo sobre el altar de la Virgen María. Entramos por asalto « y la sacamos de aquel sitio deshonroso, donde había estado desde « la rendición del general Beresford a Liniers. Íbamos a salir « en triunfo, pero los españoles no habían permanecido ociosos. « Las entradas de la iglesia aparecieron cubiertas por sendas ba- « rricadas, tras las que se veían los cañones. Y no tuvimos más « remedio que rendirnos, siendo conducidos prisioneros. Fué allí « que supe, por vez primera, cuán completo había sido el fracaso « de nuestra empresa ».

«Durante el tiempo que cargábamos por las calles, muchos de « nuestros hombres hicieron alto en algunas casas en busca de « botín, y muchos de ellos, al rendirnos, iban abrumados con el « peso de lo saqueado. Un sargento del 38 había hecho una hen- « dedura en su cantimplora de madera, como los que se hacen en « el mostrador de las tiendas para poner las monedas, y por ella « echó todo el dinero que pudo encontrar. Al salir de la casa que « había saqueado, un balazo le atravesó la cabeza. Al caer, la « cantimplora se rompió, y una gran cantidad de doblones roda- « ron en todas direcciones por la calle. Al verlas, se produjo

« last words I heard our noble Captain Brookman utter. He fell as we entered « the town. Onwards we rushed, carrying every thing before us, scrambling « over ditches, and other impediments which the inhabitants had placed in « our way. At the corner of every street, and flanking all the ditches, they « had placed cannon, that thinned our ranks every step we took. Still onwards « we drove, up one street, and down another, until we came to the church of « St. Domingo, where the colours of the 71st regiment had been placed as a « trophy over the shrine of the Virgin Mary. We made a rush into it, and « took them from that disgraceful resting-place, where they had remained « ever since the surrender of General Beresford to Liniers. Now we were going « to sally out in triumph. The Spaniards had not been idle. The entrances « of the church were barricaded, and cannon placed at each entrance. We « were forced to surrender, and were marched to prison. It was there I first « learned the complete failure of our enterprise.

« During the time we were charging through the streets, many of our men « made sallies into the houses in search of plunder, and many were encum- « bered with it at the time of our surrender. One sergeant of the 38th had « made a longish hole in his wooden canteen, like that over the money- « drawer in the counter of a retail shop; into it he slipped all the money he « could lay his hands on. As he came out of a house he had been ransacking, « he was shot through the head. In his fall the canteen burst, and a great « many doubloons ran in all directions on the street. Then commenced a

« un tumulto entre los soldados, que se arrojaron al suelo a dis-
« putarlas, y unos dieciocho de ellos fueron muertos mientras
« agarraban aquel oro que nunca habían de disfrutar. Muchos
« llegaron hasta a arrebatárselos a sus compañeros muertos, / aun- [p. 47]
« que ellos tambien habían de estarlo unos instantes después. Se
« nos registró, secuestrándonos todo objeto español que llevába-
« mos encima, pero nos dejaron que guardáramos el resto. Du-
« rante este registro, uno de los soldados que tenía un buen nú-
« mero de doblones, los puso en su olla de campaña, cubiertos con
« trozos de carne y agua, y metió la olla en una fogata, salván-
« dolos en esa forma».

«Un centenar de los que habíamos sido hechos prisioneros,
« fuimos conducidos fuera de la prisión para ser fusilados, si no
« se devolvía un valioso crucifijo de oro de gran valor, cuya falta
« se notó. Se nos puso dentro de un gran círculo de españoles e
« indios. Sus armas dirigidas a nosotros y las miradas salvajes
« que nos lanzaban, nos quitaron toda esperanza de vivir, a no ser
« que apareciera el crucifijo. Este fué encontrado en el suelo,
« en el mismo sitio donde nosotros estábamos, pero no se supo
« quien lo había llevado. Las tropas se retiraron, y se nos per-
« mitió regresar a la prisión sin ulteriores molestias» [1].

Funes, en su ***Historia del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán***, publicada en Buenos Aires en 1816, se queja amargamente de los ultrajes cometidos por las tropas británicas, tanto en la propiedad como en las personas de los frailes del convento de Santo Domin-

[1] *Journal of Soldier of the 71st, or Glasgow Regiment Highland Light Infantry, from* 1806 *to* 1815, 2nd Edition, p. 40-44.

« scramble for the money, and about eighteen men were shot grasping at the
« gold they were never to enjoy. They even snatched it from their dying
« companions, although / they themselves were to be in the same situation [p. 47]
« the next moment. We were all searched, and every article that was Spanish
« taken from us; but we were allowed to keep the rest. During the search
« one soldier, who had a good many doubloons, put them into his camp-kettle,
« with flesh and water above them, placed all upon a fire, and kept them safe.

« There were about one hundred of us who had been taken in the church
« marched out of prison to be shot, unless we produced a gold crucifix of great
« value that was missing. We stood in a large circle of Spaniards and Indians.
« Their levelled pieces and savage looks gave us little to hope, unless the
« crucifix were produced. It was found on the ground on the spot where we
« stood, but it was not known who had taken it. The troops retired, and we
« were allowed to go back to prison without further molestation *».

Funes, in his ***History of Paraguay, Buenos Ayres, and Tucuman***, published at Buenos Ayres in 1816, complains bitterly of the outrages committed by the British troops, both on the property and persons of the friars of the convent of San Domingo; and if, as he relates, one of them was killed, and two dan-

* *Journal of a Soldier of the 71st, or Glasgow Regiment Highland Light Infantry, from* 1806 *to* 1815. 2d Edition, p. 40-44.

go; pero si, como él dice, uno fué muerto y dos más heridos de gravedad. esto ocurrió debido a su desesperada defensa de los valiosos emblemas de su fe, tales como el crucifijo arriba mencionado, de las manos rapaces de nuestros soldados. Se habían olvidado, que en tales ocasiones, la iglesia *militant* establece generalmente el derecho a su carácter de iglesia *triumphant* también.

Conmemorando la rendición del general Craufurd, la bandera se iza en esta iglesia, y el aniversario de nuestra derrota se celebra en Buenos Aires con una gran función, procesiones, misa cantada y otras solemnidades.

[p. 48] / La iglesia de Santo Domingo se encuentra en un estado de ruina, y no tiene nada que valga la pena mencionar, salvo la bandera y un buen órgano. Los Dominicos conservan cuidadosamente en la única torre que les queda, un número de marcas que aseguran fueron hechas por las balas de cañón y fusil de las tropas británicas. Sin duda deducen que su santo patrón la sostuvo apoyando sus hombros, porque únicamente semejante milagro la hubiera mantenido en pie, si solamente *seis* de los cañonazos, en lugar de los *seiscientos* que se ven, hubieran dado en élla.

En primer término del grabado se muestran las variedades de vestidos usados para la iglesia y para la calle. Un viajero inglés que visitó Buenos Aires, hace algunos años, ha pintado un vívido cuadro de las modas femeninas de aquel tiempo. Los vestidos comunes de las damas eran de seda liviana y algodón fino, con profusión de puntillas que más bien exhibían que ocultaban el contorno del seno. Ni sombreros ni adornos aprisionaban su larga y flotante cabellera. A la pollera, que muy pocas veces pasaba

gerously wounded, it was probably in defending the valuable emblems of their faith, such as the crucifix above-mentioned, from the rapacious hands of our soldiers. They had probably forgotten, that, on such occasions, the church *militant* generally establishes its claim to the character of church *triumphant* also.

In commemoration of the surrender of General Craufurd, the colours are suspended in this church; and the anniversary of our defeat is celebrated at Buenos Ayres by a grand *fonccion*, with processions, high mass, and other solemnities.

[p. 48] / The church of San Domingo is in a state of dilapidation, and has nothing within worthy of note besides the colours and a good organ. The Dominicans carefully preserve on its remaining tower a number of marks, which they say were made, as well by round shot as musket-balls, in the attack on the British troops. They doubtless conclude, that their patron saint stood with his back against, and supported it; for nothing short of such a miracle coul have prevented its overthrow, had only *six* of the shot taken effect, instead of *six hundred*.

In the fore-ground are exhibited the varieties of church and street costume. An English traveller who visited Buenos Ayres some years ago, has drawn a lively picture of the female fashions of that time. The usual dress of the ladies was of light silk and fine cotton, with a profusion of lace, which rather displayed than concealed the contour of the bosom. No head-dress or cap confined their long and flowing black hair. A petticoat, that scarcely

de la rodilla, se le agregaban vuelos de puntilla que, casi nunca, ocultaban a la vista ni la franja dorada de sus ligas adornadas. En sus tertulias, usaban unas polleras de tafetán de diversos colores, ricamente ornamentadas con franjas o puntillas doradas, las cuales, aun cuando llegaban hasta los pies, estaban calculadas para que dejaran ver y ocultaran, a intervalos, la forma de la pierna, ceñida por media de seda, también bordada en oro. Los pies los llevaban ocultos en unas zapatillas de seda bordada o brocado de oro, con hebillas de diamantes y tacos muy altos, que algunas veces eran de plata maciza. El busto, estaba completamente ceñido en una especie de saco de rico terciopelo, muy ajustado, que se ataba o abotonaba por delante, y terminaba en un gran número de puntas adornadas con perlas, que caían sobre la pollera. Una capa de gasa o algodón muy ligero, que llegaba hasta el suelo, y que algunas veces se ajustaba a un costado con un broche de pedrería, caía sobre sus hombros que, de no ser por ella, se ofrecerían completamente descubiertos. La exuberancia del seno iba cubierta, / solamente, por los innumerables dijes, [p. 49] alhajas, gargantillas y cruces. El principal de estos adornos lo formaba, siempre, una gran placa de oro, ovalada o redonda, en el pecho, de la cual salían unas anchas cintas que pasaban sobre los hombros, descendían por bajo los brazos y formaban una especie de cíngulo en la cintura. El adorno de la cabeza consistía, bien en un pañuelillo de gasa dorada, con cordoncillos de diamantes, o bien unas cadenitas de oro entrelazadas por el negro pelo, que completaban el vestido de ceremonias de las damas de calidad.

En estos últimos años, sin embargo, las damas de Buenos Aires han adoptado un estilo de vestir que tiene algo de inglés y fran-

descended below the knee, was lengthened by folds of deep lace, which seldom hid from view even the gold fringe of their tasseled garters. At their assemblies, a petticoat of various-coloured taffeta, ornamented whit gold lace or fringe, and richly tasseled, though falling to the feet, was calculated either to conceal or to discover at intervals the shape of the leg, encircled by a silk stocking, with a fanciful display of gold embroidery. Slippers of embroidered silk or gold brocade, with diamond buckles or clasps, and very high heels, which were sometimes of solid silver, adorned the feet. A kind of jacket of rich velvet, fitted tight to the shape, was laced or buttoned in front, and had long points hanging down all round the petticoat, and trimmed at the ends with pearl tassels. A cloak of gauze, or very fine cotton, reaching to the ground, and occasionally fastened to the side by a clasp of jewels, was thrown over the shoulders, which would otherwise have been uncovered; and the luxuriance of the bosom was hidden / only by the innumerable trinkets, [p. 49] jewels, necklaces, and crosses. The principal of these ornaments was a large oval or circular gold plate, in the middle, connected with a broad ribbon passing over the shoulders and under the arms, and forming a sash round the waist. A head-dress, consisting either of a handkerchief of gold gauze with braids of diamonds, or of chains of gold, twisted in and out of their shining black hair, completed the attire of ceremony of ladies of quality.

Within these few years, however, the ladies of Buenos Ayres have adopted

cés, pero conservando el uso de la mantilla, que todavía le da un carácter muy particular. Las damas indígenas no usan nunca sombreros o gorros, a no ser que vayan a caballo; entonces emplean un sombrero de castor y pluma, con su traje de montar.

La *mantilla* consiste generalmente en un trozo de seda de una yarda y media de largo por media de ancho en el centro, el cual termina en sus extremos casi en dos puntas, con sus adornos. Se usa sobre la cabeza y por detrás del cuello y, al ponérsela sobre los hombros, las puntas caen sobre el pecho. Para asegurarla, no se usa ni broches ni alfileres, sino que se sujeta con arte y gracia bajo la barbilla con una mano o al extremo del abanico, sin el cual no da un paso ninguna dama, y está hecho para ocultar todo el rostro menos los ojos, o para dejarlo al descubierto, según el deseo de quien lo usa.

En la época de los fríos, o cuando salen de visita a las noches, las damas usan el rebozo, que es un trozo de tela de una yarda de ancho, tan largo como la mantilla, el cual se usa en la misma forma que ésta. La mantilla pertenece exclusivamente a las señoras; el rebozo a las sirvientas, cuya poca vanidad se manifiesta en esta parte de sus vestidos, la cual desean siempre obtener, si es posible, de la más fina tela y color, algunas veces bordado o bordeado con cintas de terciopelo o raso.

[p. 50] / El traje de iglesia no ha sufrido cambio alguno, sino que conserva su carácter español; está siempre hecho de seda negra y se usa con medias de seda blancas y zapatos de raso blancos. Se considera indecoroso asistir a misa con vestido de color. Algunas veces se llevan velos blancos y adornos del mismo color, en

a style of dress between the English and French, retaining indeed the mantilla, which still gives it a peculiar character. No hat or bonnet is ever seen on a native lady, unless she be on horseback, when she wears a beaver hat and feather, with a riding-habit.

The *mantilla* is usually a piece of silk, about half a yard wide in the middle, and a yard and a half long, sloping to a point at each end, which is terminated by a tassel. It is worn over the head and back of the neck, and being brought over the shoulders, the ends hang down in front. No broch or pin is used to secure it; but it is artfully and gracefully confined under the chin by one hand, or by the end of the fan, without which no woman evers stirs, and made to conceal all but the eyes, or to discover the whole face, at the pleasure of the wearer.

In cold weather, or when they pay visits at night, they use the *rebozo*, which is a piece of cloth a yard wide, as long as the mantilla, and worn in the same manner. The *mantilla* belongs exclusively to the mistresses; and the *rebozo* is always worn by servants, whose little vanity is displayed in this part of their dress, which they are solicitous to have, if possible, of the finest cloth and the most delicate colour, sometimes embroidered, or bordered with velvet or satin ribbons.

[p. 50] / The church dress has not undergone any change, but retains its Spanish character, and is always made of black silk, worn with white silk stockings and white satin shoes. It is considered indecorous to attend mass in coloured attire. Sometimes a white veil is used, and a little white is introduced

los vestidos de las jóvenes, que, como siempre van ataviadas igual que las damas y tienen un aire de exagerada formalidad.

Los niños de ambos sexos son generalmente hermosos, pero después de los catorce años las niñas cesan de mejorar en hermosura; se casan desde dicha edad en adelante y a los veinticinco muy pocas conservan ya apariencias de juventud.

La manera de saludarse en público, entre las damas, consiste en darse la mano, honor que jamás se concede a los caballeros a la vista de la gente. Se considera, sin embargo, muy impropio de una dama, aceptar en público el brazo de un caballero, aunque éste sea su esposo; esta idea parece que empieza a desaparecer. Las niñas solteras caminan siempre delante de las madres, una al lado de otra; y aun entre ellas, muy pocas veces, se agarran del brazo.

Las damas de Buenos Aires usan, como adorno, las flores naturales de una pequeña planta silvestre que crece en los arrabales de dicha ciudad y es muy común en las llanuras de Montevideo. Estas flores abundan mucho y, en lugar de pétalos, tienen unas fibras sedosas de unas dos a tres pulgadas de largo y de un color rojo muy brillante. En su aspecto general, esta flor se parece a un plumero y, efectivamente, en Buenos Aires se la conoce con el nombre de «plumerito».

into the dress of the young girls, whose clothes, being made in all respects like those of grown persons, give them an air of extreme formality.

The children of both sexes are generally beautiful, but after the age of fourteen years the girls cease to improve in appearance; they marry from that age upwards, and at twenty-five few retain any appearance of youth.

The mode of salutation among the ladies in public is shaking hands — an honour never granted publicly to gentlemen. It is, moreover, considered extremely improper in a lady to take a man's arm in public, even though it were her husband's: this notion, however, is beginning to be exploded. The unmarried girls always walk before mamma, generally side by side; but even they seldom take each other's arm.

The ladies of Buenos Ayres wear for ornament the natural flowers of a small bush which grows in the neighbourhood of that city, and is very common in the plains of Monte Video. These flowers are numerous, and instead of petals they have silken fibres, two or three inches long, of a very brilliant red. In its general figure the flower resembles a bottle-brush, and at Buenos Ayres it is called *plumerito*.

[p. 51] / LOS MENDIGOS DE BUENOS AIRES.

Por la abundancia de los artículos de primera necesidad y los altos jornales de los obreros por día, debiéramos esperar encontrarnos pocos mendigos en Buenos Aires; pero es todo lo contrario; el número de mendigantes es muy grande, en proporción a la población. Debe advertirse, sin embargo, que en general son o muy viejos o muy jóvenes.

Los ciegos y los cojos, que siempre son objeto de la caridad, se colocan a las puertas de las iglesias, donde el incesante lamento, «Por amor de Dios», asalta a todos los transeuntes en tono el más plañidero que se pueda imaginar. El sentido común y los sentimientos humanitarios reciben un insulto frecuente al encontrarse uno con los «pobres privilegiados» con sus hábitos de alguna comunidad religiosa, que subsiste por medio de las contribuciones recolectadas al público por estos sus emisarios, los cuales, con una enorme bolsa colgada de sus hombros, van de casa en casa plañendo, «Por amor de Dios». Es tal el fanatismo del pueblo, que se considera criminal dejarlos que salgan de la casa sin una limosna.

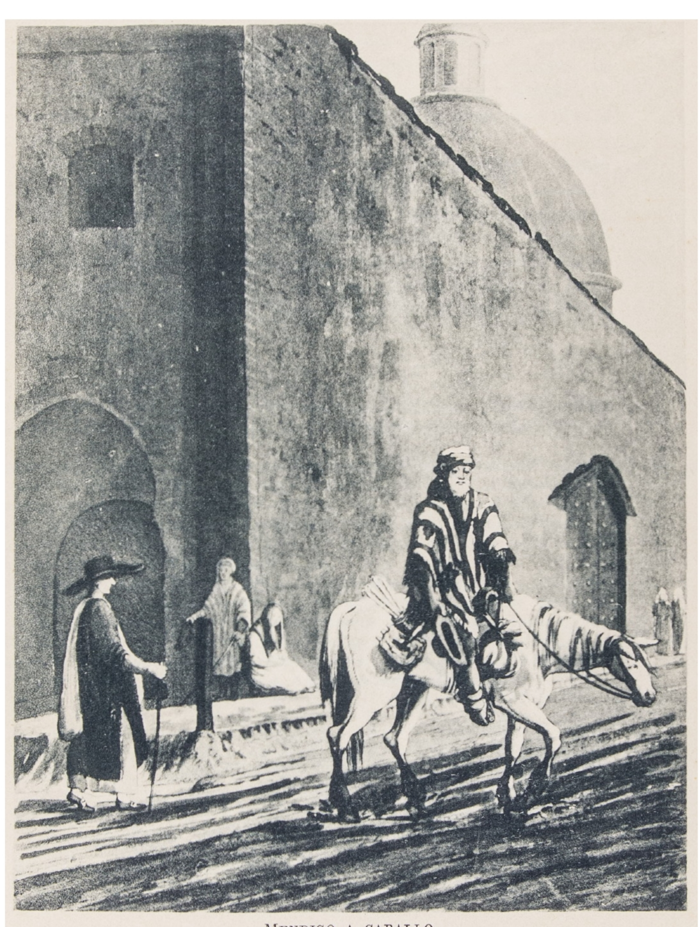
Para el europeo, el más curioso de los ejemplares que integran la fraternidad mendicante es el mendigo a caballo. Hay varios de estos en Buenos Aires, y el más conocido de ellos, que siempre monta en un caballo blanco, ha sido elegido como modelo en este grabado. Este hombre tiene una cantidad de pan, envuelto

[p. 51] / BEGGARS OF BUENOS AYRES.

FROM the abundance of the necessaries of life, and the high wages of daily labour, we should expect to find few mendicants at Buenos Ayres; but the reverse is the fact, the number of beggars being very great in proportion to the population. It ought, however, to be remarked, that they consist in general of the old and the very young.

The blind and the lame, who are always objects of charity, post themselves at the doors of the churches, where the incessant cry of «*Por amor de Dios*», in the most whining tone imaginable, assails every passenger. Common sense and common feeling are both insulted by the frequent meeting with *privileged beggars* in the garb of a religious society, which subsists by the contributions levied on the public by these its emissaries, who, with a huge sack slung over their shoulders before and behind, proceed from house to house, begging «For the love of God!» Such is the bigotry of the people, that it is considered criminal to allow them to leave the house without a donation.

To a European, however, the most remarkable of the mendicant fraternity in these streets is a beggar on horseback. There are several at Buenos Ayres, and the most notorius of them, who always rides a white horse, is chosen as the subject of this sketch. This fellow has some bread, tied up in an old



Mendigo a caballo.

en un viejo poncho, colgado del arzón, un costillar a su espalda, y al lado de éste algunas velas, todo lo cual le ha sido dado por buenos cristianos y «Por el amor de Dios».

/ Poseyendo, en dichos artículos, todo lo necesario para su vida, va ahora mendigando un real (seis peniques) para comprar caña (bebida ordinaria), como cosa de lujo. Su método es distinto al de los verdaderos mendigos. Se os acerca con un aire de seguridad y una sonrisa picaresca; hace chistes sobre la flacura de su caballo, del cual dice, que es demasiado viejo para caminar; se muestra esperanzado de vuestra compasión y os desea que viváis mil años. [p. 52]

Estas tres clases de mendigos están, aquí, representados frente al Colegio, antes una escuela de Jesuitas, al cual está agregado una de las mejores iglesias de la ciudad. Esta, contiene algunos buenos bajo relieves representando episodios de la vida de Nuestro Salvador, y algunas pinturas pasables, todo las cuales pertenecían a los Jesuitas, antes de ser suprimida su orden. Su propiedad sostiene, actualmente, esta iglesia y la escuela pública llamada el Colegio.

poncho, at his saddle-bow, some beef behind him, and beside it some candles, all of which have been given to him by good Christians — «For the love of God».

/ Possessing in these articles all the necessaries of life, he is now begging for a rial (six-pence) to buy some *canna* (coarse spirit), as a luxury. His manner is essentially different from that of the real object of charity. He accosts you with assurance and a roguish smile; jokes on the leanness of his horse, which, he says, is too old to walk; hopes for your compassion, and wishes you may live a thousand years. [p. 52]

These three classes of beggars are here represented in front of the Collegio, formerly the Jesuits' college, to which is attached one of the best churches in the city. It contains some good basso-relievos, representing events in the life of our Saviour, and a few tolerable paintings, all of which belonged to the Jesuits before the suppression of their order. Their property now maintains this church, and a public school denominated the College.

[p. 53] / LOS INDIOS DE LA PAMPA.

Los Pampas son una nación india, llamados así por los españoles porque vagan en las inmensas llanuras llamadas Pampas, entre los grados 36 y 39 de latitud sud. Cuando los europeos llegaron por primera vez a estas regiones, los indios andaban por la orilla sud del Plata y disputaron el terreno con admirable vigor, perseverancia y valor, a los fundadores de Buenos Aires. Los españoles, después de sufrir considerables bajas, abandonaron el lugar, pero volvieron y reconstruyeron la ciudad. Como esta vez los invasores tenían más fuerzas de caballería, los Pampas no pudieron resistirlos y se retiraron hacia el sud, a las regiones donde todavía habitan. Allí vivieron, como antes, cazando el armadillo, la liebre, el venado y los avestruces, que se encontraban en gran abundancia; pero como los caballos salvajes se habían multiplicado grandemente, los empezaron a cazar para comerlos, lo que todavía hoy continúan haciendo. El ganado [vacuno] salvaje se multiplicó en el país después que los caballos, y como los Pampas no lo necesitaban para su subsistencia, nunca han pensado en usarlo como alimento. Así es como, estos animales, no encontrando obstáculo alguno a su procreación, se extendieron hasta el Río Negro en el sud y en idéntica proporción hacia el oeste hasta las proximidades de Mendoza y las Cordilleras de Chile. Los indios salvajes de esas regiones, al ver llegar a su país estos ganados, empezaron a matarlos para alimento, y teniendo abundan-

[p. 53] / THE PAMPA INDIANS.

THE Pampas are an Indian nation, thus named by the Spaniards because they rove about in the immense plains called *Pampas*, between the 36th and 39th degrees of south latitude. On the first arrival of the Europeans they wandered on the south bank of the Plata, and disputed the ground with the founders of Buenos Ayres with admirable vigour, perseverance, and valour. The Spaniards, after considerable losses, abandoned the place, but returned and rebuilt the city. Being this time stronger in cavalry, the Pampas could not withstand them, but retired southward, to the parts which they still inhabit. Here they lived, as before, by hunting the armadillo, the hare, the stag, and ostriches, which were found in great abundance; but as the wild horses had greatly multiplied, they began to catch and eat them, which they still continue to do. The wild cattle multiplied in the country after the horses, and as they had no need of them for their subsistence, they have never thought of using them for the purpose of food. Thus these animals, meeting with no obstacle to their multiplication, extended to the Rio Negro on the south, and in the same proportion westward to the neighbourhood of Mendoza, and to the Cordilleras of Chili. The savage Indians of those parts, seeing these cattle come to their country, began to kill them for food, and having abundance of them, sold the surplus to the Araucaunos and other



INDIOS PAMPAS.

cia de ellos, vendieron la carne sobrante a los Araucanos y otros indios, y hasta a los presidentes de la Audiencia [Chile?]. Fué así que el número de estos animales disminuyó en aquellas regiones occidentales y los que / quedaron se corrieron hacia el este, congregándose en la región de las Pampas. Varias naciones indias del lado este de las grandes Cordilleras, y otras de la Patagonia, fueron a radicarse en los distritos donde existía abundancia de ganado e hicieron pactos amistosos con los Pampas, que ya tenían un gran número de caballos. Muchos de éstos, como también del ganado vacuno, fueron llevados por los indios recién venidos, quienes los vendieron a otras tribus indias y a los españoles de Chile. De esta manera destruyeron los restos de aquellos grandes rebaños salvajes, ayudados, por cierto, por los habitantes de Mendoza y Buenos Aires, que también realizaron en ellos grandes estragos, tanto por la carne para provisiones como por los cueros y sebo. [p. 54]

Viéndose por esta causa necesitados de ganado los Pampas y otras tribus, como este era su único artículo de comercio, empezaron, más o menos por la mitad del último siglo, o algo antes, a robar los animales domésticos de las tierras y cercados de los habitantes del distrito de Buenos Aires. De esto resultó una guerra sanguinaria, porque los indios, no contentos con apoderarse de los ganados, mataban a los hombres y se llevaban las mujeres y los niños, a los que convertían en esclavos o sirvientas hasta que se casaban, quedando entonces en perfecta libertad. Durante esta guerra quemaron muchas casas y mataron a muchos españoles. A menudo saqueaban el país, e interceptaron por mucho tiempo las comunicaciones entre Buenos Aires, Chile y Perú, y

Indians, and even to the presidents of the Audienza. Thus the number of these animals decreased in tose western regions, and such as / were left ran to the eastward, and congregated in the country of the Pampas. Several Indian nations from the east side of the great Cordilleras, and others from Patagonia, went in consequence and settled in the districts where there was plenty of cattle: they contracted a friendship with the Pampas, who had already a great number of horses. Many of these, as well as of the horned cattle, were taken away by the new-comers, who sold them to other Indian nations, and to the Spaniards of Chili. In this manner they destroyed the remainder of those wild herds, assisted indeed by the people of Mendoza and Buenos Ayres, who also made great havoc among them, as well for the sake of provision, as for the hides and tallow. [p. 54]

The Pampas and the other allied nations being thus in want of cattle, which was their only article of commerce, began, about the middle of the last century, or rather earlier, to steal the tame beasts from the lands and inclosures of the inhabitants of the district of Buenos Ayres. Hence ensued a sanguinary war; for the Indians, not content with merely driving off the cattle, killed the grown men, carrying with them the women and boys, whom they used as slaves, or rather servants, till they married, when they were at perfect liberty. During this war they burned many houses, and killed thousands of Spaniards. They often ravaged the country, intercepted for a long time the communication between Buenos Ayres, Chili, and Peru, and compelled

obligaron a los españoles a cubrir la frontera con once fuertes, cuyas guarniciones ascendían, en conjunto, a setecientos hombres veteranos de caballería, además de la milicia. En los distritos de Mendoza y Córdoba, también fué necesario adoptar las mismas precauciones. En esta guerra se unieron varias naciones indias, pero los Pampas formaron siempre la parte principal de esos ejércitos y no puede negarse su valor. El siguiente episodio dará idea de lo antedicho. Cinco Pampas, que habían sido hechos
[p. 55] prisioneros en un combate, fueron llevados / a bordo de un navío de 74 bocas de fuego y 600 hombres de tripulación, para ser conducidos a España. Cinco días después de haber zarpado, el capitán les permitió andar por la nave, e inmediatamente resolvieron hacerse dueños del barco. Ya con esa idea, uno de ellos se aproximó a un cabo de marinería y viendo que estaba descuidado, le arrebató el sable y en un instante mató dieciseis marineros y soldados. Los otros cuatro indios se lanzaron sobre las armas, pero encontrando que la tripulación era demasiado fuerte, se arrojaron al agua y se ahogaron, igual que su compañero que siguió su ejemplo. Los indios hicieron la paz con los españoles el año 1794.

La colonia más cercana de los indios, se halla más o menos a unas veinticinco leguas al sud de Buenos Aires, pero la ciudad es visitada por tribus que llegan de distancias mucho mayores, hasta de las regiones del sud de la Patagonia. Estas gentes tienen las características físicas de todos los indios americanos que hay desde el norte al sud, pero no están ni remotamente tan degenerados, por su comercio con los europeos, como sus hermanos del norte. No parecen ser en forma alguna adictos a las bebidas, y

the Spaniards to cover the frontier of Buenos Aires with eleven forts, garrisoned by seven hundred veteran horse, exclusive of militia. In the districts of Mendoza and Cordoba, it was found necessary to adopt the same precaution. In this war several Indian nations were associated, but the Pampas always formed the principal part of their force, and their courage cannot be doubted. The following fact will afford some idea of it. Five Pampas, who had been
[p. 55] taken in battle, were put / on board a 74-gun ship with a crew of six hundred men, to be conveyed to Spain. Five days after she had sailed, the captain allowed them to walk about, and they immediately resolved to make themselves masters of the ship. With this view, one of them approached a corporal of marines, and observing that he was off his guard, snatched his sabre, and in an instant killed sixteen sailors and soldiers. The other four Indians rushed to the arms, but finding the guard too strong for them, leaped overboard and were drowned, as well as their companion, who followed their example. It was in the year 1794 that these Indians finally made peace with the Spaniards.

The nearest settlement of the Indians is about twenty-five leagues southwest from Buenos Ayres, but the city is visited by tribes from a much greater distance, even from the southern parts of Patagonia. These people have all the corporeal characteristics of the American Indians from north to south; but they are not near so much debased by their commerce with Europeans as their northern brethren. They appear to be by no means addicted

su laboriosidad sobrepasa en mucho a la de los descendientes de los españoles; porque, para vergüenza de los criollos de este país, estos tienen que depender de los indios para la provisión de muchas de sus necesidades y no pocos de sus lujos.

Los dos indios del grabado adjunto se hallan en la puerta de una tienda en el «mercado indio», como se le llama, y que se halla al extremo sud-oeste de la calle de las Torres, que es la calle central de Buenos Aires, en la cual existe una plaza rodeada de negocios, donde se les compran al por mayor sus productos y se venden después al por menor a los habitantes de la ciudad.

Algunas de sus industrias principales son:

1. El «poncho», o sea la prenda exterior usada por todos los campesinos de estas provincias. Se compone de dos pedazos de tela, de siete pies de largo por / dos de ancho, cosidos entre sí a [p. 56]
lo largo menos en el centro, donde se deja un hueco suficiente para que por él pueda meterse la cabeza. La palabra, en castellano, significa «haragán» y se aplica a esta prenda por juzgarla inconveniente para realizar cualquier trabajo, para cuyo fin siempre se saca. Aunque el poncho es de uso tan difundido, se cree que en toda la extensión de la provincia de Buenos Aires no existe una sola fábrica criolla de este artículo. En Salta, Perú, que es famosa por la fabricación de ponchos, se les hace de algodón, muy hermosos y de altos precios; pero los hechos por los modestos indios de las Pampas (llanuras) son de lana, tan fuertes y tupidos que resisten las lluvias más copiosas y son también de original y curioso dibujo; su color es, por regla general, sobrio y muy duradero, aunque los indios poseen tintes de brillantes tonos que

to drunkenness, and their industry far surpases that of the descendants of the Spaniards; for, to the disgrace of the creole of this country, he is indebted to the savage Indian for the supply of many of his wants, and some of his luxuries.

The two Indians in the annexed engraving, are represented at the door of a store in the Indian market, as it is called, being the south-west end of the Callé de los Torres, the centre street of Buenos Ayres, where is a square surrounded by shops, at which their manufactures are purchased wholesale, and retailed to the inhabitants.

Some of their principal manufactures are the following:

1. The *poncho*, or the outer garment worn by all the country-people of these provinces. It is composed of two pieces of cloth, seven feet long and / two wide sewed together lengthwise, except in the middle, where sufficient [p. 56]
room is left to put head through. The word in Spanish signifies *lazy*, and is applied to the garment as inconvenient to perform any labour in, for which purpose it is generally thrown off. It is believed that throughout the province of Buenos Ayres there is not one creole manufactory of these articles, though they are in such general use. At Salta in Peru, which is famous for the manufacture of *ponchos*, they are made of cotton, of great beauty and high price; but those made by the humble Indians of the Pampas (plains) are of wool, so close and strong as to resist a very heavy rain, the patterns curious and original, the colours generally sober but lasting; though they have dyes of

aplican para otros artículos. Los indios, sin embargo, no usan mucho el poncho.

2. Toda clase de trabajos de cuero, canastos, cestos, látigos, lazos, bolas, riendas y cinchas. Exceptuando los dos primeros artículos, estos son hechos con considerable ingeniosidad y delicadeza, especialmente los látigos y riendas, que son de tiras de cuero trabajadas con plumas de avestruz, teñidas de varios brillantes colores. También trenzan la cerda de caballo, haciendo bridas de la mayor elegancia y dureza.

3. Estribos, de clase ordinaria, hechos con un pedazo de madera torcida en forma de triángulo y sujeto a una tira de cuero; y otra clase, hechos de un pedazo de madera y tallados en relieve. Estos se usan en el interior del país, en las regiones donde abunda la maleza en los bosques, para proteger los pies del jinete.

4. Plumeros, hechos de plumas de avestruz. De estos hay siempre uno en todas las habitaciones de Buenos Aires. Los comunes están hechos con las grandes plumas grises, pero los indios tiñen las blancas, que no son tan comunes, con los más
[p. 57] brillantes colores, y sujetando ocho o más, primorosamente / a un mango, hacen del plumero un adorno hermoso y útil, a la vez, para la sala.

5. Botas, de las que se usan generalmente entre las clases bajas en el campo, hechas con la piel de las patas de potro, la cual se corta en tiras, desde la parte superior del anca hasta un poco más abajo de la rodilla, raspándoseles la cerda. La curva de la rodilla se usa para el talón, y de la parte donde se corta bajo la rodilla sale el dedo gordo del pie, el cual se pone en el

the most brilliant hues, which they apply to other purposes. By the Indians themselves the *poncho* is not much worn.

2. All kinds of hide-work, consisting of baskets, panniers, whips, lazos, balls, bridles, and girths. Excepting the first two, these are generally made with considerable ingenuity and neatness, particularly the whips and bridles of platted strips of hide, interworked with ostrich quills split, and dyed of various brilliant colours. They also plait horse-hair into bridles, of the utmost elegance and extraordinary strength.

3. Stirrups, of the common sort, made of a piece of wood, bent into a triangle, and fastened to a hide thong; and another kind, carved out of a solid block of wood, and ornamented with sculpture. These are used in the upper country, among the underwood of forests, to protect the horseman's feet.

4. *Plumeros*, or dusters, made of ostrich feathers. Of these there is always one in every room in Buenos Ayres. The common are made of the large grey feathers; but they dye the white feathers, which are not near so common, with the most beautiful and brilliant colours, and fastening eight or more very neatly
[p. 57] / to a handle, make the *plumero* a handsome as well as useful ornament for the *sala*.

5. Boots, of the kind in general use among the lower class of country-people, made of the skin of the hind leg of a colt, stripped from the upper part of the thigh to a little below the bend of the knee, the hair being scraped off. The bend of the knee receives the heel, and at the part where it is cut off

estribo. Los indios traen las botas al mercado secas y endurecidas, pero antes de usarlas se las ablanda con grasa.

Los indios también traen a la venta los cueros de todos los animales salvajes del país, especialmente los de las panteras y gatos monteses, los cuales tienen entre sí el mismo parentesco que el tigre y el gato cerval del Este. Parece que estos indios no usan armas de fuego, como los indios norteamericanos, sino que dependen exclusivamente de las boleadoras y el lazo para el éxito de sus cacerías.

En cambio de los artículos que traen a vender a Buenos Aires, los indios se llevan aguardiente, té paraguayo o «mate», azúcar, higos, uvas, espuelas, bocados, cuchillos, dulces, etc. A menudo les acompañan indios de la Patagonia y de las Cordilleras de Chile, y sus caciques se han acostumbrado a visitar de vez en cuando al Virrey, para obtener de él un regalo de cualquier clase.

Los Pampas son sumamente prácticos en el uso de las boleadoras, ya sean simples o triples. Fué con esta formidable arma que, en los tiempos de la conquista, durante un combate, lograron enredar y aislar del resto del ejército a don Diego de Mendoza, hermano del fundador de Buenos Aires, a nueve de sus principales oficiales que iban a caballo y a un gran número de soldados; atando manojos de paja encendida a la correa de las boleadoras, algunas veces prendieron fuego a las casas y aun a los barcos en el mismo Buenos Aires.

/ Azara opina que, cuando escribió su obra, los indios Pampas [p. 58]
no podían tener más de cuatrocientos guerreros. De acuerdo a sus cálculos, no puede dudarse de que todas las naciones indias

below the knee projects the toe, which is put into the stirrup. They are brought in dry and stiff, but are made supple with grease before they are used.

The Indians also bring in for sale, skins of all the wild animals of the country, particularly of panthers and wood-cats; bearing precisely the same relation to each other as the tiger and tiger-cat of the East. They appear not to use firearms, as the North American Indians, but to depend entirely on the balls and lazo for success in the chase.

In return for the articles which they bring for sale to Buenos Ayres, they take back with them brandy, Paraguay tea or *matté*, sugar, confectionary, figs, raisins, spurs, bits, knives, &c. They are often accompanied by Indians of Patagonia, and of the Cordilleras of Chili; and their caciques have been accustomed from time to time to visit the viceroy, to obtain from him a present of some kind.

The Pampas are remarkably expert in the use of the balls, both singly and three together. It was with this formidable weapon that, at the period of the conquest, they entangled and cut off in battle Don Diego de Mendoza, brother to the founder of Buenos Ayres, nine of his principal officers who were on horseback, and a great number of his men; and by lighting wisps of straw tied to the thongs of single balls, they contrived to set fire to several houses, and even to ships, at Buenos Ayres.

/ Azara is of opinion, that the Pampa Indians could not, at the time when [p. 58]
he wrote, have more than four hundred warriors. According to his account, there can be no doubt that all the nations of this part of the South American

de esta parte del continente sudamericano, están disminuyendo rápidamente en número de habitantes, debido en gran parte a la horrible costumbre de destruir sus progenies innatas. Azara nos dice que «las mujeres de los Mbayas, una de las tribus de Para-
« guay, han adoptado la bárbara costumbre de criar solamente un
« hijo. Generalmente tratan de conservar aquel que nace cuando,
« por sus propias edades y otras circunstancias, creen que será el
« último. Si se equivocan en sus cálculos y la mujer vuelve a quedar
« embarazada, matan el último y algunos se quedan sin ninguno,
« cuando esperaban tener otro. Me encontraba un día con varias
« de estas mujeres y sus maridos y reproché a éstos severamente
« por permitir que sus esposas sacrificaran su prole, exterminando
« así la nación, desde que debían saber que en esta forma cada
« matrimonio tenía solamente un hijo. Me contestaron sonriendo,
« que los hombres no tenían derecho a inmiscuirse en los asuntos
« de las mujeres. Entonces me dirigí a éstas en los más duros tér-
« minos y después de mi arenga, a la cual prestaron muy poca
« atención, una de ellas dijo: 'Cuando tenemos hijos a su debido
« tiempo, nos desfigura y nos hace envejecer y a ustedes los hom-
« bres no les gustamos por eso. Además, es tan molesto criar los
« hijos y tener que llevarlos siempre con nosotros en nuestros
« largos viajes, durante los cuales a menudo nos vemos privadas
« hasta de lo más necesario, que hemos resuelto deshacernos de
« ellos, en cuanto notamos que estamos embarazadas'».

El mismo escritor dice también que las mujeres de los Guanas destruyen la mayor parte de sus hijas. Cuando se acerca la hora del alumbramiento, se van solas hasta algún punto apartado del país, y cuando ha nacido la criatura hacen un agujero y la en-

continent are rapidly diminishing in number, owing in a great measure to the horrible practice of destroying their unborn progeny. He tells us, that « the
« women of the Mbayas, one of these nations of Paraguay, have adopted the
« barbarous custom of bringing up but one child. They usually try to pre-
« serve that which, from their age and other circumstances, they think likely
« to be the last. If they are mistaken in their calculation, and again prove
« pregnant, they kill the last; and sometimes they are left without any child
« when they expected to have another. I was one day in company with se-
« veral of these women and their husbands, and reproached the latter severely
« for suffering their wives to sacrifice their own offspring, and thus to exter-
« minate their nation, since they must know that in this way each couple
« produced but one child. They replied with a smile, that men had no right
« to interfere in the affairs of women. I then addressed the females in the
« strongest terms, and after my harangue, to which they paid very little
« attention, one of them said, 'When we have children at the full time, it
« 'disfigures and makes us look old, and you men do not like us the better
« 'for that. Then again, it is so troublesome to nurse children, and carry
« 'them about with us in our long excursions, during which we are often in
« 'want of necessaries, that we have resolved to get rid of them as soon as
« 'we find ourselves pregnant.'»

The same writer also says, that the women of the Guanas destroy most of their female children. When they find themselves near their delivery, they

tierran viva; después de lo cual regresan tranquilamente al hogar. Como / se observará, la excusa de las mujeres Mbayas de que las desfigura estropeando sus formas y haciéndolas menos aceptables a sus maridos, no tiene aplicación aquí, puesto que las madres de los Guanas esperan a que sus formas se estropeen antes de pensar en destruir a sus hijos. Los españoles han ofrecido a estas mujeres, cuando estaban embarazadas, dijes, dinero y otras cosas, para inducirlas a que les entregaran sus hijos, o por lo menos que les conservaran la vida, pero sin éxito: nunca atendían tales proposiciones y, por el contrario, tomaban todas las precauciones necesarias para llevar a cabo sus designios, tan ocultamente como les era posible y sin interrupción. De esta manera matan casi la mitad de sus hijos, cuidando siempre de conservar más varones que hembras, con objeto, según dicen, que estas últimas estén más solicitadas y sean más felices. [p. 59]

De esta manera, más que por sus guerras con los españoles, la fuerte y guerrera tribu de los Guaycurus, notables por su altura, ha sido exterminada hasta no quedar más que un solo hombre, de seis pies siete pulgadas de talla, y las más hermosas proporciones físicas, el cual, cuando Azara estaba en este país, vivía con sus tres esposas, por simple sociabilidad, entre los Tobas. — «¡Qué lástima!» — dice este escritor — «ver a las razas más « hermosas del mundo exterminarse así ellas mismas. Y es todavía « más deplorable, que no concibo cómo puede evitarse esto. Yo « creía que el cariño de los padres, y más aun el de las madres, « por sus hijos, era algo que la Naturaleza misma hacía nacer « espontáneamente en el corazón humano, y que no había ni una

repair alone to some secluded spot in the country, and when the child is born, make a hole and bury it alive; after which they quietly return home. Of / course the excuse of the women of Mbayas, that it disfigures them by spoiling their shapes, and making them less acceptable to their husbands, will not apply here; for the mothers of the Guanas wait until their shape is spoiled before they think of destroying their progeny. The Spaniards have often offered to these women when pregnant, money, trinkets, and other things, to induce them to give them their children, or at least to preserve their lives, but without success: they would never listen to the proposal, but, on the contrary, took all the necessary measures for executing their design as secretly as possible, and without interruption. In this manner they despatch nearly one half of their children, taking care to keep more males than females, in order, as they say, that the latter may be in the greater request and more happy. [p. 59]

In this manner, more than by their wars with the Spaniards, the strong and warlike nation of the Guaycurus, remarkable for its stature, has been exterminated to a single man, six feet seven inches high, and of the finest proportions, who, when Azara was in this country, was living, with his three wives, for the sake of society among the Tobas. «What a pity», observes this writer, «to see the finest races of men in the world thus exterminate them- « selves! And it is still more deplorable, that I cannot conceive how this can « be prevented. I imagined that the love of fathers, and still more of mothers, « for their offspring, was implanted in the human breast by Nature herself,

« sola criatura humana que no lo poseyera en un grado supremo:
« estos indios, sin embargo, demuestran que ni siquiera esta regla
« carece de sus excepciones ».

Sea cual fuera el efecto, y la baja pasión que inspira esta costumbre inhumana en los momentos actuales, dudamos que haya sido originada por ningún sentimiento de vanidad personal, aunque sabemos que ésta no es ajena, aun a los seres que se encuentran sumidos en la mayor ignorancia y barbarismo.

[p. 60] / Nuestros motivos para opinar de esta manera se deriva de la autoridad de algunos de los más antiguos historiadores españoles, uno de los cuales ha escrito lo siguiente, al referirse a las costumbres y maneras de las naciones indias: « La hostilidad de los « indígenas hacia los españoles fué llevada a un extremo increíble: « aunque sometidos, resolvieron que no dejarían tras sí una raza « de esclavos bajo el poder usurpado de los extranjeros, y llegó a « ser parte de su religión el destruir sus hijos en gran número; en « algunos casos, tanto los padres como las madres, daban muerte « a todos sus descendientes, poseídos de un erróneo sentimiento de « patriotismo ». Si esto es cierto, es algo raro que Azara lo haya ignorado, ya que una excusa religiosa es siempre fácil de señalar y la que durante más tiempo persiste; sin embargo, todavía en esos días tan distantes, tal vez los indígenas hayan tenido algún escrúpulo en confesar el motivo real de su crueldad.

« and that there was not a living creature but possessed it in a supreme
« degree: these Indians, however, demonstrate that even this rule is not
« without its exceptions ».

Whatever be the effect, and whatever may be the chiefly operating cause of this inhuman practice at the present moment, we doubt if it originated in any thing like a feeling of personal vanity, though we know that personal vanity is not inconsistent with the grossest ignorance and barbarism of the
[p. 60] savage state. / Our reason for this opinion is derived from the authority of some of the earlier Spanish historians, when adverting to the subject of the customs and manners of the Indian nations: one of them has the following passage: « The hostility of the natives to the Spaniards was carried to an « incredible extreme: if subdued themselves, they were resolved that they « would not leave behind them a race of slaves to a foreing usurping power, « and it actually became a part of their religion to destroy their progeny to « a very considerable extent: in some cases, fathers and mothers put an end « to their whole race, under a mistaken sense of patriotism ». If this be true, it is rather singular that Azara should not have heard of it, because a religious excuse is one that is most easily assigned, and longest continues; yet, even at this distant day, the natives might have some scruple in avowing the real motive for their cruelty.



Embarcando cueros en la Aduana.

/ LA ADUANA DE BUENOS AIRES. [p. 61]

A pesar del vasto movimiento comercial que se ha estado realizando desde hace muchos años en Buenos Aires, el método empleado para embarcar y descargar las mercaderías, es todavía de lo más primitivo. Es cierto que, sin hacer grandes gastos, no se podrían adoptar métodos para cargar los barcos directamente desde los muelles, pero el acceso de los carros hasta las naves podría facilitarse mucho más.

En esta vista se pone de manifiesto el método miserable y peligroso de embarcar las mercaderías. La orilla del río en la Aduana no tiene más de 12 pies de altura; esto podría empedrarse a muy poco costo, para asegurar en todo tiempo una fácil comunicación, por medio de un plano inclinado, con la playa que está abajo. Pero a pesar de la evidente utilidad de tal plan, el único camino existente está en pésimas condiciones, y tiene solamente el ancho necesario para que pase un carro de cada vez; además es tan pronunciada su inclinación, que un carro cargado se iría seguramente encima de los caballos, de no mediar los oficios de un hombre que, de atrás, ata su lazo al carro y lo sostiene con la ayuda de los caballos; cuando el carro ha llegado al fondo del barranco, por medio de un hábil tirón, desata el lazo, lo enrolla rápidamente y se halla listo para ayudar al próximo carro que descienda.

Debido a la naturaleza del río, que ya hemos descripto en una ocasión anterior, se necesita un gran número de carros para con-

/ THE CUSTOM-HOUSE AT BUENOS AYRES. [p. 61]

NOTWITHSTANDING the vast trade carried on for many years at Buenos Ayres, the mode of shipping and discharging goods is still as rude as possible. It is true, that, without very great expense, no means could be adopted for loading vessels direct from wharfs; but the access of carts to the craft might be greatly facilitated.

In this view is exhibited the miserable and dangerous mode of shipping goods. The bank of the river at the Custom-House is not above twelve feet high: this might at a very trifling cost be completely paved, so as to secure at all times an easy communication with the beach below by a hard inclined plane. Notwithstanding the evident utility of so simple a contrivance, the only descent is by a deep-worn way, broad enough for one cart only at a time, and so steep that a loaded cart would inevitably overpower the horses, were it not for the assistance of a man behind, who, having hitched his lazo over the tail-bar of the vehicle, thus lowers it with the help of the horses gradually down the bank, and when it is at the bottom, by a dexterous jerk detaches the lazo, coils it up quickly, and is ready for the next cart that has to descend.

From the nature of the river, as described on a preceding occasion, great numbers of carts are required to convey the cargoes of the shipping to and

ducir los cargamentos de embarque, a y desde las embarcaciones
[p. 62] del río; y los carreros demuestran gran inteligencia / en este asunto, además de una enorme habilidad que tiene no poca parte de picardía, porque aquellos artículos que pueden ser fácilmente sustraidos, desaparecen en el tránsito de la embarcación a la orilla (o viceversa), el cual es a veces más de un cuarto de milla por el agua, además de una playa muy larga.

Los carros están construídos con madera fuerte de Paraguay, y en su fabricación no se emplea ni un solo pedazo de hierro. Las ruedas no tienen llantas y son muy gruesas, con una altura de unos ocho pies para que los carros puedan ir hasta el costado de las embarcaciones, pero dicha altura no es suficiente para evitar grandes perjuicios por humedad; y durante el mal tiempo el tráfico de carros es completamente imposible.

La forma de enganchar es muy notable. Unas correas de cuero sujetas a la vara del carro, pasan por los anillos de hierro que tienen las cinchas de los caballos, las cuales se ciñen todo lo posible, hasta el extremo de darle al cuerpo de la pobre bestia la forma de una avispa; solamente con eso, sin colleras ni tiraderas, los pequeños, activos y mal tratados animales, son obligados a tirar de estas máquinas pesadísimas, a través de unos caminos que desbaratarían a los mejores coches y caballos de Europa. Algunas veces, por cierto, se vuelca un cargamento con carro, caballos y todo, pero eso es una bagatela para estos hombres de recursos.

Creemos apenas necesario añadir que, con tales métodos de enganchar, el excesivo trabajo, la poca alimentación y el todavía menor cuidado, estos hombres acaban prontamente con toda una generación de caballos, los cuales, sin embargo, son tan fáciles

from the river craft; and in this business the drivers manifest great intelli-
[p. 62] gence and / adroitnes, joined to no small portion of knavery; for such articles as can be easily purloined, commonly disappear in the transit from the craft to the shore (or *vice versá),* which is sometimes more than a quarter of a mile in the water, besides a very long beach.

The carts are built of strong Paraguay timber, and not a piece of iron is used in them. There is no tire to the wheels, which are very stout, and eight feet high, to enable the carts to go along side the craft: but this cannot prevent great damage from wet; and in bad weather, the working of the carts is altogether impracticable.

The method of harnessing is very remarkable. Hide thongs attached to the pole of the cart are passed throug the iron rings in the girth of each horse, which is drawn excessively tight, so as almost to pinch the poor beast into the shape of a wasp; and by this alone, without collar or trace, the small, active, and ill-used animals are made to draw these unwieldy machines through such ways as would baffle the best horses and carriages of Europe. Sometimes, indeed, a whole cargo, cart and all, meet with an overthrow; but that is a mere trifle with these men of expedient.

It is scarcely necessary to add, that, with such a mode of harnessing, hard work, little food, and less care, they quickly destroy a generation of horses;

de reponer, que su pérdida no parece afectar a los dueños tanto como para inducirlos a poner en práctica un cambio de sistema.

Es justo añadir que desde que se tomó la vista adjunta, se ha construído un angosto camino empedrado dentro del patio de la Aduana, el cual, en cierto modo, evitará las dificultades de que nos quejamos en las observaciones precedentes.

which, however, are so easily replaced, that their loss seems not to affect their owners sufficiently to induce them to try a change of system.

It is but right to add, that since the annexed view was taken, a narrow paved way has been constructed within the yard of the Custom-House, which will in some degree remove the difficulty complained of in the preceding observations.

[p. 63] / VISTA GENERAL DE BUENOS AIRES, DESDE LA PLAZA DE TOROS.

En esta vista se muestra el ancho total de la ciudad, desde la orilla del río hasta el suburbio de la campiña. El punto de observación es interesante.

Un poco a la izquierda se halla la Plaza de Toros, un anfiteatro, llamado así por ser el lugar donde se celebran las corridas de toros. Está situada al extremo norte de la ciudad, en un gran lugar despoblado que sirve como campo de armas para la tropa, cuyos cuarteles están a la izquierda; la casa blanca es la vivienda del comandante. Las ejecuciones públicas también se efectúan en este lugar. La plaza es, sin embargo, el centro de diversión, por lo menos una vez a la semana durante el verano; pues aun cuando las damas han dejado de asistir a las corridas de toros tan a menudo como lo hacían antes, todavía se exhiben en la plaza y calles que a ella conducen, los días de corrida.

Las corridas de toros se celebran regularmente cada domingo y en otros días de fiesta durante el verano. El anfiteatro es de ladrillo y tiene palcos que lo rodean en toda su extensión en el último piso, los cuales están destinados a las clases distinguidas; debajo de ellos hay una distribución circular de escalones que llegan hasta unos seis pies del área interior, de la cual los separa una barrera muy fuerte con numerosas puertas pequeñas, de un ancho suficiente tan solo para que quepa un hombre, a través de las cuales pasan los toreros, cuando se ven perseguidos muy de cerca.

[p. 63] / GENERAL VIEW OF BUENOS AYRES,

FROM THE PLAZA DE TOROS.

IN this view is shewn the whole breadth of the city from the river side to the country suburb. The point of station is interesting.

A little on the left is the Plaza de Toros, an amphitheatre, so named from its being the place where the bull-fights are held. It is situated at the north end of the city, in a large open area, which serves as a parade for troops, whose barracks are on the left, the white house being the commandant's quarters. Public executions also take place here. The Plaza is nevertheless the centre of attraction, at least once every week during the summer; for though the ladies have ceased to attend the bull-fights so much as they did formerly, they still shew themselves in the Plaza, and the streets leading to it, on the days of combat.

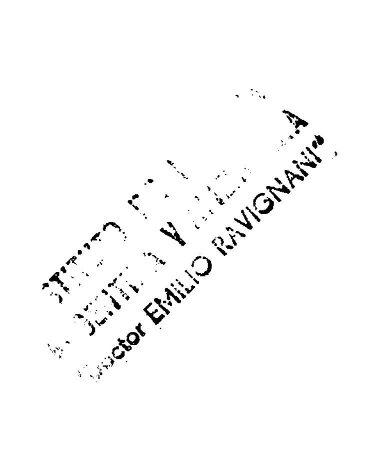
The bull-fights are held regularly every Sunday, and on other holidays, during the summer. The amphitheatre is of brick, having boxes all round the upper part for the reception of the higher classes, and beneath them a circular range of steps down to six feet of the area within, from which it is divided by a very strong planked fence, with numerous small door-ways, only wide enough to admit a man, through which the bull-fighters run when



VISTA GENERAL DE BUENOS AIRES, D



DE BUENOS AIRES, DESDE LA PLAZA DE TOROS.


Director EMILIO RAVIGNANI

No puede haber nada más despreciable que estas exhibiciones, en las cuales siempre se hace alarde de una gran brutalidad, / mezclada a veces con una pequeña destreza. El precio de admisión es de tres reales por cabeza, de cuyo importe el gobierno, a cuyo beneficio se realizan estas bárbaras diversiones, debe percibir un impuesto considerable. [p. 64]

Fué en este lado de la población donde forzó el paso la división del ejército del general Whitelocke, al mando de Sir Samuel Auchmuty, después de haber cruzado el barrio que da a la campiña; y aquí se encontraron el anfiteatro defendido por las tropas y todas las casas de los alrededores, de techos planos, convertidas cada una en un fuerte. A pesar de toda la resistencia, consiguieron después de una lucha desesperada, forzar el anfiteatro, el cual, durante la noche, fué el cuartel general de Whitelocke, donde firmó su deshonroso convenio con Liniers. Las paredes conservan todavía las señales del fuego de mosquetería.

En el ángulo norte del área está la casa desde la cual se infligieron tantas bajas a los ingleses en su avance, solamente por unos gauchos situados en su azotea, cuya casa hubo que tomar por asalto antes de conseguir aproximarse en forma alguna a la plaza.

La casa en la cual se ven las figuras, también es objeto de interés. Es un viejo edificio con «altos» (un segundo piso), lo cual es muy poco común fuera de la ciudad, y fué anteriormente la residencia del jefe de la Factoría inglesa establecida aquí para la provisión de esclavos africanos a estas provincias. El Asiento o contrato para la provisión de las colonias españolas, otorgado originariamente a Francia en 1702, fué transferido a Inglaterra en

closely pursued. Nothing can be more wretched than these exhibitions, in which great brutality is / always displayed, sometimes mixed with a little address. Three rials per head is the price of admission, from which the government, for whose benefit these barbarous diversions are carried on, must derive a considerable revenue. [p. 64]

It was to this flank of the city that Sir Samuel Auchmuty's division of the troops under General Whitelocke, having crossed the country suburb, forced their way; and here they found the amphitheatre garrisoned with musketry, and every house round the area, being flat-roofed, a separate fortress. In spite of every resistance, they succeeded, after a desperate struggle, in forcing the amphitheatre, which at night became Whitelocke's head-quarters, where he signed his disgraceful convention with Liniers. The walls still bear the marks of innumerable musket-balls.

At the north angle of the area is the house where the British suffered so much in their advance, merely from a few *gauchos* posted on its roof, and they were necessitated to storm it before they could in any way approach the Plaza.

The house on which the figures are seen, is also a subject of interest. It is an old building with *altos* (a second story), an uncommon circumstance out of the city, and was formerly the residence of the chief of the British factory established here for the supply of these provinces with African slaves. The Assiento, or contract for the supply of the Spanish colonies, originally gran-

1713, por el tratado de Utrecht, y la South Sea Company (Compañía de los mares del sud) recibió el encargo de suministrar por lo menos cuatro mil ochocientos negros por año, durante treinta años, lapso de tiempo que duraría el contrato. Durante los últimos cinco años de su contrato, se le limitó a la Compañía dicho número; pero durante los primeros veinticinco se le permitió que trajera tantos como pudiera disponer. También se le
[p. 65] permitió establecer / factorías para la venta de sus negros en Cartagena, Panamá, Vera Cruz y Buenos Aires. En el Río de la Plata, hasta llegó a dárseles autoridad para tomar tierras en arrendamiento en las cercanías de sus factorías, cultivándolas por medio de sus negros importados o de indios a jornal. Las hostilidades que empezaron entre Gran Bretaña y España en 1739, con motivo de actos de injustificable violencia cometidos por súbditos de la última, al tratar de suprimir el comercio de contrabando con sus colonias, puso fin al goce del comercio por dicha Compañía. En la paz de Aix la Chapelle, en 1748, fué de nuevo otorgado a los ingleses, pero la Compañía recibió una indemnización a cambio de la cesión de sus derechos durante los cuatro años que todavía le quedaban vigentes.

En Buenos Aires, sin embargo, la factoría británica para el suministro de negros, continuó bajo el disfraz de un nombre español, debido a la riqueza y carácter emprendedor de Robert Mayne, un eminente comerciante de Londres, cuya familia ha mantenido hasta hace poco un lugar distinguido entre los comerciantes de Cádiz. Debido, al fin, a la falta de honestidad o negligencia de sus agentes de Buenos Aires, dicho comercio declinó y las pérdidas aumentaron, hasta que en 1752 Mayne se vió obligado a

ted to France in 1702, was transferred in 1713, by the treaty of Utrecht, to England; and the South Sea Company engaged to furnish annually at least four thousand eight hundred Negroes during the succeeding thirty years, for which time their contract was to continue. They were limited to that number for the five last years of their term, but allowed for the first twenty-five years to introduce as many as they could dispose of. The same company was also
p. 65] authorized to / establish factories for the sale of their Negroes at Carthagena, Panama, Vera Cruz, and Buenos Ayres. On the Rio de la Plata they were even empowered to take lands on leases in the neighbourhood of their factories, and to cultivate them either by imported Negroes or hired Indians. The hostilities which broke out between Great Britain and Spain in 1739, in consequence of acts of unjustifiable violence committed by subjects of the latter in their attempts to check the contraband trade with her colonies, put an end to the enjoyment of the Assiento trade by the South Sea Company. At the peace of Aix la Chapelle in 1748, this trade was restored to the English, but the company was induced by an indemnification to give up the four remaining years of its term.

At Buenos Ayres, however, the British factory for the supply of Negroes was continued, under the cover of a Spanish name, by the wealth and enterprise of Robert Mayne, an eminent London merchant, whose family have till lately held a distinguished place among the merchants of Cadiz. Owing, at length, to the dishonesty or negligence of his agents at Buenos Ayres, the

cerrar su establecimiento y el suministro de negros cayó en otras manos.

Algunos de los edificios que se destinaban a los esclavos, subsisten todavía como cuadras y dependencias. El establecimiento estaba fuera de la ciudad, circundado todo de paredes. Los esclavos eran desembarcados en la playa, al lado mismo de la parte de atrás de la casa; y todavía puede verse la gran portada de la factoría, aun cuando las paredes han desaparecido.

Desde que se tomó la adjunta vista, el inhumano espectáculo de las corridas de toros fué, sea dicho en su honor, suspendido durante el directorio del General Rondeau y el anfiteatro fué demolido.

/ Esto no fué hecho, sin embargo, sin la oposición más encarni- [p. 66]
zada de un gran grupo de habitantes de Buenos Aires, aun cuando esta diversión era, no solamente brutal en sí, sino que producía frecuentes accidentes. Cierta vez, en el año 1793, no menos de 15 personas fueron muertas y otras muchas heridas, por derrumbamiento de una parte del andamiaje. Si el General Rondeau hubiera introducido cualquier otra diversión pública en su lugar, la supresión de las corridas de toros hubiera sido recibida con menos descontento: sin embargo desaparecieron sin ninguna consecuencia desagradable.

trade declined, losses accrued, till in 1752 he was compelled to relinquish his establishment, and the supply of Negroes fell into other hands.

Some of the buildings for the slaves still remain as stables and outhouses. Here the establishment was kept separate from the city, being walled round. The slaves were landed on the beach, immediately under the rear of the house; and the entrance-gate to the factory still remains adjoining to the beach-road, though the walls have disappeared.

Since the annexed view was taken, during the directorship of General Rondeau, to his honour be it recorded, the inhuman sport of bull-fighting was suppressed, and the amphitheatre demolished.

/ This, however, was not done without giving considerable offence to a large [p. 66]
body of the inhabitants of Buenos Ayres, although the amusement was not only brutal in itself, but frequently attended by serious accidents. In one instance, in the year 1793, no less than fifteen persons were killed and wounded by the falling of a part of the railed scaffolding. Had General Rondeau introduced any species of public diversion in their stead, the abolition of the bullfights would have been attended with less dissatisfaction: it, however, subsided without any disagreeable consequences.

[p. 67] / VIAJEROS EN UNA PULPERÍA.

Este grabado representa una pulpería distante unas cinco leguas de Buenos Aires, hacia el sud-oeste. Antes de llegar a este sitio se pasan los límites de los terrenos cultivados, y, en toda la extensión que abarca la vista, no puede verse otra cosa que la inmensa llanura.

Las pulperías son unas chozas de lo más miserables y sucias, donde puede comprarse un poco de caña o sea un derivado de la caña de azúcar, cigarros, sal, cebollas tal vez, y pan de la ciudad, pero más al interior, este último artículo no puede conseguirse, de manera que el viajero, si no lleva pan con él, debe alimentarse, como la gente de campo, con carne solamente.

Estas chozas tienen dos compartimentos, uno que sirve de negocio y el otro para vivienda. Generalmente están construídas sobre un terreno alto y tienen un trozo de género de color colgado de una caña a modo de aviso. También hacen las veces de casa de postas y tienen unas docenas de caballos pastando al fondo, cerca de la casa. Cuando llega un viajero, deja allí su caballo; el pulpero, con un lazo, sale en su caballejo, que siempre está dispuesto tras la vivienda, hasta el pantano donde pasta la tropilla y enlazando a uno, lo trae, coloca la montura y, sea manso o bravo, allá va el viajero al galope, hasta la próxima posta, cuatro o cinco leguas más lejos.

[p. 68] / Aquí tenemos ocasión de observar el carácter indolente de los criollos. Los huesos que se ven en primer término es lo que

[p. 67] / TRAVELLERS AT A PULPERIA.

THIS plate represents a country public house about five leagues south-west of Buenos Ayres. Before we reach this place the limits of cultivation are passed, and as far as the eye can reach, nothing but plain is to be seen.

The *pulperias* are most miserable, dirty hovels, where may be bought a little *canna*, or spirit distilled from the sugar-cane, cigars, salt, onions perhaps, and so near the city bread, but farther in the interior, this last article is not to be procured; so that the traveller, unless he carry bread with him, must live, like the country-people, on beef alone.

These huts have two rooms, one serving as a shop, the other for a lodging-room. They are generally built on a rising ground, and have a piece of coloured stuff hung out on a bamboo by way of sign. They are also the post-houses, having some dozens of horses grazing in the bottom near them. When a traveller arrives, he leaves his horse here; the host, provided with a lazo, sallies out upon his nag, which is always standing ready at the back of his den, to the marsh where the troop feeds, and catching one, brings him in, shifts the saddle to his back, and whether he be rough or smooth paced, away goes the traveller at a gallop four or five leagues farther to the next station.

[p. 68] / Here we have occasion to observe the indolent character of the creoles. The bones in the fore-ground are the remains of some over-ridden animal



Una pulpería y viajeros.

queda de algún caballo extenuado, que ha caído ante la puerta de la pulpería. Ahí ha muerto y su cuerpo se ha podrido ante la misma nariz del pulpero, sin que éste haya hecho nada, absolutamente, por sacar de allí tal molestia. Semejantes espectáculos, sin embargo, no se limitan a las pulperías; en todas las principales avenidas que van a la ciudad el extranjero recibe una sacudida en sus sentimientos, al ver los cadáveres de los caballos reventados, por exceso de uso, que sus jinetes han dejado en libertad al llegar a los suburbios. Allí caen y mueren sobre el camino, presentando un espectáculo horrible, y llegan a ser, especialmente durante los meses de verano, una molestia intolerable para el extranjero, puesto que no es raro encontrarse tres o cuatro cuerpos en tal estado en la primera milla, desde la ciudad, de cualquier camino de los más transitados.

Puede adquirirse un caballo por tres pesos, que es lo que cuesta mantenerlo dos o tres días en la ciudad: no es de extrañarse, por lo tanto, que, mientras sirve estos bárbaros jinetes abusen de ellos, para abandonarlos cuando les estorba. No es raro, por cierto, si nos atenemos a las declaraciones de personas que han vivido largo tiempo en el campo, que los viajeros que cruzan las Pampas dejen sus caballos tras ellos en el camino a que se mueran de hambre, cuando ya no les sirven, ya sea debido a la fatiga o al mal estado de los caminos.

Los hombres de campo, representados en el adjunto dibujo, están tomados de sus viajes de ida o vuelta a la campiña o *campo*, como ellos lo llaman, cuando se refieren a la llanura inculta. El que está a la izquierda, ha enrollado el lazo al cuello de su caballo, para comodidad de transporte; sus boleadoras y cuchillo están en el cinto, su poncho en el lomo del caballo y entre él y

which has dropped before the door. Here it as died and decayed under the very nose of the host, without any attempt on his part to remove the nuisance. Such spectacles, however, are not confined to the post-houses: at all the principal avenues to the city the stranger's feelings are shocked, and his eye offended, by the carcases of over-worked horses, which have been turned loose by their riders on reaching the suburb. Here they drop and die in the road, presenting a hideous spectacle, and becoming, especially in the summer months, an intolerable nuisance to a foreigner, as it is not uncommon to pass three or four such carcases in the first mile from the city on any of the much-frequented avenues.

A horse may be bought for three dollars, the cost of two or three days keep in the city: no wonder then that while serviceable, he is abused by a barbarous rider, and when chargeable, abandoned. It is by no means unusual, according to the undisputed evidence of persons who have resided long in the country, for travellers across the Pampas to leave their horses behind them on the road to starve and die, when they are no longer of use, either from fatigue or the badness of the ways.

The countrymen represented in the annexed sketch, are met on their way to and from the country, or *campo*, as they call it, signifying the uncultivated plain. The man on the left has coiled his lazo over his horse's neck, for convenience of carriage; his balls and knife are in his girdle; his *poncho* is on

la montura lleva una provisión de carne cruda para el viaje, parte de la cual sobresale por debajo de la grupera. Puede imaginarse que en los meses de calor, después de un día de marcha fatigosa,
[p. 69] esta carne debe necesitar muy / poco para cocinarse. Por sucia que nos parezca esta costumbre, es general entre los gauchos (campesinos) de estas provincias. Se sabe que en las tribus de los Tártaros en Asia, prevalece también esa costumbre; pero estos salvajes, pues no merecen otro nombre mejor, comen esa carne, ya sea de caballo, perro o buey, sin más aderezamiento que el que recibe del calor producido por el lomo del caballo al soportar la carga de la montura y el Tártaro que va sobre ella.

Las *pulperías* son el punto de reunión de las gentes de campo, que no dan valor alguno al dinero y lo gastan solamente en bebidas y el juego. Es costumbre entre ellos invitar a todos los que se hallan presentes a que beban con ellos; se hacen servir una jarra llena de caña (porque no les agrada el vino), la cual va pasando de mano en mano. Mientras les queda un penique en el bolsillo repiten esta ceremonia y consideran como una afrenta que cualquiera rehuse la invitación. En cada *pulpería* hay siempre una guitarra y cualquiera que la toque es invitado a costa de todos los presentes. Estos músicos nunca cantan más que *yarabys,* canciones peruanas que son las más monótonas y tristes del mundo. La música es lamentosa y la letra versa siempre sobre el amor frustrado y los amantes que lloran sus penas en el desierto; pero nunca tratan de asuntos agradables, animados o aun indiferentes.

Después de todo, estas pulperías, miserables como parecen, no son muy inferiores a algunas de las tabernas de la misma España. Es

the horse's back, and between it and the saddle, he carries a stock of raw beef for his journey, parts of which project from beneath the crupper. We should imagine that in the hot months, after a hard day's ride, it can require
[p. 69] but little / cooking. Filthy as this custom may appear to us, it is universal among the *gauchos* (country-people) of these provinces. The same practice is known to prevail also among some of the Tartar tribes in the interior of Asia; but these savages, for they deserve no better name, do actually in many cases eat their meat, whether the flesh of horses, dogs, or oxen, with no more dressing than it receives from the heat of the horse's back produced by the weight of the saddle and the Tartar upon it.

The *pulperias* are the rendezvous of the country-people, who set no value upon money, and spend it only in gambling and drinking. Their custom is to invite all present to drink with them; they have a large pitcher full of cane-spirit (for they dislike wine), which they pass round. This ceremony they repeat so long as they have a penny left, and they consider it as an affront if any one declines the invitation. Every *pulperia* is provided with a guitar, and whoever plays on it is treated at the expense of the company. These musicians never sing any other than *yarabys*, or Peruvian songs, which are the most monotonous and dismal in the world. The tone is lamentable, and they always turn upon disappointed love, and lovers deploring their pains in deserts; but never treat of lively, agreeable, or even indifferent subjects.

After all, these *pulperias*, miserable as they are, are not much inferior to some of the inns, as they are called, in Spain herself. It is very true, that in

muy cierto que en las poblaciones más grandes se han hecho en los últimos años mejoras para las comodidades de los viajeros, pero en otros lugares, donde se ven obligados a permanecer toda una noche, los edificios son literalmente simples *ventas*, o bajas tabernas frecuentadas por las gentes de campo más pobres, y en Cata- / luña y Galicia, muy a menudo, por bandidos. Algunas veces estas [p. 70]
chozas no tienen ni dos pisos, ni siquiera dos habitaciones, sino una sola en la cual se hace una separación con una cortina: nido de toda clase de suciedades y microbios. Como las pulperías que se encuentran cerca de Buenos Aires, también éstas tienen siempre una guitarra, pero lo que en ellas se toca es de lo más desventurado que se pueda imaginar.

the larger post-towns improvements have been made of late years in the accommodations for travellers; but in other situations, where they are obliged to remain during perhaps the whole night, the buildings are literally nothing better than *ventas*, or low public-houses frequented by the poorest peasantry, and in Cata / lonia and Galicia not unfrequently by banditti: they sometimes [p. 70]
do not consist of two stories, or even of two rooms, but a separation is made by a curtain, the harbour of all kinds of filth and vermin. As in the *pulperias* near Buenos Ayres, they are frequently provided with a guitar, but the performances upon it are the most wretched that can be imagined.

[p. 71] / ESTANCIA DE SAN PEDRO.

Este es un dibujo de una granja de pastoreo en la orilla este del Plata, dieciseis millas al norte de Colonia, en el pequeño río San Pedro, y muestra todos los rasgos característicos de las *estancias* en general. En ella hay tres edificios, uno de los cuales es la vivienda del mayordomo y los gauchos, el segundo es la cocina, que sirve también de vivienda para los esclavos negros, y el tercero, que es el más grande, tiene en el centro una habitación, amueblada decentemente, para cuando el dueño visita el establecimiento, y a los dos extremos, bajo el mismo techo, espaciosos depósitos para los cueros, sebo y otros artículos, de acuerdo con la capacidad de la industria.

A diez millas de distancia de la *estancia* de San Pedro no existe casa o cabaña alguna. Miles de animales vacunos y caballos pastan en un espacio de muchas millas a su alrededor; y este es el centro de la estancia, la cual siendo propiedad de un hombre rico que reside en la ciudad, está al cuidado del superintendente o mayordomo y algunos gauchos y esclavos bajo sus órdenes.

Las ocupaciones de esta gente son las siguientes:

Primero, en la época adecuada, castrar y marcar a todos los animales jovenes con la marca del establecimiento. Cada uno de estos, tiene su marca particular, la cual subsiste siempre aun cuando el campo cambie de dueño, razón por la cual en muchas de las estancias se ha venido usando la misma marca desde hace doscientos

[p. 71] / ESTANTIA OF SAN PEDRO.

THIS is a delineation of a grazing farm on the east bank of the Plata, sixteen miles north of Colonia, on the small river San Pedro, and it exhibits all the characteristic features of the *estantias* in general. There are three buildings, one of which is the habitation of the bailiff and *gauchos;* the second is the cookhouse, serving also as a hut for the Negro slaves; and the third-being the largest, has in the centre a room decently furnished for the owner when he visits the estate; and at each end, under the same roof, spacious store-rooms for hides, tallow, and other goods, proportioned to the stock of the estate.

There is not a house or hut within ten miles of the *estantia* of San Pedro, Thousands of cattle and horses are grazing for miles round it; and this is the centre of the estate, which, belonging to a wealthy proprietor, who resides in the town, is left to the superintendence of a bailiff, with some *gauchos* and slaves under him.

The business of these people is as follows:

First, at the proper season to castrate and to mark all the young stock with the estate stamp, which once cut in is never effaced. Every estate has its particular mark, which, although the land may change masters, is still retained, so that on many of the *estantias* the same stamp has been used for two



Estancia (farm) sobre el río San Pedro.

años; cuando se realiza una venta de caballos por un desconocido, es costumbre exigir que en / señe el marcador que corresponda a la marca de los animales, como prueba de su derecho de propiedad. [p. 72]

Segundo, recorrer a caballo toda la extensión de la estancia y traer todo el ganado que se hubiera extraviado.

Tercero, trabajar durante la primavera y el verano en la casa, matando un gran número de animales para sacarles los cueros, el sebo y *cherque [charque]*, o sea el tasajo. La primavera es la mejor época para el sebo, pues los pastos están muy crecidos antes de los calores del verano, que abrasan todo el país. Entonces los bueyes están en excelentes condiciones; durante el verano enflaquecen y recobran un tanto sus carnes al avanzar el invierno, cuando las lluvias cubren los potreros de hierbas frescas. Los cueros se secan con gran cuidado, extendiéndoselos con estacas para ese objeto, y cuando ya están duros, se doblan y estiran en el depósito. El tasajo es la parte que hay entre las costillas y la grasa, y se cortan largas y delgadas tiras que se sumergen en agua de sal y se secan al aire.

Las ovejas no son numerosas cerca de la ciudad aunque en tiempos pasados había inmensos rebaños, pero entonces se les tenía como combustible. Se dice que todas las iglesias están construídas de ladrillos que han sido cocinados con los cadáveres de las ovejas. Ha sido tal la abundancia de estos animales que según recuerda un extranjero residente en Buenos Aires, se vendió un rebaño de tres mil al precio de un *medio* cada una, o sean tres peniques, después de lo cual se las mató allí mismo dejándolas que se pudrieran para poderles arrancar la lana más

hundred years; and when horses are sold by strangers, it is customary to require them to pro / duce the stamp with which the horse is marked, in proof of their right to sell him. [p. 72]

Secondly, to ride the limits of the estate occasionally, and drive in such of the cattle as may have strayed.

Thirdly, during the winter and the spring to work at the homestead, killing vast numbers of the cattle for the hides, tallow, and *cherca*, or jerked beef. The spring is the best time for tallow, the pastures being extremely rich before the heats of summer, which burn up the whole country. The oxen are then in high condition; during the summer they become lean; recovering their flesh a little as winter advances, and the rains cover the pastures with fresh herbage. The hides are dried with great care, being stretched with pegs for that purpose, and when hard, are folded double, and stowed in the hide-room. The *cherca* is the part between the ribs and the fat, cut off in long thin pieces, dipped in salt and water, and dried in the air.

The sheep are not numerous near the city, although there were formerly immense flocks; but they were then kept for the purpose of fuel. It is related, that all the churches are built of bricks burned with the carcases of sheep. Such has been the abundance of these animals, that, within the memory of a foreign resident at Buenos Ayres, a flock of three thousand was sold at the rate of a *medio*, three-pence, per head; after which they were killed on the

fácilmente del lado que quedaba al descubierto ¡y esto fué todo lo que se aprovechó de los tres mil animales muertos!

Se han dictado leyes prohibiendo el uso de estos animales para combustible; pero era tal el prejuicio existente contra las ovejas que, hasta hace muy poco tiempo, el más pobre mendigo de Buenos Aires se consideraría ofendido si le ofreciera un pedazo de cordero, considerándolo como un desperdicio. Aun hoy no se
[p. 73] ve esta clase de carne en las buenas mesas, aun cuando / los extranjeros y los nativos de las clases bajas la comen. En la primavera es casi siempre buena carne, pero la oveja es chica, pues solamente pesa de treinta a cuarenta y dos libras.

Azara ha descripto un interesante y entretenido cuadro de las costumbres de los habitantes de las estancias, y de los pastores de estas regiones en general, que son los menos civilizados de ellos; su modo de vida, por cierto, ha reducido a los españoles que lo han adoptado casi al estado de los indios salvajes. Estos pastores, tienen a su cuidado, solamente en la gobernación de Buenos Aires, unos diez millones de ganado vacuno y dos y medio millones de caballos. Una estancia que no tenga más de cuatro o cinco leguas cuadradas de extensión, es mirada en Buenos Aires como insignificante. En el centro de estas estancias se alzan las viviendas de los pastores, casi todas ellas sin puertas ni ventanas, en lugar de las cuales sus habitantes usan, a las noches, cueros de buey.

Cada rebaño tiene un mayordomo o capataz, que a su vez tiene un ayudante por cada mil cabezas de ganado. El primero generalmente es casado, pero sus ayudantes son solteros, a no ser que sean negros, gente de color o indios cristianos que han desertado

ground, and there left to decay till the wool could be easily plucked from the exposed side; and this was the only use made of the three thousand carcases!

Laws have been made prohibiting the use of these animals for fuel; yet such was the prejudice against sheep, that, till very lately, the meanest beggar of Buenos Ayres would have been offended at an offer of mutton, considering it as refuse. Even at present it is not seen at the better tables, though it is eaten
[p. 73] / by foreigners and the lower classes. In spring it is often very good, but small, the carcase weighing from thirty to forty-two pounds.

Azara has drawn a curious and entertaining picture of the manners of the inhabitants of the *estantias*, and the herdsmen in general of these parts, who are the least civilized of all the inhabitants; nay indeed, their mode of life has almost reduced the Spaniards, who have embraced it, to the state of savage Indians. These herdsmen, in the government of Buenos Ayres alone, are employed in tending ten millions of horned cattle, and about two millions and a half of horses. An *estantia* no more than four or five square leagues in extent, is looked upon as inconsiderable at Buenos Ayres. In the centre of these *estantias* are placed the habitations of the herdsmen, almost all without doors or windows, for which at night they use ox-hides as substitutes.

Each herd has a master-herdsman or bailiff *(capataz)*, who has an assistant for every thousand head of cattle. The former is generally married, but his men are single, unless they be Negroes, people of colour, or Christian Indians who have deserted from some tribe; for these are commonly married, and

de alguna tribu; estos por regla general son casados y sus esposas e hijas sirven para consolar a los que no lo son. Están tan lejos las mujeres de sentir escrúpulos en este sentido, que es dudoso que ninguna de ellas conserve su virginidad hasta después de los ocho años de edad. Es natural suponer que la mayor parte de las mujeres a quienes se tiene por españolas, y que viven en el campo entre los pastores, gozan de idéntica libertad, y a menudo se ve que la familia entera duerme en la misma habitación.

Estas gentes no acompañan nunca a sus rebaños al campo, como en Europa. Todo lo que hacen, es salir una vez a la semana, seguidos de un número de perros, galopando por sus respectivas estancias y gritando sin cesar. El ganado que pasta libremente, empieza a correr y se reune en un sitio determinado que llaman / «rodeo», donde se le tiene algún tiempo, dejándole [p. 74]
después que vuelva a sus pastos. El objeto de esta operación es evitar que los animales se salgan extraviados del campo de su dueño, y el mismo procedimiento se usa con los caballos, a los cuales reunen, no en el «rodeo» sino en el patio de la estancia. El resto de la semana lo ocupan en capar los terneros y potrillos o domar sus caballos, pero la mayor parte del tiempo lo pasan en la ociosidad.

Como estos hombres se encuentran a cuatro, diez y hasta treinta leguas de distancia uno de otro, las iglesias son muy escasas; por consiguiente, muy rara vez o nunca van a misa, bautizando ellos mismos a sus hijos o postergando la ceremonia hasta su casamiento, porque entonces es absolutamente indispensable. Cuando van a misa, la oyen a caballo, en el atrio de la iglesia o capilla,

their wives and daughters serve to comfort such as are not. So far are they from being scrupulous on this point, that it is doubtful whéter any of these females retain their chastity till they are eight years old. It is natural to suppose, that most of the women who are reputed to be Spanish, and who live in the country among the herdsmen, enjoy the same liberty; and it is quite common for the whole family to sleep together in the same room.

These people never accompany their flocks and herds to the fields, as in Europe. All they do is, to go out once a week, followed by a number of dogs, and to gallop round their respective *estantias*, shouting all the while. The cattle, grazing around at liberty, begin to run and assemble at a particular spot, called / *rodeo*, where they are kept some time, and then allowed to return [p. 74]
to their pasturage. The object of this operation is to prevent the animals from straying away from the lands of their owner; and they pursue the same method with the horses, which they collect not in the *rodeo*, but in the farmyard. The rest of the week they are employed in cutting the young steers and foals, or in breaking their horses; but the greatest part of the time they spend in idleness.

As these herdsmen are four, ten, and even thirty leagues distant from one another, chapels are rare; consequently, they very seldom or never go to mass, frequently baptizing their children themselves, or even deferring the ceremony till their marriage, because it is then absolutely required. When they go to mass, they hear it on horseback, on the outside of the church or chapel, the

cuyas puertas permanecen abiertas a propósito. [1] Todos ellos muestran evidentes deseos de ser enterrados en terreno sagrado, y los parientes o amigos nunca dejan de cumplir con este deseo de los muertos; pero debido a la enorme distancia a que se encuentran algunos de la iglesia, generalmente dejan insepulto el cuerpo, tirado en los campos, con una cubierta de piedras o ramas de árbol, hasta que no quedan más que los huesos, los cuales llevan al sacerdote para que los entierre. Otros cortan a los muertos en tal forma con un cuchillo, que les separan la carne de los huesos y llevan estos al eclesiástico, después de enterrar aquélla. Si la distancia no excede de veinte leguas, visten al muerto con
[p. 75] las mismas ropas / que llevaba vivo, lo montan a caballo con los pies en los estribos, sujetándolo con dos palos atados en forma de cruz, de tal manera que parece exactamente que estuviera vivo; y en tal forma lo llevan al sacerdote.

En caso de enfermedad acostumbran a pedir consejo al primero que encuentran y prueban, con la mayor confianza, todo lo que se les recomienda. Azara, que era oficial del ejército, relata que, habiendo sido consultado cierto día por un anciano sobre un

---

[1] Aquí encontramos otra singular coincidencia de procedimiento con una tribu asiática. George Interiano, un genovés que viajó en la región de Circasia llamada Kabardia, hacia fines del siglo XV, relata que los jóvenes nobles del país asistian a misa a caballo, oyéndola desde afuera de la iglesia, en la cual no entraban nunca, hasta que no tenían sesenta años de edad para no profanar el sagrado recinto con su presencia, por la vida de pillaje que llevaban.

doors of which are kept open on purpose *. They have hall a vehement desire to be buried in consecrated ground, and the relatives and friends never fail to perform this service for the deceased; but on account of the great distance of some of them from any church, they generally leave the corpse unburied in the fields, and covered with stones or branches of trees, till nothing remains but the bones, which they then carry to the priest for interment. Others cut up the dead, separate the flesh from the bones with a knife, and take the latter to the ecclesiastic, after throwing away or burying the former. If the distance do not exceed twenty leagues, they dress the deceased in the same
[p. 75] clothes / which he wore when living, set him on horseback with his feet in the stirrups, and prop him up with two sticks fastened together crosswise, so that he looks exactly as if he were alive; and in this state they carry him to the minister.

In case of illness, their custom is to ask the advice of any person they meet; and they try, with the utmost confidence, whatever is recommended to them. Azara, who was a military officer, relates, that being one day consulted by an old man respecting a disorder in the head, he told him in jest, to get bled twice, under the idea, that in these deserts he would not be able to find

---

* We here find another singular coincidence with the former practice of an Asiatic tribe. George Interiano, a Genoese, who travelled in that part of Circassia called Kabardia, towards the conclusion of the fifteenth century, relates, that the young nobles of the country attended mass on horseback, outside the church, which they never entered till they were sixty years old, lest, as they were constantly engaged till that period in depredations, they should profane the sacred edifice by their presence.

malestar de la cabeza, le contestó, bromeando. que se hiciera sangrar dos veces, creyendo como es natural, que en estos desiertos no le sería posible encontrar una persona capaz de ejecutar la operación. «A la tarde» — continúa el escritor — «vino otra « vez a quejarse de que un oficial que me acompañaba se había nega- « do a sangrarlo de acuerdo a su pedido. Yo lo tranquilicé dicién- « dole que tal vez le sería mejor acostarse después de lavarse los « pies y cortarse las uñas, porque tenía éstas tan largas que pro- « bablemente nunca se las había cortado y que ésta era, sin duda, « la causa de su mal. Siguió mis indicaciones al pie de la letra y « se mejoró. Esta circunstancia hizo que tomara tal confianza en « mí, que seis meses después me escribió pidiéndome que le acon- « sejara sobre una enfermedad de su hijo, sin entrar en más deta- « lles, agregando simplemente que algunos decían que era una « hernia y otros una fiebre maligna».

Estos pastores no tienen por regla general otros muebles en sus chozas qúe un barril para el agua, un cuerno para beberla, algunas astillas de madera para encender el fuego donde cocinan su carne y una pequeña olla de cobre, en la cual hierven el agua para hacer el mate. Algunos no tienen esta olla, y cuando esto sucede, si quieren hacer caldo para un enfermo, cortan la carne en pequeños trozos y la echan dentro de un cuerno de toro lleno de agua, la cual hacen hervir poniendo el cuerno sobre un montón de brasas. Otros poseen una pava y un *cuenco,* una o dos sillas o un banco y algunas veces una cama, formada de cuatro postes / sujetos a igual número de pilotes que hacen las veces de [p. 76] patas y un cuero de vaca estirado sobre ellos; pero generalmente duermen sobre un cuero extendido en el mismo suelo. En lugar de usar sillas, se sientan cruzados de piernas en el piso, o

a person capable of performing the operation. «In the evening», continues that writer, «he came and complained that an officer who accompanied me, « had refused to bleed him according to his request. I pacified him by obser- « ving, that he would perhaps do still better to go to bed immediately after « washing his feet and cutting his nails, because they were so long, that in « all probability they never had been cut, and this was doubtless the cause « of his disorder. He literally complied with these directions, and got well. « This circumstance gave him such confidence in me, that, six months after- « wards, he wrote to me to solicit my advice for his son who was ill, without « entering into any details, and merely stating, that his complaint was said « by some to be a hernia, and by others a malignant fever».

These herdsmen have in general no other furniture in their huts than a barrel to hold water, a drinking-horn, some wooden spits for roasting meat, and a small copper pot to boil water for making *maté.* Some have no pot; and in this case, if they want to make broth for a sick person, they cut meat into small pieces, and put it into a bull's horn full of water, which they boil by setting it in a heap of hot ashes. A few possess a kettle and a bowl, one or two chairs, or a bench, and sometimes a bed, formed of four poles fastened to four stakes, / which serve for legs, and a cow's hide thrown [p. 76] over them: but in general they sleep upon a hide spread on the bare ground. Instead of using chairs, they squat upon their heels, or sit upon the skull of

sobre una calavera de caballo o de vaca. Nunca comen vegetales o ensalada, los cuales, dicen, solamente sirven para el ganado, y no tocan ningún alimento condimentado con aceite, hacia el cual sienten también la más completa aversión. Viven solamente de carne, asada en la forma que se describe en un artículo siguiente (gauchos de Tucumán) y sin sal. No tienen hora fija para sus comidas; en lugar de limpiarse la boca, la rascan con el reverso del cuchillo, frotándose las manos en las piernas o las botas. No comen nunca ternera y no beben jamás antes de haber terminado de comer. El terreno que rodea sus chozas está siempre cubierto de huesos y esqueletos de ganado, los cuales, como se dejan podrir allí, producen una peste inaguantable; de cada animal comen solamente las costillas, el pecho y las entrañas, tirando el resto. Estos despojos atraen un prodigioso número de pájaros, cuyos gritos incesantes son una gran molestia; la corrupción consiguiente engendra inmensas multitudes de moscas e insectos.

Los mayordomos, capataces o propietarios, y en general todos los que pueden comprarlo, usan un jubón, chaleco, «breeches», calzoncillos, sombrero, zapatos y poncho. Sus peones, en cambio, usan solamente el «chiripá», que es un trozo de burda tela de lana atada a la cintura con una cuerda. Muchos de ellos no llevan camisa, pero usan sombrero, calzoncillos blancos, un poncho y cortas botas hechas del cuero de potro o ternero; otros usan para este fin cueros de gato silvestre. Como no hay barberos, se afeitan muy pocas veces y éstas con su cuchillo; generalmente usan largas barbas. Las mujeres van descalzas y son muy sucias. Sus vestiduras consisten comunmente de una camisa sin mangas

a cow or horse. They never eat vegetables or sallad, which they say are fit only for cattle, and will not touch any food prepared with oil, for which also they have the strongest aversion. They live entirely upon beef, roasted in the manner described in a succeeding article (Gauchos of Tucuman), and without salt. They have no fixed hour for their meals: instead of wiping the mouth, they scrape it with the back of the knife, and rub their hands upon their legs or their boots. They never touch veal, and never drink till they have finished eating. The ground about their cottages is always covered with bones and with the carcases of cattle, which, being there left to rot, produce an intolerable stench: the ribs, belly, and breast being all that they eat, the rest of the animal is thrown away. These carcases attract a prodigious number of birds, the incessant cries of which are a great annoyance; and the consequent corruption engenders an immense multitude of flies and insects.

The bailiffs, master-herdsmen or proprietors, and in general those who can afford it, wear a doublet, waistcoat, and breeches, white drawers, a hat, shoes, and a *poncho*. Their men, on the other hand, wear nothing but the *chiripa*, which is a piece of coarse woollen cloth fastened with a cord round the waist. Many of them are without shirt; but have a hat, white drawers, a *poncho*, and short boots, made of the skin of the legs of a foal or calf: others use wild cats' skins for this purpose. As they have no barbers, and shave themselves but seldom, and then only with a knife, they generally have very long beards. The women go barefoot, and are very dirty. Their dress commonly consists of nothing but a shift without sleeves, fastened by a girdle round

sujeta por un cinturón a la cintura: muy , amenudo no tienen más [p. 77]
que la puesta. En este caso, van de cuando en cuando hasta la orilla de algún arroyo, se la sacan, la lavan y la tienden al sol; cuando está seca, se la ponen nuevamente y regresan a casa. Casi nunca se ocupan de coser o hilar; sus actividades se reducen a barrer la casa, encender el fuego para asar la carne y hervir agua para el mate. Las esposas de los capataces o de aquellos que poseen alguna propiedad van, como es natural, algo mejor ataviadas.

Como las gentes de campo no acostumbran a tener muda de ropa, cuando llueve se sacan la puesta y la ponen bajo el cuero que cubre la montura del caballo, para conservarla seca, poniéndosela de nuevo cuando cesa de llover; no les importa lo más mínimo mojarse ellos mismos, y alegan que su piel se seca enseguida, mientras que con la ropa no ocurre lo mismo. Si se hallan afuera y tienen que cocinar mientras llueve, dos de ellos sostienen un poncho horizontalmente, y el tercero hace el fuego debajo de él.

Apenas las criaturas tienen una semana, cuando el padre o hermano lo toma en brazos y monta a caballo, llevándolo con él por el campo hasta que empieza a llorar; entonces lo llevan a la madre para que lo amamante. Estas excursiones se repiten con mucha frecuencia, hasta que el niño es capaz de montar por sí solo los viejos caballos mansos. De esta manera se lo cría, y como no se le somete a ninguna clase de sujeción; como no ve más que lagos, ríos, y llanuras desiertas, y de cuando en cuando algunos vagabundos desnudos que persiguen a las bestias salvajes y a los toros, llega a identificarse a la misma clase de vida y a la inde-

the waist: very / often they have not a second for change. In this case they [p. 77]
repair occasionally to the brink of some stream, strip it off, wash it, and spread it out in the sun; when dry, they put it on again, and return home. In general, they are not engaged either in needle-work or spinning; their employment is confined to sweeping the house, and making a fire for roasting meat, and boiling water for *maté*. The wives of the master-herdsmen, or of those who possess any property, are of course somewhat better clad.

As the country-people in general have not a change of dress, they pull off their clothes when it rains, place them under the hide which covers the horse's saddle, to keep them dry, and put them on again when the rain is over; not caring at all about getting wet themselves, alleging that their skin dries again presently, which their clothes would not do. If they are abroad, and have occasion to cook in the rain, two of them hold a *poncho* horizontally, and the third makes a fire underneath it.

An infant is scarcely a week old when his father or brother takes him in his arms, and rides about with him in the fields till he begins to cry; he then brings him back to the mother to be suckled. These excursions are frequently repeated, till the boy is able to ride old quiet horses by himself. In this manner he is brought up, and as he is subjected to no kind of restraint, as he sees nothing but lakes, rivers, and deserts, with now and then naked straggling men pursuing wild beasts and bulls, he becomes habituated to the same sort of life, and to independence: he knows neither rule nor measure in any

pendencia; no conoce ni regla ni medida de nada; la compañía de sus semejantes le desagrada, sobre todo si no los conoce, y es completamente ajeno al recato, la decencia, el amor a la patria y las conveniencias de la vida. No aprende absolutamente nada: ni siquiera la obediencia. Acostumbrado desde la infancia a la matanza de animales, no le da importancia el matar un hom-
[p. 78] bre, haciéndolo amenudo / aun sin ningún motivo, pero siempre fríamente, sin encolerizarse; porque esa pasión de la cólera es desconocida en los desiertos, donde tan pocas ocasiones se presentan de sentirla.

Por lo general estos pastores son robustos y sanos, especialmente los «mestizos» o sean los hijos de españoles e indias. Nunca se les oye exhalar ni la mínima queja cuando están enfermos, ni aun cuando sufran los más horribles dolores. No sienten apego por la vida, y la muerte les es completamente indiferente. — «Los he visto ir a la muerte» — dice Azara — «con la mayor « tranquilidad, sin el menor signo de emoción. He visto otros que, « en el momento de recibir una herida mortal, no han lanzado ni « un quejido, diciendo simplemente: 'Me ha matado'. Si en sus « últimos momentos les ataca el delirio, no hablan de otra cosa « que de su caballo favorito, y no para lamentarse de separarse de « él, sino para jactarse de sus buenas cualidades. Cuando yo anduve « por estas llanuras, sucedió una vez que cierto mulato, disgustado « por algo que un mestizo había hablado de él mientras se hallaba « ausente, fué a buscarlo, y habiéndolo encontrado mientras almor- « zaba sentado en el suelo, le dijo sin bajarse del caballo: 'Amigo, « estoy enojado con usted y vengo a matarlo'. El mestizo preguntó « el motivo sin moverse siquiera. Ambos continuaron hablando

thing; he dislikes the society of persons whom he does not know, and to the love of country, modesty, decency, and the conveniences of life, he is an utter stranger. He learns absolutely nothing, not even obedience. Accustomed from infancy to slaughter animals, he thinks nothing of taking away
[p. 78] the life of man, frequently / even without any particular motive, but always coolly and without anger, because that passion is unknown in these deserts, where there are so few occasions to call it forth.

These herdsmen are in general robust and healthy, especially the *mestizos*, or the offspring of Spaniards and Indians. They never suffer a murmur to escape them when they are ill, or even when suffering the most excruciating pain. They are careless of life, and death is with them a matter of indifference. «I have seen them go to execution», says Azara, «with the utmost « composure, and without the slightest demonstration of feeling. I have seen « others, who, at the moment of receiving a mortal stab, have not uttered a « complaint, but merely said, 'He has done for me!' — If in their last mo- « ments they become delirious, they talk of nothing but their favourite horse, « not regretting their separation from him, but boasting of his good qualities. « When I was in these plains, it happened that a mulatto, displeased at some- « thing that a mestizo had said concerning him in his absence, went to seek « him, and having found him squatted on his heels at breakfast, he said to « him, without alighting from his horse. 'My friend, I am angry with you, « 'and am come to kill you'. The mestizo did not stir, and inquired the

« con la mayor naturalidad, sin subir el tono de sus voces, hasta « que el mulato bajó del caballo y, efectivamente, mató al mestizo. « Esta escena se desarrolló ante una docena de gentes del campo. « pero de acuerdo a su invariable costumbre, ninguno de ellos in- « tervino para nada. No existe el precedente de que ningún hombre « haya asumido el papel de mediador en una pelea, o de haber « prendido a un criminal. Creo, en verdad, que se considerarían « deshonrados si descubrieran o capturaran a un culpable, fuera cual « fuere el delito; y por esta razón los esconden y les ayudan cuanto « les es posible».

/ Todos ellos sienten una gran repugnancia a emplearse como sirvientes. Como están acostumbrados a hacer constantemente lo que quieren, nunca conciben cariño alguno ni a la tierra ni a sus patrones: no importa cuanto pague, ni como los trate, lo abandonan en cualquier momento que se les meta en la cabeza, la mayor parte de las veces, sin despedirse siquiera o diciéndoles, simplemente: «me voy, porque ya he estado con usted bastante tiempo». Los ruegos y reproches son igualmente vanos en tales casos, pues no dan contestación ni a unos ni a otros, y no se consigue desviarlos de su propósito. Son extremadamente hospitalarios; proporcionan techo y comida a cualquier viajero que se los solicite, y casi nunca se les ocurre preguntar quien es o adonde va, aun cuando se quede con ellos durante varios meses. [p. 79]

Nacidos y criados en el desierto, y disponiendo de muy escasos medios de comunicación con sus semejantes, estos pastores no conocen la amistad y tienen propensión a la sospecha y el fraude; por eso, cuando juegan a las cartas, por las cuales sienten una

« reason. They continued to converse with the greatest coolness, and without « any elevation of voice, till the mulatto descended from his horse, and actually « killed the mestizo. This scene passed in the presence of twelve other in- « habitants of the country, but, according to their invariable custom, none of « them interfered. There is no example of any individual having assumed « the part of mediator in quarrels, or of having apprehended a criminal. I « believe indeed that they would consider themselves disgraced by the disco- « very or seizure of culprits, whatever might be their guilt; and for this rea- « son they conceal and favour them as much as possible».

/ They have a great dislike to engage themselves as domestic servants. As they are constantly accustomed to do only just what they please, they never conceive any attachment either for the soil or for a master: however well he may pay, and however kindly he may treat them, they leave him at any moment when they take it into their heads, most frequently without even bidding him adieu, or at most saying. «I am going, because I have been with « you long enough». Entreaties and reproaches are alike unavailing; they return no other answer to either, and are not to be diverted from their purpose They are extremely hospitable; they furnish any traveller that applies to them with lodging and food, and scarcely ever think of inquiring who he is, or whither he is going, even though he may remain with them for several months. [p. 79]

Born and bred in a desert, and having but little communication with their kind, these herdsmen are strangers to friendship, and inclined to suspicion and fraud: hence, when they play at cards, for which they have a violent

violenta pasión, se ponen generalmente agazapados en el suelo, con las riendas del caballo bajo los pies, para que no se escape, y muy frecuentemente clavan la daga o el cuchillo en la tierra a su lado, listo para despachar a la persona con quien estan jugando, si perciben el menor intento de trampas, en las cuales son peritos consumados. Se juegan todo lo que poseen y con la mayor tranquilidad. Cuando uno de ellos ha perdido su dinero, se juega la camisa, si ésta vale la pena de jugarla, y el ganancioso da, por regla general, la suya al perdedor si ya no vale, porque a ninguno de ellos se le ocurre tener dos. Cuando una pareja está a punto de contraer matrimonio, piden prestadas las ropas, las cuales se sacan no bien abandonan la iglesia, devolviéndolas a los que se las han prestado. Muy amenudo no tienen ni casa ni muebles, y su lecho es un simple cuero tendido en el suelo.

[p. 80] / Los pastores son por naturaleza adictos al robo de caballos o fruslerías, pero nunca a cosas de importancia. También son muy aficionados a matar animales salvajes y hasta ganado manso, sin necesidad. Sienten una gran antipatía por cualquier ocupación que no puedan desempeñar a caballo. Apenas saben caminar y no lo hacen mientras pueden evitarlo, aun cuando sólo sea cruzar la calle. Cuando se encuentran en la pulpería o en cualquier otro lugar, permanecen montados, aunque la conversación dure varias horas. También van a pescar a caballo, metiendo el animal en el agua para arrojar y recoger la red. Para sacar agua de un pozo, atan la soga a su caballo y hacen que éste alce el balde, sin que ellos pongan ni un solo momento los pies en tierra. Si precisan mezcla, aunque no sea más que una pequeña cantidad,

passion, they usually squat upon their heels, holding their horse's bridle under their feet, lest he should run away; and they often have a dagger or knife stuck into the ground beside them, ready to despatch the person with whom they are playing if they perceive any disposition to cheating, in which they are great adepts. They gamble away all they possess, and with the utmost coolness. When one of them has lost his money, he will stake his shirt, if it be worth playing for; and the winner generally gives his, if good for nothing, to the loser, because none of them thinks of keeping two. When a couple are about to marry, they borrow linen, which they take off as soon as they leave the church, and return to the lenders. They have frequently neither house nor furniture, and their bed consists of a cow-hide spread upon the ground.

[p. 80] / The herdsmen are naturally addicted to steal horses or trifling articles, but never any thing of consequence. They are also fond of killing wild animals, and even tame cattle, without necessity. They have a great antipathy to all occupations which they cannot follow on horseback. They scarcely know how to walk, and will not if they can help it, though it were only to cross the street. When they meet at the *pulperia*, or any where else, they remain on horseback, though the conversation may last several hours. It is on horseback also that they go a fishing, riding into the water to throw and draw the net. To raise water from a well, they fasten the rope to their horse, and make him draw it up, without setting their own feet to the ground. If they want some mortar, were it even no more than a hatful, they make their

hacen que su caballo la pise y la trabaje sin bajarse ellos para nada. En fin, todo lo que hacen, es hecho a caballo.

La práctica ininterrumpida desde la niñez los hace jinetes incomparables, ya sea para mantenerse firmes sobre la montura o para galopar continuamente sin cansarse. En Europa probablemente se les juzgaría como faltos de elegancia, porque estriban muy largo y no llevan las rodillas apretadas, sino que montan con las piernas abiertas, sin volver la punta de los pies a las orejas del caballo; pero, no obstante, no existe el menor peligro de que pierdan el equilibrio ni un instante, ni de que al trotar o galopar sean lanzados de la montura, ni aun cuando el animal patee, haga cabriolas o cualquier otro movimiento; no: casi podría jurarse que el caballo y el jinete forman un solo cuerpo, aunque sus estribos son simples triángulos de madera, tan chicos que solamente caben en ellos las puntas de los dedos gordos de los pies. Por lo general, montan indistintamente el primer potro que agarran, aunque sea sin domar; y algunas veces hasta montan en los toros. / Con el lazo atado a la cincha del caballo, se paran [p. 81]
a una distancia de ochenta o noventa pies y enlazan cualquier animal, sin exceptuar al toro, arrojándole el lazo al cuello y las patas, y jamás erran la pata a la cual apuntaron. Si su caballo rueda al ir a todo galope, la mayor parte de ellos no reciben ni el más leve golpe, pues caen parados a su lado, con las riendas en la mano para evitar que el animal escape. A modo de ejercicio, piden a otra persona que arroje el lazo a las patas de su caballo mientras van al galope, y caen con toda seguridad parados, aunque el bruto haya caído después de mil piruetas. En el

horses tread and work it up, without ever alighting themselves. In short, whatever they do, is done on horseback.

Uninterrupted practice almost from their birth renders them incomparable horsemen, either for keeping firm in their seat, or for galloping continually without tiring. In Europe, they would probably be thought to want grace, because their stirrups are long, and because they do not keep their knees close, but stick out their legs, without turning their toes towards the horse's ears: but then there is not the least danger of their losing their equilibrium for a moment, or of being thrown out of their seat either in trotting or galloping, or even by the kicking, capering, or any other movement of the animal; nay, you would almost swear, that the horse and the rider formed but one body, though their stirrups are mere triangles of wood, so small as to admit only the tip of the toe. In general, they mount indiscriminately the first foal they lay hold of, even though a wild one, and sometimes they will ride bulls themselves. With / the lazo fastened to the girth of their horse, they stop at [p. 81]
the distance of eighty or ninety feet, and secure any animal whatever, not excepting a bull, by throwing the lazo at his neck and legs, and they never miss catching the leg at which they aim. If their horse should fall while going at full gallop, most of them would not receive the least injury, but pitch upon their legs by his side, with the bridle in their hands ready to prevent his escape. By way of exercise, they desire any other person to throw the lazo at the legs of their horse while at a gallop, and they are sure to

manejo de las boleadoras, no son menos expertos que los Pampas.

Es casi increíble lo bien que conocen a los caballos y a otros animales. Sólo se precisa decir a uno de estos hombres: «Ahí hay doscientos caballos (tal vez más) que son míos: los dejo a tu cuidado y tú me responderás de ellos». Los mirará atentamente un momento, aunque a veces se hallen pastando a media milla de distancia; esto será suficiente para que los reconozca en forma tal de no perder ni uno. Otra circunstancia sorprendente es la seguridad con la cual algunos de estos hombres señalan, a primera vista, el mejor sitio para vadear un río, que se ve a una o dos leguas de distancia, aun cuando no lo hayan visto en su vida. Nunca dejan de ir derechamente al lugar que desean, sin brújula, sin dar rodeos de ninguna clase, ya sea durante el día o la noche, aunque no hay ni árboles, ni señales, ni caminos, y el campo es absolutamente llano.

Desde el grado 30 de latitud sud, se encuentran grandes cantidades de caballos salvajes. Estos se congregan en manadas de varios millares y tienen una jugarreta, tan pronto como descubren unos caballos domados, — lo cual hacen a veces a una gran distancia, — que consiste en formarse en columna cerrada, acercarse

[p. 82] al galope y rodearlos; / algunas veces corren a su lado, acariciándolos, relinchando suavemente, y llevándoselos por fin con ellos para siempre, mientras los otros no muestran la menor resistencia a marcharse. Las gentes de campo hostilizan mucho a estas manadas para alejarlas de su ganado, pues de no hacerlo, los caballos salvajes concluirían por llevarse a todos los ya domesticados. Estas

light upon theirs, though the animal should have fallen after a thousand curvets. In the use of the *balls*, they are not less expert than the Pampas.

It is almost incredible how well they know horses and animals in general. You need but say to one of these men, «There are two hundred horses (per- «haps more), which are mine; I give them into your charge; you shall be «answerable for them». He will look at them attentively for a moment, though they may be grazing sometimes at the distance of half a mile; this will be sufficient to enable him to recognise them, so as not to lose one. Another equally surprising circumstance is, the accuracy with which some of them will at the first glance point out the best place for crossing a river, that is discovered at the distance of a league or two, even though they have not seen it before. They never fail to go straight to the spot they wish, without making any circuit; though there are neither trees, nor marks, nor roads, and the whole country is a dead flat, and that too in the night as well as day, and without compass.

From the 30th degree of latitude southward, great numbers of wild horses are met with. They congregate in herds of several thousands, and have a trick, as soon as they discover any tame horses, which they do sometimes at a very great distance, of forming in close column, galloping up, and surro-

[p. 82] unding / them; or perhaps they will run by their side, caressing them, gently neighing, and finally taking them along with them for good, while the others manifest no kind of reluctance to go. The country-people harass them much to keep them off from their cattle, otherwise the wild horses would entice away all their tame ones. They run with incredible heedlessness, and when

manadas corren con increíble distracción o atolondramiento y, cuando se les persigue, atropellan a cualquier objeto que encuentran en su camino. En los años de sequía, cuando el agua escasea al sud de Buenos Aires, se ven ejemplos sorprendentes de este atolondramiento. Entonces galopan como locos, todos juntos, en busca de algún lago o charco; se zambullen en el barro y los primeros que llegan son pisoteados y muertos por los que vienen detrás. Azara dice que ha visto más de una vez, más de un millar de esqueletos de caballos que habían perecido de esa manera. Otro viajero declara que los caballos salvajes andan en tal cantidad, que habiendo permanecido en las llanuras durante tres semanas, estuvo siempre rodeado de ellos. Algunas veces pasaban en tropillas compactas, a todo galope, por dos o tres horas seguidas, durante las cuales él y sus acompañantes se vieron amenudo en graves apuros para no ser aplastados. Todos estos caballos son zainos o bayos oscuros.

Los caballos domesticados también son muy numerosos y, debido a esta abundancia, reciben un tratamiento brutal. Algunas veces se les obliga a correr tres o cuatro días seguidos, sin pasto ni agua y jamás se les pone bajo techo. Los garañones se pelean por las yeguas, las cuales se dividen entre ellos como los caballos salvajes; cada uno guarda su tropilla por separado, caminando alrededor de ellas y defendiéndolas con sus dientes y patas. Estas tropillas andan libremente por el campo, sin persona alguna que los atienda o los dome. Los propietarios los arrean simplemente, de cuando en cuando, a un corral espacioso, y cuidan de que no se salgan de sus campos, para lo cual se les reune una vez a la semana.

pursued, dash themselves against any object that stands in their way. Astonishing instances of this wildness are seen in dry years, when water is very scarce to the south of Buenos Ayres. They run like mad all together in search of some pond or lake, plunge into the mud, and the first that reach it are trampled to death by those that follow. Azara relates, that he has more than once seen upwards of a thousand carcases of wild horses that had perished in this manner. Another traveller states, that the wild horses are in such numbers, that, being in the plains for three weeks, he was continually surrounded by them. Sometimes they passed in close troops, at full speed, for two or three hours together, during which time it was with great difficulty that his party could preserve themselves from being run over and trampled to pieces. All of them are of a chesnut or dark bay colour.

The domestic horses are also very numerous, and from their abundance most barbarously used. They are forced sometimes to travel three or four successive days without food or water, and are never put under cover. The stallions fight for the mares, which they divide among them, like the wild horses; each keeps his company distinct, diligently walking round, and defending it with his teeth and heels. All these herds of horses wander at liberty in the country, without any person to tend or tame them. The proprietors merely drive them from time to time into a spacious inclosure, and take care not to let them straggle from their own lands, and for which purpose they are collected once a week.

[p. 83] / En este país existen también grandes manadas de ganado vacuno, tanto cerril como manso, el cual puede decirse que provee a todas las necesidades de los habitantes, quienes acostumbraban a exportar anualmente cerca de un millón de cueros. Las manadas cerriles recorren las llanuras a voluntad, y algunas veces conviven con los animales mansos que se escapan con ellas, pero para lograr esto demuestran menos arte que los caballos. El ganado manso difiere mucho en sus pelajes; pero el cerril es uniformemente de un marrón rojizo en el lomo y negro por todo el resto del cuerpo.

Las ovejas están atendidas solamente por perros llamados «ovejeros». Estos conducen las majadas, a la mañana, desde el corral hasta los campos, las acompañan todo el día, evitando que las ovejas se extravíen, y las defiendan contra todos los ataques. A la puesta del sol, las conducen de nuevo al corral donde pernoctan. No es indispensable que estos perros sean mastines, sino solamente de raza grande. Se les separa de la madre cuando todavía no han abierto los ojos, y se les pone a mamar con diferentes ovejas, las cuales se amarran al efecto; al principio no se les permite que abandonen el corral, pero en cuanto pueden seguir a las majadas, se les envía con ellas. A la mañana, el dueño tiene buen cuidado de suministrar a su perro comida y agua, porque, si sintiera hambre, traería de vuelta a la majada probablemente a mediodía. Para evitar esto, generalmente se les ata alrededor del cogote un collar de carne, la cual come cuando lo necesita; pero esta carne no debe ser nunca de carnero, porque el perro no la comerá por mucha hambre que tuviera.

Desde el grado 30 de latitud sud, son muy numerosos los pe-

[p. 83] / In this country there are also large herds of horned cattle, both wild and tame which may be said to supply all the wants of the inhabitants, who were accustomed to export annually to Spain nearly a million of their hides. The wild herds range at liberty, and sometimes associate with the domestic animals, which run away with them; but they display less art in their business than the horses. The domestic cattle differ much in colour; but the wild are uniformly of a reddish brown on the upper part of the body, and black every where else.

The sheep are attended by dogs only, called *ovejeros*. They drive the flock in the morning out of the fold and into the fields, accompany it the whole day, prevent the sheep from straggling, and defend them against all attacks. At sunset, they bring them back again for the night. It is not requisite that these dogs should be mastiffs, but only of a large breed. They are taken from their mothers before their eyes are open, and put to suck different ewes, which are held down by force for the purpose: they are not suffered at first to leave the fold, but turned out with the sheep as soon as they are able to follow them. In the morning the owner takes good care to supply his dog with food and drink; because, if he were hungry, he would perhaps bring back the flock at noon. To prevent this, he generally fastens round the dog's neck a collar of meat; this he eats as he wants it: but it must not be mutton which he would not touch were he ever so hungry.

The wild dogs are very numerous from the 30th degree of latitude south-

rros cimarrones. Descienden de ejemplares de su misma raza que fueron traídos de España. Todos ellos son de gran tamaño. Viven en compañía y suelen juntarse varios para atacar y perseguir una yegua o una vaca, mientras otros matan al potrillo o ternero; en esta forma causan grandes daños en las manadas. Debido al gran número de estos animales y a los estragos que producían, uno de los / gobernadores de Buenos Aires mandó una [p. 84] partida de soldados para destruirlos. Estos hombres hicieron una gran matanza, pero a su regreso fueron insultados y llamados «mataperros»; y la vergüenza que significaba esta clase de caza ha evitado su repetición.

Se ha observado que los perros criados por los españoles y mulatos, como asimismo los de los indios, manifiestan el mismo mutuo odio de sus dueños, atacando los primeros a cualquier indio que se les acerque, y cayendo los últimos con igual furia sobre todo español o mulato que encuentran.

ward. They are descended from domestic animals of their species brought from Spain. All of them are of a large breed. They live in society, and several of them will join to attack and pursue a mare or cow, while others kill the foal or calf: in this way they make great havoc among the flocks. In consequence of the great numbers of these animals, and the ravages they committed, one of the / governors of Buenos Ayres sent out a party of soldiers to [p. 84] destroy them. These men killed many, but on their return were insulted, and called *mataperros*, or dogkillers; and the shame attached to this species of hunting has prevented its repetition.

It has been observed, that the dogs bred by the Spaniards and Mulattoes, and those of the Indians, manifest the same mutual hatred as their masters; the former falling upon an Indian whenever he approaches them, and the latter attacking with equal fury every Spaniard or Mulatto they meet.

[p. 85] / BOLEANDO AVESTRUCES.

Los primeros colonos españoles, encontraron muy en uso, entre los indios de las cercanías del Plata. esa extraña arma llamada las boleadoras que empleaban para cazar avestruces. Los españoles la adaptaron de buen grado, tanto para la caza de dichas aves, como para la de caballos, y ningún hombre de campo da un paso ahora sin llevarlas colgadas a un costado. Consiste esta arma de dos piedras redondas, cada una de las cuales pesa una media libra, cosidas dentro de una cubierta de cuero y unidas por una tira de cuero de cuatro a cinco yardas de largo, bien engrasada para que sea flexible. Las piedras son traídas desde grandes distancias en el interior por los indios, que también fabrican estas armas y las traen a vender a Buenos Aires.

Al usarlas, una de las piedras se toma en la mano con el tiento enrollado en espirales, los cuales se van soltando gradualmente mientras la otra piedra se hace girar en torno de la cabeza. Cuando se está bastante cerca del blanco, es decir a unas veinte o treinta yardas, se suelta la bola de la mano y va a reunirse con la otra, la cual ha adquirido una increíble velocidad al girar sobre la cabeza, hasta que ambas alcanzan el objeto que se persigue, en cuyo momento la correa toca las piernas y las dos piedras se enroscan a ellas en direcciones opuestas, enredando al animal. Cuando se las emplea contra los caballos, se usan tres bolas, dos que giran simultáneamente en torno de la cabeza, produciendo una mayor velocidad y probabilidades de enredar a la víctima.

[p. 85] / BALLING OSTRICHES.

THAT singular weapon, the balls, was found by the first Spanish settlers in general use among the Indians near the Plata, who employed it also in catching ostriches. The Spaniards readily adopted it, as well for these birds as for horses; and no countryman now stirs without it hanging at his side. It consists of two round stones, each weighing about half a pound, sewed in hide, and connected by a hide thong, four or five yards in length, kept supple with grease. The stones are brought from a great distance in the interior by the Indians, who also make the weapon, and carry it to Buenos Ayres for sale.

When it is used, one ball is held in the hand with the thong in coils, which are let out by degrees as the other is whirled round the head. When near enough to the object, that is to say, at the distance of from twenty to thirty yards, the ball is loosed from the hand, and is carried out abreast of the other, which has acquired incredible velocity by the swing round the head, till they overtake the object of chase, when the thong comes in contact with its legs, and the balls fly round them in opposite directions, and entangle the animal When employed against horses, three balls are used, two flying at the same time round the head, producing greater velocity and chance of entanglement.



Boleando avestruces.

El caballo más cerril de las llanuras es capturado con las boleadoras, que, ya lo arrojan a tierra o bien se enroscan en una pata, impiden su marcha, y lo lastiman a cada / salto hasta que es alcanzado y se le arroja un lazo a la cabeza. Una vez sujeto en esa forma, se le tira al suelo, se le ata un viejo poncho sobre el lomo y se le pone una correa con bridas pero sin bocado en la boca. Entonces se le permite que se levante, montado por su apresador, el cual lo doma por medio de un ejercicio violento y la tremenda espuela, sin ponerle bocado hasta que ya está manso. [p. 86]

El avestruz o «ñandú», es común en las orillas del Río de la Plata, en las llanuras de Montevideo y en las Pampas de Buenos Aires. Nunca penetra en los bosques, permaneciendo siempre en los campos rasos, frecuentando los terrenos pantanosos, donde algún arroyuelo se arrastra hasta el gran río, ya sea en parejas o en bandadas que algunas veces constan de treinta y más aves. En las regiones donde no se las caza, se acercan a las viviendas rurales y no se asustan de la presencia del hombre a pie; pero en donde se las persigue, son extremadamente esquivas. Corren con tal velocidad que solamente los caballos excelentes, montados por buenos jinetes, pueden darles alcance. No pueden volar y se las agarra por medio de las boleadoras. Cuando se ven presas en ellas, hay que aproximárseles con grandes precauciones, porque aun cuando no usan el pico para atacar, dan patadas con tal violencia, que según se afirma, son muy capaces de romper una piedra. Cuando corren a toda velocidad, sus alas se extienden hacia atrás y, para dar vuelta, abren un ala y el viento las ayuda a girar con tal rapidez que burlan a su perseguidor.

Las avestruces jóvenes que son llevadas a las viviendas, se fa-

The wildest horse of the plains is taken with the balls, which either throw him down, or twined round a leg, impede his course, and bruise him at every / bound, until he is overtaken, and a lazo passed over his head. Thus secured, he is thrown on the ground, an old *poncho* strapped on his back, and a thong of hide, with a rein from it, but no bit, put into his mouth. He is then suffered to rise, mounted by his captor, and broken by violent exercise and the tremendous spur, no bit being used till he is tamed. [p. 86]

The ostrich, or *nandu*, is common on the banks of the Rio de la Plata, in the plains of Monte Video, and the Pampas of Buenos Ayres. It never penetrates into the woods, but always remains in the open country, frequenting the marshy grounds, where a slow rivulet generally creeps along to the great river, either in pairs, or in troops, sometimes of thirty and more. In those parts where these birds are not hunted, they approach rural habitations, and are not disturbed at the sight of persons on foot; but in the country where they are objects of pursuit, they are extremely shy. They run with such swiftness, that none but excellent horses and good riders can overtake them. They cannot fly, and are caught by means of the balls. When entangled by them, the bird is not to be approached without great caution; for, though it does not strike with the bill, it kicks with a violence said to be capable of breaking a stone. When running at full speed, their wings are stretched out behind; in order to turn, they open one wing, and the wind assists them to wheel about with such rapidity as to throw out their pursuer.

The young ostriches which are kept in houses become familiar the first day:

miliarizan desde el primer día: entran en todas las habitaciones, recorren las calles y el campo, alejándose a veces hasta una legua y regresando después a la casa. Son muy curiosas, y se paran en las puertas y ventanas de las casas para observar lo que pasa dentro. Se las alimenta con semillas, pan y otras cosas; también tragan monedas, pedazos de metal y pequeñas piedras que recc-
[p. 87] gen. / La carne de los pichones es tierna y de buen gusto, no así la de las viejas. Se cree que las avestruces no beben nunca; sin embargo, son excelentes nadadoras y cruzan ríos y lagunas, aun cuando no se las persigue. El número de estas aves disminuye en proporción al aumento de la población; porque, a pesar de ser difíciles matarlas con arma de fuego, o perseguirlas a caballo, e imposible cazarlas con trampas. todo el mundo busca ansiosamente sus huevos y destruye las crías.

Durante el mes de julio, época del ayuntamiento de las avestruces, los machos lanzan mugidos que se parecen mucho a los de las vacas. Los primeros huevos se encuentran a fines de agosto y los primeros polluelos en noviembre. El huevo tiene una cáscara muy lisa, de un color blanco mezclado con amarillo; ambas puntas son del mismo tamaño y su diámetro mayor es de cinco y tres cuartos pulgadas. Las gentes de campo reunen todos los huevos que pueden encontrar, para comerlos o llevarlos a la venta; éstos son muy agradables y se usan principalmente para hacer bizcochos. El nido consiste de un agujero grande, poco profundo, hecho naturalmente en tierra; algunas veces las avestruces lo forman, dejando en él las pajitas y hojas que encuentran, y trayendo a veces más. No se toman el trabajo de ocultar estos nidos, de tal manera que tanto el ave como los huevos pueden ser vistos

they go into all the apartments, walk about the streets, and into the country, sometimes to the distance of a league, and return to their homes. They are full of curiosity, and stop at the windows and doors of houses to observe what is passing within. They are fed with grain, bread, and other things; they likewise swallow pieces of money, bits of metal, and small stones, which
[p. 87] they pick / up. The flesh of the young birds is tender and well-flavoured, but not that of the old ones. It is believed that they never drink: they are, however, excellent swimmers, and will cross rivers and lagoons even not pursued. The number of these birds diminishes in proportion as the population increases; for though it is difficult to kill them with fire-arms, or to run them down on horseback, and impossible to take them with snares, yet every one is eager to search for their eggs, and to destroy their young.

In the month of July, when the ostriches pair, the males set up a lowing very much resembling that of a cow. The first eggs are found at the end of August, and the first chicks in November. The egg has a very smooth shell, of a white colour intermixed with yellow; both ends are of equal size, the largest diameter being five inches and three quarters. The country-people collect all the eggs they can find, either to eat or sell; they are very good, and are chiefly used for making biscuits. The nest consists in a large hole, rather shallow, made naturally in the ground; sometimes the ostriches shape it, leaving in it such straw and leaves as they find there, and sometimes bringing more. They are at no pains to conceal these nests, so that both the bird

a cierta distancia. No se sabe el número de huevos que ponen en cada nidada. Azara dice que vió a un avestruz hembra domesticada, que no tenía macho, poner con intervalos de tres días, hasta diecisiete huevos, que fué dejando en diferentes lugares. Algunas veces pueden verse en un nido hasta setenta u ochenta huevos; puestos indudablemente por varias avestruces. Se dice que las hembras de un lugar ponen sus huevos en un solo nido y que un macho es el que los empolla. Azara nos asegura, por propia observación, que un ave empolla los huevos y cuida a los pichones sin ayuda de ninguna otra. Se dice también que, si cualquier persona toca los huevos, el / ave los abandona, y que si se [p. 88]
da cuenta de que se la está observando mientras empolla, le toma tal aversión a los huevos que los rompe con las patas. Es creencia general que el macho separa cuidadosamente unos cuantos huevos, que rompe cuando aparecen los pichones, para que al salir del cascarón puedan alimentarse con la enorme cantidad de moscas que se juntan en rededor de ellos.

La gente de campo cortan la piel de todo el cuello y parte del pecho del avestruz, cosen el extremo más grande, y hacen portamonedas con ella a los cuales llaman «chuspas» y que pueden contener una gran suma de dinero. Aunque las plumas de las alas son tan extremadamente débiles que resultan inútiles para volar, se emplean para muchos adornos de atavío femenino; las blancas son las más apreciadas porque pueden teñirse y rizarse a voluntad. Los indios tejen ingeniosas guirnaldas con las más pequeñas, y los cañones de la pluma, que no sirven para escribir,

and the eggs may be seen at a distance. The number of eggs which they lay for each brood is not known. Azara relates, that he saw a tame female ostrich, which had no male companion, lay at intervals of three days seventeen eggs, which she dropped in different places. From seventy to eighty eggs may sometimes be seen in one nest: these are doubtless laid by several females. It is said that the females of a district lay their eggs in one nest, and that one male undertakes the task of hatching them. Azara assures us, from his own observations, that one bird hatches the eggs, and takes care of the young, without the assistance of any other. It is farther asserted, that if any person touches the eggs, the / bird forsakes them; and if it perceives that it is watched [p. 88]
during incubation, it takes such a dislike to them, that it will break them with its feet. It is a general opinion, that the male carefully lays apart a few eggs, which he breaks when the young ones appear, that on quitting the shell they may be supplied with food by the multitude of flies which assemble about them.

The country-people strip off the skin of the whole of the neck and part of the breast of the ostrich, sew up the largest end, and make a purse of it, which they call *chuspa*, and which is capable of holding a large sum of money. Though the wing feathers are so extremely weak as to be useless for flight, they are employed for plumes and other ornaments of female dress: the white are most esteemed, because they can be dyed and curled at pleasure. The smaller ones are most ingeniously wrought by the Indians into coronets; and the quills, which are not fit for writing, after being dyed, are used for a va-

se usan, después de teñirlos, para una variedad de trabajos de adorno, exactamente iguales a los que hacen los indios de Norte América con las púas del puerco espín, dando así una nueva prueba del origen común de las naciones o tribus que están esparcidas sobre este vasto continente.

El largo total del avestruz es de unos cinco pies, y del extremo de la pata al del hombro mide unos tres pies seis pulgadas.

riety of ornamental work, exactly in the same manner as those of the percupine by the North American Indians; thus furnishing another proof of the common origin of the nations spread over this vast continent.

The total length of the ostrich is about five feet, and it measures about three feet six inches from the extremity of the toe to the top of the shoulder.



Guachos (paisanos) de Tucumán.

/ GAUCHOS DE TUCUMAN [p. 89]

Todos los paisanos son llamados «gauchos» por los habitantes de Buenos Aires, término derivado seguramente, de la misma raíz que nuestras antiguas palabras inglesas «gawk» y «gawky», usados para expresar las maneras torpes y toscas de estos rústicos.

Los que aparecen en el dibujo adjunto, son de Tucumán, una provincia central del Río de la Plata, y ostentan algunas peculiaridades en el vestir y fisonomía, lo que les distingue de otros nativos de estas partes. Sus facciones son esencialmente españolas, sin la cruza de castas que se observa en Buenos Aires. Están vestidos con género de un dibujo especial, industria de su propia provincia; un sombrero redondo y puntiagudo de piel color de ciervo, y usan el cabello largo y lacio. En otros respectos, se asemejan al resto de los paisanos, más que en nada en su suciedad.

Es costumbre que los carros, que siempre llegan en convoyes de cinco a veinte, sean descargados a una media milla de distancia de la ciudad, pues sería extremadamente molesto mantener las carretas paradas en las calles con ese fin. Luego de efectuar la descarga, los alinean uno al lado del otro, sobre la orilla del río, hasta que reciben su carga de regreso. Traen de Tucumán, principalmente, cueros curtidos y sebo, y de regreso llevan, en su mayoría, productos británicos.

/ GAUCHOS OF TUCUMAN. [p. 89]

ALL countrymen are called by the inhabitants of Buenos Ayres *gauchos*, a term, no doubt, derived from the same root as our old English words *gawk* and *gawkey*, adopted to express the awkward, uncouth manners and appearance of those rustics.

The people represented in the annexed sketch are from Tucuman, a central province of Rio de la Plata, and have some peculiarities of dress and physiognomy which distinguish them from others of the natives of these parts. Their features are particularly Spanish, uncrossed by that mixture observable in the citizens of Buenos Ayres. They are all clad in a stuff of a particular pattern, the manufacture of their own province; have a pointed round fur hat, of a fawn colour; and wear their hair long and lank. In other respects they resemble the rest of the country-people, and in nothing more than in their dirt.

It is customary for the carts, which always arrive in convoys of from five to twenty, to be discharged about half a mile out of the town, as it would be extremely inconvenient to have the teams standing for that purpose in the streets. When unloaded, they are ranged side by side along the margin of the river, until they receive their return cargo. They bring down from Tucuman chiefly tanned hides and tallow, and carry up in return principally British manufactures.

[p. 90] / El motivo del dibujo es un grupo que ha traído cueros curtidos, que son descargados sobre la playa, a la espera de que los carros de la ciudad los lleven adentro. Algunos de los carreteros se han reunido para comer, al aire libre como es su costumbre, sobre la playa distante una media milla de la ciudad. Se hace un fuego con madera y algunos huesos, los que yacen en abundancia por todas partes. Un pedazo de costillas cortas de vaca con una estaca ensartada a manera de asador, se pone a asar habiendo fijado el asador para ese propósito en el suelo, del lado contrario al viento e inclinado sobre el fuego.

Dos o tres de estos pedazos se asan sucesivamente, pasando cada pedazo por el grupo, en la misma estaca, que sirve de manija y reemplaza el uso de la fuente, clavándose en el suelo después de la comida, hasta que se vuelve a precisar.

[p. 90] / The subject of the sketch is a party that has brought down tanned hides, which are discharged on the beach, waiting for the town-carts to carry them in. Some of the drivers are met to sup, as is usual, in the open air, on the beach, about half a mile from the city. A fire is made of some wood, and of bones, abundance of which are always lying about. A piece of the short ribs of beef, having a stake thrust through it by way of spit, is put down to roast; the stake being fixed for that purpose in the ground, on the windward side, and inclining over the fire. Two or three such pieces are cooked in succession; each piece being passed round the party on the stake, which serves, for a handle, and supersedes the use of a platter, being stuck in the ground after the repast, till it is again wanted.



CONVOY DE MULAS VINATERAS.

/ LAS MULAS VINATERAS DE MENDOZA. [p. 91]

Mendoza es la capital de la provincia de Cuyo o Chiquito, situada al pie de las Cordilleras, cerca del paso principal que conduce a Chile atravesando las montañas. Desde este lugar bajan a Buenos Aires grandes convoyes compuestos de doscientas o trescientas mulas, que recorren las doscientas leguas de distancia trayendo vino, alguno del cual tiene un parecido con el dulce Málaga, pero resulta, como debe comprenderse, dado el medio de transporte empleado, excesivamente caro. Cada mula carga dos cascos de diez «gallons» (45.43 litros) cada uno, eslingados de través en una gran montura de carga, hecha de paja. Los cascos van rodeados de aros de madera y asegurados con cuero, el cual, habiendo sido ajustado cuando estaba sin curtir, al secarse se pone sumamente tirante y ayuda muy eficazmente a los aros. Las mulas caminan de dos, tres y cuatro en fondo, atadas la cola de una con la boca de la que marcha detrás, y la que encabeza el convoy va provista de un cencerro. Estos grandes convoyes no son casi nunca atendidos por más de tres o cuatro hombres.

El que se ve en el dibujo adjunto se acerca a la ciudad al anochecer, por el camino de la playa. A lo lejos se ve el monasterio de la Recoleta, que es sumamente pintoresco de cualquier punto que se le vea, pues está situado en la parte más alta de la margen del río, a unas dos millas al norte de la ciudad, rodeado de jardines bien plantados de olivos. Tiene una pequeña capilla, profusamente ornamentada con santos y vírgenes de gusto charro.

/ MENDOZA WINE-MULES. [p. 91]

MENDOZA is the capital of the province of Cuyo, or Chiquito, situated at the foot of the Cordilleras, near the principal pass which leads over the mountains into Chili. From this place large convoys of from two to three hundred mules come down to Buenos Ayres, a distance of two hundred leagues, bringing wine, some of which is not unlike sweet Malaga, but, as might be expected from the mode of conveyance, extremely dear. Each mule carries two ten-gallon casks, slung across a large packsaddle made of straw. The casks are bound with wooden hoops, and secured with hide, which, being laced across them while green, dries very tight, and is of great assistance to the hoops. The mules travel in two, three, and four files, tied nose and tail; the leader being provided with a bell. These large convoys are seldom attended by more than three or four men.

The troop represented in the annexed view, are approaching the city in the evening by the Beach-road. In the distance appears the Ricoleta monastery, which is a picturesque object from whatever point it is viewed, being situated on the highest part of the bank of the river, about two miles to the north of the city, and surrounded by gardens well planted with olive trees. It has a small chapel, very profusely ornamented with tawdry saints and

En una gran esplanada que hay fuera de sus murallas, frente a la gran portada, se realiza una feria anual, muy parecida a las ferias rurales inglesas.

[p. 92] / Estos convoyes siempre se detienen en la playa, en la parte baja de la ciudad, y las mulas se envían a ella en pequeños grupos, pues no se permite la entrada a más de diez juntas, cuya excelente ordenanza evita el inconveniente que resulta de su excesiva aglomeración en las calles; y como generalmente cada convoy viene consignado a muchas personas, se les despacha en esa forma a sus respectivos destinatarios. Es costumbre muy común, tapar la cabeza de las mulas asustadizas con un pedazo de poncho viejo, especialmente cuando se las conduce dentro de la ciudad para descargarlas.

Los animales permanecen mientras tanto uno o dos días en la playa, alimentándose con la hierba que pueden encontrar en la margen del río. Después regresan, la mitad de ellas cargadas con cuatro cascos vacíos cada una, y la otra mitad con productos europeos.

Estos viajes se realizan solamente en verano, y mucho antes de aparecer el convoy, su presencia es anunciada por la extensa nube de tierra que siempre lo acompaña.

El autor de «Cartas del Paraguay» hace una interesante relación de la manera de viajar de Buenos Aires a Mendoza, y de los incidentes ocurridos en uno de dichos viajes, que efectuó en compañía de dos caballeros de la primera ciudad citada.

«El viaje» — dice — «desde Buenos Aires a St. Jago (Chile) se «realiza en unos carros muy grandes, de ruedas muy altas, tirados

virgins. On a large esplanade without the walls, in front of the grand entrance, a yearly fair is held; very much resembling an English country fair.

[p. 92] / These convoys always stop on the beach below the city, and the mules are sent up in small detachments, not more than ten being allowed to enter the city in one party, which excellent regulation prevents the inconvenience resulting from the streets being too much thronged; and as there are in general many consignments in one convoy, they are thus despatched in succession to their respective destinations. It is a common practice to tie up the heads of such mules as are shy in a piece of an old *poncho*, particularly when they are driven into the city to be discharged.

The animals meanwhile remain, usually for a day or two, on the beach, and feed on such grass as they find about the margin of the river. They then return, half of them laden with four empty casks apiece, and the other half with European produce.

These journeys are performed only in summer, and long before the convoys make their appearance, their approach is announced by the vast cloud of dust which always attends them.

The author of «Letters from Paraguay» gives an entertaining account of the mode of travelling from Buenos Ayres to Mendoza, and of the circumstances attending his journey thither, in company with two gentlemen of the former city.

«The journey,» says he, «from Buenos Ayres to St. Jago (in Chili), is per- «formed in very large and high-wheeled carts or waggons, drawn by oxen,

« por bueyes hasta Mendoza, al pie de las Cordilleras: una forma
« de transporte nada desagradable por cierto. El techo de los carros
« está formado por aros, sobre los cuales se extienden diestramente
« unos cueros de vaca, tan estrechamente unidos que la más vio-
« lenta lluvia no logra atravesarlos; tienen una puerta a cada lado
« y ventanillas para permitir el libre paso del aire; en el piso se
« extienden unos colchones, con almohadas y frazadas, en los cuales
« se puede dormir con la mayor tranquilidad. Es costumbre / hacer [p. 93]
« el viaje casi siempre de noche, para evitar los abrasadores rayos
« del sol, los cuales, en las llanuras de las Pampas, son intolera-
« bles en verano.

« Tardamos veintidos días en el viaje desde Buenos Aires a Men-
« doza. A las dos, emprendíamos viaje todas las tardes, algunas de
« ellas tres horas antes de ponerse el sol, y no hacíamos alto hasta
« una hora después del amanecer. El lugar de las paradas es gene-
« ralmente cerca de algún sitio donde hay agua, si por suerte se
« encuentra algún charco o laguna producido por algún chaparrón
« de lluvia, o la crecida producida en algún río o arroyo por el
« deshielo de las montañas; única agua que se encuentra en un tra-
« yecto de tres o cuatro jornadas y algunas veces hasta de una se-
« mana: porque, aun cuando existen varios arroyuelos y pequeños
« rios, están sin embargo tan separados uno de otro, que uno se ve
« obligado a transportar agua en carros hechos a propósito, no so-
« lamente para el uso de las personas, sino también del ganado.
« También deben procurarse provisiones para el viaje; quiero decir,
« pan hecho a propósito, compuesto de una mezcla de maíz y trigo,
« como también vino, la fruta que se pueda llevar y leña para el

« as far as Mendoza, at the foot of the Cordilleras — a mode of conveyance
« by no means disagreeable. The top is covered with hoops, on which are
« neatly spread cow-hides, so closely connected, that not the most violent
« rain can penetrate: they have a door on each side, as also windows to give
« a free passage to the air; on the bottom are spread mattresses, with pillows
« and coverlids, on which you may sleep with the greatest tranquillity. It is
« the custom / to make the journey mostly by night, in order to avoid the [p 93]
« scorching rays of the sun, which, on the plains of the Pampas, are in sum-
« mer most intolerable.

« We were twenty-two days in travelling from Buenos Ayres to Mendoza.
« We set off every afternoon about two, and sometimes three hours before
« sunset, and did not halt till about an hour after sunrise. The general
« halting-place is near some water, if happily you chance to meet with any
« ponds or large puddles made by a sudden shower of rain, or the overflow
« of some river or brook by the melting of the snow on the mountains, which
« is the only water you can expect to find in the space of three or four days,
« journey, and not unfrequently a week; for, although there are several
« brooks and small rivers, yet they are so far distant from each other, that
« you are obliged to carry water in carts made on purpose, not only for your
« own use, but that of the cattle. Provisions for the journey must also be
« procured; that is to say, bread made on purpose, composed of a mixture of
« maize and wheat; also wine, and what fruit can possibly be taken, and
« wood to make your fire. For my own part, I felt very comfortable with my

« fuego. Por mi parte, tomaba con sumo agrado té o café mañana « y tarde, y estoy persuadido que estos refrescantes fueron muy efi- « caces en mantener mi sangre templada y al mismo tiempo fresca; « se los recomiendo a todos los que se vean obligados a cruzar estas « llanuras. El excesivo calor produce las más violentas transpiracio- « nes, las cuales, en unas cuantas horas agotan los flúidos y oca- « sionan una enorme sed, la cual no puede mitigarse con el agua « que tenemos, porque la que traemos de Buenos Aires pronto se « halla en mal estado, a pesar de todo el cuidado que se pueda tener « con ella, conservándola cubierta con cueros extendidos sobre cañas. « Por cierto que algunos días, o mejor dicho noches, nos hemos « visto obligados a prolongar el viaje dos o tres horas, y a veces « más, para poder llegar a las orillas de un río, en el cual pudié-
[p. 94] « ramos / hacer alto para llenar nuestras vasijas de agua y dejar « que el pobre ganado que a veces estaba casi ahogado de calor, « saciara su sed. Es sorprendente observar la sagacidad con que « estos animales olfatean el agua a considerables distancias, lo cual « se comprueba al verlos alzar el testuz, ventear el aire y apresu- « rar la marcha de tal manera que los negros o indios difícilmente « pueden seguirlos para evitar que se lancen al agua antes de ser « desuncidos, lo cual casi le ocurre al carro en el cual yo iba « profundamente dormido, la mañana del décimo día de nuestro « viaje; afortunadamente dos negros que pertenecían a Don Juan, y « que iban a cargo de dos caballos señuelos, lo evitaron cuando estos « animales, con algunas mulas y bueyes españoles habían olfateado « el agua, y parecía que nada podría detenerlos, pues llevaban treinta « horas sin beber. Afortunadamente para nosotros, en este caso se

« tea or coffee morning and evening, and am well persuaded that this refresh- « ment alone was most efficacious in keeping the blood cool and temperate; « and I would strongly recommend in to every one crossing these plains to « adopt the same simple beverage. The extreme heat causes most violent « perspirations, that in a few hours exhaust the fluids, and occassion extreme « thirst, which the water we have is not calculated to allay; for the water « taken with us from Buenos Ayres soon becomes unfit for use, notwith- « standing all the care that can possibly be taken of it, by keeping it cove- « red with hides spread on reeds: indeed we were obliged some days, or rather « nights, to prolong our journey for two or three hours, and sometimes more,
[p. 94] « in order to reach the banks of a river, by which / we might halt for the con- « venience of filling the water-vessels, and to let the poor cattle have their « fill, which were sometimes nearly stifled with heat and thirst. It is sur- « prising to see with what sagacity they will scent the water at a considera- « ble distance, which is perceived by their throwing up their heads, snuffing « the air, and quickening their pace, so as to make it difficult for the Ne- « groes or Indians to keep up with them, in order to prevent their rushing « into the water before they are unyoked: a situation in which the cart I « was in sound asleep, had like to have been involved on the morning of the « tenth day of our journey; but it was happily prevented by the two Negroes « belonging to Don John, who had charge of two led horses, that had set off « together with some mules and Spanish oxen the moment they snuffed the « water, when nothing could stop them, not having had any water for above « thirty hours. Fortunately for our company, this happened to be a river, and

«trataba de un río y sus aguas eran bastante buenas. Hicimos alto «allí. Uno no se queda en el carro durante las paradas, lo cual sig- «nificaría exponerse a una sofocación, sino que toma su refrigerio «a la sombra de una gran cubierta hecha de hojas de «maniocco» «puestas sobre el toldo del carro y extendidas todo lo posible hacia «ambos costados por medio de postes de caña, o una especie de «bambú, que son muy fuertes pero muy livianos. Este lugar era, «por mucho, el más agradable de los que habíamos encontrado en «un trayecto de setecientas millas, durante cuyo espacio no se en- «cuentra apenas un árbol o un matorral: todo lo que alcanza a «verse es una vasta llanura en la cual no se ve otra cosa que, de «cuando en cuando, una manada de guanacos silvestres, cuya carne «es considerada superior a la del venado. También hay grandes «cantidades de hermosos y grandes pájaros, perdices, liebres, ga- «nado y caballos cerriles, que reinan como monarcas supremos de «estas inconmensurables soledades, donde la vista no encuentra «más obstáculo que el horizonte vasto, ilimitado. Los españoles «podrían llamar a esto las «Escamb/radas», porque el sol, cuando [p. 95] «sale, aparece como si surgiera de la tierra, sin rayos hasta que «ya ha sobrepasado bastante la línea del horizonte. Lo mismo «ocurre al ocultarse, pues sus rayos desaparecen, antes que el «disco se oculte.

«Después de abandonar el río, seguimos viaje sin impedimento «alguno durante cinco días, al cabo de cuyo tiempo empezó a es- «casear otra vez nuestra provisión de agua. Como el calor excesivo «del sol había secado todas las lagunitas y pequeños arroyos donde «generalmente se encontraba agua; por lo tanto nos vimos obliga- «dos a realizar marchas forzadas, para poder llegar a un pequeño

«tolerable good water. Here then we halted. We do not remain in the cart «at the halting-places, which would be to risk suffocation, but take our «refreshment under the shade of a large covering made of maniocco leaves, «laid over the top of each cart, and extended as far as possible on each «side by poles made of reed, or a species of bamboo, which are strong, but «very light. This spot was by much the most agreeable of any that we fell «in with for the space of seven hundred miles; and in all that course there «is scarcely a tree or shrub to be met with: it is one vast level plain, where «nothing is to be seen but here and there a flock, or rather herd, of wild «guanacos, whose flesh is thought to be superior to venison. There are also «beautiful large birds and partridges in vast numbers, as also hares, and wild «cattle and horses, who reign supreme lords of these immeasurable wilds, «where there is nothing to impede the sight but one vast boundless horizon. «The Spaniards might well term it the *Escamb / radas*, for the sun, at its rising, [p. 95] «appears as if emerging from the earth, and without rays till it is some way «above the horizon. It is the same at its setting, for its beams disappear «before the body of the sun is covered.

«After leaving the river, we journeyed on without any impediment for five «days, when our water again began to fail; as the excessive heat of the sun «had dried up all the pools and little rivulets, where it was usual to meet «with water: we were therefore obliged to make forced marches, in order to «reach a small river we should have had to cross; but the oxen soon became

« río que debíamos cruzar; pero los bueyes pronto se debilitaron « demasiado para seguir adelante, debido a lo cual nos vimos obli- « gados a detenernos en un lugar donde hasta las hierbas parecían « haber sido quemadas hasta las raíces, y no se veía más que un « erial desolado. Todavía nos quedaba un largo camino que andar « antes de que pudiéramos tener esperanzas de algún alivio. Sola- « mente nos quedaba una pequeña jarra de agua; nuestra sed pare- « cía aumentar a cada momento que pasaba y no dudábamos que « el ganado tenía tanta sed como nosotros. Mis sensaciones en « aquella hora fueron tales como jamás las había experimentado. « Ahora estoy persuadido de que hubiéramos podido conseguir agua « fácilmente, si se nos hubiera ocurrido solamente cavar unos cuan- « tos piés de profundidad en la tierra, cerca de unas plantas acuá- « ticas marchitas que pude ver en gran cantidad a unos diez piés « de distancia de nosotros, las cuales, según recordé después, cre- « cían también en el jardín del convento y en varios lugares de « Buenos Aires. Estas señalaban naturalmente la presencia de un « manantial, pero en aquel momento yo debía estar absolutamente « idiotizado, puesto que no podía pensar en nada. Sin embargo, « tan pronto como pude coordinar de nuevo, lo cual no sucedió « hasta que ya no podía servirme para nada, le recomendé encare- « cidamente al conductor principal de los carros que, a su vuelta, « trajera de Mendoza un pico y una pala, y parara en el mismo sitio « para cavar unos tres o cuatro piés de profundidad, pues existían « grandes probabilidades de que encontrara un manantial. Yo re-
[p. 96] « comendaría a todos los que van / de Cuyo a Buenos Aires o de « esta ciudad a Cuyo, que nunca salgan sin llevar en el carro el « pico y la pala, puesto que se necesita muy poco trabajo para « obtener agua en numerosos lugares a lo largo de las Pampas,

« too languid to proceed, and by that means we were obliged to halt in a spot, « where even the grass seemed to have been burned to the very roots, and « nothing was presented to the eye but barrenness and desolation. We had « yet a long journey to make before we could hope for any relief. We had « but one small jar of water left; our thirst seemed to increase every moment, « and we did not doubt but the cattle felt a thirst equal to our own. My sen- « sations in that hour were such as I never felt before. I am now persuaded « that water might have been easily obtained, had we thought of digging a « few feet only in the plain near to some withered aquatic plants that I saw « in great quantities about ten feet from us, and which, I afterwards recol- « lected, grew in the convent garden, and several places about Buenos Ayres. « This naturally pointed out a latent spring; but at that moment I must have « been absolutely stupified, for I could think of nothing. However, as soon « as my recollection returned, which was not till it could be of no service, I « strongly recommended to the officer, or chief conductor of the waggons, on « his return, to take from Mendoza a pickaxe and shovel, and not to fail halt- « ing on the spot, and to dig to the depth of about three or four feet, when « there might be every reasonable expectation of finding a spring. I would
[p. 96] « recommend to every one passing / from Cuyo to Buenos Ayres, or from the « latter to Cuyo, never to leave it without taking in the water-cart a pickaxe « and shovel, as very little labour would be required to obtain water in the

« los cuales descubriría fácilmente todo aquel que posea aun cuando «no sean más que los conocimientos más rudimentarios sobre « las plantas acuáticas.

«Llevábamos en esta desagradable situación cerca de cuatro ho- «ras; los negros fueron enviados en diferentes direcciones para «ver hasta donde se prolongaba la extensión de campo abrasado y «se hallaban a una distancia considerable, cuando el Padre Pro- «vincial exclamó: «¡Vean los bueyes: olfatean agua!». Todos nos «volvimos ansiosos hacia los pobres animales jadeantes y vimos «que alargaban sus cuellos, alzando los testuces hacia el Oeste, «olfateando la atmósfera, como si estuvieran seguros de que, al- «zándose en el espacio, conseguirían agua. En aquel momento no «se veía una sola nube ni corría el más mínimo soplo de aire; «pero al cabo de unos instantes el ganado empezó a moverse de «un lado a otro como si se hubiera vuelto loco o estuviera poseido «de algun espíritu invisible, olfateando el aire ansiosamente y «acercándose más y más unos a otros. Antes de que pudiéramos «formarnos un juicio sobre los motivos de aquellos movimientos «simultáneos, estalló de súbito la más grande tormenta de truenos, «relámpagos y lluvia que he visto en mi vida. La lluvia caía en «torrentes perpendiculares como si todas las fuentes del cielo se «hubieran desbordado de repente, de tal manera, que en el espacio «de unos cuantos minutos nos rodearon verdaderos torrentes de «agua y el ganado sació completamente su sed en el mismo lugar «donde se hallaba. Los truenos parecían no molestarles en abso- «luto; indiferentes por completo a los elementos en lucha, continua- «ban bebiendo, ejemplo que siguieron nuestros pobres sirvientes «hambrientos, los cuales pronto satisficieron su ansia de beber de la

« like extremity in numberless places along the Pampas, which any one pos- « sessing but a very trifling knowledge of aquatic plants would very readily « discover.

« We had been in this unpleasant situation for near four hours; the Negroes « were sent in different directions to see how far the scorched grass extended, « and were at a considerable distance when the Father Provincial cried out, « 'Look at the oxen; they smell water'. We all eagerly turned to the poor « panting animals, and saw them stretch out their necks and raise their heads « towards the west, and snuff the air, as if they would be certain of obtaining « drink could they but raise themselves into the atmosphere. At that moment « not a cloud was to be seen, nor a breath of air felt; but in a few minutes the « cattle began to move about as if mad, or possessed by some invisible spirit, « snuffing the air with most violent eagerness, and gathering closer and closer « to each other; and before we could form any rational conjecture as to what « could occasion their simultaneous motion, the most tremendous storm of « thunder, lightning, and rain, I ever witnessed in my life, came on. The rain « fell in perpendicular streams, as if all the fountains of heaven had suddenly « broken loose; so that in the space of a very few minutes, torrents of water « rolled around us, and the cattle easily drank their fill at the spot on which « they stood. The thunder did not in the least affect them; wholly regardless « of the warring elements, they drank on: as did our poor famished attendants, « who soon satisfied their thirst in a most curious and unexpected manner, by

«manera más curiosa e inesperada, acostándose boca arriba y
«abriendo la boca todo lo posible para que la lluvia entrara a sus
[p. 97] «secos estómagos tan aprisa como caía. Como / escaparon de aho-
«garse, todavía es para mí un misterio, porque seguramente nunca
«se ha empleado un sistema tan singular. Después empezaron a
«llenar las carretas de agua, mientras mis compañeros y yo, sin
«poder coordinar nuestras ideas, estábamos inmóviles como esta-
«tuas, sin que ni siquiera tratáramos de alcanzarnos un vaso de agua
«para calmar nuestra sed. Seguramente estábamos lo que el vulgo
«en Inglaterra calificaría de fulminados, o algo parecido, porque
«los truenos eran espantosos, como yo jamás los había oído ni
«podía haberlos concebido.

«La tormenta duró unos veinte minutos y produjo el más ma-
«ravilloso cambio en la naturaleza, que se haya visto jamás. Su
«marcha fué tan repentina como su llegada y unos minutos des-
«pués el cielo estaba tan claro y brillante como si no hubiera
«caído una sola gota de agua. La tierra reseca parecía renovada
«de verdor y tanto los seres humanos como las bestias aparecían
«como reanimados.

«Continuamos el viaje sin inconvenientes durante cuatro días,
«cuando tropezamos con una caravana de comerciantes cuyanos
«en camino hacia Buenos Aires con un cargamento de vino, curio-
«sos y hermosos canastos hechos de hierba multicolor y copas y
«vasos de todas las formas imaginables, tan estrechamente entrete-
«jidos que pueden contener cualquier clase de líquido. Debido a
«su belleza y poco peso, se utilizan para toda clase de usos en las
«viviendas de la ciudad. También llevaban algunas pieles raras,

« lying down on their backs, and opening their mouths as wide as possible, to
« let the rain descend into their stomachs with the same rapidity as it fell. How
[p. 97] « / they escaped choking I have yet to learn, for surely there never was such a
« singular expedient. They then set about filling the water-carts, whilst my
« companions and myself could think of nothing, but absolutely stood like sta-
« tues, not even endeavouring to dip up a cup of water to quench our thirst.
« We must certainly have been what the vulgar in England call thunderstruck,
« or something like it; for the thunder was most awful, and such as I had never
« heard or could possibly conceive.

« The storm lasted about twenty minutes, and caused the most wonderful
« change in the face of nature that I believe was ever witnessed. Its departure
« was as sudden as its approach; and in a few minutes the face of the heavens
« wras bright and clear, as if not a single drop of rain had fallen. The parched
« earth seemed to be renovated with verdure, and both man and beast appeared
« to have received new animation.

« We pursued our journey without any inconvenience for four days, when
« we fell in with a caravan of Cuyan merchants going to Buenos Ayres, laden
« with Cuyan wine, curious and beautiful baskets made of grass of divers
« colours, and cups and vases of every different form imaginable, and so deli-
« cately and closely woven that they will retain any kind of liquid: on account
« of their lightness and beauty, they are used as glasses and cups, and every
« domestic vessel of the sideboard. They had likewise some curious furs,

« plumas de avestruz del más sorprendente tamaño y forma; como « asimismo algunas armaduras indias: petos y espaldares, cascos « y corazas, hechas de cuero, notablemente livianas, pero al mismo « tiempo impenetrables tanto a las balas o armas, a tal grado que « nada puede atravesarlas. Don Juan nos aseguró que esto era « cierto, pues él lo había podido comprobar más de una vez.

/ « Unos tres años antes, al viajar de Buenos Aires a Santa Fe, [p. 98] « su caravana fué atacada por una partida de indios piratas, a los « cuales rechazaron con gran dificultad hasta los bosques, lo cual « le costó siete muertos y dieciocho heridos. Una vez terminada « la refriega, llegaron por suerte a una estancia española, a la cual « llevaron los heridos, aunque demasiado tarde, pues solamente « consiguieron salvar cinco de ellos, ya que, al observar las heri- « das, encontraron que los indios habían hecho uso de dardos cuya « punta estaba hecha de huesos humanos y, siendo verano, las he- « ridas habían sido atacadas por la gangrena y era tan sutil el « veneno que la muerte se produjo a las pocas horas. Todos se « asombraron de que Don Juan no hubiera caído porque en el « primer ataque no era posible que hubiera escapado a los dar- « dos que se le dispararon, de no haberle protegido su armadura « india, en cuyo casco, peto y hombreras se veían las marcas de « cuarenta y seis flechas, ninguna de las cuales había podido pene- « trar más que una décima sexta parte de pulgada. Se había en- « contrado en muchas escaramuzas con diferentes tribus, pero nunca « había presenciado una tan feroz y sangrienta como la citada. La « armadura le había sido regalada por un cacique amigo, pero « desconocía el método que empleaban los indios para hacer el « cuero invulnerable. Solamente había oído decir que se hace

« ostrich feathers of a most surprising length and plumage; also some Indian « amour, such as back and breast-plates, helmets, and cuirasses made of leather, « remarkably light, but at the same time inpenetrable either to shot or weapons, « so that nothing can pierce them. Don John assured us this was the case, as « he had himself experience it more than once.

/ « About three years before, on his march from Buenos Ayres to Santa Fé, [p. 98] « his company was suddenly attacked by a party of roving Indians, whom they « had great difficulty to drive back into the woods; nor did they effect it till « he had lost seven men killed and eighteen wounded. Afther the affair was « over, they happily reached a Spanish farm, to which they bore the wounded « men, but too late to save more than five of them; for upon examining the « wounds, they found that the Indians had made use of darts and arrows headed « with human bone, and it being at that time the middle of summer, a gangrene « of the wounds had taken place, and so very subtle was the poison, that death « ensued in a very few hours. Every one was astonished that Don John had « not fallen, for at the first onset he could not have escaped the arrows aimed « at him, had not this Indian armour preserved him; for the marks of forty-six « arrows appeared on this helmet, breast, and shoulders, not one of which had « penetrated more than the sixteenth part of an inch. He had been in many « skirmishes with different nations, but never fell in with any so wild and fe- « rocious as these. The armour had been given him by a friendly cacique, « but he was a stranger to the method adopted by the Indians to make the lea- « ther thus invulnerable. He had only heard that it was done when the hides

«mientras el cuero está fresco, sumergiéndolo, tan pronto como se «saca del animal, en una batea de agua templada, en la cual se «diluyen tres clases distintas de gomas, todas ellas sumamente «acres. El cuero permanece en esta infusión durante doce o ca- «torce horas, al cabo de las cuales se saca y se corta en diferen- «tes pedazos, del tamaño y forma que se desee; después se coloca «cada parte en un molde hecho de tierra cocida al sol, que tiene «la forma exacta de un peto, espaldar, etc. Una vez que está bien «colocado y se calcula que todas sus dimensiones son correctas,
[p. 99] «se le deja al aire libre durante una hora / más o menos, después «de lo cual se le unta bien con un espeso aceite aromático, cuya «operación se repite cada vez que se observa alguna absorción. «Antes de sacarlo del molde, se le frota bien con un pedernal liso «y redondo de unas tres pulgadas de largo por dos de ancho, «el cual tiene uno de los extremos en punta. Esta frotación se «continúa mientras en la superficie del cuero se observe la me- «nor señal de humedad, después de lo cual se retira, poniéndolo «al aire sin que le dé el sol, hasta que se pone duro como el «acero. Don Juan dijo que nunca había visto vender estas ar- «maduras antes de entonces, pues según tenía entendido ningún «indígena se desprendería jamás de una para darla a un español».

El mismo escritor describe a Mendoza, a donde su caravana llegó sin ulteriores aventuras que merezcan relatarse, como situada a tres o cuatro millas de las estribaciones de las Cordilleras. La iglesia y edificios públicos son muy buenos, como en la mayoría de las ciudades españolas. Un convento, dedicado a la Santísima Trinidad, ha sido recientemente construído y dotado regiamente por un nativo de la ciudad, el cual, habiendo amasado una inmensa fortuna y muerto sin herederos, legó sus riquezas

« were green, and that by placing the hide in a trough of warm water, as soon « as it is taken from the animal, in which three different kinds of gums had « been dissolved, all three of a very pungent nature. In this infusion the hide « lies for about twelve or fourteen hours; it is then taken out and cut into dif- « ferent pieces, according to the size of the object meant to be formed; each « part is then fixed in a mould made of earth baked in the sun, of the most « exact dimensions of a brest-plate, helmet, &c. As soon as it is nicely fitted, « and deemed correct in all its proportions, it is left to the air for about an
[p. 99] « / hour; it is then rubbed over well with a thick aromatic oil, which is repeated « as long as any absorption is observed. Before it is taken out of the mould, it « is well rubbed with a smooth round flint, about three inches long and two « wide, having one sharp point. This rubbing is continued as long as the least « dampness appears on the surface; it is then taken out and placed in the air, « but out of the sun, till it is become as hard as steel. Don John said he had « never seen any of these to be sold before, as he had been given to understand « that the natives would not part with any to a Spaniard ».

The same writer describes Mendoza, where his party arrived without any farther adventures worthy of notice, as situated three or four miles from the foot of the Cordilleras. The church and public buildings are very good, as in most of the Spanish towns. A convent, dedicated to the Holy Trinity, has lately been founded and richly endowed by a native of the town, who, having amassed

a la iglesia, proveyendo abundantemente a esta hermandad que vive en pleno esplendor conventual. Además de estos edificios, la ciudad se compone solamente de míseras cabañas o casas de un solo piso, construídas con diversos materiales, los primeros que hallan a mano, y esparcidas por todos lados sin orden alguno. Cada una tiene un jardín adjunto, en el cual la mayor parte de los habitantes duermen en una especie de hamacas hechas de red, muy fuertes y curiosas: éstas se cuelgan de los árboles, o postes enclavados en tierra, para que puedan moverse a voluntad. Un colchón, relleno de algodón; una almohada y una delgada manta componen todo el equipo de una cama; esto es, en el verano, cuando es casi imposible dormir dentro de las casas debido al calor y las chinches que pululan en ellas, aunque se creería que la severidad de los fríos del invierno debiera destruir estos detestables insectos.

/ Los alrededores de este lugar ofrecen un notable interés natural. El río Mendoza, del cual toma su nombre la ciudad, nace en la parte este de las Cordilleras, de las cuales desciende, aumentando su caudal por muchos riachuelos, con tal rapidez que se ha abierto un paso de unos dieciseis pies de ancho a través de una montaña de greda, en la cual ha formado una especie de caverna cuyo techo forma un puente cuyo ancho es casi tan grande como la abertura. Inmediatamente debajo del puente, a unos veinte pies del techo de la bóveda, sobre un plano horizontal de roca lisa, se alzan cinco manantiales distintos de agua sumamente caliente que poseen muchas virtudes medicinales; el agua es arrojada hasta el techo de la bóveda y, al caer, se mezcla con la del [p. 100]

immense wealth, and dying without heirs, bequeathed property to the church, and abundantly provided for this fraternity, who live in conventual splendour. Besides these edifices, the town is composed of but sorry low huts, or houses of not more than one story, built of various materials, such as first come to hand, and scattered here and there without order or regularity; each having a garden attached to it, in which the inhabitants for the most part sleep in a kind of hammock made of net-work, very strong and neat: these are slung either to trees or poles fixed in the ground, so as to move at pleasure. A mattress stuffed witt cotton, a pillow, and a thin coverlid, compose the whole apparatus of a bed, that is to say, during the summer, when it is almost impossible to sleep in the house for the heat hand the bugs which swarm here, though it might be supposed that the severity of the cold in winter would destroy those detestable vermin.

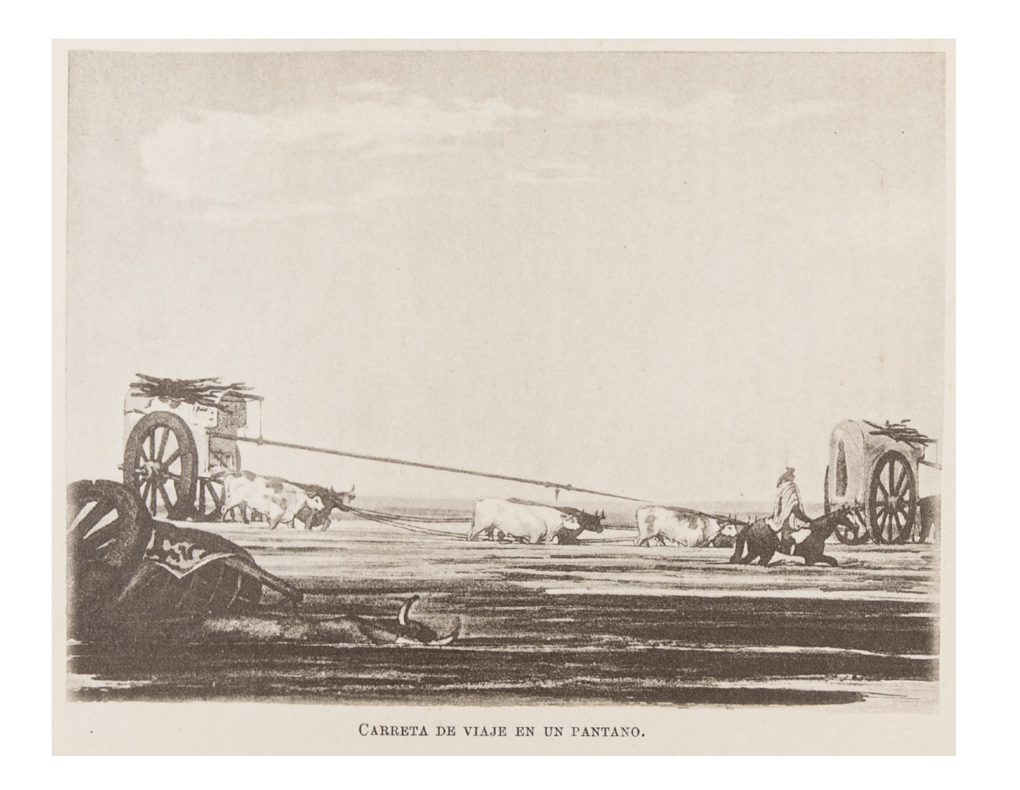
/ The neighbourhood of this place presents a remarkable natural curiosity. The river Mendoza, from which the town takes its name, rises in the eastern part of the Cordilleras, from which it descends, increased by many small rivulets, with such rapidity as to force a passage about sixteen feet wide through a mountain of chalk, making a sort of arched cave, the roof of which forms a bridge of nearly the same breadth as the aperture. Immediately under the bridge, about twenty feet from the top of the arch, upon a horizontal plain, out of a smooth rock, rise five different fountains of extremely hot water, possessing many medicinal virtues; the water is thrown up as high as the top of the arch, and as it falls, mingles with the river, from which the moment before it seemed to rise. [p. 100]

río, de la cual parece haber surgido unos momentos antes. El combate de estas aguas antagónicas en la humedad de la atmósfera, produce las más hermosas cristalizaciones de casi todas las formas que la imaginación pudiera concebir. De los pedazos más grandes de éstas, caen continuamente gotas del tamaño de avellanas, las cuales, al quedar sobre el lecho de roca allá abajo, se petrifican casi enseguida, ofreciendo al espectador uno de los más extraordinarios cuadros que la Naturaleza, en todas sus variedades ha podido componer. Algunas de las figuras tienen la forma de pirámides, con puntas, como si fueran talladas por la mano del más experto lapidario, y del más puro blanco. Cerca de una de estas se verá otra de distinta forma, compuesta de tantos colores distintos como el arco iris; mientras otras, que se encuentran en las bocas de las fuentes o cerca de ellas, parecen pedazos de la más pura esmeralda.

La ciudad de Mendoza suministra anualmente a Buenos Aires y Montevideo unos tres mil quinientos barriles de vino. El cobre traído de estos lugares es muy estimado. Allá por el año 1740 se descubrió una mina de plata en las cercanías, la cual produjo una gran cantidad de mineral; todavía se la explota, aunque no se conoce con qué resultado.

The combat of those opposite waters on the humidity of the air above, produces the most beautiful crystallizations in almost every kind of figure that the imagination can possibly conceive. From between the larger objects are continually falling drops as large as hazel-nuts, which, resting on the bed of the rock below, presently become petrified, and present to the eye one of the most extraordinary pictures perhaps that nature in all her varieties has ever displayed. Some of the figures are in the shape of pyramids, with points, as if cut by the hand of the most skilful lapidary, and of the purest white. Close to one of these shall be another of a different shape, and composed of as many different colours as the rainbow; while others again, immediately at or round the mouth of the fountains, resemble masses of the purest emerald.

The town of Mendoza annually supplies Buenos Ayres and Monte Video with about three thousand five hundred barrels of wine. The copper brought from this place is highly esteemed. About the year 1740, a silver-mine was discovered in its neighbourhood, which formerly yielded a great quantity of ore, and is still wrought, but it is not known with what success.



CARRETA DE VIAJE EN UN PANTANO.

/CARRETA DE VIAJE PASANDO UN PANTANO. [p. 101]

No existen carretas de cuatro ruedas en Buenos Aires; todos los vehículos de carga se mueven sobre dos altas ruedas.

Se ha dicho anteriormente que las carretas viajan en convoyes formados por 5 hasta 20; deberíamos añadir que nunca viajan solas porque, debido a la naturaleza del país, les sería imposible hacer un viaje en tal forma. Como en la margen occidental del río y en una distancia de unas cien millas en cualquier dirección de Buenos Aires no se encuentra grava o piedra de ninguna clase, ni siquiera una guija, es completamente imposible hacer buenos caminos. El terreno es de una tierra muy firme y negra que retiene mucho el agua; y el país es una inmensa llanura a unos veinte pies sobre el nivel del río. Donde quiera que existe una pequeña desigualdad de terreno, el agua se deposita en el fondo, que muchas veces tiene varias millas de extensión aunque sea angosto. Como los caminos deben cruzar estos lugares y debido a la escasez de madera y piedra, no hay medios de construir puentes sobre ellos a cierta distancia de la ciudad, en invierno, se convierten en profundos y peligrosos cenagales, a través de los cuales se precisan las fuerzas unidas de dos o tres yuntas de bueyes para arrastrar una carreta.

Por lo tanto, cuando el convoy llega a un « pantano », como se les llama a esta clase de fangales, se vence la dificultad por medio de la fuerza combinada del ganado; pero, sino fuere muy

/ TRAVELLING-CART PASSING A PANTANO. [p. 101]

THERE are no waggons at Buenos Ayres; all carriages of burden move on two high wheels.

It as been already observed, that the carts travel in convoys of from five to twenty; it should farther be remarked, that they never travel singly, for, owing to the nature of the country, it would then be impossible for them to perform any journey. As no gravel or stone of any kind, not even a pebble, is to be found on the west bank of the river for one hundred miles in any direction from Buenos Ayres, it is utterly impossible to make good roads. The soil is a very stiff black earth, extremely retentive of water, and the country one vast flat, about twenty feet above the level of the river. Wherever the most trifling inequality of surface occurs, the water lodges in the bottom, which is often several miles in length, though perhaps very narrow. As the roads must cross these spots, and from the scarcity of wood as well as stone, there are no means of building bridges over them at a distance from the city, they become in winter deep and dangerous quagmires, through which the united strength of two or three teams of oxen is required to draw one cart.

When, therefore, the convoy arrives at a *pantano*, as this kind of bog is called, the difficulty is overcome by the united strength of the cattle; but, should it not be very deep and bad, the mode of harnessing the oxen to the

profundo y peligroso, el método de uncir los bueyes al carro, sumamente ingenioso, es suficiente. Siempre se usan seis bueyes:
[p. 102] dos atados a / la vara del carro y los otros cuatro muy cerca unos de otros pero a buena distancia de los dos primeros. De esta manera, los cuatro delanteros han pasado el pantano, y se encuentran en tierra firme, cuando los dos de atrás entran con el carro en el fangal. Todos ellos tiran por medio de una madera atada a los cuernos de cada pareja con tiras de cuero, que se comunica en el centro con la vara del carro y la madera de las otras parejas. No se usan riendas y los animales son guiados solamente por medio de una enorme pértiga que sale del frente del carro, la cual, se mantiene en equilibrio por medio de un peso colocado en su extremo interior y es manejada por el carrero con sorprendente destreza. Esta pértiga es de caña, tiene unos treinta y dos pies de largo con un palo de ocho pies sujeto a ella, cuyo extremo lleva atado un aguijón. En el sitio donde se unen los dos palos hay un pedazo de hierro conformado como una larga pera que termina en punta, el cual sirve como picana para la segunda yunta del equipo, y se usa bajando rápidamente la caña con la polea de la cual pende. La pareja que va cerca del carro es guiada con una picana corta, de mano.

Si no se tiene cuidado con las riendas de cuero por las cuales se guía el carro en tierra firme, el más ligero error en un pantano puede acarrear serios peligros, pues las riendas, si se dejan flojas, pueden meterse entre las patas de los bueyes y derribarlos; de esto ocurre muy a menudo que algunos se ahogan en el barro y entonces es en verdad una suerte si se consigue salvar el carro y las mercaderías. Los pantanos tienen a menudo tres o cuatro

cart, which is ingenious enough, suffices. Six bullocks are always used; two
[p. 102] are attached to / the pole of the cart, and the other four close to each other, with a great interval between them and the two first mentioned. In this manner the four foremost oxen have passed through the *pantano*, and are on firm ground, by the time the other two have brought the cart into the bog. They all draw by a beam lashed to the horns of each pair with hide ropes, leading from the centre of it to the pole of the cart and to each other's beam. No reins are used, the animals being guided entirely by the enormous goad slung in front of the cart, which, being balanced by a weight at its inner end, is managed by the driver with astonishing dexterity. It is a bamboo, thirty-two feet long, with a small stick, eight feet more, attached to it, having a goad fastened to its extremity. At the place where they are united, there is a piece of iron in the shape of a long pear, terminating in a sharp point, which serves as a goad for the second pair of the team, and is made to act on them by the bamboo being rapidly lowered with the pulley by which it is slung. The beasts next to the cart are guided by a short hand-goad.

No care being taken to keep the hide ropes by which the cart is drawn from trailing on the ground, the smallest mismanagement in a *pantano* may be attended with serious danger; for the ropes, if suffered to be slack, are liable to get between the bullocks' legs, and throw them down: hence it is not uncommon for some of the team to be smothered in the mud, and it is then fortunate if the cart and the goods escape. The *pantanos* are often three or

pies de profundidad, así que los hombres, aunque quisieran, no podrían meterse en ellos. Cuando ocurre un accidente de esta clase, el único recurso del carretero es la picana, la cual emplea sin piedad, hasta que, por algún salto o movimiento brusco, el animal se libra del barro o cae para no levantarse más, en cuyo caso se corta la soga y se le abandona a su suerte.

/ La leña que se ve encima del carro es traída de Paraguay y no se usa más que en el desierto, donde no hay ni madera ni agua que no sea la de los pantanos salados. Una de estas etapas, todo un día de camino, se encuentra en el camino de las Cordilleras y todos los carros llevan una gran vasija de barro con agua, atada detrás, como provisión para aquel día. [p. 103]

Por lo que declara Azara, parece que estos pantanos salados y la sal que en muchos lugares impregna abundantemente la tierra, son un beneficio concedido por la naturaleza a estas regiones, ya que dicha sal es necesaria para la subsistencia de la inmensa cantidad de ganado que se cría en ellas.

Al norte del Río de la Plata, en los llanos de Montevideo y Maldonado, el ganado busca huesos secos y los devora ávidamente. Más hacia el norte, comen una especie de tierra salada llamada «barrero», la cual se encuentra en las zanjas; y cuando no encuentra esta tierra, lo cual ocurre a veces en los distritos orientales de Paraguay, todo el ganado se muere en menos de cuatro meses. Es inconcebible el ansia con que buscan y comen esta tierra: cuando encuentran alguna, después de no haberla probado a lo mejor en un mes, ni siquiera los golpes son capaces de alejarlos y a veces comen tal cantidad que mueren de indigestión. Puede,

four feet deep, so that the men could not venture into them, if they were inclined. When, therefore, an accident of this kind happens, the driver's only resource is the goad, which he plies most unmercifully, until by some plunge the animal either clears himself, or falls down to rise no more; in which case the rope is cut, and he is left to his fate.

/ The wood on the top of the cart is brought from Paraguay, and never used but in the desert, where there is neither wood nor water, except that in the salt-marshes. One of these tracts, of a whole day's journey, occurs in the road to the Cordilleras; and every cart carries a large earthen jar of water fastened behind it, as a provision for that day. [p. 103]

It would appear from the statement of Azara, that these salt-marshes, and the salt with which the soil is in many places abundantly impregnated, are a benefit conferred by nature on these regions; as salt is essentially necessary for the subsistence of the immense numbers of cattle reared in them.

On the north of the Rio de la Plata, in the plains of Monte Video and Maldonado, the cattle seek dry bones, and eat them with avidity. Farther northward, they eat a salty clay called *barrero*, which is found in ditches; and when this earth is not to be had, as is sometimes the case in the eastern districts of Paraguay, the cattle of all kinds infallibly perish within four months. It is inconceivablo with what eagerness they seek and eat this clay: if they find some, after being without it for a month, not even blows will drive them away, and sometimes they swallow so much as to die of indigestion. We may

por lo tanto, deducirse, que los pastos de estos lugares no podrían alimentar ninguna clase de ganado, sin la ayuda de la sal o la tierra salada. En el Brasil, a pesar de la abundancia de los pastos, es imposible criar ganado sin sal, la cual es allí muy cara, debido a que no se la encuentra en el país y debe importársela de Europa.

El hombre no parece estar supeditado a la misma necesidad, porque, en las regiones desprovistas de sal, ha habido naciones de indios que subsistían principalmente con vegetales y que, antes de la llegada de los españoles, no sabían lo que era la sal; es más, existen muchos que no lo saben todavía hoy. Estos indios, sin embargo, tal vez encuentren un substituto de la sal en el
[p. 104] pescado y la miel silvestre, / o tal vez coman la tierra salada cuando la encuentran; no sería imposible tampoco que tuvieran la costumbre, todavía en uso entre los Ubayas y Guanas, de quemar el pasto y con las cenizas que contienen sal, hacer pequeñas pelotas las cuales mezclan con la comida, como aderezo.

En la región del país situada al sud del Plata, y al oeste de los ríos Paraguay y Paraná, es precisamente todo lo contrario. Allí las aguas de todos los lagos, riachuelos y pozos, son salobres en verano, o cuando cae poca lluvia, y hasta algunos de los ríos mismos tienen un gusto salado cuando llevan poca agua, aunque su corriente no se interrumpe nunca. Pero algunas de estas aguas son más saladas que otras y las sales no son todas de la misma calidad. El fuerte de Melincue, situado a los 33 grados 44 minutos de latitud está completamente rodeado de lagunas que en las épocas de poca lluvia se secan. Azara dice que cuando visitó dicho lu-

hence conclude, that the herbage of these parts would not support any species of cattle without the addition of salt or salt clay. In Brasil, notwithstanding the abundant pasturage, it is impossible to rear cattle without salt, which is there very dear, as none is found in the country, and it must be imported from Europe.

Man does not seem to be governed by the same necessity; for, in the tracts destitute of salt, there were nations of Indians who chiefly subsisted upon vegetables, and who, before the arrival of the Spaniards, knew not what salt was; nay, there are people at the present day in the same predicament. These Indians, however, may perhaps find a substitute for salt in fish and wild honey
[p. 104] / or they may eat salt clay when they can find it; or perhaps they have the custom that is still followed by the Ubaya and Guana nations, who burn herbage, and with the ashes, which contain salt, make little balls, which they mix with their food by way of seasoning.

In the division of the country situated to the south of the Plata, and to the west of the rivers Paraguay and Parana, the very reverse is the case. Here the water of every lake, rivulet, and well, is brackish in summer, or when little rain falls; nay, some of the rivers themselves have a salty taste when very low, though their current is never interrupted. But some of the waters are more salt than others, and the salts are not all of the same quality. The fort of Melincue, situated in lat. 33 deg. 44 min. is completely surrounded with lagoons, which become dry in seasons when there is little rain. Azara relates, that such was the case when he visited this place in the month of March;

gar, en el mes de Marzo, estaban en ese estado, y encontró una superficie de cerca de una legua de diámetro cubierta por una capa de sal que tenía un espesor de cuatro pulgadas, la cual, una vez analizada, resultó ser sulfato de magnesia, o sal de Epsom. A más de ciento treinta leguas al sudoeste de Buenos Aires existe un lago que siempre está lleno de excelente sal común, la cual los habitantes de dicha ciudad prefieren a la europea. En muchos otros lagos de este país, el calor del sol cristaliza sal de parecida calidad. En el Paraguay, la gente se aprovisiona de este artículo recogiendo la florescencia blanca que en las épocas de sequía se encuentra en algunos valles, la cual es disuelta, filtrada y hervida.

and he found a surface of nearly a league in diameter covered to the depth of four inches with a salt, which, when analyzed, proved to be sulphate of magnesia, or Epsom salt. About one hundred and thirty leagues south-southwest of Buenos Ayres, there is a lake always full of excellent common salt, which is preferred by the people of that city to the European. The heat of the sun crystallizes salt of the like quality in many other lakes of this country. In Paraguay, the people procure salt by collecting the white efflorescence found in dry seasons in some of the valleys, which is dissolved, filtered, and boiled.

[p. 105] / VIAJE EN COCHE DE POSTAS.

La manera común de viajar en este país es a caballo, porque no existen los medios públicos de transporte para numerosas personas al interior de las provincias. Sin embargo, existen coches de alquiler para efectuar tales viajes: pero tanto éstos como su equipo, son una caricatura de las sillas de postas.

Unos cuantos comerciantes ingleses de Buenos Aires, y dos o tres familias indígenas, además del director principal, tienen coches modernos ingleses, pero todos los demás carruajes son del estilo del siglo diecisiete y por regla general se encuentran miserablemente destartalados. Generalmente son arrastrados por mulas con un caballo o una yunta, que hacen de guía. Los atalajes son únicamente parecidos a los de la diligencia francesa. Los arreos nunca ajustan bien y producen constantes rozaduras, debido a su lamentable estado. Generalmente están hechos con sogas hechas de tiras de cuero torcidas. Las ruedas de los coches también son reforzadas por medio de ataduras de tiras de cuero rodeando la llanta entre los rayos, sin cuya precaución la fuerza que se necesita para arrastrarlas por los pantanos y surcos en verano, las haría pedazos. Los collares no se usan sino con arreos de carruaje, y los de clase más ordinaria, hechos de paja solamente, para las mulas. Los caballos son atados a un costado, como ya hemos explicado y según se ve en el adjunto dibujo.

[p. 105] / POST-COACH TRAVELLING.

THE ordinary mode of travelling in this country is on horseback, for there is no such thing as a public conveyance for a number of persons to any point of these province. Coaches, however, are kept for the purpose of letting to perform a journey; but both the vehicles and their equipment are a caricature upon posting.

A few British merchants at Buenos Ayres, and two or three native families, as well as the chief director, have modern English carriages; but all the other coaches are in the fashion of the seventeenth century, and in general miserably out of repair. They are usually drawn by mules, with a horse or a pair of horses leading. The harness is not to be matched, except by that of a French diligence. It seldom fits, and the animals are always galled by its wretched ragged state. It generally consists of ropes made of twisted slips of hide. The wheels of the carriages are also strengthened with lacings and thongs of hide round the tire and between the spokes, without which precaution, the force required to drag them through the *pantanos* and summer ruts would tear them to pieces. Collars are not used but with coach-harness, and those of the roughest sort, made of straw only, for the mules. The horses draw by the side, as before explained, and as shewn in the annexed view.



COCHE DE PO



DE POSTAS.

/ Las mulas son constantemente conducidas a galope, mientras su naturaleza puede resistir la fatiga, pero como los conductores cuidan muy poco a los pobres animales, haciéndoles trabajar doce y hasta dieciseis horas sin parar y sin alimentos, no es raro que una persona que haya alquilado un coche, tenga que detenerse horas enteras en el camino debido a que el ganado muere de fatiga. [p. 106]

El objeto más notable de este dibujo es el jinete delantero, un Indio Chino. Esta es una tribu distinta de todas las demás del continente sudamericano. Sus rasgos fisonómicos y su color son totalmente diferentes y les han valido el nombre de Chinos, por su parecido con los chinos verdaderos. Su origen, como podrá suponerse, es desconocido; pero conservan su fisonomía característica y son tan fáciles de distinguir entre el resto de los indios aborígenes, como los judíos entre los pueblos en los cuales residen.

Los chinos son mucho más dóciles que los indios de las otras tribus y por esta razón muchos de ellos son empleados como sirvientes en la ciudad: mientras que apenas si se conoce un solo caso de algún otro indio de otras tribus que esté desempeñando tales tareas.

Pero sobre todo, no existe ninguna duda de que esta raza es de un origen distinto al del resto de los sudamericanos.

/ The mules are constantly driven at a gallop, so long as nature can endure the fatigue; but as the drivers take very little care of the poor creatures, sometimes keeping them out twelve and even sixteen hours without food, it is no uncommon thing for a party who have hired a coach, to be detained for hours upon the road in consequence of the cattle being knocked up. [p. 106]

The most remarkable object in this sketch is the foremost driver, a Chino Indian. This is a tribe distinct from all the others of the South American continent. Their features and colour are totally different, and have obtained them the name of Chinos, from their resemblance to the Chinese. Their origin is of course unknown; but they preserve their characteristic physiognomy, and are as easily distinguished from the rest of the native Indians, as the Jews from the nations among which they reside.

The Chinos are much more docile than Indians of the other tribes, and for this reason great numbers of them are engaged as servants in the city: whereas there is scarcely a single instance of an individual belonging to another tribe being employed in that capacity.

Upon the whole, there can be no doubt that this race is of different origin from the general mass of the South Americans.

[p. 107] / SOLDADOS DE LA ORILLA ORIENTAL DEL PLATA.

La prolongada guerra sostenida por estos soldados contra los Portugueses y las tropas de la Unión de Buenos Aires, los hace objeto de interés. No son, en verdad, más que gauchos con otro traje, y apenas si resultan más formidables por el hecho de haber añadido al cuchillo, lazo y boleadoras, la carabina y sable como auxiliares. Estas dos últimas armas las llevan generalmente cruzadas bajo la montura, como se ilustra en el dibujo.

Así armados, viviendo habitualmente al aire libre, durmiendo con sus caballos, sin más necesidades de alimentación que la carne, la cual para obtenerla, siempre llevan ante sí el ganado vivo dejando un desierto a sus enemigos, estos soldados realizan un sistema guerrero extravagante, huyendo ante sus enemigos y contraatacando cuando menos estos se lo esperan. Incapaces de desempeñarse en conjuntos numerosos, nunca presentan un cuerpo compacto al enemigo, al cual sin embargo tienen constantemente alerta, molestándolo y hostilizándolo sea su fuerza cual fuere. En resumen, pueden ser llamados, con acierto, los Cosacos de América.

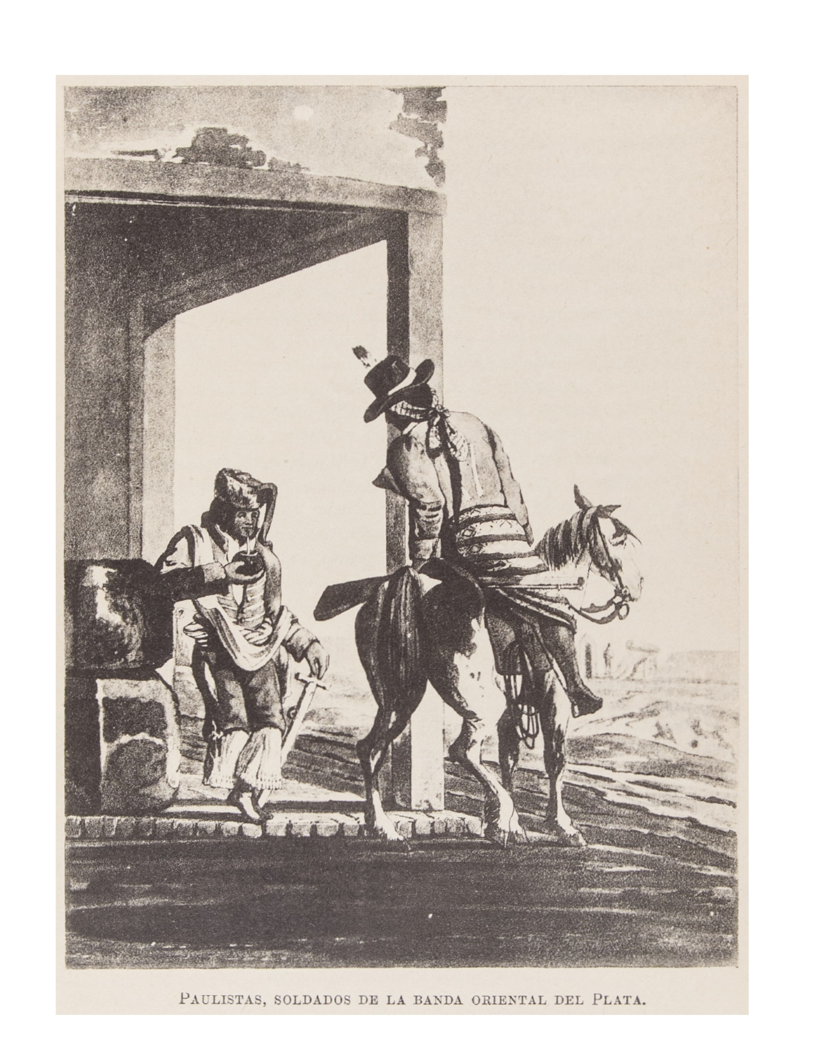
Montados sobre animales de la más mísera apariencia, que siempre llevan una oreja cortada para que se sepa que son caballos de soldados, realizan jornadas asombrosas, cubriendo distancias increíbles en un día, sobre el mismo caballo, al cual no dan otro alimento que hierbas, y muy de cuando en cuando un poco de maíz o cebada, pues la avena no crece en la tierra de la orilla oriental del Plata.

[p. 107] / SOLDIERS OF THE EAST BANK OF THE PLATA.

THE protracted war maintained by these soldiers against both the Portuguese and the troops of the Buenos Ayres Union, renders them objects of interest. They are, in fact, nothing more than *gauchos* in another dress, and scarcely more formidable for having added to the knife, lazo, and balls, the auxiliaries of carbine and sabre. These two last are generally carried under the seat across the saddle, as represented in the engraving.

Thus armed, living habitually in the open air, sleeping with their horses, requiring no food but beef, for which they drive the living animals before them, leaving a desert to their enemies, these soldiers carry on a desultory warfare, flying before their opponents, and renewing the attack when least expected. Incapable of acting together in numbers, they never present a head to their enemy, whom they nevertheless keep constantly on the alert, and tease and harass, be his force what it may. In short, they may not unaptly be denominated the Cossacks of America.

Mounted on cattle of the most miserable appearance, having always one ear cut off, to shew that they are troopers' horses, they perform astonishing journeys; riding incredible distances in a day upon the same beast, to which they give no other food than grass, with now and then a little maize or barley, for oats will not grow in the soil of the east bank of the Plata.



Paulistas, soldados de la Banda Oriental del Plata.

/ Es un caso raro, el de que, con tal abundancia de pastos, no se hace forraje en estas provincias. Los animales, por lo tanto, tanto en el campo como en la ciudad, son alimentados con hierbas, que se cortan todos los días en las quintas (granjas) cercanas a la ciudad, se atan en pequeños haces y se transportan en carros que, al llegar a la ciudad, van arrojando en cada puerta de casa donde hay caballos, al precio de cinco a siete por un real, según la estación. [p. 108]

Estos soldados están representados a la puerta de una pulpería, en Montevideo. Uno de ellos está tomando mate, el cual necesita una descripción.

El «mate» es la hoja o retoño fino de un arbusto de Paraguay, seco y burdamente pulverizado, del cual se hace un brebaje poniendo una pequeña cantidad en una taza y vertiendo sobre ella agua caliente. Esta infusión tiene un gusto parecido al del te verde vulgar y se absorbe por un pequeño tubo que tiene en su extremo inferior un bolo lleno de agujeros, para colar el líquido de las hojas. Está en uso en cada casa todo el día y la cortesía del país consiste en dar la taza del mate a todo visitante, sirviendo la misma y el mismo tubo para todos, mientras se tiene un sirviente esperando para volver a llenarla a cada persona.

La taza consiste generalmente de una pequeña calabaza seca y vaciada, que tiene en su parte superior un agujero de suficiente diámetro para que por él pase el bolo del tubo, el cual generalmente es de lata; pero las familias más ricas hacen que sus calabazas sean adornadas con plata y el tubo es del mismo metal, lo cual es muy desagradable a la boca, por calentarse demasiado. Los indios hacen unos tubos muy curiosos con junco, y tazas del

/ It is a singular fact, that, with such abundance of grass, no hay is made in these provinces. The animals therefore, both in the country and in the city, are fed on grass, which is cut every day in the *quintas* (farms) adjacent to the town, tied in small bundles, and carried in carts to the city, where it is thrown down at the door of every house at which a horse is kept, at the rate of from five to seven bundles for a rial, according to the season. [p. 108]

These soldiers are represented at the door of a *pulperia* at Monte Video. One of them is taking *matté* – which requires some description.

Matté is the leaf and fine shoots of a Paraguay shrub, dried and coarsely pulverized, from which a beverage is made by putting a small quantity into a cup, and pouring hot water on it. The infusion resembles in taste the most common green tea, and is sucked up through a small tube, with a bowl at the bottom full of holes, to strain the liquor from the leaves. It is in use in every house all day long, and the compliment of the country is to hand the *matté* cup to every visitor, the same cup and tube serving for all, and an attendant being kept in waiting to replenish for each person.

The cup is commonly a small calabash, dried and cleaned out, having a hole cut in it large enough to admit the bowl of the tube, which is in general of tin; but the more wealthy families have the cups elegantly ornamented with silver, and the tube of the same metal, which is very unpleasant, being extremely hot to the lips. There are some very neat tubes made by the In-

mismo material, ingeniosamente labradas, y que son mucho más agradables a la boca.

Las clases acomodadas, añaden al mate azúcar y especias, en especial canela, lo cual hace que el brebaje resulte muy agradable para beber; a través de las provincias, sin embargo, el viajero
[p. 109] fatigado, pare en la choza que pare, será seguramente / obsequiado con la hospitalaria taza de mate la cual, a no ser que sus prejuicios sean demasiado fuertes, resultará un gran refrescante.

El árbol que produce el mate, crece en forma silvestre por las orillas de todos los arroyos que alimentan al Paraná y Uruguay. Llega a tener el tamaño de un naranjo mediano; pero en los lugares donde se cosechan sus hojas, estos árboles parecen arbustos, porque se los poda cada dos o tres años, tiempo que se juzga necesitan las hojas para llegar a la perfección. En invierno, conservan su follaje. La hoja es elíptica, de un largo de 4 ó 5 pulgadas, por la mitad de ancho, gruesa, brillante, dentada toda alrededor, de un verde más obscuro en la parte superior que en la inferior y su tallo es corto y colorado. Las flores están en racimos de treinta y cinco a cuarenta, y la semilla es muy pulida, de color violeta, y se parece a la pimienta.

Para preparar las hojas del mate, se las chamusca ligeramente pasando la rama misma por encima de una llama. Después se las tuesta, y se las parte en pedazos, con objeto de almacenarlas en algún lugar donde son sometidas a una gran presión, pues si se las prepara frescas no son buenas. El mate es de uso general, no solamente en las provincias del Plata, sino en Chile y Perú. Los españoles lo conocieron por los indios Guaraníes de

dians of small reeds, with a bowl of open work of the same material ingeniously wrought; and these are much more agreeable to the mouth.

Sugar and spices, particularly cinnamon, are added by the higher classes to the *matté*, which is thus rendered a very pleasant drink; but throughout the provinces, the weary traveller, let him stop at what hovel soever he may,
[p. 109] is sure / to be presented with the hospitable *matté*-cup, which, unless his prejudices are very strong indeed, will be found a great refreshment.

The tree which produces the *matté* grows wild on the banks of all the streams that fall into the Parana and Uruguay. It attains the size of a middling orangetree; but in places where the leaves are gathered, these trees have the appearance of bushes, because they are lopped every two or three years, as the leaves are thought to require that space of time to arrive at perfection. They retain their foliage in winter. The leaf is elliptical, four or five inches long, half as broad, thick, shining, dentated all round, of a darker green on the upper than on the lower side, and its foot-stalk is short and red. The flowers are in clusters of thirty-five or forty each; and the seed is very smooth, of a purple colour, and resembles pepper.

To prepare the leaves for *matté*, they are slightly scorched by passing the branch itself through the flame. They are then roasted, and broken to a certain degree, for the purpose of being stored away in some place where they are subjected to strong pressure; for they are not good when fresh prepared. The *matté* is in general use not only in the provinces of the Plata, but also in Chili and Peru. The Spaniards derived their knowledge of it from the

Maracayu, y su uso se ha generalizado tanto, que la cantidad cosechada, que en 1726 fué solamente 12.500 quintales, excede actualmente cuatro veces ese número. Viene del Paraguay, embalado en cueros, cada uno de los cuales pesa más o menos un quintal.

Los jesuítas plantaron este árbol en sus colonias, para que las hojas pudieran ser cortadas más convenientemente y en la época apropiada; pero a nadie se le ha ocurrido desde entonces seguir su ejemplo, cuya utilidad no puede ser apreciada debidamente más que por aquellos que son entendidos en la materia. Ellos / tuvieron cuidado de romper las hojas en pedazos más chicos que [p. 110] los usuales, y sacar los pequeños trozos de tallo; pero estos detalles no ejercen influencia en la calidad y muchos prefieren las hojas menos pulverizadas. El punto principal es que deben ser cosechadas a su debido tiempo, cuando no están mojadas, ni siquiera húmedas, y que después deben ser tostadas y asadas. El te de Paraguay se divide en dos clases: la llamada «elegida» o «suave» y la llamada «fuerte». Parte de la primera es consumida en Paraguay, y la provincia del Río de la Plata usa, anualmente, unos 5000 quintales. La otra se exporta en su totalidad, enviándose unos 1000 quintales a Potosí y el resto al Perú, Chile y Quito.

Guarany Indians of Maracayu; and so common is it become, that the quantity collected, which in 1726 was only 12,500 quintals, now exceeds four times that amount. It comes from Paraguay packed in hide, each package weighing about one hundred weight.

The Jesuits planted this tree in their settlements, that the leaves might be gathered more conveniently and at the proper season; but no one has since thought of following their example, the utility of which cannot be duly appreciated except by those who are thoroughly conversant with the subject. They / were careful to break the leaves smaller than is usually done, and to pick [p. 110] out the small pieces of stalk: but these circumstances make no difference in the quality, and many prefer the leaves when less pulverized. The principal point is, that they should be gathered at a fit time, when neither wet nor damp, and then properly scorched and roasted. The Paraguay tea is divided into two sorts; the one called *choice* or *mild*, and the other *strong*. Part of the first is consumed in Paraguay, and the province of Rio de la Plata annually uses about 5000 quintals. The other is wholly exported; about 1000 quintals being sent to Potosi, and the rest to Peru, Chili, and Quito.

[p. 111] / UNA QUINTA.

La palabra «quinta» es un término genérico empleado para todas las casas de campo. Su significado especial es «granja», y su nombre se deriva de la naturaleza de su posesión, que antes era una quinta parte de los productos como arrendamiento.

Hay numerosas quintas en todas direcciones, en una extensión de dos o tres millas rodeando la ciudad, donde, escondidas entre naranjos, limoneros e higueras y cubiertas de parvas, ofrecen un delicioso retiro al calor veraniego, que es excesivo, y un notable contraste con las áridas llanuras que están detrás de ellas. Las que están situadas en la orilla del Plata son las más agradables, aunque en general no son tan sombreadas, pero como miran al río, que se extiende como un mar y bajo ellas pasa el camino más transitado, son alegres, y tienen mejor perspectiva que las demás.

El motivo del presente dibujo se encuentra a una milla más o menos al norte de la ciudad, sobre el mismo borde de la alta barranca que aquí se aproxima tanto al río que apenas deja entre ella y el agua el sitio para el camino. Al correr hacia el norte retrocede gradualmente, dejando en el terreno bajo campos y praderas, según se describe en un artículo precedente.

El estilo de las cercas se demuestra en el grabado. Están hechas con un buen cercado de áloes que florecen muy hermosos todos los veranos, alzando al espacio algunas veces treinta o cuarenta

[p. 111] / A QUINTA.

A *quinta* is a general term for a country-house. Its particular meaning is a *farm*, deriving its name from the nature of its tenure, which was formerly a fifth part of the produce as rent.

There are numerous *quintas* in every direction for two or three miles round the city, where, embowered among orange, lemon, and fig trees, and covered with vines, they afford a delicious retirement from the summer heat, which is excessive, and present a striking contrast to the arid plains just beyond them. Those which are situated on the bank of the Plata are the most agreeable, though in general not so much shaded; but, overlooking the river, in expanse like a sea, and having the most frequented road beneath them, they are much more lively, and enjoy a better prospect than any others.

The subject of the annexed plate is about a mile to the northward of the city, on the very margin of the high bank, which here approaches so near to the river, as to leave little more than the road between it and the water. It gradually recedes as it runs northward, leaving fields and meadows in the low ground, as described in a preceding article.

The style of the inclosures is here exhibited. They are made with a good hedge of aloes, which bloom in great beauty every summer, sending up sometimes thirty or forty noble shafts, in a line of twice as many yards; or with



Una quinta (farm).

airosas saetas en una línea de doble ese número de yardas, o con una especie de chumbo. Ambos forman excelentes cercados. El áloe es el mejor para este fin, pero ocupa demasiado lugar.

/ A la izquierda de la casa se puede ver la única clase de árbol grande que es oriundo del país. Se llama «ombú», nombre que se supone una corrupción de «embudo» o engaño, porque aunque aparentemente es un hermoso árbol de floresta, muy parecido al olmo a distancia, su materia no merece el nombre de madera. [p. 112]

Estos árboles crecen hasta muy grandes dimensiones y de una manera singular, pues tienen una inmensa base que retrocede bruscamente al llegar a cierta altura, formando un asiento natural muy conveniente en torno del tronco. La hoja es larga, de un verde vivo, parecido al laurel de Portugal; pero la madera es de tal composición que resulta muy difícil de describir. Se parece mucho a la parte exterior de un tallo de repollo y es de la misma trabazón de tejido pero sin médula y de un color amarillo. Como leña, no sirve para ningun fin, pero su desarrollo se estimula por dos cualidades buenas: su apariencia ornamental y su sombra refrescante. De cuando en cuando se encuentra en las llanuras algun ombú solitario, que sirve también como señales para orientación de los viajeros.

Los carros que se ven en primer término son parte de una fila, como se describe en un artículo anterior, y las lavanderas están lavando en la playa, cerca de sus viviendas.

En Montevideo, el trigo produce en una proporción de dos a uno y en Buenos Aires de dieciseis a uno; pero el grano es solamente algo más de la mitad su tamaño, comparado con el de

a species of the prickly pear. Both form excellent fences. The aloe is the best for the purpose, but occupies most room.

/ On the left of the house is seen the only species of large tree indigenous to this part of the country. It is called *umbu*, which is supposed to be a corruption of *embudo, deceit;* because, though apparently a fine forest tree, much resembling the elm at a distance, yet its substance does not deserve the name of wood. [p. 112]

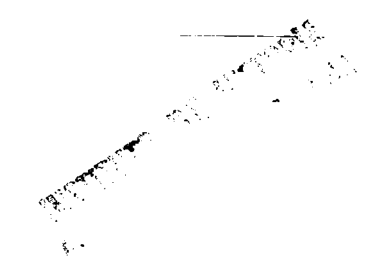
These trees grow to a very great size, and in a singular manner, having in general immense bases, abruptly receding at a certain height, so as to form a convenient natural seat round the tree. The leaf is long, of a rich green, not unlike the Portugal laurel; but the wood is of such singular texture that it is difficult to be described. It most resembles the outer part of a cabbage-stalk, and is throughout of the same stringy texture, but without pith, and of a yellow colour. It is unfit for any purpose as timber, but its growth is encouraged for two good qualities — ornamental appearance, and refreshing shade. Here and there a solitary *umbu* is met with in the plains, where again they are of essential value as land-marks for the traveller.

The carts in the fore-ground are part of a range, as described in a former article; and the washerwomen are seen at work on the beach near every habitation.

At Monte Video wheat produces on an average twelvefold, and at Buenos Ayres sixteenfold; but the grain is not much more than half as large as the European: the flour from it, however, makes very excellent bread. The wheat

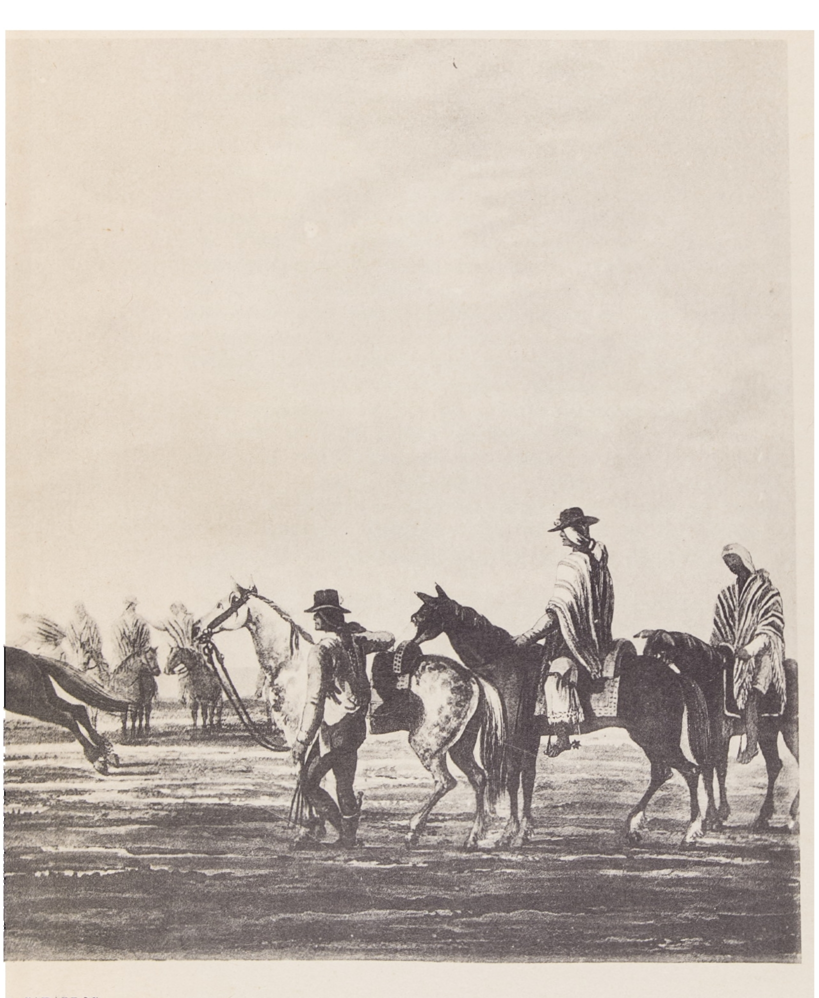
Europa. La harina que produce, no obstante, hace un excelente pan. El trigo que se cosecha en unas diez millas alrededor de Buenos Aires se considera como de muy excelente calidad y produce mayor cantidad de harina. Como la mayor parte de los habitantes de la orilla este del Plata se ocupan en cuidar sus ganados, curtir cuero o salar provisiones, no siembran suficiente trigo para su consumo, sino que lo importan de Buenos Aires o la orilla occidental, donde el término medio de la producción es calculado en 100.000 fanegas del país, equivalentes a 219.300 fanegas españolas. El consumo total de Buenos Aires es de 70.000 de las primeras y el resto se exporta a la Habana, Paraguay y Brasil.

grown for ten miles round Buenos Ayres is considered as being of the finest quality, and yielding the most flour. As the greater part of the inhabitants of the east bank of the Plata are occupied with their herds, or in tanning leather and salting provisions, they do not sow sufficient wheat for their consumption, but import it from Buenos Ayres, or the west bank, where the average quantity raised is estimated at 100.000 fanegas of the country, equivalent to 219.300 Spanish fanegas. The total consumption of Buenos Ayres is 70.000 of the former; the remainder is exported to the Havannah, Paraguay, and Brasil.





LA CARRERA DE C



E CABALLOS.

/LA CARRERA DE CABALLOS. [p. 113]

Las carreras de caballos son una diversión favorita de los habitantes de Buenos Aires, pero se las realizan en tal forma que proporcionan muy poca diversión a cualquier inglés. No existen caballos entrenados para carrera, ni siquiera se pone atención alguna a la raza con miras a tal objeto. No se hace ninguna carrera de más de media milla; pero la distancia vulgar son dos cuadras o sean trescientas yardas, y la carrera se decide de una vez. Para compensar esto, sin embargo, largan más de veinte veces, y, después de correr unas cuantas yardas, se vuelven hasta que los jinetes convienen que la largada es pareja. Lo que nosotros conocemos por habilidad de jockey, es aquí completamente desconocida, o no se pone en práctica, y no ocurre nunca ninguna trampa, exceptuando el hecho de tirarse uno a otro del caballo, lo cual es permitido, si se consigue, aunque con jinetes tan expertos es sumamente difícil y por lo tanto intentado muy pocas veces.

Montan sin silla, fusta o espuela y llevan solamente una brida sin bocado: de esa manera la fogosidad y velocidad de los animales se resuelve legalmente por sí misma. La proporción de peso, de acuerdo a la edad del caballo, no parece ser tenida en cuenta ni se pone atención a que los pesos de los jinetes sean iguales; es suficiente con que no hay una desproporción muy notable.

No existen lugares apropiados para las carreras; pero como para tan cortas distancias se encuentran muchos espacios parejos,

/ THE HORSE-RACE. [p. 113]

HORSE-RACING is a favourite diversion of the people of Buenos Ayres, but it is so managed as to afford very little sport to an Englishman. There are no horses trained for racing, nor is any attention paid to the breed with a view to that object. No match is ever made for more than alf a mile; but the ordinary distance is two *quadras*, or three hundred yards, and the race is decided in a single heat. To make amends for this, however, they will start more than twenty times, and after running a few yards, return, until the riders can agree that the start is equal. What we call jockeyship is here unknown or unpractised, no foul play ever taking place, except throwing one another out of their seat, which is allowed, if it can be accomplished; but with such expert riders it is extremely difficult, and therefore seldom attempted.

They ride without saddle, whip, or spur, having only a bridle without a bit; and thus the spirit and speed of the animals have fair play. It does not appear that the proportion of weight to the age of the horse is at all considered, or that any attention is paid to the equalization of the weights of the riders; it is enough if there is not any remarkable disproportion.

There is no particular spot appropriated for a race-course, but as plenty of levels free from *pantanos* are found on the beach for such short distances, it

sin pantanos, en la playa, no es raro, si uno pasa a caballo cualquier tarde por ella, ver tres o cuatro carreras que acaban con la paciencia de cualquier persona que está acostumbrada a las de Inglaterra. Sin embargo, se apuestan muy a menudo grandes sumas de dinero en estas carreras.

[p. 114] / El grabado adjunto ilustra una carrera en el camino de la playa, al norte de la ciudad, y los hombres que figuran en primer término son los que generalmente hacen de espectadores, que casi siempre son muy numerosos.

A la izquierda puede verse un fraile: estos religiosos concurren constantemente a las carreras y se les conoce como fuertes apostadores.

El que está a su lado es un quintero, o granjero, con traje de fiesta. Como es un viejo español y no se aviene a usar la escarapela nacional, se le cobra un impuesto mensual de acuerdo a su hacienda; la devoción de estos Godos, como se les llama, merece una retribución mejor que la que los monarcas españoles ha acordado hasta ahora a sus súbditos leales, pues existen numerosos casos de trabajadores que conservan su lealtad a Fernando Séptimo y pagan un fuerte impuesto de sus jornales mensuales, aunque podían evitarlo llevando la escarapela nacional. Este hombre lleva en su traje los colores españoles, lo cual, en los primitivos furores de la revolución le hubiera hecho víctima de la furia del populacho. Ese fermento ya se ha calmado, y ahora se consuela de su impuesto con este despliegue de lealtad y esperanza en el futuro. Los arreos de su caballo están tachonados de plata, sus estribos y bocado son del mismo metal; estos objetos eran muy comunes, hasta que los partidos rivales asolaron el país, dejando muy pocos que puedan ser exhibidos.

is not uncommon in an afternoon's ride along the Beach-road to see three or four such matches, which tire the patience of any person accustomed to English racing. Great sums of money, however, are often staked on these matches.

[p. 114] / The annexed view represents a race on the Beach-road, to the nothward of the city, and the characters in the fore-ground are those of the usual spectators, who are in general pretty numerous.

On the left is a friar; persons of this class being constant attendants on horseraces, and remarked as great betters.

The next is a *quintero*, or farmer, in his holiday dress. Being an *Old Spaniard*, and refusing to wear the national cockade, he is subject to a monthly tax proportioned to his estate; and the devotion of these *Gothos* (Goths), as they are called, is worthy of a better return than Spanish royalty has hitherto made to its loyal subjects: for there are numerous instances of even labourers who steadfastly adhere to their allegiance to *Fernando Septimo*, and pay a heavy tax out of their monthly wages, though they might avoid it by hoisting the national cockade. This man wears the Spanish colours in his dress, which, in the first frenzy of the revolution, would have drawn upon him the fury of the populace. That ferment has subsided, and he now consoles himself under his tax with this show of loyalty and hopes for the future. The trappings of his horse are studded with massy silver; his stirrups and bit-bosses are of the same metal; and these decorations were universal, till rival parties plun dered the country, and left comparatively few such articles to exhibit.

A la derecha, al centro, está un carretero, o capataz de carros, que vive en la ciudad, pero tiene una estancia en el campo, de la cual saca su provisión de caballos. Tiene de cinco a veinte carros, que, como ya se ha dicho, se emplean en el tráfico comercial. Generalmente tiene uno o dos sirvientes, según el capital que posea.

A su lado está un gaucho, u hombre de campo de la segunda categoría, que posee una pequeña choza con unas cuantas vacas, y una plantación de duraznos, cuyo producto, el de algunas aves y otros pequeños artículos, vende en la ciudad.

/ El quinto es un hombre de la clase más baja: un peón o jor- [p. 115]
nalero. Verlo a caballo, no es nada extraordinario en este país, donde hasta los mendigos los tienen.

Todos ellos están armados con largos cuchillos, que llevan en vainas en la faja o metidos en la bota, los cuales salen a relucir a la más mínima provocación. En sus peleas, sin embargo, no buscan la vida de sus rivales, sino que se tiran tajos hasta que uno de ellos sangra, momento en que se considera bien dejar la lucha. Pero como las muertes, a pesar de esto, se producen muy a menudo, el congreso actual ha dictado una ley prohibiendo llevar cuchillo u otras armas, después de la puesta del sol.

FIN.

Impreso por L. Harrison, 373, Strand.

On the right, next to the centre, is a *carretero*, or master-cartman, one who lives in the city, but has an *estantia* in the country, whence he derives his supply of horses. He has from five to twenty carts, which are employed in the general commerce, as before described. He is commonly engaged in the service of one or more merchants, according to the extent of his or their capital.

Next to him is a *gaucho*, or countryman of the second degree, having a small hovel, with a few cows, and a peach-plantation, the produce of which, with some poultry and other little articles, he vends in the city.

/ The fifth is a person of the lowest class, being a *peon*, or labourer. To see [p. 115]
him on horseback is nothing extraordinary in this country, where even beggars ride.

All these are armed with a long knife, which is carried in a sheath in their sash, or stuck into the leg of their boot, and which is drawn on the slightest provocation. In their squabbles, however, they seek not in general the life of their opponent, but cut at one another till blood appears, when it is considered right to desist. Murders, nevertheless, so frequently ensue, that the present congress has passed a law, wisely prohibiting the carrying of a knife or any other weapon after sunset.

THE END.

Printed by L. Harrison, 373, Strand.

ÍNDICE ALFABÉTICO

I.—ÍNDICE ALFABÉTICO GENERAL

(Con *bastardilla*, los nombres geográficos y de navíos)

II. — ÍNDICE ALFABÉTICO DE NOMBRES DE PERSONAS

INDICE DE LÁMINAS

págs.

ILUSTRACIONES DEL LIBRO DE VIDAL

ÍNDICE GENERAL


INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA "DR. EMILIO RAVIGNANI"